

Octubre-desembre 2018, vol. 103, núm. 4

<http://papers.uab.cat>

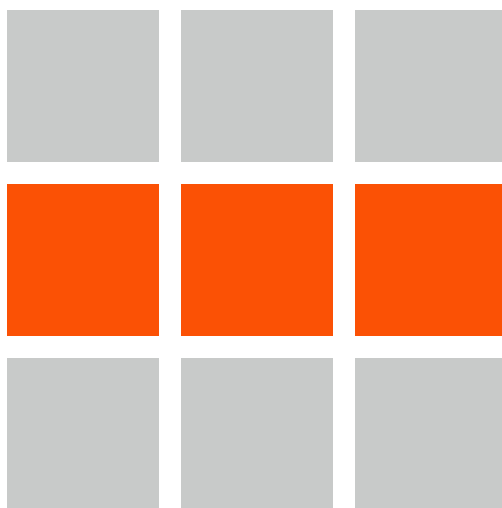
ISSN 2013-9004 (digital)

ISSN 0210-2862 (paper)

PAPERS

Revista de Sociologia

103/4



UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Publicacions

Redacció

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Sociologia
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 12 20. Fax 93 581 24 37
r.papers.sociologia@uab.cat

Intercanvi

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques
Secció d'Intercanvi de Publicacions
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 11 93
sb.intercanvi@uab.cat

Administració i edició

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Publicacions
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain
Tel. 93 581 10 22. Fax 93 581 32 39
sp@uab.cat
http://publicacions.uab.cat

ISSN 2013-9004 (digital)
ISSN 0210-2862 (paper)
Dipòsit legal: B. 25.307-1983

Equip de redacció

José Antonio Noguera, director (UAB);
Sara Moreno i Jordi Tena, coeditors (UAB);

Felipe Corredor, secretari editorial (UAB)

Consell de redacció

Manuel Aguilar-Hendrickson (UB),
Eva Anduiza Perea (UAB), Pau Baizán Muñoz
(UPF), Borja Barragüé (UAM), Jordi Busquet
Duran (URL), Lorenzo Cachón (UCM), Inés
Calzada Gutiérrez (CCHS-CSIC), Xavier Coller
Porta (UPO), Antonio M. Jaime Castillo (UM),
María Jiménez Buedo (UNED), Francisco José
León Medina (UDG), Dulce Manzano (UCM),

Roger Martínez Sanmartí (UOC), Matilde
Massó (UDC), Analfá Meo (Universidad de Buenos Aires),
Pau Miret Garmundi (CED-UAB), Gorka Moreno
(EHU), Almudena Moreno Minguez (UVA),
Joaquim Rius Ulldemolins (UV), Leire Salazar
(UNED), Mauricio Salgado (Universidad Andrés Bello,
Chile), Mariona Tomàs (UB)

Bases de dades en què PAPERS està referenciada

- ARCE-FECYT
- CARHUS+
- CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas)
- Compludoc
- Dialnet (Unirioja)
- DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Jurídicas)
- DOAJ (Directory of Open Access Journals)
- Educ@ment
- ERIH Plus (European Reference Index for the Humanities and Social Sciences)
- ESCI (Emergent Sources Citation Index, WoS-Clarivate)
- Índice Español de Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC-CSIC)
- IN-RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales)
- International Bibliography of the Social Sciences (IBSS)
- Latindex
- MIAR (Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes)
- RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas)
- RACO (Revistes Catalanes amb Accés Obert)
- SCOPUS de SciVerse
- Social Services Abstracts
- Sociological Abstracts
- TOC Premier
- Ulrich's

PAPERS és una publicació del Departament de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona fundada l'any 1972. El seu objectiu és servir de mitjà de difusió d'idees i d'investigacions originals, en el camp de la sociologia i altres ciències socials afins (psicologia, ciència política, economia, antropologia).

L'acceptació d'articles es regeix pel sistema de censors. Es poden consultar les normes del procés de selecció i les instruccions per als autors a <http://papers.uab.cat/about/submissions#authorGuidelines>.

PAPERS. REVISTA DE SOCIOLOGIA es publica sota el sistema de llicències Creative Commons segons la modalitat:



Reconeixement - NoComercial (by-nc): Es permet la generació d'obres derivades sempre que no se'n faci un ús comercial. Tampoc es pot utilitzar l'obra original amb finalitats comercials.

Aquest volum ha rebut un ajut econòmic de:

Fundació
BancSabadell



Sumari

Papers. Revista de Sociologia
Octubre-diciembre 2018, vol. 103, núm. 4, p. 479-687
ISSN 2013-9004 (digital), ISSN 0210-2862 (paper)
Les paraules clau són en llenguatge lliure
<http://papers.uab.cat>

Articles

- 483-492 **PÉREZ-CARAMÉS, Antía** (Universidade da Coruña)
La participación política de las comunidades migrantes en España. Nuevos y viejos dilemas. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 483-492.
Palabras clave: participación política; asociacionismo; inmigración; España; transnacionalismo
- 493-520 **VÁZQUEZ SILVA, Iria; PÉREZ-CARAMÉS, Antía** (Universidade da Coruña)
MOSQUERA MIRÁS, Silvia (Equipo de ONGD Ecos do Sur)
Nuevas culturas asociativas en un contexto de cambio social. Análisis de la evolución del tejido asociativo inmigrante en Galicia (2006-2016). *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4 p. 493-520.
Palabras clave: asociacionismo migrante; ciclo migratorio; participación política; experiencia asociativa; Galicia
- 521-550 **VINTILA, Daniela** (Université de Liège); **MORALES, Laura** (Centre d'études européennes et de politique comparée)
La representación política de las personas de origen inmigrante en España e Italia. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 521-550.
Palabras clave: inmigración; parlamentos; diputados y diputadas; partidos políticos; opinión pública

- 551-575 **CORTÉS MAISONAVE, Almudena** (Universidad Nacional de Jujuy); **SANMARTÍN ORTÍ, Anna** (Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud-FAD) Asociacionismo migrante latinoamericano y codesarrollo. Ámbitos de participación política transnacional. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 551-575.
Palabras clave: migración latinoamericana; asociacionismo; participación política; transnacionalismo; prácticas políticas transnacionales; cooperación internacional
- 577-604 **OCA GONZÁLEZ, Luzia** (Centro de Estudios Transdisciplinares para o Desenvolvemento); **LOMBARDERO, Xabier** (Universidade da Coruña) La participación política de las mujeres migrantes a través de las asociaciones en Galicia. Liderazgo y relaciones de poder. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 577-604.
Palabras clave: género; asociacionismo migrante; relaciones de poder; liderazgo; participación política; instrumentalización
- 605-624 **MORAES MENA, Natalia; CUTILLAS FERNÁNDEZ, Isabel** (Universidad de Murcia) La estructura de oportunidad política transnacional y el giro relacional en el análisis de la participación política y el asociacionismo migrante. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 605-624.
Palabras clave: migrantes; participación política; asociacionismo migrante; estructura de oportunidades políticas; perspectiva transnacional
- 625-649 **FERNÁNDEZ-SUÁREZ, Belén; CANO-RUIZ, Esther** (Universidade da Coruña) Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 625-649.
Palabras clave: asociacionismo migrante; capital social; participación política; tercer sector; actor político
- 661-683 **FERNÁNDEZ-SUÁREZ, Belén; VERDÍA VARELA, Verónica; DEPALMA, Renée** (Universidade da Coruña) Asociacionismo inmigrante en Galicia. Demandas desde la precariedad. *Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 661-683.
Palabras clave: asociacionismo; inmigración; Galicia, integración; precariedad
- 685-687 *Avaluadors/ores anònimes de Papers i estadística d'articles de l'any 2017. Papers*, 2018, vol. 103, núm. 4, p. 685-687.

ARTICLES

La participación política de las comunidades migrantes en España. Nuevos y viejos dilemas

Antía Pérez-Caramés

Universidade da Coruña. Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI)
antia.perez@udc.es



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 30-10-2017
Publicación: 22-06-2018

Resumen

Este texto constituye una presentación del monográfico «La participación política de las comunidades migrantes en España: Nuevos y viejos dilemas». Junto con un encuadre teórico que recoge las principales contribuciones más recientes al debate en torno a la participación política de las comunidades migrantes, se introducen los principales aspectos de diseño teórico y metodológico del proyecto de investigación sobre asociacionismo migrante en Galicia, que está en el origen de esta publicación, y se presenta brevemente cada uno de los artículos que compone el volumen.

Palabras clave: participación política; asociacionismo; inmigración; España; transnacionalismo

Abstract. *Political involvement of migrant communities in Spain: New and old dilemmas*

This text is an introduction to the case study “Political Involvement of Migrant Communities in Spain. New and Old Dilemmas.” In addition to a theoretical framework that gathers the most recent major contributions to the discussion on the political involvement of migrant communities, the main aspects of the theoretical and methodological design for the research project on migrant associationalism in Galicia are introduced, as this project is at the origin of this publication. Each of the articles that comprise the study is briefly introduced.

Keywords: political involvement; associationalism; immigration; Spain; transnationalism

Sumario

- | | |
|---|-------------------------------|
| 1. Introducción | 3. Estructura del monográfico |
| 2. La integración política de las comunidades migrantes: Entre el análisis sociodemográfico y la emergencia de la perspectiva transnacional | Agradecimientos |
| | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

Este monográfico acerca siete contribuciones en forma de artículos de investigación que abordan los diversos interrogantes que se han abierto en los últimos años en los estudios sobre participación política de las comunidades migrantes, en un contexto que está también profundamente marcado por la recesión económica y la respuesta austeritaria a esta crisis. La transformación de las formas asociativas en el contexto de cambio de ciclo migratorio en España, la participación de las mujeres migrantes y el liderazgo femenino en las asociaciones, los enfoques del capital social y de la estructura de oportunidades políticas en el análisis del activismo político transnacional, la potencia de las asociaciones migrantes como agentes de codesarrollo y la representación política de los migrantes en dos países del *boom* migratorio como España e Italia son, de manera muy sintética, las temáticas abordadas por cada una de las contribuciones que componen este monográfico. A la variedad y actualidad temática de los textos que aquí se reúnen se suma también su carácter multidisciplinario, al confluir aportaciones de la sociología, la antropología, la ciencia política y las ciencias de la educación. Todos los artículos que se presentan derivan de investigaciones en curso o recientemente finalizadas en torno a la participación política de las comunidades migrantes.

El monográfico se ha elaborado parcialmente a partir de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación titulado *Asociacionismo migrante en Galicia: Lazos transnacionales y codesarrollo desde una perspectiva de género* (PR 815A 2014-23), financiado por la Xunta de Galicia y que se llevó a cabo entre los años 2014 y 2016. Aunque presentaremos aquí brevemente los objetivos y el diseño metodológico de dicho estudio, hemos de indicar que este número se compone de otras cuatro contribuciones no vinculadas a esta, si bien parten de investigaciones originales y versan sobre distintos aspectos y perspectivas en torno a la participación política de las comunidades migrantes, lo que enriquece el conjunto del monográfico.

El estudio fue realizado a cargo de un equipo investigador formado por personas de las universidades de Vigo, A Coruña y Tras-os-Montes y Alto Douro (Portugal), en colaboración con la ONGD Ecos do Sur, una entidad de apoyo a las personas migrantes con sede en A Coruña y rango autonómico que cuenta con más de 35 años de experiencia en el terreno.

Los objetivos principales de la investigación consistían en analizar el panorama asociativo migrante en Galicia, estableciendo una comparación entre un

estudio previo realizado por un miembro del equipo en el año 2006¹; estudiar el papel que estas entidades podían desempeñar en tanto que entidades facilitadoras de codesarrollo y de integración de las comunidades migrantes, y, por último, indagar en las formas de participación política de las mujeres migrantes, haciendo especial hincapié en los procesos de incorporación y liderazgo asociativo y en los factores que promueven o inhiben la involucración de dicho colectivo.

En relación con los objetivos propuestos, el diseño metodológico combinaba el análisis de datos empíricos con técnicas de carácter cualitativo, como las entrevistas semiestructuradas a migrantes que participaban en asociaciones y también a agentes clave.

En lo que respecta al análisis de datos empíricos, en primer lugar se realizó una explotación de la base de datos sobre asociaciones de migrantes en Galicia procedente de la investigación titulada *Asociacionismo e integración social de las inmigrantes en Galicia*, desarrollada en 2006. Con este punto de partida, se levantó, entre los años 2015 y 2016, un censo de asociaciones de inmigrantes que, para actualizar el realizado una década antes, tuvo en consideración la información procedente de otras tres fuentes registrales: el portal Galicia Abierta de la Secretaría General de Emigración (Xunta de Galicia), el registro general de asociaciones de la Xunta de Galicia y el listado de asociaciones elaborado en el marco de un programa de intervención social realizado por la ONGD Ecos do Sur, que tenía como objetivo principal el fortalecimiento del tejido asociativo inmigrante. El proceso de elaboración y definición de variables de clasificación para el censo de 2016 se expone con más detalle en el artículo de este monográfico que lleva por título «Nuevas culturas asociativas en un contexto de cambio social: Análisis de la evolución del tejido asociativo inmigrante en Galicia (2006-2016)».

Una vez obtenido el censo de asociaciones de migrantes en Galicia se realizó un cuestionario telefónico a casi la mitad de las asociaciones censadas (30 de 79), lo que permitió ahondar en el conocimiento de las dinámicas organizativas de estas entidades². Un análisis más detallado de los resultados de esta encuesta se puede encontrar en el artículo titulado «Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia».

Este análisis inicial permitió contar con un panorama actualizado del perfil y de la tipología de las asociaciones de migrantes en Galicia, lo que sirvió de base para la segunda fase de investigación, consistente en la realización del trabajo de campo cualitativo mediante entrevistas semiestructuradas a integrantes de 25 entidades de diverso perfil nacional y distribuidas por todo el territo-

1. Se trata del proyecto de investigación que llevaba por título *Asociacionismo e integración social de las inmigrantes en Galicia*, financiado por el Servicio Gallego de Igualdad (Xunta de Galicia) y dirigido por Iria Vázquez Silva.
2. Para la elaboración del cuestionario nos hemos servido, parcialmente y con las adaptaciones necesarias, del empleado en la investigación *Participación política e integración social en Madrid: Asociaciones, activistas e inmigrantes* (2003-2004), por lo que agradecemos a Laura Morales Díez de Ulzurrun su amable colaboración a este respecto.

rio gallego. A estas entrevistas se suman otras 18 realizadas a agentes clave, representantes de entidades sin ánimo de lucro del tercer sector de apoyo a la población migrante y actores institucionales de los niveles autonómico y local de la Administración. El guión de las entrevistas a miembros de asociaciones migrantes abordaba temas como la trayectoria migratoria y de participación política de la persona entrevistada, las características de la asociación y su actividad, las relaciones de la entidad con las administraciones públicas y otros agentes sociales y la participación de mujeres en la asociación.

En los apartados que siguen se presentará, en primer lugar, un breve análisis del estado de la cuestión en lo que respecta a las corrientes teórico-analíticas en el estudio de la participación política de las comunidades migrantes, para pasar a exponer brevemente el contenido de cada una de las contribuciones que componen este número especial.

2. La integración política de las comunidades migrantes: Entre el análisis sociodemográfico y la emergencia de la perspectiva transnacional

La participación política de las comunidades migrantes en los países de destino y origen, entre los que tejen sus redes de vínculos y prácticas transnacionales, es un tema clave en el marco de los estudios migratorios, así como también en otros escenarios de estudio que, en el ámbito principalmente de la sociología y la ciencia política, abordan cuestiones tales como la ciudadanía, la participación de la comunidad civil en la vida pública o la integración y la cohesión social.

La relación entre procesos sociodemográficos y formas asociativas de las comunidades migrantes ha sido tradicionalmente uno de los ejes de investigación más productivos. Partiendo del ya clásico estudio de Rex et al. (1987) sobre las entidades de migrantes en Europa, las contribuciones que se orientan en torno a este eje han analizado la relación entre los flujos y los procesos migratorios y las características del asociacionismo migrante (Moya, 2005; Vermeulen, 2010; Voicu y Rusu, 2012; Bada, 2013), pero también cuestiones vinculadas al liderazgo en el seno de las comunidades (Pratten y Baldo, 1995; Escala et al., 2011; Antwi, 2010; Pirkkalainen et al., 2013) o la participación femenina en dichas organizaciones (Pojmann, 2007; Jettinger, 2010; De Tona, 2012). En el caso español existen también importantes contribuciones que se enmarcan en esta línea. Entre otras, encontramos: Veredas, 1998; Aparicio y Tornos, 2010; Garreta y Llevot, 2013; Giró y Mata, 2013; y en referencia a la cuestión de género: Ramírez, 1998; Molina et al., 2013.

Otra de las líneas más fructíferas en el análisis de la participación política de los inmigrantes es aquella que considera a las asociaciones de migrantes como un vehículo primordial del proceso de integración. Es ese caso se estudian cuestiones como las relaciones de los poderes públicos con las asociaciones de migrantes o la capacidad de estas entidades de generar recursos de apoyo para su comunidad (Veredas, 2003; Odmalm, 2004; Amelina y Faist, 2008; Strunk, 2014; Cebolla-Boado y López-Sala, 2015), partiendo bien de la perspectiva del capital social, bien de los análisis que enmarcan a estas aso-

ciaciones en el paradigma de los nuevos movimientos sociales (Koff, 2005; Morales y Giugni, 2011).

La emergencia del paradigma transnacional en los estudios migratorios ha permitido, por una parte, dejar de lado el nacionalismo metodológico y, por otra, en el estudio de la temática que nos concierne, considerar las prácticas asociativas de las comunidades migrantes como parte de un proceso de transnacionalismo político que dialoga con los países de acogida (Caglar, 2006; Fitzgerald, 2008), pero que también tiene cada vez más relevancia para los países de origen. En este ámbito ha sido central la publicación del estudio de Levitt (2001), *The Transnational Villagers*.

Entre las temáticas abordadas por los exámenes que parten de la perspectiva del transnacionalismo político destacan aquellos que analizan la implicación de los estados con su diáspora organizada (Bakewell, 2006), tanto a través de la garantía de derechos —principalmente regulando el sufragio a residentes en el exterior (Itzigsohn y Villacrés, 2008; Laffleur y Calderón, 2011)— como implementando programas de desarrollo y codesarrollo que implican a las comunidades migrantes como actores en este proceso (Orozco, 2002; Lacroix, 2009; Østergaard-Nielsen, 2011; Lacomba y Escala, 2013; Morales y Pilati, 2014).

No obstante, el actual período de crisis, así como la introducción de medidas de corte austero para su gestión, han implicado un adelgazamiento de los fondos públicos destinados a políticas de integración de inmigrantes, pero también una reducción y una reestructuración de los organismos en los que participaban como agentes sociales las asociaciones de migrantes (Bueno y Treviño, 2015; Treviño y González-Ferrer, 2016). En este contexto es de esperar que cambie el enfoque prioritario de la academia en relación con la actividad política de las comunidades migrantes, si bien son todavía escasas las publicaciones que abordan el impacto de la crisis en los procesos y en las formas asociativas de estas comunidades. Cabe destacar aquí el análisis de Ejørh (2015) sobre la resiliencia en la adaptación de las entidades a una situación de crisis en el caso irlandés, o también la contribución de Cebolla-Boado y López-Sala (2015) sobre el activismo transnacional latinoamericano en España, así como el capítulo de Oliveri (2014), que aborda la reorientación de las luchas de las comunidades migrantes en Italia en el ámbito de la crisis.

En este contexto, se hacen necesarias nuevas contribuciones al conocimiento de activismo político transnacional de las comunidades migrantes en España que contribuyan a arrojar luz sobre algunas de las preguntas que se nos antojan de relieve, por ejemplo: ¿cuáles han sido los principales cambios de las formas asociativas de las comunidades migrantes en el período de crisis? ¿Han reorientado estas entidades sus actividades y demandas? ¿Cómo han variado las relaciones de las asociaciones de migrantes con otras entidades de la sociedad civil como las ONGs, pero también con las administraciones públicas? ¿Cuáles han sido los efectos de los procesos de retorno en las prácticas transnacionales de las asociaciones de migrantes como agentes de desarrollo pero también de integración?

3. Estructura del monográfico

El monográfico se compone de siete artículos de investigación, tres de los cuales se corresponden con los resultados del proyecto de investigación *Asociacionismo migrante en Galicia: Lazos transnacionales y codesarrollo desde una perspectiva de género* y los otros cuatro son contribuciones originales sobre la participación política y asociativa de la población migrante en España.

El primer artículo, firmado por Vázquez-Silva, Pérez-Caramés y Mosquera Mirás, presenta un análisis de la evolución del tejido asociativo migrante en Galicia en la última década (2006-2016), marcada en su inicio por el *boom* migratorio y en su extremo por la dureza de la recesión. Bajo un ángulo socio-demográfico de análisis, se indaga en el cambio del perfil y del tamaño asociativo y se indaga en sus factores explicativos.

El segundo texto lleva por título «La representación política de las personas de origen inmigrante en España e Italia» y corre a cargo de Daniela Vintila y Laura Morales, quienes presentan un análisis de la presencia de migrantes en los partidos políticos españoles e italianos como cargos electos en los respectivos parlamentos. La contribución se enmarca en un estudio de las opiniones acerca de la participación política de las personas inmigrantes, en relación y en comparación con las posiciones de los diversos partidos de España e Italia en materia de política migratoria.

A continuación recogemos la contribución de Cortés Maisonave y Sanmartín Ortí en torno a la dimensión transnacional de la agencia asociativa migrante. El estudio se centra en las actividades vinculadas al codesarrollo por parte de diversas asociaciones de migrantes residentes en España y, más concretamente, en la ciudad de Madrid, además se analiza con detalle la relación que, en este ámbito de actividad, mantienen las asociaciones de migrantes con las oenegés dedicadas a la cooperación para el desarrollo.

En cuarto lugar, el artículo titulado «La participación política de las mujeres migrantes a través de las asociaciones en Galicia: Liderazgo y relaciones de poder», de Luzia Oca y Xabier Sánchez Lombardero, aborda las relaciones de género en las asociaciones de migrantes y propone una tipología asociativa que combina el carácter mixto o no de dichas entidades, así como la presencia o la ausencia de mujeres a la cabeza de estas organizaciones. El análisis se complementa con un estudio de caso de las comunidades migrantes, principalmente de origen caboverdiano y peruano, en la localidad gallega de Burela.

Moraes y Cutillas firman la contribución titulada «La estructura de oportunidad política transnacional y el giro relacional en el análisis de la participación política y el asociacionismo migrante», en la que realizan una crítica al enfoque de la estructura de oportunidades políticas (EOP) para la explicación de la participación política de los migrantes y las migrantes en España y proponen un marco analítico que, bajo un prisma transnacional, incorpore elementos relacionales y dinámicos al análisis de la involucración activista migrante.

Esther Cano-Ruiz y Belén Fernández Suárez presentan en su artículo un análisis de las redes relacionales de las entidades asociativas formadas por la

población migrante gallega a partir de las teorías del capital social, concluyendo con la relevancia de la estructura de oportunidades que ofrecen los contextos locales, los más cercanos a la vida de las personas, para el desarrollo y la actividad de las organizaciones migrantes.

La contribución que cierra este monográfico corre a cargo de Fernández Suárez, Verdía Varela y De Palma Úngaro, quienes analizan los procesos de integración de la población migrante en Galicia desde un doble enfoque que considera, por una parte, la percepción que las personas migrantes tienen respecto al concepto y al proceso de integración y, por otra, el desarrollo de políticas a este respecto por parte de los municipios de mayor concentración de población migrada.

Agradecimientos

Queremos agradecer a la Dirección Xeral de Relacións Exteriores y coa Unión Europea (Xunta de Galicia) la concesión y la dotación económica del proyecto, así como a la ONGD Ecos do Sur su colaboración activa en esta investigación. Además, queremos mostrar un agradecimiento especial a todas aquellas personas que han colaborado en la confección de este estudio como informantes y que han compartido así un pedazo de sus vidas con nosotros, y también a quienes han participado en la transcripción de las entrevistas llevadas a cabo y en la realización del cuestionario telefónico a asociaciones de migrantes en Galicia.

Referencias bibliográficas

- AMELINA, A. y FAIST, T. (2008). «Turkish Migrant Associations in Germany: Between Integration Pressures and Transnational Linkages». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 24(2), 91-120.
<<https://doi.org/10.4000/remi.4542>>
- ANTWI, T. (2010). «Leadership and Membership Structure of Migrant Associations: The Case of Nigerian Migrant Associations in Accra, Ghana». *Journal of Social Sciences and Public Policy*, 2, 37-51.
- APARICIO, R. y TORNOS, A. (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España: Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- BADA, X. (2013). «From National to Topophilic Attachments: Continuities and Changes in Chicago's Mexican Migrant Organizations». *Latino Studies*, 11(1), 28-54.
<<https://doi.org/10.1057/lst.2012.53>>
- BAKEWELL, O. (2006). «Perspectives from Governments of Countries of Origin and Migrant Associations». *Migración y Desarrollo*, 7, 204-220.
- BUENO, X. y TREVIÑO, R. (2015). «Los municipios ante la disminución del Fondo para la Integración: Percepciones desde la gestión local». En: ARANGO, J.; MOYA, D.; OLIVER, J. y SÁNCHEZ-MONTIJANO, E. (eds.). *Anuario de la Inmigración en España: Flujos cambiantes, atonía institucional*. Barcelona: CIDOB, 250-275.
- CAGLAR, A. (2006). «Hometown Associations, the Rescaling of State Spatiality and Migrants Grassroots Transnationalism». *Global Networks*, 6(1), 1-22.
<<https://doi.org/10.1111/j.1471-0374.2006.00130.x>>

- CEBOLLA-BOADO, H. y LÓPEZ-SALA, A. (2015). «Transnational Latin American Immigrant Associations in Spain During the Economic Recession: A Top-Down Model of Integration and Transnationalism at Stake?». En: AYSA-LASTRA, M. y CACHÓN, L. (eds.). *Immigrant Vulnerability and Resilience*. Nueva York: Springer, 163-180.
- DE TONA, C. (2012). «Investing in Hope?: Gendered Resistance and the Struggle of Migrant Women's Associations in Ireland». En: LENTIN, R. y MOREO, E. (eds.). *Migrant Activism and Integration from Below in Ireland*. Nueva York: Springer, 95-108.
<https://doi.org/10.1057/9780230369245_5>
- EJORH, T. (2015). «The Challenge of Resilience: Migrant-Led Organisations and the Recession in Ireland». *Journal of International Migration and Integration*, 16(3), 679-699.
<<https://doi.org/10.1007/s12134-014-0361-5>>
- ESCALA, L.; RIVERA-SALGADO, G. y RODRÍGUEZ, R. (2011). «Is More Necessarily Better? Leadership and Organizational Development of Migrant Hometown Associations in Los Angeles, California». *Migraciones Internacionales*, 6(2), 41-73.
- FITZGERALD, D. (2008). «Colonies of the Little Motherland: Membership, Space, and Time in Mexican Migrant Hometown Associations». *Comparative Studies in Society and History*, 50(1), 145-169.
<<https://doi.org/10.1017/S001041750800008X>>
- GARRETA, J. y LLEVOT, N. (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 15-38.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GIRÓ, J. y MATA, A. (2013). «Las estructuras asociativas de los senegaleses en España». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 91-115.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.26>>
- ITZIGSOHN, J. y VILLACRÉS, D. (2008). «Migrant Political Transnationalism and the Practice of Democracy: Dominican External Voting Rights and Salvadoran Home Town Associations». *Ethnic and Racial Studies*, 31(4), 664-686.
<<https://doi.org/10.1080/01419870701784497>>
- JETTINGER, G.B. (2010). *Unravelling Gender and Participation in Migrant Associations: An Ethnographic Study of a Senegalese Village Community in Paris, Dakar and Sinthiane*. Tesis doctoral defendida en la Universidad de Oxford.
- KOFF, H. (2005). «Migrant Participation in Local European Democracies: Understanding Social Capital through Social Movement Analysis». *Migraciones Internacionales*, 3(2), 5-28.
- LACOMBA, J. y ESCALA, L. (2013). «Limits and challenges for the participation of migrants' associations in state development policies in Morocco and Mexico». *International Review of Sociology*, 23(1), 161-179.
<<https://doi.org/10.1080/03906701.2013.771044>>
- LACROIX, T. (2009). «Transnationalism and Development: The Example of Moroccan Migrant Networks». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(10), 1665-1678.
<<https://doi.org/10.1080/13691830903165865>>
- LAFFLEUR, J.-M. y CALDERÓN, L. (2011). «Assessing Emigrant Participation in Home Country Elections: The Case of Mexico's 2006 Presidential Election». *International Migration*, 49(3), 99-124.
<<https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2010.00682.x>>
- LEVITT, P. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley: University of California Press.

- MOLINA, F.; SAMPER, L. y MAYORAL, D. (2013). «Liderazgo femenino: Un análisis de las diferencias de género en la formación y desarrollo de asociaciones de inmigrantes africanos». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 141-166.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.24>>
- MORALES, L. y GIUGNI, M. (eds.) (2011). *Social Capital, Political Participation and Migration in Europe: Making Multicultural Democracy Work?* Londres: Palgrave Macmillan.
<<https://doi.org/10.1057/9780230302464>>
- MORALES, L. y PILATI, K. (2014). «The Political Transnationalism of Ecuadorians in Barcelona, Madrid and Milan: The Role of Individual Resources, Organizational Engagement and the Political Context». *Global Networks*, 14(1), 80-102.
<<https://doi.org/10.1111/glob.12018>>
- MOYA, J.C. (2005). «Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 833-864.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500178147>>
- ODMALM, P. (2004). «Civil Society, Migrant Organisations and Political Parties: Theoretical Linkages and Applications to the Swedish Context». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 471-489.
<<https://doi.org/10.1080/13691830410001682043>>
- OLIVERI, F. (2014). «Acts of Citizenship against Neoliberalism: The New Cycle of Migrant Struggles in Italy». En: KIM, N.-K. (ed.). *Multicultural Challenges and Sustainable Democracy in Europe and East Asia*. Nueva York: Springer, 221-242.
- OROZCO, M. (2002). «Latino Hometown Associations as Agents of Development in Latin America». En: GARZA, R.O. de la y LOWELL, B.L. (eds.). *Sending Money Home: Hispanic Remittances and Community Development*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 85-99.
- ØSTERGAARD-NIELSEN, E. (2011). «Codevelopment and Citizenship: The Nexus between Policies on Local Migrant Incorporation and Migrant Transnational Practices in Spain». *Ethnic and Racial Studies*, 34(1), 20-39.
<<https://doi.org/10.1080/01419871003777791>>
- PIRKKALAINEN, P.; MEZZETI, P. y GUGLIELMO, M. (2013). «Somali Associations' Trajectories in Italy and Finland: Leaders Building Trust and Finding Legitimation». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(8), 1261-1279.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.778146>>
- POJMANN, W. (2007). «Organizing Women Migrants: The Philipino and Cape Verdean Women's Association's in Rome». *Migration Letters*, 4(1), 29-39.
- PRATTEN, D. y BALDO, S.A. (1995). «Return to the roots: Processes of legitimacy in sudanese migrant associations». En: EDWARDS, M. y HULME, D. (eds.). *Non-Governmental Organisations - Performance and Accountability: Beyond the Magic Bullet*. Londres: Earthscan, 119-129.
- RAMÍREZ, Á. (1998). «Relacionarse en Madrid: Mujeres, hombres y asociacionismo marroquí». *Ofrim/Suplementos* (diciembre), 103-124.
- REX, J.; JOLY, D. y WILPERT, C. (1987). *Immigrant associations in Europe*. Gower: Aldershot.
- STRUNK, C. (2014). «We are Always Thinking of our Community': Bolivian Hometown Associations, Networks of Reciprocity, and Indigeneity in Washington DC». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(11), 1697-1715.
<<https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.871492>>

- TREVIÑO, R. y GONZÁLEZ-FERRER, A. (2016). «Gestión local de la inmigración en los inicios de la crisis económica». En: DOMINGO, A. (ed.). *Inmigración y diversidad en España: Crisis económica y gestión municipal*. Barcelona: Icaria, 75-98.
- VEREDAS, S. (1998). «Las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanos en la Comunidad de Madrid». Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- (2003). «Las asociaciones de inmigrantes en España: Prácticas clientelares y cooperación política». *Revista Internacional de Sociología*, 61(36), 207-225.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2003.i36.320>>
- VERMEULEN, F. (2010). «Organisational Patterns: Surinamese and Turkish Associations in Amsterdam, 1960-1990». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 951-973.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500177859>>
- VOICU, M. y RUSU, I.A. (2012). «Immigrants' Membership in Civic Associations: Why are Some Immigrants more Active than Others?». *International Sociology*, 27(6), 788-806.
<<https://doi.org/10.1177/0268580912452172>>

Nuevas culturas asociativas en un contexto de cambio social. Análisis de la evolución del tejido asociativo inmigrante en Galicia (2006-2016)

Iria Vázquez Silva

Universidade da Coruña. Grupo de Estudios Territoriales (GET)
ivazquez@udc.es

Antía Pérez-Caramés

Universidade da Coruña. Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI)
antia.perez@udc.es

Silvia Mosquera Mirás

Equipo de ONGD Ecos do Sur
silvia.m.miras@gmail.com



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 12-02-2018
Publicación: 22-06-2018

Resumen

El objetivo principal de este artículo es realizar un estudio longitudinal del tejido asociativo inmigrante en Galicia a lo largo de la última década. Partiendo de un registro previo de 2006, hemos actualizado el censo de asociaciones en 2016 con el fin de analizar su evolución. En concreto, examinaremos la pervivencia y la transformación del escenario asociativo, así como los factores que han permitido el mantenimiento, el cese y/o la creación de ciertas asociaciones en un contexto de cambio.

Los resultados indican una alta volatilidad en el panorama asociativo, así como una diversificación de su perfil, composición por país de origen y orientación. Detrás de esta transformación encontramos diversos factores que la propician. En primer lugar, hay que tener en cuenta el cambio de ciclo migratorio en España: reducción de la inmigración y aumento de reemigración y retorno. En segundo lugar, la pérdida de carácter prioritario de la inmigración en la agenda pública y la reducción de fondos económicos para la integración. Por último, han sido claves las diferencias en la cultura participativa en el país de origen para la creación de nuevas asociaciones.

La metodología utilizada es una combinación de técnicas cuantitativas (explotación de datos de censos y registros de asociaciones levantados en 2006 y 2016, análisis sociodemográfico de flujos y *stock* migratorio y cuestionario telefónico a asociaciones) y cualitativas (entrevistas semiestructuradas a miembros de asociaciones e informantes clave).

Palabras clave: asociacionismo migrante; ciclo migratorio; participación política; experiencia asociativa; Galicia

Abstract. *New associative cultures in a context of social change: An analysis of the evolution of the immigrant associative network in Galicia (2006–2016)*

The main aim of this article is to conduct a longitudinal analysis of the immigrant associative network in Galicia over the last decade. Starting from a previous record of 2006, we updated the census of associations in 2016 in order to analyze their evolution. Specifically, we examine the continuity and the transformation in the associative scene, as well as the factors that contribute to the maintenance, dissolution and/or creation of certain associations within a context of change. The results point to a high volatility in the associative panorama, as well as a diversification of the profile, composition by country of origin and orientation of the associations. A variety of factors are behind this transformation. Firstly, the change in the migration cycle in Spain – a reduction in its immigration and an increase in re-emigration and return. Secondly, the loss of the primary status of immigration in the public agenda and the reduction in economic funding for integration. Finally, differences in the involvement culture in the country of origin are shown to be key for the creation of new associations. The methodology used combines quantitative (use of data from censuses and association registers in 2006 and 2016, a socio-demographic analysis of migration flows and stocks and a telephone questionnaire for associations) and qualitative techniques (semi-structured interviews of association members and key informants).

Keywords: migrant associations; migration cycle; political involvement; associative experience; Galicia

Sumario

- | | |
|--|--|
| <p>1. Introducción</p> <p>2. Los estudios sobre asociacionismo migrante: De la explicación del dinamismo asociativo a la propuesta de tipologías analíticas</p> <p>3. El cambio de ciclo migratorio en Galicia. Las llegadas se reducen, pero aumenta el retorno y la reemigración</p> | <p>4. Del boom a la fragmentación. El panorama asociativo inmigrante en Galicia entre 2006 y 2016</p> <p>5. La transformación del tejido asociativo inmigrante. Alta volatilidad y atención a la exclusión social</p> <p>6. Conclusiones</p> <p>Referencias bibliográficas</p> |
|--|--|

1. Introducción

El paso de una década (2006–2016) ha dejado huella en el número y en el tipo de asociaciones inmigrantes en Galicia. No podemos obviar que han sido años de crisis económica y de cambios importantes en la agenda política. Asimismo, como veremos, también ha habido un cambio relevante en el propio ciclo migratorio de la sociedad gallega.

Lo cierto es que la entrada de nuevas variables en juego a lo largo de esta década ha modificado sustancialmente el panorama asociativo inmigrante en Galicia, lo que ha provocado el desarrollo de un cambio muy brusco que, junto a otros factores, puede ayudarnos a comprender el panorama actual. A lo largo de este artículo nos detendremos en estos cambios, avanzando también

en las diversas causas que pueden explicar dichas transformaciones en el tejido asociativo inmigrante en Galicia.

En este artículo se comparan los resultados de dos investigaciones sobre asociacionismo migrante en Galicia que se llevaron a cabo con diez años de distancia (2006 y 2016), lo que permite comparar el panorama asociativo en el momento álgido de la llegada de inmigrantes y, una década después, con la recesión económica instalada y el cambio de ciclo migratorio iniciado. No obstante, es preciso hacer aquí una serie de matizaciones respecto de la metodología empleada para levantar ambos censos de entidades para que se comprenda el potencial y las limitaciones de este análisis comparado.

El censo del año 2006 fue realizado en el marco de la investigación *Asociacionismo e integración social de las inmigrantes en Galicia*, financiada por el Servicio Galego de Igualdade de la Xunta de Galicia (Vázquez Silva, 2006) y, para su elaboración se partió del listado de asociaciones de inmigrantes y emigrantes retornados que recogía el portal Galicia Aberta¹, elaborado por la Secretaría Xeral de Emigración de la Xunta de Galicia con el objeto de registrar a las organizaciones susceptibles de solicitar subvenciones a diversas convocatorias al respecto. El trabajo de campo para esta investigación, basado en entrevistas semidirigidas, permitió depurar y completar este censo inicial. El censo que levantamos en el año 2016 para la investigación *Asociacionismo migrante en Galicia. Lazos transnacionales y codesarrollo desde una perspectiva de género*² partió de cuatro registros: el del portal Galicia Aberta, sin actualizar a medida que las convocatorias de subvenciones se iban suprimiendo; el censo elaborado para la investigación de 2006; el registro general de asociaciones de la Xunta de Galicia³, y, por último, el listado de asociaciones de inmigrantes elaborado en el marco del proyecto *Entre Nós*⁴, un programa de intervención social en el ámbito del codesarrollo realizado por la ONGD Ecos do Sur que tenía como principal objetivo el fortalecimiento del tejido asociativo inmigrante. Dada la necesidad de depurar los resultados obtenidos mediante la agregación de regis-

1. Puede consultarse en el siguiente enlace: <http://emigracion.xunta.gal/>
2. PR815 A 2014-23, financiado por la Dirección Xeral de Relacións Exteriores e coa UE de la Xunta de Galicia.
3. Se trata de un registro general de asociaciones, regulado por la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación, así como por el Real Decreto 949/2015, de 23 de octubre, por el que se aprueba el Reglamento del Registro Nacional de Asociaciones. Dado que el registro autonómico incorpora diversas categorías en función de la actividad declarada, se ha consultado y depurado la información para las siguientes: inmigración, minorías étnicas, contra el racismo y la xenofobia, de ayuda al inmigrante, asistenciales, culturales y otras asociaciones. El registro puede consultarse en el siguiente enlace: <http://www.xunta.es/rexistros/RexistroRAS.htm>
El principal escollo que presenta dicho registro es que no existe un protocolo para su revisión y actualización, por lo que, de acuerdo con la información proporcionada por una técnica a cargo de este registro, entrevistada en el marco del trabajo de campo para este proyecto, son excepcionales los casos en que una asociación decide tramitar su baja, dada la innecesariedad percibida del trámite y el trabajo de gestión que este implica.
4. Puede consultarse más información sobre este proyecto en el siguiente enlace: <http://www.ecosdosur.org/entrenos.html>

tros, se realizó un rastreo y un cuestionario telefónico que permitieron obtener el listado final de entidades. Consideramos que es necesario precisar aquí que resulta complicado decidir hasta qué punto una asociación se puede considerar como clausurada a pesar de no tener actividad declarada, ni financiación, ni apenas socios o socias, porque, en el transcurso del trabajo de campo, hemos visto cómo entidades que se encontraban en esta situación podían reactivarse si en una comunidad surgían nuevos intereses y/o nuevas personas motivadas para retomar su actividad, aprovechando que la asociación ya estaba registrada y contaba con personalidad jurídica propia.

En lo que respecta a las principales variables de clasificación, para el censo de 2006 se dispone de las siguientes: distribución provincial y municipal y composición por lugares de procedencia (deducida a partir del nombre de la entidad). Mediante el trabajo de campo se ha obtenido información adicional para 28 de las 55 asociaciones censadas: número de personas asociadas por sexo; número de mujeres presidentas y en las directivas, y principales actividades que se realizan. En el caso del censo de 2016, las variables de clasificación que derivan de la comparación, armonización y depuración de los registros son las siguientes: distribución provincial y municipal, composición por lugares de procedencia (empleando el mismo criterio que para el censo de 2006) y año de registro (que, en cierto modo, podemos interpretar como el año de constitución de la asociación). El cuestionario telefónico realizado a 30 de las 79 asociaciones censadas permite obtener información de un número significativo de variables adicionales⁵.

Como se deduce de las líneas precedentes, la comparación de ambos censos es limitada pero posible. Para las variables de distribución territorial y composición por nacionalidad, partimos del total del universo asociativo en ambos casos, pero para el resto de variables que analizaremos, conviene tener en cuenta que derivan de dos metodologías diferentes (entrevistas semidirigidas para 2006 y cuestionario telefónico para 2016) y que no se buscó una representatividad estadística en el número de asociaciones contactadas.

La investigación de 2016 incorpora también entrevistas semidirigidas a miembros de asociaciones migrantes y a informantes clave, que forman parte del material de análisis para la elaboración de este artículo.

La estructura que seguiremos comienza con unos breves apuntes teóricos que sintetizan y enmarcan las principales contribuciones en torno a la participación política de las comunidades migrantes a través de la forma asociativa, haciendo un especial énfasis en aquellas publicaciones que analizan el contexto español más reciente, marcado por la recesión económica. A continuación, presentamos un análisis sociodemográfico de la evolución reciente de los flujos y de los inventarios migratorios para pasar a abordar después el análisis de la evolución del tejido asociativo migrante gallego en dos apartados que sintetizan las evidencias encontradas a partir del estudio del material empírico

5. Puede consultarse el cuestionario empleado en la investigación en el siguiente enlace: <https://drive.google.com/open?id=1mkk2pzL2lJL8ag75cPcksT85rVfm1FbR9NOEFesPQ28>

recogido en el proceso de investigación. El artículo cierra con unas breves conclusiones.

2. Los estudios sobre asociacionismo migrante: De la explicación del dinamismo asociativo a la propuesta de tipologías analíticas

Las asociaciones que las personas inmigrantes forman en los países de destino han sido actores privilegiados en los estudios sobre participación política de las comunidades migrantes. En primer término, la condición de no ciudadanía de muchas personas migrantes hace que sean este tipo de formas políticas prácticamente las únicas a través de las que pueden vehicular su incidencia en la esfera pública de los países de acogida, tal y como indican Aboussi et al. (2013: 91): «[...] el asociacionismo inmigrante es respuesta a una exclusión institucional del migrante, tanto por parte del país de origen como en el país de recepción». De ahí que, siguiendo a Aparicio (2011: 11), la primera etapa de investigaciones sobre asociacionismo migrante, que se corresponde temporalmente con el período que oscila entre mediados de los noventa y comienzos del siglo XXI, se centra en una orientación de corte más sociológico y en análisis más bien descriptivos, con vistas a capturar abundante información sobre un fenómeno aún incipiente. En este sentido, abundan los estudios de menor alcance geográfico (autonómico, provincial y local), como también aquellos que analizan el perfil, los objetivos, el modelo organizativo, los recursos y el tipo de actividades que desarrollan las asociaciones.

En segundo lugar, la importante actividad transnacional de estas entidades en pro de sus comunidades de origen ha implicado su consideración como agentes de codesarrollo, pero también la implicación con la situación de las personas inmigradas ha suscitado el debate en torno a su influencia en los procesos de integración de la población migrante; debate, este último, que se ha ordenado entre quienes consideran que las asociaciones de migrantes perjudican el proceso de integración porque suponen un cierto enclaustramiento étnico y quienes argumentan que sus actividades a favor de la participación social y política suponen un avance en la integración política de las comunidades migrantes (Lacomba y Giner, 2013). Estos debates se enmarcan en la segunda etapa en los estudios sobre asociacionismo migrante que identifica Aparicio (2011), en la que, tal y como apuntan Cebolla-Boado y López-Sala (2015), destacan tres temáticas en la literatura académica: los trabajos que estudian el papel de las asociaciones de inmigrantes como agentes de integración, las investigaciones en torno al liderazgo en las asociaciones y, finalmente, el análisis de los motivos y de los incentivos que llevan a las personas inmigrantes a asociarse.

En este apartado revisaremos principalmente las contribuciones que, a caballo entre ambas épocas en el estudio del asociacionismo migrante, han intentado explicar los factores que explican tanto el surgimiento de las asociaciones como sus características y formas organizativas, así como el mayor o menor dinamismo asociativo de unas y otras comunidades, ya que nos permite enlazar con las temáticas directamente abordadas en este artículo.

En lo que respecta a las investigaciones sobre los factores que impulsan la participación de las personas migrantes a través de asociaciones y el diferente dinamismo asociativo entre las comunidades migrantes, el debate se ha centrado en identificar elementos favorecedores entre las características de la población inmigrante, pero también en apuntar al papel promotor que ejercen las administraciones públicas en su búsqueda de actores con los que interactuar para la elaboración y la implementación de políticas (Aguilar y Buraschi, 2013: 44), especialmente en lo que respecta a las administraciones locales y sus relaciones con estas entidades (Vermeulen, 2005). Es decir, habría una fuerza endógena en la emergencia asociativa pero las asociaciones también pueden tener un cierto carácter inducido. Por último, estaría el elemento sociodemográfico, esto es, la relación con la antigüedad de los flujos, ya que autores y autoras como Aparicio y Tornos (2010) apuntan a la mayor densidad asociativa entre los colectivos más antiguos en la inmigración a España.

En cuanto a la primera de las motivaciones, la que reside en la propia comunidad migrante, Moraes et al. (2013) consideran que existen dos explicaciones para el hecho de que las personas migrantes se organicen en función de su pertenencia nacional. Por una parte, está el elemento de la estructura de oportunidades y también de los obstáculos para la organización, que favorecen la asociación con los coétnicos y las coétnicas, y, por otra, la fortaleza que puede suponer la organización en torno a una misma comunidad, tanto en términos de impacto en dicha comunidad como de posibilidades de expandir los derechos en el ámbito cívico-político. A estas dos explicaciones, las autoras suman el elemento de la experiencia política y asociativa en el país de origen, así como el ya mencionado factor sociodemográfico.

Frente a estas explicaciones, en su amplio trabajo sobre las formas organizativas de las comunidades migrantes, Moya (2005: 839) indica que «el estímulo principal para la actividad asociativa no deriva del trasfondo cultural de los emigrantes, ni de los hábitos cívicos de sus huéspedes, sino de una fuente mucho más universal: el propio proceso migratorio». Estima, pues, que, antes que explicaciones de corte cultural (ya sea de la cultura de origen o de la del país receptor), son más bien necesidades insatisfechas por otras entidades (públicas o del tercer sector) las que actúan como detonantes del dinamismo asociativo. De hecho, en su investigación comparada sobre asociaciones de inmigrantes en España e Italia, Danese (2001: 87-8), explica la debilidad del tejido asociativo migrante en función de la dependencia que ambos Estados tienen del tercer sector para la cobertura de los derechos sociales, así como de la falta de autonomía de las asociaciones y al hecho de que su ámbito de actuación, en competencia con las entidades autóctonas del tercer sector, se ve restringido al mantenimiento de la cultura de origen y a la prestación de servicios para sus compatriotas. A este elemento primordial, Moya (2005: 853) suma el factor sociodemográfico, tanto en lo relativo al tamaño de la comunidad como a su diversidad interna y a las características de su proceso migratorio, tales como la antigüedad y la selectividad de los flujos por sexo y edad. Ambos

factores producen una tendencia hacia la diversificación, la especialización y la completitud en el tejido asociativo.

En lo relativo a la propuesta de tipologías que sinteticen la diversidad de formas organizativas migrantes, Mora (2011) las ordena en función de su finalidad. Por una parte, estarían las socioculturales, que se centran en el mantenimiento de la identidad cultural; por otra, las de carácter asistencial, orientadas a la provisión de servicios y de ayuda a sus miembros, y, por otra, las reivindicativas, organizadas en torno a la reivindicación de derechos.

Zapata-Barrero (2004: 148) traza una correlación entre el tipo de tareas que realizan las asociaciones y la fase del ciclo migratorio en que se encuentra el contexto de acogida. Por tanto, según este autor existen tres fases migratorias que van a afectar al tipo de actividades a las que se orientan las asociaciones:

1. Primera fase: tareas de asistencia, asesoramiento y enseñanza de la lengua autóctona.
2. Segunda fase: cuando la residencia ya es permanente, se incorporan nuevos intereses como el de la justicia social en general, la demanda de derechos plenos y la igualdad de oportunidades, así como la defensa de sus identidades culturales.
3. Tercera fase: cuando las asociaciones de inmigrantes desempeñan un papel político determinante que incide en el proceso mismo de la multiculturalidad.

Otros trabajos, como el de Morell (2005), caracterizan a las asociaciones de migrantes a partir de su posición en el cruce de dos variables: su orientación prioritaria hacia el país de destino o hacia el país de origen y el carácter de las actividades que desarrollan (culturales, sociales o políticas).

Los trabajos más recientes en torno al asociacionismo migrante se han enfocado a analizar las debilidades del tejido asociativo en el actual contexto de crisis. Así, Aguilar y Buraschi (2013: 45) indican que el tránsito de lo que denominan «boom asociacionista» al período actual, marcado por la recesión y los recortes, ha supuesto un «proceso de progresiva institucionalización burocrática (y con frecuencia clientelar) de las entidades más grandes, así como el surgimiento y la aparición de asociaciones creadas expresamente para obtener subvenciones públicas. A este proceso también apuntan Moncusí et al. (2013), quienes indican que la instrumentalización política, principalmente por parte de las administraciones locales, es uno de los factores explicativos de la fragmentación y la «inercia asociativa» en el tejido de las organizaciones migrantes. En el contexto de esta nueva orientación investigadora se enmarca la interesante contribución de Lacomba y Giner (2013), que se preguntan por los motivos de la no implicación de las personas inmigrantes en las asociaciones.

En suma, elementos endógenos, como las culturas políticas en origen y destino, pero también exógenos, como el papel de las administraciones públicas y la cadencia de los flujos migratorios, explican el mayor o menor dinamismo asociativo y las características del tejido asociativo inmigrante, como veremos a continuación para el caso gallego.

3. El cambio de ciclo migratorio en Galicia. Las llegadas se reducen, pero aumenta el retorno y la reemigración

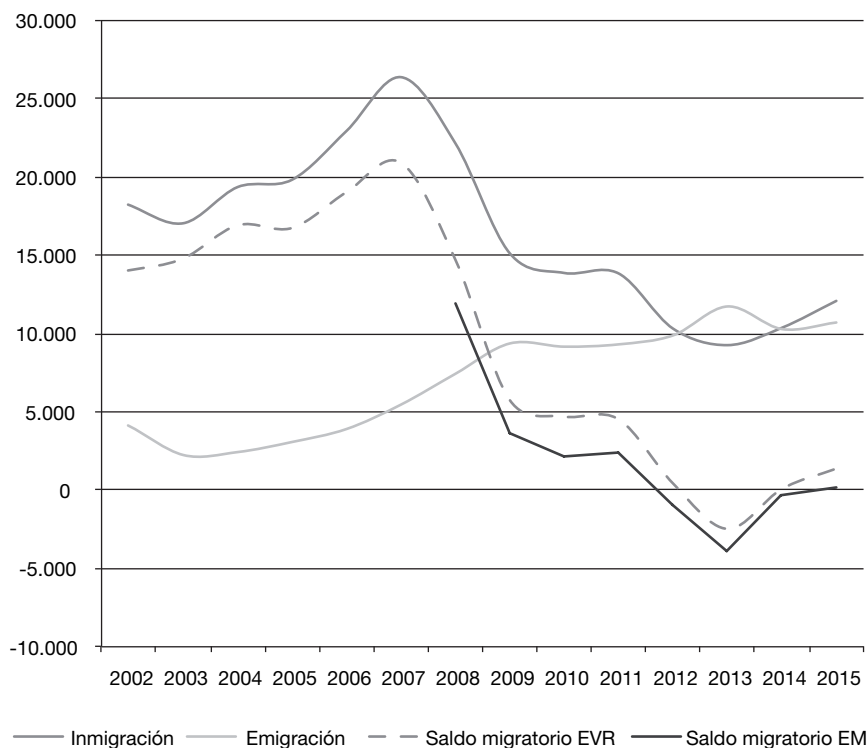
El año 2008 marca la entrada de España en situación de recesión económica y también supone el inicio del fin de la década prodigiosa de la inmigración (Arango, 2010: 54). Así, si los primeros años del siglo XXI se habían caracterizado por unos flujos de inmigración cuantiosos que alcanzaron su punto álgido en el año 2007, a partir de este momento los volúmenes de llegadas se reducen considerablemente y comienza a aumentar la magnitud de los flujos de emigración, llevando al saldo migratorio a valores que apenas contribuyen al crecimiento demográfico (Reher et al., 2011).

Podemos resumir los principales elementos que caracterizan a este cambio de ciclo en una reducción de las nuevas llegadas, así como en un aumento de la emigración, tanto en la forma de retorno de residentes extranjeros, como de reemigración y emigración autóctona (López-Sala y Oso, 2015). Este fenómeno ha despertado un gran interés por parte de la comunidad académica nucleada en los estudios migratorios en España (Aja et al., 2012; Domingo et al., 2014; Cachón, 2014; Domingo y Blanes, 2015), aunque contamos, por el momento, con un menor número de estudios que hayan abordado cómo se ha producido este cambio de ciclo en Galicia. Entre estos, Oso y Martínez (2018) indican que el impacto de la crisis en los nichos de empleo en los que se inserta la población inmigrante ha sido más tardío en Galicia, razón por la que algunas otras autoras (Fernández, 2018) señalan que la inversión del saldo migratorio a números negativos y la apertura de una etapa caracterizada por la emigración de personas autóctonas e inmigrantes no se abre hasta el año 2011. Domingo y Blanes (2018) comentan, por su parte, que la intensidad de la emigración gallega actual es superior a la media de la población española. A partir de estas contribuciones reconstruiremos, en los siguientes párrafos, la evolución reciente de los flujos y de los saldos migratorios en la Galicia reciente, con el objeto de identificar tendencias y procesos que relacionaremos en el siguiente apartado con los cambios observados en el número, el perfil y la composición de las asociaciones de migrantes.

En el año 2007, Galicia contaba con una población extranjera de 81.442 personas, un 3% sobre el total de residentes, y con unas 178.841 personas no nacidas en España, lo que representaba algo más de un 6% de sus habitantes⁶. Esta diferencia es atribuible a las personas que, tras unos años de residencia, adquieren la nacionalidad española y abandonan por tanto el registro de la extranjería, pero también a la huella de la emigración gallega, ya sea transatlántica o europea, que, bajo la forma del retorno de segundas y hasta terceras generaciones, nutre la estadística de no nativos y no nativas. En la misma fecha estas proporciones eran del 10% y del 12% para España, lo que es indicativo de la menor capacidad de atracción migratoria que Galicia ha tenido durante el

6. La información de este apartado procede de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2007 y de 2016 (Instituto Nacional de Estadística).

Gráfico 1. Flujos de inmigración, emigración y saldos migratorios de Galicia con el extranjero, 2002-2015



Fuentes: elaboración propia en base a la Estadística de Variaciones Residenciales (varios años) y la Estadística de Migraciones (varios años, el dato para 2015 tiene carácter provisional). Instituto Nacional de Estadística.

boom de la llegada de inmigrantes. Casi una década después, la población gallega pierde algo más de 50.000 habitantes, aunque la extranjera crece levemente hasta alcanzar las 87.616 personas (un aumento del 7,6%) y la población no nativa aumenta en 33.000 personas (un 19%).

Sin embargo, en el subsuelo del firme del saldo actual los cambios han sido notables. La evolución de los flujos migratorios entre 2002 y 2015, fechas para las que tenemos información completa de entradas y salidas, nos muestra que las tendencias de ambas corrientes sufren un proceso de inversión en sus magnitudes antes y durante la crisis que lleva al saldo migratorio (con independencia de la fuente que utilicemos, ya sea la Estadística de Variaciones Residenciales o la Estadística de Migraciones) a valores negativos que solo parecen revertirse débilmente en nuestro último año de observación (2015). No obstante, y tal y como muestra el gráfico 1, la caída en los flujos de inmigración ha sido de mayor calado que el aumento de las emigraciones, que, durante los años de la

crisis (2008-2015), arrojan un patrón relativamente estable con un ritmo de emigración media anual próximo a las 10.000 personas⁷.

Así, la tendencia que parece asentarse en los últimos tres años en lo que respecta a los flujos migratorios es la de una cierta estabilización en el volumen de entradas y salidas, de una magnitud semejante y en torno a 10.000, que lleva a que las migraciones apenas contribuyan al crecimiento demográfico y, de hacerlo, sea restando habitantes.

Y bien, ¿cuáles han sido los cambios en estos últimos años en lo que respecta a la composición de la población inmigrante que reside en Galicia? En la siguiente sección analizaremos por tanto la distribución de la población nacida en el extranjero de acuerdo con las principales comunidades de origen y sexo, así como su distribución en el territorio gallego, con el fin de identificar sus características fundamentales en el momento actual.

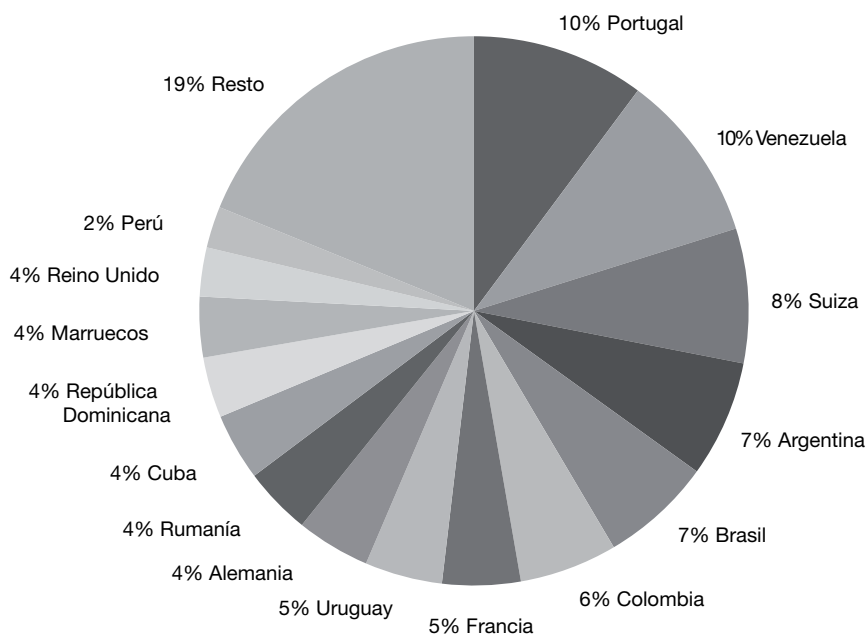
3.1. Características sociodemográficas principales de la población inmigrante residente en Galicia

Tal y como ha sido apuntado en investigaciones previas (Lamela et al., 2005; Oso et al., 2008), la inmigración gallega se compone de personas procedentes de países con los que ha existido un vínculo histórico a través de la emigración gallega (Venezuela, Argentina o Uruguay en el caso de América Latina; Suiza, Francia, Alemania o Reino Unido, entre los países europeos); pero también de la inmigración «autónoma», es decir, sin lazos con la emigración gallega previa, entre la que encontramos comunidades como la portuguesa, la brasileña, la colombiana o la rumana, entre otras.

Si establecemos una clasificación en referencia a los principales países de nacimiento, destaca, en primer lugar, la comunidad portuguesa, con un 10,2% sobre el total de personas nacidas en el extranjero. A continuación nos encontramos con un país que comparte la característica de haber sido un importante destino de la emigración gallega, pero del que también procede inmigración «autónoma»: Venezuela, del que también son originarios uno de cada diez inmigrantes. Le siguen Suiza y Argentina, con un 8% y un 7% de representación, que también son significativos para la emigración transatlántica y europea. Dos comunidades sin vínculos ocupan los puestos cinco y seis de la tabla; se trata de Brasil (un 6,6%) y Colombia (un 5,8%). Tras estos, se intercalan tres países relacionados con la emigración gallega histórica, con proporciones que oscilan entre un 4,6% y un 4,3% (Francia, Uruguay y Alemania). Le sigue,

7. Conviene indicar que la medición de la emigración a través de la Estadística de Variaciones Residenciales ofrece serias limitaciones. Así, existe una subestimación importante de los flujos de emigración al extranjero dada la reducida disposición de muchos de los que emigran a darse de baja en el Padrón Municipal de Habitantes; subestimación que es más importante entre los emigrantes de nacionalidad española, al estar al margen del principal proceso de depuración de la fuente que constituyen las bajas por caducidad (respecto a las debilidades de esta fuente para estimar los flujos migratorios, consultar Domingo y Sabater, 2013, y Domingo et al., 2014).

Gráfico 2. Distribución relativa de la población nacida en el extranjero de acuerdo con los principales países de nacimiento en 2015 en Galicia



Fuente: elaboración propia en base a la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2015. Instituto Nacional de Estadística.

en la décima posición, Rumanía, con un 4%, y los países que cierran los últimos cinco puestos de esta clasificación se reparten entre aquellos que guardan lazos con la emigración gallega previa (Cuba, con un 4%, y Reino Unido, con un 3%) y los de la inmigración «autónoma» con cierto bagaje migratorio hacia España, como son República Dominicana, Marruecos y Perú (un 3,6% en los dos primeros casos y un 2,4% en el tercero).

Comparando el saldo de inmigrantes entre 2007, año álgido en la llegada de inmigración y previo a la entrada en recesión, y la actualidad (2015), no observaremos grandes cambios en las comunidades que participan de los primeros puestos de la clasificación, aunque sí en su distribución y en la magnitud de su contribución al total de población nacida en el extranjero. Las comunidades vinculadas con la emigración gallega retroceden en números absolutos y también en importancia relativa sobre el conjunto de la inmigración, frente al avance de la inmigración que venimos denominando «autónoma». Así, las personas nacidas en Argentina, Uruguay y Suiza reducen su tamaño; las de Reino Unido, Francia y Alemania apenas suman habitantes, y se produce un aumento significativo de comunidades sin ningún tipo de lazo con los movimientos transatlánticos y europeos de la emigración gallega. Rumanía, República Dominicana, Colombia y Marruecos son los países de nacimiento

que suman más nuevos residentes a la comunidad gallega entre los años que median entre 2007 y 2015.

En lo que respecta a la distribución por el territorio de la población inmigrante, esta es muy desigual. Si empleamos como variable la nacionalidad (esto es, población extranjera) en lugar del país de nacimiento, para evitar la conjunción con el fenómeno del retorno, que es especialmente importante en algunos municipios pequeños, nos encontramos con que, de las poco más de 90.000 personas de nacionalidad extranjera residentes en Galicia a principios de 2015, prácticamente la mitad se asienta en alguna de las siete ciudades (Vigo, A Coruña, Ourense, Lugo, Santiago de Compostela, Pontevedra y Ferrol, por este orden de importancia en cuanto a presencia relativa de población extranjera). A continuación, les sigue un conjunto de municipios que se caracterizan, o bien por su dinamismo económico en tanto que cabeceras comarcales o municipios del área metropolitana de alguna de las siete ciudades principales (como los casos de Vilagarcía de Arousa, Oleiros, Monforte de Lemos, Lalín o Culleredo, entre otros), o bien por ser áreas de importante actividad pesquera (Ribeira, Burela, Marín), sector en el que se ha registrado un proceso de sustitución de la mano de obra nativa por la inmigrante, dato que ha sido bien documentado en el caso de la comunidad caboverdiana en Burela (Oca, 2015).

En el resto de localidades gallegas la presencia extranjera es de mucha menor magnitud e impronta relativa, por lo que cabe esperar que la presencia asociativa se corresponda con un reparto en el territorio que privilegia a las ciudades y a las localidades con mayor dinamismo económico.

4. Del *boom* a la fragmentación. El panorama asociativo inmigrante en Galicia entre 2006 y 2016

A continuación detallaremos la comparativa entre el censo de 2006 y el de 2016, con el objeto de identificar los principales patrones y tendencias de cambio en el asociacionismo migrante.

Con respecto al volumen de asociaciones de inmigrantes, es de destacar el incremento de su existencia a lo largo de esta década. En concreto, en 2016 se contabilizan un total de 79 asociaciones de inmigrantes, mientras que el censo de 2006 registra un total de 55. No obstante, solamente 18 asociaciones han conseguido mantenerse hasta el año 2016, lo que muestra una alta volatilidad de este tejido asociativo. Se confirma, por tanto, un aumento importante del volumen de asociaciones (24 más), lo que se explica por el mantenimiento de una minoría de asociaciones, pero sobre todo por la nueva creación de un número importante de ellas. Dicha circunstancia podría tener relación, por una parte, con el aumento sostenido de la inmigración en Galicia hasta el 2011, año que, como se comentó más arriba, marca un punto de inflexión en la recepción de la inmigración en Galicia, con lo que se inicia el estancamiento de la llegada de inmigrantes. No obstante, la población nacida en el extranjero y residente en Galicia aumenta un 26% en la década de observación (un 19% si el criterio es el de población extranjera), mientras que el volumen de asociaciones registra

Tabla 1. Niveles de asociacionismo de la población migrante en Galicia (2006-2016)

	2006	2016
Número de asociaciones	55	79
Población extranjera (Padrón a 1 de enero)	73.756	87.616
Población nacida en el extranjero (Padrón a 1 de enero)	168.397	211.761
Densidad asociativa de la población migrante (por 10.000 personas extranjeras)	7,5	9,0
Densidad asociativa de la población migrante (por 10.000 personas nacidas en el extranjero)	3,3	3,7

Fuente: elaboración propia en base al Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2006 y de 2016 (Instituto Nacional de Estadística) y de los censos levantados en las investigaciones.

Nota: la información del Padrón de 2016 tiene carácter provisional.

un incremento del 46%. Es decir, aunque existe una correspondencia entre el aumento poblacional y el dinamismo asociativo, es mayor la intensidad de aumento del segundo frente al primero. Si medimos este cambio a través de un indicador de densidad asociativa, como el que han empleado González-Ferrer y Morales (2006), nos encontramos con que, efectivamente, esto se traduce en un aumento de la densidad asociativa migrante en Galicia, ya sea medida a través de la población extranjera, ya sea a través de la población nacida en el extranjero. Otra cuestión interesante es que, comparando nuestros resultados con los obtenidos por estas dos investigadoras para el municipio de Madrid en el año 2006 (3,4 de densidad asociativa medida con población extranjera y 3 con la nacida en el extranjero), comprobamos que la densidad asociativa de inmigrantes en Galicia es mayor, prácticamente el doble en el caso de la población extranjera, y casi idéntica entre las personas nacidas en el extranjero; algo que podría explicarse por los elevados niveles de retorno migratorio que tiene una comunidad como la gallega, con un importante pasado emigrante, y que se plasma en la creación de asociaciones específicas de emigrantes retornados.

En cuanto a su distribución territorial, las asociaciones de inmigrantes aparecen, antes y ahora, localizadas en las dos provincias que registran una mayor atracción de población inmigrante: A Coruña y Pontevedra. Así, en 2006, estas provincias acaparaban el 86% del total de asociaciones. En el año 2016, se reduce la importancia de estas dos provincias hasta el 69%, ya que, mientras su número aumenta en A Coruña (pasan de 24 a 35), disminuyen ligeramente en Pontevedra (de 23 a 21) y aumentan notablemente en la provincia de Lugo (de 2 a 16). Aunque no nos detendremos en detalle en este punto, el reparto por municipios de las entidades refuerza el mapa de la distribución de la población inmigrante que hemos comentado: las asociaciones se concentran principalmente en las siete ciudades, en sus áreas metropolitanas en segundo lugar, y, por último, en municipios fronterizos con Portugal o de especial relevancia económica por actividades de pesca y construcción, que se suelen corresponder con cabeceras de comarca.

La comparativa de ambos censos a lo largo de esta última década también nos permite analizar qué tipo de asociaciones por continentes de procedencia se han incrementado en estos años, lo que nos permitirá saber si este incremento

Tabla 2. Distribución de las asociaciones por continente de adscripción y densidad asociativa en relación con la población extranjera (2006-2016)

Continente		2006	2016
Mezcla de procedencias de diferentes continentes		8	7
América	Número	24	37
	Población	39.562	32.631
	Densidad	6,1	11,3
África	Número	15	25
	Población	6.639	12.599
	Densidad	22,6	19,8
Europa del Este	Número	1	3
	Población	3.299	10.873
	Densidad	3,0	2,8
Asia	Número	0	1
	Población	1.794	4.794
	Densidad	0	2,1

Fuente: censos levantados en las investigaciones.

Nota: se han excluido las asociaciones de personas retornadas, así como las religiosas de carácter migrante de esta tabla. Para la población de Europa del Este, se ha seleccionado la de los países de Europa Central y Oriental que son parte actualmente de la UE. La información del Padrón de 2016 tiene carácter provisional.

responde al aumento de la población migrante de estos flujos en Galicia o si, por el contrario, el aumento de determinadas asociaciones indica una fragmentación del tejido asociativo que revelaría más bien otras razones de orden más organizacional y de competición entre asociaciones.

En primer lugar, detectamos un incremento importante en el número de asociaciones de inmigrantes procedentes tanto del continente americano como del continente africano, lo que parece responder a varias causas en función de las nacionalidades que analicemos. Hay que destacar que, tanto en 2006 como en 2016, la densidad asociativa de la emigración africana es la más elevada, lo que nos sugiere la importante cultura participativa de determinados colectivos inmigrantes, como los marroquíes (que cuentan con siete asociaciones en Galicia) y los senegaleses (con nueve asociaciones). Estos resultados coinciden con lo recogido en otros estudios que destacan el importante dinamismo asociativo del colectivo africano en general (González-Ferrer y Morales, 2006) y del senegalés en particular, con entidades registradas por todos los puntos de residencia que abarcan casi todo el territorio peninsular y las islas (Crespo, 2006; Lacomba, 2001).

En segundo lugar, destaca la densidad asociativa de la emigración americana, una densidad que ha crecido de modo importante con respecto al año 2006. Ello se debe, por una parte, al incremento en la última década de determinada población inmigrante, como por ejemplo la procedente de Perú o Venezuela; aunque, por otra parte, también se detecta una división y una fragmentación del tejido asociativo a lo largo de esta década, en particular un

importante dinamismo asociativo entre la inmigración peruana, tal y como profundizaremos en el siguiente apartado.

En tercer lugar, también se ha incrementado el volumen de asociaciones de países de Europa del Este, circunstancia que puede vincularse a un incremento muy relevante de la inmigración procedente de esta región (en particular, de Rumanía) con respecto al año 2006; aunque su densidad asociativa es muy inferior si la comparamos con la densidad asociativa del colectivo africano y americano.

Por otra parte, es de destacar que, en cambio, las asociaciones que aúnan una mezcla de procedencias de diferentes continentes hayan descendido, como también ha disminuido el número de asociaciones de personas retornadas. Esto último concuerda con los datos demográficos expuestos arriba y que muestran un retroceso en los últimos años de la inmigración con vínculos históricos con la pasada emigración gallega, frente al avance de la emigración «autónoma».

5. La transformación del tejido asociativo inmigrante.

Alta volatilidad y atención a la exclusión social

A lo largo de este apartado vamos a dar cuenta del análisis del trabajo de campo realizado, lo que nos proporcionará algunas claves para interpretar de un modo más completo aquellas transformaciones en el tejido asociativo inmigrante que han sido relatadas a partir de la comparativa de los censos 2006-2016. Este análisis cualitativo parte de la realización de 43 entrevistas en profundidad que aglutinan tanto a miembros de asociaciones como a personas expertas y agentes clave. En concreto, se entrevistaron a 25 miembros de entidades (pertenecientes a un total de 21 asociaciones, ya que en algunos casos se entrevistaron a varias personas con distintos cargos de una misma asociación) y se realizó un total de 18 entrevistas a diferentes agentes clave, como mediadoras interculturales, técnicas de ayuntamientos o miembros de varias ONG y de sindicatos. Las entrevistas fueron llevadas a cabo en las cuatro provincias gallegas, incluyendo tanto las principales ciudades como villas y zonas más rurales.

Los resultados del trabajo de campo apuntan fundamentalmente transformaciones en dos ámbitos: en el volumen y en la composición de las asociaciones, y en la orientación de las mismas, es decir, el tipo de objetivos y actividades que llevan a cabo; lo que coincide con los resultados recogidos a partir de la comparativa realizada entre los dos censos.

En primer lugar, se constata una elevada volatilidad en estas asociaciones, que se manifiesta tanto en el cierre de muchas de ellas como en la bajada importante en el número de personas o la base social que componen aquellas que se han mantenido a lo largo del tiempo. Sin embargo, simultáneamente, se constata el surgimiento de nuevas asociaciones con otros colectivos migrantes como protagonistas. En segundo lugar, se detecta una transformación en otro sentido: un giro en la orientación de las entidades, puesto que muchas de ellas se especializan en la atención a las personas inmigrantes en riesgo de exclusión social. Como veremos, muchas asociaciones han tenido que dejar de lado acti-

vidades orientadas a la integración cultural de las personas inmigrantes para centrarse únicamente en la atención a la exclusión social. Asimismo, como ya se ha señalado, también hemos recogido la creación de nuevas asociaciones que han surgido con objetivos muy específicos, como es el caso de las asociaciones de mujeres o de corte religioso.

5.1. La elevada volatilidad asociativa

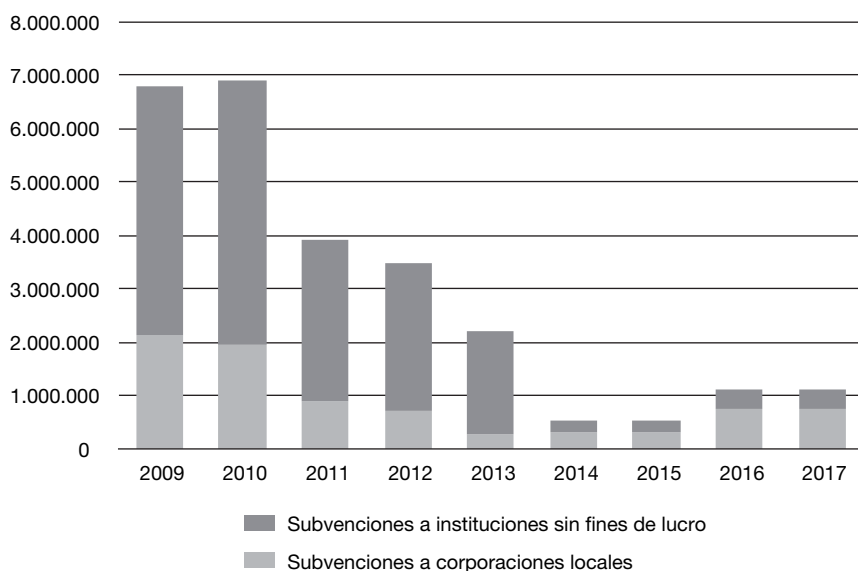
A lo largo de estos años hemos asistido al cierre de asociaciones, al mismo tiempo que otras, a pesar de su mantenimiento a nivel formal, han quedado en un estado «latente», es decir, sin apenas realizar actividades y quedando su funcionamiento en manos de una o dos personas. En concreto, como se comentó arriba, desde 2006 han desaparecido 35 asociaciones de inmigrantes y solamente se han mantenido 18 de ellas a lo largo de esta década.

Muchos han sido los factores que han influenciado esta volatilidad, aunque vamos a mencionar los dos más importantes. Por una parte, el ámbito de la atención a las personas inmigrantes ha dejado de estar presente en la agenda política (tanto a nivel municipal como autonómico y estatal), y ello ha tenido unos efectos claros en el recorte de ayudas económicas a este tipo de entidades. Por otra parte, como comentamos, ha habido un cambio en el ciclo migratorio, que se plasma en la reducción de la inmigración y en el aumento de la reemigración y el retorno.

En el trabajo de campo realizado es constante la alusión al impacto que ha tenido el hecho de que la atención a los inmigrantes haya «caído» de la agenda política, tanto a nivel local como autonómico y estatal. Como recoge Fernández (2017), la Xunta de Galicia posee dos programas para inmigrantes: subvenciones a los ayuntamientos para políticas de integración y ayudas a entidades del tercer sector (y durante años a asociaciones de inmigrantes). Los presupuestos para ambos programas se redujeron significativamente desde el año 2009 (con la primera legislatura de Núñez Feijoo) hasta el año 2015, puesto que pasaron de ser casi 6,8 millones de euros anuales en 2009 a quedar reducidos a 0,5 millones en 2015, tal y como se puede consultar en detalle en el gráfico 3.

Las personas entrevistadas han relatado diferentes ámbitos en los que se ha plasmado esta pérdida en la atención a las personas inmigrantes. Por un lado, señalan el cese de ayudas económicas para actividades asociativas y, por otro, el recorte en las subvenciones a los locales de las asociaciones. Así, muchas de las asociaciones han tenido que perder un punto de referencia clave como es el local asociativo, un lugar desde donde se daban a conocer y que consideran crucial para el desarrollo de sus objetivos. Dejar el local ha supuesto adaptar las actividades a este hecho. Como consecuencia, muchas asociaciones se han quedado en un estado latente, manteniendo un número de teléfono para atender aquellos casos más urgentes, pero dejando de lado otro tipo de actividades sociales y culturales. La siguiente entrevistada hace alusión a la pérdida del local de Amigos en España. Asociación Latino Eslava (AMESPA), una asociación radicada en A Coruña con la que colaboraba. Señala el impacto que ha tenido

Gráfico 3. Presupuesto autonómico destinado a subvencionar programas de atención a inmigrantes en ayuntamientos y entidades sin ánimo de lucro (Fernández, 2017: 73).



Fuente: Fernández (2017: 73), elaborado con datos de los presupuestos de la Xunta de Galicia (2009-2017), Consellería de Facenda.

la derogación de una norma en Galicia que subvencionaba los locales de las asociaciones de inmigrantes⁸.

P: [...] Sí que los últimos meses, quienes manteníamos la asociación éramos los propios implicados en la asociación, y lo manteníamos, ayudábamos a colaborar, a comprar rifas, o sea, a veces, era una colaboración directa de, bueno, pago mi cuota de socio de todos los siguientes 20 años (risas), o a veces era una..., colaboración indirecta, bueno, vale, compro rifas o..., pero llegó un momento que ya no se pudo mantener, y se mantuvo durante mucho tiempo por el hecho de que..., hacían reparto de alimentos, entonces, claro, una forma de dejar a mucha gente sin..., y de hecho, todo lo que, material que había se donó, se tuvo que dejar el local, ya el año pasado, el año pasado, entonces, claro, sin local es más difícil mantener las actividades y..., o sea, implicar a la gente. La gente se implicaba en parte porque iba todos los meses a buscar alimentos, en parte porque había un ropero que funcionaba muy bien, y la gente iba a buscar ropa,

E: Hay muchísimas asociaciones, bueno, por lo menos en Vigo, con las que yo colaboraba que tenía contacto que, fuera local, fuera actividades.

8. Dicha ayuda se concretaba en la convocatoria anual de las «Subvenciones a entidades sin ánimo de lucro para desarrollar proyectos destinados a favorecer los procesos de acogida e integración de la población inmigrante y retornada en la Comunidad Autónoma Gallega» y no se convoca desde el año 2011.

P: Es que una cosa implica a la otra, si tú no tienes un local, no tienes forma de contactar con la gente, no hace falta a veces ser un local muy grande, pero el hecho de tener un local es como un punto de referencia, que la gente puede ir... Sabes que estás ahí, sabe que la gente está ahí..., pero sin local [...] porque pagar un alquiler, a ver, la gente tiene problemas para pagar su propio alquiler, más aún pagar un alquiler..., más aún para pagar una cuota de socios, entonces sí que ahí hubo, bueno, de hecho, derogaron una que era para asociaciones.

(P: portavoz del Foro Galego de Inmigración, de Santiago de Compostela, y miembro de la asociación AMESPA, de A Coruña)

En segundo lugar, además del cese de ayudas económicas, también hemos detectado cómo la incipiente participación política conseguida por el tejido asociativo inmigrante a nivel municipal ha decaído de un modo claro. Por ejemplo, en algunas ciudades, como Vigo, existía el Consello Municipal das Migracións (Consejo Municipal de las Migraciones), un órgano consultivo que se reunía a nivel local y que estaba formado, entre otras, por asociaciones de inmigrantes que podían proponer mejoras en el ámbito de la integración, sin embargo no se reúne desde el año 2009. Lo mismo ocurre con los planes de inmigración y convivencia, en suspenso en Vigo desde el año 2013. Esta pérdida de protagonismo de las migraciones a nivel político ha ejercido un impacto negativo en las asociaciones. Muchas nos relatan cómo han sentido que la integración social de las personas inmigrantes no constituía, en realidad, una preocupación política real, ya que una vez que la crisis económica eclipsa la agenda política, las personas inmigrantes son tratadas como mera mano de obra, olvidando totalmente las demandas de participación social y política plena de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida. A mayores, esta pérdida se traduce también en la paralización de proyectos⁹ y de actividades interculturales en colaboración con los diferentes ayuntamientos y en la negativa por parte de las instituciones de ceder espacios públicos para actividades culturales y/o reivindicativas de las asociaciones. En este sentido, diferentes agentes clave en contacto con la inmigración, como la mediadora en la Oficina Municipal de Inmigración de Vigo, son totalmente conscientes de que «hubo mejores momentos» con respecto a las políticas de integración social a nivel gallego y municipal, y que ello ha derivado en un debilitamiento de cierto tejido asociativo. Coincide con este diagnóstico la técnica de inmigración de UGT de Ourense, cuando señala el cese de las jornadas interculturales que se realizaban una vez al año en esta ciudad, en la que participaban diferentes colectivos de inmigrantes, tal y como se recoge a continuación.

T: Durante... tres o cuatro años, los servicios sociales aquí en Ourense hicieron, pues, era en septiembre, unas jornadas de interculturalidad, en la cual lo

9. Por ejemplo: en 2011 se paralizó el proyecto titulado *En galego tamén noutros mundos*, promovido en el año 2008 por la Concejalía de Bienestar Social del Ayuntamiento de Vigo, un proyecto realizado en colaboración con el tejido asociativo inmigrante y que pretendía dar visibilidad a las lenguas y a las culturas de origen de los colectivos migrantes, así como facilitar la enseñanza de la lengua y de la cultura gallegas.

hacían, eran unos stands, ponían dominicanos, colombianos, venezolanos, senegaleses, etc., y entonces cada uno tenía un stand distinto, hacían comidas, eh..., tema cultural, y luego hacían una, como una jornada de folclore, pues donde hacían bailes, músicas tradicionales y..., luego después había un tema pues de charlas, ¿vale? De charlas, de coloquios, pero ya el año pasado no lo hicieron, y hace dos, creo recordar que tampoco, creo que ya lo...

E: Pero porque hubo recortes.

M: Me imagino que sería un tema de recortes...

(T: técnica de inmigración de UGT, de Ourense)

Hay que señalar, no obstante, que, antes de esta salida de la agenda política, algunas asociaciones ya tenían un discurso crítico sobre algunas actividades promovidas por los ayuntamientos cuando se limitaban únicamente a reproducir ciertos estereotipos relacionados con los países de origen (como la gastronomía), y trasladaban a las instituciones la demanda de una mayor profundización en la riqueza y en la diversidad cultural de los distintos colectivos migrantes. Antes de que se produjera un paso adelante en este sentido y se prestara atención a estas incipientes demandas de las asociaciones más críticas, todo el proceso quedó paralizado. Es decir, antes de evolucionar hacia la segunda fase recogida por Zapata-Barrero (2004) en la que se debería producir una demanda de derechos plenos, todo quedó en suspenso. Ello provocó una gran sensación de frustración en el tejido asociativo inmigrante que terminó por desgastar y debilitar su nivel de participación, sintiendo por momentos que su participación a nivel institucional no había dado los frutos esperados. En el siguiente fragmento de entrevista, la vicepresidenta de ABRIGA (Asociación de Brasileiros de Galicia) se muestra especialmente crítica con los estereotipos sobre Brasil manejados por algunas instituciones municipales a la hora de realizar actividades interculturales.

E: Ya, eh... ¿Cambiarías algo entonces en este sentido para poder mantener vuestra lengua, vuestra cultura?

VP: Sí.

E: ¿Qué facilitaría que realmente se pudiera hacer?

VP: A mí me gustaría que la cultura brasileña fuera introducida aquí, que se mostrara como cultura brasileña, no como lo que los españoles están acostumbrados a ver que es Brasil, que piensa que solo es eso, por ejemplo: la literatura brasileña. Yo creo que no es conocida y debería ser más conocida, intentamos varios eventos sobre eso, eh... No hay tampoco, se intentó hacer una biblioteca itinerante traducido al gallego de escritores extranjeros... Me parece superimportante dar a conocer escritores, pintores, una película, otras cosas que no sean la samba, la caipiriña y la capoeira, y... el carnaval, ¡Basta! ¡No! ¡Mucho más! ¡Mucho! A mí me asustó cuando, por ejemplo, vi a gente aquí que no sabía que Óscar Niemeyer era brasileño.

(VP: vicepresidenta de la Asociación ABRIGA, de Vigo)¹⁰

10. Esta entrevista fue desarrollada en gallego y portugués, y traducida posteriormente al español.

Sin embargo, la pérdida de importancia de la inmigración en la agenda política no ha sido el único factor en la transformación del tejido asociativo. Como se comentó arriba, el cambio de ciclo migratorio ha impactado también en la composición y en el nivel de participación en las asociaciones. La reemigración hacia otros países y el retorno al lugar de origen ha mermado la composición y el funcionamiento de las asociaciones. En este sentido, en el trabajo de campo se ha detectado un estado «latente» en muchas asociaciones de inmigrantes, fundamentalmente en aquellas compuestas por personas procedentes de América Latina, un colectivo que lideraba en el año 2006 el incipiente tejido asociativo inmigrante en Galicia. A continuación, la presidenta de la asociación Madres Latinas, una entidad pionera en Vigo y creada en el año 2002, explica la pérdida de pulso de las asociaciones de inmigrantes latinoamericanos en esta ciudad.

P: Desgraciadamente, eh..., eh..., teníamos, había una asociación de, de paraguayos, están en *stand by*, una asociación de colombianos, están en *stand by*, otra asociación de, de, bueno, de uruguayos, los dos, no están *stand by*, ¡pero ya no hay local!

(Presidenta de la asociación Madres Latinas, de Vigo).

En el trabajo de campo hemos detectado que la base social de las asociaciones ha descendido de modo relevante en estos años. El presidente de la Asociación Sociocultural Afrolatina (ASALA) de Ourense alertó en su entrevista del cambio experimentado en su organización. En la actualidad, las personas que se acercan a ella llegan con unos problemas económicos importantes, y ya no es frecuente, como era hace años, la propuesta de actividades o el trabajo voluntario. La crisis económica, el paro y la precariedad laboral afectaron negativamente tanto la base social de estas asociaciones como su capacidad de realizar actividades.

P: iniciativa, por ejemplo, pues de vez en cuando te viene unos y te dicen: «Oye, ¿por qué no hacemos esto, por qué no tal?». Eso era eh... Eran, digamos, iniciativas muy positivas. Hoy día no. Hoy día la gente ya no viene con eso, no. Viene con problemas, solo con problemas, incluso si vas a organizar una actividad es difícil conseguir voluntarios, porque la gente, aunque no está trabajando, aunque no está haciendo nada, parece que no, que está pensando en otras cosas y está ocupada con... otro. Solamente buscando trabajo, buscando medio de vida o buscando pero por lo que es esto de... la asociación o las actividades así sociales iniciativas, voluntariado, no, no.

(P: presidente de la Asociación Sociocultural Afrolatina, ASALA, de Ourense).

También en Ourense, la ONG Teranga ha detectado otra variable de interés que ha influido de modo negativo en el funcionamiento de las asociaciones: la reemigración de ciertos líderes asociativos a otros países o la sustitución de unos líderes por otros, que deja a algunas asociaciones huérfanas de sus directivos y directivas más activas.

E: ¿Vosotras intentáis trabajar con todo tipo de asociaciones? ¿de diferentes nacionalidades, no?

T: Sí, sí, que intentamos, es verdad que aquí en Ourense hay poco, poco por decir nada, hay la de senegaleses, pero bueno, funciona...

E: Sí, que antes igual sí que... A eso es a lo que me refiero.

T: Creo que el tema de la subvención ahí afectó, ya no tienen.

E: Claro.

T: Para pagar ese local, como no tienen... Quien está, quien lidera también afecta, pues ahora hay una gente, hay otra, bueno, todo eso afecta, la de venezolanos también, aquí pues había una señora que movía mucho. Después se marchó, bueno, pero ahora ya no sé lo que están haciendo...

(T: técnica de inmigración en la Fundación Juan Soñador- Programa Teranga, de Ourense)¹¹

Por otra parte, al mismo tiempo que muchas asociaciones cerraban sus puertas a lo largo de esta década o se quedaban en un estado de latencia, otras nuevas las abrían, protagonizando un fenómeno de «fragmentación». Así, si analizamos la composición de las asociaciones atendiendo estrictamente al país de origen de sus miembros, se constata un proceso de fragmentación relevante de asociaciones de los colectivos de peruanos, senegaleses y, en menor medida, caboverdianos. Nos referimos a fragmentación en el sentido de que, en una misma localidad, detectamos varias asociaciones de un mismo país de procedencia, que han surgido por dos motivos principales. Por una parte, algunas de ellas han nacido a partir de la fisión de una asociación anterior que aglutinaba a todo el colectivo; por ejemplo, esto pasó con el tejido asociativo caboverdiano en Burela o con los migrantes peruanos en Vigo (en ambos casos, hemos detectado tres asociaciones del mismo colectivo en la misma localidad)¹².

No obstante, por otra parte, las asociaciones recién creadas poseen una nueva orientación que justifica el surgimiento de las mismas. Esto acontece cuando las mujeres de un colectivo deciden crear su propia asociación para realizar actividades destinadas específicamente a su integración social. Esta ha sido la motivación para la creación, por ejemplo, de la asociación de mujeres senegalesas Domu África de A Coruña o la asociación Al Amal de mujeres marroquíes de Marín (Pontevedra). Ellas han decidido poner en marcha este tipo de entidades, dado que las asociaciones de senegaleses y marroquíes existentes no recogían entre sus objetivos la atención específica a las mujeres inmigrantes de estos colectivos. En este sentido, el incremento de mujeres en los flujos africanos ha influido en el surgimiento de este tipo de asociaciones. La presidenta de Domu África (de mujeres senegalesas) expone a continuación por qué decidieron crear esta asociación:

11. Esta entrevista fue desarrollada en gallego, y posteriormente traducida al español.

12. Hay que señalar que este dinamismo asociativo de la inmigración peruana no es un fenómeno exclusivo de Galicia, ya que se ha detectado también en otros ámbitos territoriales, como en el tejido asociativo inmigrante de Madrid (González-Ferrer y Morales, 2006).

A: Por..., por la igualdad de las mujeres [...]. Sí, antes hubo asociación y siempre fueron los hombres, y no nos dejaban [...] participar, y nosotras decidimos..., decidimos, eh..., crear la asociación para..., para hacer igual que los hombres, porque aquí es... ya no estamos en Senegal.

Por otra parte, también dentro del tejido asociativo senegalés se detecta un surgimiento de nuevas asociaciones de corte religioso cuya finalidad principal es juntarse para el rezo. En este sentido, en Galicia hay tres hermandades o cofradías religiosas musulmanas creadas por el colectivo senegalés que funcionan como motores de los lazos de solidaridad y sociabilidad de sus miembros, un aspecto analizado también en otros estudios sobre dicha comunidad asentada en España (Lacomba, 2001).

5.2. La especialización en la atención a la exclusión social

La transformación del tejido asociativo también se ha plasmado en el tipo de orientación que han asumido muchas asociaciones de inmigrantes. Así, la especialización en la atención a personas inmigrantes en riesgo de exclusión social ha sido clara. Nuevamente, son varios los factores que han provocado este cambio:

1. La crisis económica y su impacto específico en la población inmigrante, que ha obligado a reorientar las actividades de las asociaciones.
2. El ya mencionado giro de la «agenda política», que ha dejado de lado temas como la integración social y cultural de las personas inmigrantes y que ha provocado que únicamente queden en pie ciertas líneas de trabajo relacionadas con la atención a población en riesgo de exclusión social.

En el siguiente fragmento, la portavoz del Foro Galego de Inmigración relata su visión sobre la evolución en la orientación de las asociaciones de inmigrantes: cómo muchas tuvieron que dejar de realizar actividades culturales, como ciclos de conferencias o de cine, y centrarse en las necesidades más urgentes que planteaba el colectivo de migrantes, como el reparto de alimentos o de ropa.

E: Vale, vale, vale, eh... ¿Cómo dirías que se comportan las instituciones en cuanto a la inmigración? ¿Os sentís apoyadas?

P: Realmente, no. De hecho... Bueno, he vivido todo lo que fueron los cambios de, de normativa, de los últimos años y evidentemente cada vez va a peor. El apoyo que tenían las asociaciones o el fomento de asociaciones de inmigrantes ya no existe. De hecho, esa orden de ayudas ya no existe. Antes sí que había esto..., ayudas para..., sí, sobre todo para actividades culturales, local...

E: Recuerdo.

P: Fomento de la cultura, claro de fomento de...

E: Era muy importante.

P: De hecho, la [asociación] Clam tenía eso, actividades para el fomento de la cultura latinoamericana, y se hacía un ciclo de conferencias, ciclos de cine y tal, pero... A día de hoy, esa orden no existe y..., casi todas las asociaciones de inmigrantes que quedan en pie se dedican al reparto de alimentos y al ropero. O sea, eh...

E: Cosas casi de exclusión social, ¿no?

P: Sí.

E: Actividades casi de exclusión social.

P: Totalmente, totalmente. De hecho, por ejemplo, no sé si conocéis a..., bueno, contacto Boiro.

E: No.

P: No, contacto Boiro es una ONG que trabaja en toda la zona de Ribeira, que..., de hecho, la, bueno, quienes la estaban llevando eran un grupo de..., de chilenos.

E: Ajá.

P: Y..., a día de hoy, las actividades están reducidas a tener reparto de alimentos y un ropero, igual que los últimos momentos de AMESPA, cuando antes de disolverse, igual que la rumana, que también hacía reparto de alimentos, vemos que las necesidades fueron cambiando. Ahora no te puedes permitir hacer un ciclo de cine latinoamericano, porque es que la gente no tiene tiempo de ir a...

(P: portavoz del Foro Galego de Inmigración, de Santiago de Compostela, y de la asociación AMESPA, de A Coruña).

En esta misma línea, la asociación MIRA, de colombianos en Ourense, se ha especializado también en la realización de lo que denominan Operación Kilo, con el objetivo de recoger alimentos en supermercados y repartirlos entre las familias con las que trabajan. Como la presidenta de la asociación comenta a continuación, es ella misma la que se encarga del ámbito social dentro de su entidad, visitando y atendiendo a un total de cuarenta y dos hogares en riesgo de exclusión social. Dada la situación detectada, esta entidad se ha centrado principalmente en el reparto de alimentos a familias y ha pospuesto por el momento la realización de otro tipo de actividades culturales.

E: Vale y, ¿cuál es tu papel un poco dentro de la entidad? Presidenta, ¿no?

P: Ahorita me toca a mí, por ejemplo, lo social, ahorita lo social... Dedicarme a tocar puertas, por decir algo, supermercados, donde se hace la Operación Kilo.

E: Ajá.

P: Para recoger alimentos.

E: Alimentos.

P: Y esos alimentos repartirlos entre las familias que tengo, por... Yo tengo ahorita a mi cargo cuarenta y dos familias para un total de 115 personas.

(P: presidenta de la asociación MIRA de colombianos, de Ourense)

Este cambio de orientación, unido a la pérdida de socios y socias, ha derivado en una transformación de muchas entidades: una única persona, con su teléfono móvil, atiende a los casos más urgentes. Lleva a cabo acompañamien-

tos para la realización de trámites burocráticos, petición de ayudas sociales, etc. La asociación de mujeres marroquíes Al Amal, de Marín, es un buen ejemplo de dicho proceso. Esta asociación fue creada en 2008 y durante varios años se dedicó a realizar diferentes tipos de actividades culturales, por ejemplo: la participación en fiestas interculturales en colaboración con los servicios sociales de Marín, donde mostraba diferentes aspectos de la cultura árabe, como la gastronomía o la vestimenta; las salidas o excursiones con sus hijos e hijas por los alrededores, y la oferta de clases de árabe para los niños y niñas del colectivo inmigrante marroquí residente en este municipio. Sin embargo, su vicepresidenta nos comenta que, desde el año 2011, la actividad ha bajado de un modo drástico y la asociación «existe, como no existe». Únicamente quedan las clases de árabe un día a la semana y los acompañamientos que realiza ella misma (a hospitales, comisarías, juzgados, etc.) de modo voluntario a aquellas mujeres marroquíes que necesitan una mediación lingüística y cultural urgente.

En el siguiente fragmento, la vicepresidenta de la asociación nos comenta la evolución y el descenso de actividades que se produjo en su asociación, causada, entre otros factores, por el descenso de subvenciones y el desinterés institucional por parte del Ayuntamiento a la hora de realizar actividades interculturales.

Vc: Ah, antes trabajaba [la asociación], pero ahora ya no hacen nada.

E: ¿No?

Vc: Antes sí, la verdad. Hacían, hacían, bueno, eh... ¿Cómo se llama? Sacar la cultura de, de... La ropita, muchas cositas, los dulces, lo que te comenté, hasta la asistenta social nos llamaba, pero ahora ya no...

E: ¿Hacíais actos un poco para mostrar, mostrar la comida, la ropa...? ¿Un día, por ejemplo, de distintas culturas?

Vc: Sí, pero ahora ya no... Ya no lo hacen.

E: Se dejó de hacer, vale, entonces, ahora... ¿Por qué se dejó de hacer...? ¿Por dinero?

Vc: Ajá.

E: Ya no hay dinero.

S: No, no, no.

E: No, entonces ahora simplemente os dedicáis a las clases.

Vc: Namás que eso.

(Vc: vicepresidenta de la asociación de mujeres marroquíes Al Amal, de Marín)

6. Conclusiones

Las transformaciones demográficas, de ciclo migratorio, de agenda política, la crisis económica y las propias dinámicas internas de las asociaciones han dejado una huella importante en el tejido asociativo inmigrante a lo largo de esta década. Así, la evolución del tejido asociativo en fases que Zapata-Barrero (2004) pronosticaba se ha colapsado en el caso gallego. A pesar de que la llegada de inmigrantes se ha ralentizado en los últimos años y de que la atención que

se les dedica ya no se circunscribe únicamente a las personas recién llegadas, otras variables han impedido que las asociaciones pasen a una segunda fase que se caracterizaba por la demanda de justicia y plenos derechos. Muchas de las entidades que han permanecido activas a lo largo de esta década han tenido que modificar su orientación y especializarse en la atención a la exclusión social, dejando de lado otros objetivos más reivindicativos que cabrían esperar después de una década de funcionamiento asociativo. Tampoco hemos constatado una consolidación en la profesionalización de estas asociaciones con el paso del tiempo, puesto que todas ellas se han quedado en una tipología de carácter más voluntarista (Garreta y Llevot, 2013), como consecuencia fundamentalmente del corte repentino de ayudas económicas y la salida del ámbito de la inmigración de la agenda política. En este sentido, el continuo cese de programas de integración social (a nivel local y autonómico) ha dejado una huella importante en el desgaste de la participación asociativa. Así, y fundamentalmente a partir de 2010, apenas quedan herramientas de colaboración entre las administraciones y las asociaciones, por lo que muchas de ellas se han quedado con un elevado grado de frustración al sentirse de algún modo instrumentalizadas políticamente en el pasado y ninguneadas en el presente; conscientes de que, en realidad, estas distintas administraciones desde siempre habían asumido a la población inmigrante únicamente como mano de obra, y no en su calidad de ciudadanía.

Al mismo tiempo, hemos confirmado una elevada volatilidad de las asociaciones y una dificultad importante para su mantenimiento y su consolidación a lo largo del tiempo. Lo que sí se ha constatado es cierto dinamismo asociativo que merece una atención particular en el caso de las migraciones africana (sobre todo senegalesa) y americana (sobre todo peruana), un dinamismo que no es exclusivo del territorio gallego. En estos casos, sí podemos coincidir con Zapata-Barrero (2004) sobre la importancia que posee la defensa de las identidades culturales propias en esta segunda fase de evolución de las asociaciones, sobre todo para determinados colectivos con una cultura migratoria muy relevante.

Sin embargo, este dinamismo parece afectar únicamente a unos pocos grupos. La pauta general que hemos detectado en el trabajo de campo es una especie de cadencia asociativa que provoca que muchas de las asociaciones que han sobrevivido a lo largo de los años se hayan visto reducidas a una o dos personas que, a través del teléfono, gestionan y atienden aquellos casos más urgentes.

El futuro del maltrecho tejido asociativo inmigrante en Galicia es incierto. En un contexto de nulo apoyo institucional y de una crisis económica que ha afectado específicamente a la población inmigrante, la estrategia para el mantenimiento de las asociaciones parece que pasa por tejer redes de colaboración entre ellas mismas (compartir gastos, locales, etc.), buscando también el apoyo de otros actores de la sociedad civil, como determinadas ONG proinmigrantes. Una colaboración que, si bien no está exenta de conflictos, puede ser positiva en el actual contexto hostil a la hora de reivindicar un espacio de participación social que sigue siendo clave para una población a la que le es negada su participación política plena a través del sufragio.

Referencias bibliográficas

- ABOUSSI, Mourad; RAYA, Enrique y ESPADAS, M. Ángeles (2013). «Asociacionismo inmigrante, tercer sector y Administración Pública en Andalucía: Dimensiones de política, necesidades de gobernanza y oportunidades para la ciudadanía activa». En: RAYA, Enrique; ESPADAS, M. Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa*. Barcelona: Icaria.
- AGUILAR, M. José y BURASCHI, Daniel (2013). «Asociacionismo e intervención social con inmigrantes». En: RAYA, Enrique; ESPADAS, M. Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa*. Barcelona: Icaria.
- AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín y OLIVER, Josep (eds.) (2012). *Inmigración y crisis: Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona: CIDOB.
- APARICIO, Rosa (2011). «Participación ciudadana y asociaciones de inmigrantes». *Oñati socio-legal series*, 1(3), 1-23.
- APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España: Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- ARANGO, Joaquín (2010). «Después del gran boom: La inmigración en la bisagra del cambio». En: AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín y OLIVER, Josep (eds.). *La inmigración en tiempos de crisis: Anuario de la inmigración en España (edición 2009)*. Barcelona: CIDOB.
- CACHÓN, Lorenzo (2014). «La nueva emigración desde España y Cataluña en la Gran Recesión (¿2007-2016?): Unas reflexiones provisionales». En: SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena y ALONSO, Xavier (eds.). *Nuevos flujos y gran recesión: La emigración en Cataluña, España y la UE*. Barcelona: CIDOB.
- CEBOLLA-BOADO, Héctor y LÓPEZ-SALA, Ana (2015). «Transnational Latin American Immigrant Associations in Spain During the Economic Recession: A Top-Down Model of Integration and Transnationalism at Stake?». En: AYSÁ-LASTRA, María y CACHÓN, Lorenzo (eds.). *Immigrant Vulnerability and Resilience*. Nueva York: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-14797-0_9>
- CRESPO, Rafael (2006). «Participación y asociacionismo senegalés, de la visibilidad a la conexión transcontinental». En: JABARDO, Mercedes (ed.). *Senegaleses en España: Conexiones entre origen y destino*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- DANESE, Gaia (2001). «Participation beyond citizenship: Migrants' associations in Italy and Spain». *Patterns of Prejudice*, 35(1), 69-89.
<<https://doi.org/10.1080/003132201128811070>>
- DOMINGO, Andreu y BLANES, Amand (2015). «Inmigración y emigración en España: Estado de la cuestión y perspectivas de futuro». En: ARANGO, Joaquín; MOYA, David; OLIVER, Josep y SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (eds.). *Flujos cambiantes, atonía institucional: Anuario de la inmigración en España 2014*. Barcelona: CIDOB.
- (2018). «The Galician diaspora in the 21st Century: Demographic renovation as a response to the economic crisis». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Superdiversity*. Nueva York: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_8>
- DOMINGO, Andreu y SABATER, Albert (2013). «Crisis económica e inmigración: La perspectiva demográfica». En: AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín y OLIVER, Josep (eds.). *Inmigración y crisis: Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona: CIDOB.
- DOMINGO, Andreu; SABATER, Albert y ORTEGA, Enrique (2014). «¿Migración neohispánica?: El impacto de la crisis en la emigración española». *Empiria*, 29(1), 39-66.
<<https://doi.org/10.5944/empiria.29.2014.12940>>

- FERNÁNDEZ, Belén (2017). «Políticas de integración de la población inmigrante en Galicia: migraciones e política lingüística». En: RODRÍGUEZ, Laura y VÁZQUEZ, Iria (eds.). *Muller inmigrante, lingua e sociedade*. Vigo: Galaxia.
- (2018). «Migratory trends and their relation to specific policy regarding migrations in Galicia». En: DE PALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Superdiversity*. Nueva York: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_9>
- GARRETA, Jordi y LLEVOT, Núria (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(extra 1), 15-38.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GONZÁLEZ-FERRER, Amparo y MORALES, Laura (2006). «Las asociaciones de inmigrantes en Madrid: Una nota de investigación sobre su grado de integración política». *Revista Española del Tercer Sector*, 4, 129-173.
- LACOMBA, Joan (2001). «Inmigrantes senegaleses, Islam y cofradías». *Revista Internacional de Sociología*, 29, 163- 187.
- LACOMBA, Joan y GINER, Jordi (2013). «La participación en asociaciones de los inmigrantes africanos: Vías de interpretación del distanciamiento asociativo». *Revista Internacional de Sociología*, 71(extra 1), 67-89.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.10>>
- LAMELA, Carmen; LÓPEZ, Diego y OSO, Laura (2005). «La inmigración internacional en Galicia: Latinoamericanos, comunitarios y otros». En: SOLÉ, Carlota; IZQUIERDO, Antonio y ALARCÓN, Amado (eds.). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona: Anthropos.
- LÓPEZ-SALA, Ana y OSO, Laura (2015). «Inmigración en tiempos de crisis: Dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales». *Migraciones*, 37, 9-27.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.001>>
- MONCUSÍ, Albert; LACOMBA, Joan y ALBERT, María (2013). «Asociaciones de inmigrantes africanos en la Comunidad Valenciana: Su papel y relaciones con entidades y administraciones». En: RAYA, Enrique; ESPADAS, M. Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa*. Barcelona: Icaria.
- MORA, Albert (2011). «La participación social y política como instrumento de integración: Una aproximación al asociacionismo inmigrante en España y en la Comunidad Valenciana». En: ANÓN, M. José; SOLANES, Ángeles y DE LUCAS, Javier (eds.). *Construyendo sociedades multiculturales: Espacio público y derechos*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- MORAES, Natalia; BERMÚDEZ, Anastasia y ESCRIVÁ, Ángeles (2013). «Las asociaciones de migrantes latinoamericanos en España como actores políticos en espacios locales y transnacionales». En: RAYA, Enrique; ESPADAS, M. Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa*. Barcelona: Icaria.
- MORELL, Antonio (2005). «El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: Cuestiones teóricas y evidencia empírica». *Migraciones*, 17, 111-142.
- MOYA, Jose C. (2005). «Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 833-864.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500178147>>
- OCA, Luzia (2015). «De Cabo Verde a Galicia: Trabajo en la pesca y transformación de las relaciones de género en contexto migratorio». *Revue Internationale d'Etnographie*, 5, 90-103.

- OSO, Laura; GOLÍAS, Montse y VILLARES, María (2008). «Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: La construcción del puente transnacional». *Política y Sociedad*, 45(1), 103-117.
- OSO, Laura y MARTÍNEZ, Raquel (2018). «Gendered Mobility Strategies, Labor Market in a Context of Economic Crisis in Galicia». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Beyond Global Cities: A Case Study of Emerging Superdiversity*. Nueva York: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_13>
- REHER, David; REQUENA, Miguel y SANZ, Alberto (2011). «¿España en la encrucijada?: Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio». *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 9-44.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>>
- VÁZQUEZ SILVA, Iria (2006). *Asociacionismo e integración social das inmigrantes en Galicia*. Xunta de Galicia. Servizo Galego de Igualdade. Manuscrito no publicado.
- VERMEULEN, Floris (2005). «Organisational Patterns: Surinamese and Turkish Associations in Amsterdam, 1960-1990». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5): 951-973.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500177859>>
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2004). *Multiculturalidad e inmigración*. Madrid: Síntesis.

La representación política de las personas de origen inmigrante en España e Italia*

Daniela Vintila

Université de Liège. Centre d'Études de l'Ethnicité et des Migrations (CEDEM)
Daniela.Vintila@uliege.be

Laura Morales

Sciences Po, Centre d'études européennes et de politique comparée (CEE),
CNRS, París, Francia**
laura.morales@sciencespo.fr



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 05-04-2018
Publicación: 12-07-2018

Resumen

En los últimos veinte años, las sociedades de España e Italia han experimentado un cambio demográfico muy notable debido a flujos migratorios de alta intensidad. Desde principios de la década de 1990, la población extranjera se multiplicó por cinco en ambos países y en 2010 alcanzó el 12 y el 6 por ciento, respectivamente, del conjunto poblacional (INE, 2015; ISTAT, 2015). En ambos casos, dicho fenómeno migratorio plantea nuevos desafíos de representación democrática, dado que, en un periodo muy corto de tiempo, ha generado un gran caudal de nuevos residentes con expectativas legítimas de hacer oír su voz en el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, el aumento del número de inmigrantes residentes en España e Italia también coincidió con un período en el que la opinión pública empezó a mostrar mayor preocupación por la inmigración, lo que provocó actitudes negativas cada vez más visibles hacia los colectivos inmigrantes en ambos países. Este artículo analiza en qué medida la presión migratoria y el cambio actitudinal hacia los inmigrantes en España e Italia pueden ayudarnos a comprender mejor las estrategias de los partidos a la hora de facilitar el acceso de este colectivo a cargos electos en los parlamentos nacionales. Haciendo

* Agradecimientos. Este artículo se ha desarrollado en el marco del proyecto internacional *Pathways to Power: The Political Representation of Citizens of Immigrant Origin in Seven European Democracies* (PATHWAYS, <http://pathways.eu/>) financiado por ANR (Francia), DFG (Alemania), ESRC (Reino Unido) y NWO (Holanda) a través del programa Open Research Area (ORA+). Las autoras agradecen la subvención del Consejo de Investigaciones Económicas y Sociales (Economic and Social Research Council, ESRC) del Reino Unido que financió directamente la realización del estudio para los casos de España e Italia. Esta investigación no habría sido posible sin dicha financiación. El ESRC no asume ninguna responsabilidad en relación a las conclusiones de este artículo.

** Sciences Po es miembro de la Universidad Sorbona París Cité (USPC).

uso de una base de datos única que incluye información sobre el perfil sociodemográfico y político de todos los diputados y diputadas en ambos países desde 1990 hasta la actualidad, nuestro estudio contribuye a avanzar en el conocimiento sobre las dinámicas que favorecen y que dificultan la representación política de los inmigrantes en estos dos países del sur de Europa.

Palabras clave: inmigración; parlamentos; diputados y diputadas; partidos políticos; opinión pública

Abstract. *Political representation of citizens of immigrant origin in Spain and Italy*

In the 1990s and the 2000s, Spain and Italy experienced a considerable growth in immigration. In just two decades, the foreign population has multiplied more than fivefold in both countries and by 2010 accounted for 12 and 6 per cent of the total population, respectively (INE, 2015; ISTAT, 2015). This demographic change has put pressure on the democratic representative system of both countries, with large numbers of new residents wishing to have a voice in the direction of collective affairs. Yet, at the same time, public opinion has become increasingly concerned about immigration and immigrants' integration in both countries, with attitudes towards immigrants becoming increasingly negative in both. This article examines how these competing pressures can help us better understand the strategies of political parties in relation to the incorporation of citizens of immigrant origin into elected office in the national parliaments of both countries. Drawing on an original and unique dataset on the socio-demographic characteristics and political profiles of all national MPs elected in Spain and Italy since the beginning of the 1990s, this study aims at examining the dynamics which encourage or hinder the political representation of citizens of immigrant origin in these two Southern European countries.

Keywords: immigration; parliaments; MPs; political parties; public opinion

Sumario

- | | |
|--|--|
| 1. Introducción | 3. Datos y fuentes |
| 2. Estableciendo la estructura de «demandas» y «costes» de la representación política de los inmigrantes | 4. La representación descriptiva de los inmigrantes en España e Italia |
| | 5. Conclusiones |
| | Referencias bibliográficas |

1. Introducción

El panorama social de la mayoría de los países europeos ha cambiado sustancialmente a lo largo del último siglo. Durante y después de la Segunda Guerra Mundial, un número considerable de refugiados cruzaron Europa en búsqueda de paz y refugio. Además de los movimientos de refugiados, desde principios de los años cincuenta hasta bien entrada la década de 1970, varios países como Alemania, Bélgica, Francia, los Países Bajos, Reino Unido o Suiza implementaron programas de reclutamiento de trabajadores invitados (*guestworkers*), cuyo

objetivo era contribuir al crecimiento económico e industrial que se produjo después de la guerra. Algunos de estos programas estaban orientados también hacia trabajadores procedentes de España e Italia, y cientos de miles de ellos emigraron a otros países europeos o a otros continentes (Colombo y Sciortino, 2004; Veikou y Triandafyllidou, 2001). En Italia, el saldo migratorio fue negativo hasta 1987, con cerca de 3.700.000 emigrantes entre 1960 y 1975. España no comenzó a registrar una migración neta positiva hasta 1991, con importantes flujos de emigración hasta la década de 1970 y cerca de 1.300.000 emigrantes entre 1960 y 1975 (Venturini, 2004).

La composición demográfica de estos dos países del sur de Europa comenzó a cambiar durante los años ochenta, con flujos moderados de inmigrantes procedentes de Marruecos, Filipinas o la República Dominicana. Las entradas de personas de origen extranjero aumentaron considerablemente desde finales de la década de 1990, lo que produjo un cambio demográfico de proporciones impresionantes, particularmente en el caso español. En tan solo veinte años, la población extranjera se multiplicó por cinco en ambos países. Alcanzó el 6 por ciento del total de habitantes en Italia y el 12 por ciento en España a finales de la década del 2000 (INE, 2015; ISTAT, 2015). Entre 2002 y 2008, la magnitud del fenómeno migratorio fue tan intensa que cerca de 600.000 personas entraron en España cada año, con un máximo de 900.000 entradas en 2007. Italia experimentó flujos migratorios más moderados, con una media de 360.000 entradas anuales entre 2002 y 2008 y un máximo de casi 500.000 en 2007 y 2008 (OECD, 2015). Sin embargo, mientras que en España dichas cifras también incluyen a los inmigrantes irregulares, en Italia se refieren exclusivamente a las entradas de inmigrantes con residencia legal, puesto que las estadísticas oficiales italianas no registran los flujos irregulares. A principios de 2015, más de 6 millones de personas nacidas en el extranjero residían en España (INE, 2015), mientras que Italia registraba cerca de 5 millones de inmigrantes regulares (ISTAT, 2015).

Estos cambios demográficos de tan alta intensidad hacen que España e Italia sean estudios de caso muy interesantes a la hora de analizar las respuestas de los partidos políticos a la magnitud del cambio social y las expectativas de una inclusión gradual de las personas de origen inmigrante (de ahora en adelante, POI) en el sistema político. Pese a ello, la integración política de los inmigrantes en España y en Italia no ha sido objeto de estudio hasta hace poco, particularmente en lo relativo a ciertas dimensiones. La mayoría de los análisis previos se han centrado fundamentalmente en la participación política de los extranjeros residentes en estos países, ya sea desde un punto de vista jurídico, centrándose en el acceso a derechos electorales¹ (véase Santolaya y

1. En relación con la legislación que permite a los extranjeros acceder a derechos electorales en España y en Italia, cabe destacar que, en ambos países, la institucionalización del estatuto de ciudadanía europea en el Tratado de Maastricht llevó al reconocimiento del derecho de sufragio activo y pasivo en elecciones al Parlamento Europeo y en elecciones municipales para los extranjeros procedentes de algún otro estado miembro de la Unión Europea. Mientras que en Italia solo los extranjeros comunitarios pueden votar y presentarse como

Díaz Crego, 2008; Moya Malapeira, 2010; Tintori, 2013), o desde un punto de vista empírico, al destacar los bajos niveles de participación electoral entre los extranjeros con derecho a voto en elecciones municipales organizadas en ambos países (véase Méndez Lago, 2010; Morales et al., 2010; Morales y San Martín, 2011; Vintila, 2015). Algunos estudios han abarcado también los modos de participación política no electoral (por ejemplo: Morales et al., 2008; Morales y Giugni, 2011).

Sin embargo, hay muy pocos estudios centrados exclusivamente en el análisis de la representación política de los colectivos inmigrantes residentes en España e Italia. Por otra parte, los trabajos previos sobre representación política se centran exclusivamente en las vías de acceso de las POI a la política municipal (Ciornei, 2014; Pérez-Nievas et al., 2014), con algunos estudios centrados en el caso específico de los extranjeros comunitarios (Méndez Lago, 2010). Solo Zapata-Barrero y Burchianti (2014) han desarrollado un estudio de caso sobre la representación política descriptiva de los inmigrantes a nivel nacional y autonómico en España. Sin embargo, el proceso de recopilación de datos que llevan a cabo es más impresionista que sistemático, y aunque las cifras que encuentran también apuntan hacia una pauta de infrarrepresentación del colectivo inmigrante, parecen más altas que las que documentamos en nuestro estudio.

Siguiendo la literatura sobre representación política descriptiva (Pitkin, 1967; Bird, Saalfeld y Wüst, 2011), el rápido cambio demográfico en España e Italia haría pensar que los partidos políticos responderían de manera gradual a la inclusión política de este sector específico de la población. Por otra parte, el hecho de que las llegadas de inmigrantes a España e Italia se hayan intensificado solo durante las últimas décadas, que únicamente los inmigrantes naturalizados puedan votar y presentarse como candidatos en elecciones generales y que el proceso de naturalización en ambos países requiera un largo período de residencia previa no ha creado un entorno especialmente favorable para el acceso de los inmigrantes a cargos electos en los parlamentos nacionales de estos países. Es más, si a esta configuración institucional y demográfica le añadimos el hecho de que el proceso de reclutamiento político es generalmente lento (lo que también podría obstaculizar la nominación de candidatos y candidatas inmigrantes), resulta razonable esperar que el acceso de los ciudadanos y de las ciudadanas de origen inmigrante a cargos electos en España y en Italia haya

candidatos (y esto únicamente para elecciones europeas y locales), en España, la existencia de un precepto constitucional que reconoce el derecho de voto de los extranjeros extracomunitarios en base a acuerdos de reciprocidad con terceros países permite que los residentes no nacionales procedentes de Noruega, Bolivia, Perú, Ecuador, Chile, Colombia, República de Corea, Paraguay, Islandia, Nueva Zelanda, Cabo Verde y Trinidad y Tobago puedan actualmente votar en elecciones municipales en España. Sin embargo, dichos convenios de reciprocidad solo contemplan el sufragio activo para elecciones municipales, manteniéndose el sufragio pasivo condicionado a la adquisición de la nacionalidad española. Por otra parte, el proceso de naturalización sigue condicionando también el acceso a los derechos de sufragio activo y pasivo en las elecciones autonómicas o regionales y generales en ambos países.

sido bastante restringido y relativamente reciente (particularmente desde la mitad de la primera década del 2000).

Pese a ello, estudios previos también han demostrado que la existencia de un número reducido de potenciales candidatos y candidatas inmigrantes puede no ser un obstáculo infranqueable para la representación política de dicho colectivo si los partidos muestran una voluntad explícita de incluir a la población inmigrante en instituciones representativas (Claro da Fonseca, 2011). En este sentido, podemos señalar una serie de ventajas y desventajas para los partidos que deciden presentar candidatos y candidatas inmigrantes (Celis et al., 2013). Por un lado, la inclusión de POI en las listas electorales podría ser un mecanismo mediante el cual los partidos indicaran al electorado su preocupación por los procesos de cambio social, demostrando así que son inclusivos y «modernos». Es más, la nominación de POI también puede perfilarse como estrategia electoral para atraer un nuevo nicho de votantes —el electorado inmigrante— cuyas identificaciones partidistas siguen siendo bastante maleables. No obstante, incluir candidatos y candidatas inmigrantes también puede ser una decisión arriesgada, ya que podría dar lugar a conflictos internos dentro del partido, debido al desplazamiento de candidatos y candidatas en las listas. Junto a ello, si la opinión pública tampoco es particularmente favorable a la inmigración, la decisión de nominar POI podría llevar incluso a una importante pérdida de votos.

Por esta razón, el presente estudio también analiza las tendencias de la opinión pública en España e Italia en torno a la inmigración. Como mostraremos seguidamente, la inmigración se ha convertido en un tema relevante en los dos países a lo largo de la primera década del siglo XXI, con picos de atención en 2006. En ambos casos, las actitudes negativas hacia la inmigración han resultado cada vez más visibles, particularmente en el caso italiano. Pese a ello, el apoyo al reconocimiento del derecho de voto a los extranjeros en elecciones municipales y generales sigue siendo bastante generalizado en ambos países, e incluso más alto en Italia en comparación con España.

Este panorama general de fuerte cambio social y mensajes ambivalentes en torno a la inmigración por parte de la opinión pública nos lleva a esperar que los partidos españoles e italianos hayan reaccionado lentamente con respecto a la integración política de las POI. Si bien cabe esperar que dicha reacción sea más destacable a partir de mediados de la primera década del siglo XXI, con la inclusión de más POI en las listas electorales, también es razonable esperar que este proceso de nominación de las POI sea fundamentalmente simbólico, como gesto de adaptación a los nuevos tiempos. Por lo tanto, partimos de la hipótesis de que las POI estarán presentes en los parlamentos de ambos países, pero en proporción inferior a su peso poblacional.

Segundo, teniendo en cuenta los flujos migratorios más intensos hacia España, el hecho de que gran parte de estos flujos estén compuestos por latinoamericanos —que tienen un acceso facilitado a la nacionalidad—, y que los españoles generalmente hayan mostrado actitudes más favorables hacia la inmigración que los italianos, cabría esperar que los niveles de representación

política de las POI sean algo mayores en España que en Italia. Tercero, dada la intensificación de las actitudes negativas hacia la inmigración en ambos países, partimos de la hipótesis de que los partidos preferirán nominar candidatos y candidatas «invisibles» en vez de minorías «visibles» o fácilmente identificables, para evitar reacciones negativas por parte del público. Por esta razón, cabe esperar que las POI procedentes de la UE o de Albania sean quienes obtengan representación en el Parlamento italiano, y que los latinoamericanos y las POI procedentes de otros países de la UE tengan mayor presencia en el Congreso de los Diputados español. Finalmente, dados los pocos incentivos que tienen los partidos españoles e italianos para incluir candidaturas de inmigrantes en sus listas, partimos de la hipótesis de que dichas nominaciones simbólicas serán más frecuentes entre los partidos de centroizquierda que entre los partidos de centroderecha.

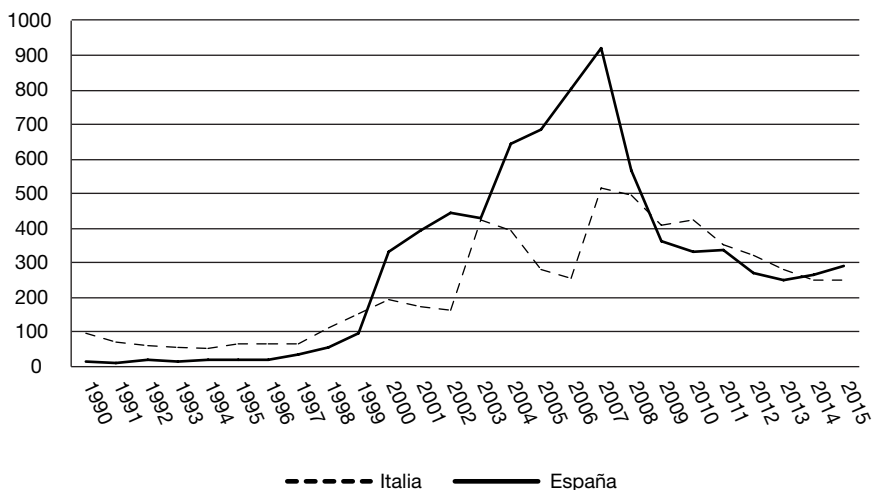
Siguiendo estas hipótesis, el artículo está estructurado de la siguiente forma. La próxima sección analiza los flujos migratorios y las tendencias de opinión pública en torno a la inmigración en España e Italia, con el fin de entender mejor la «demanda» y los «costes» de la representación política descriptiva de las POI. La tercera sección presenta los datos recogidos sobre diputados y diputadas de origen inmigrante en parlamentos nacionales y autonómicos en ambos países desde 1990 en adelante. Tal como esperábamos, el análisis empírico demuestra que los niveles de representación política de las POI durante las últimas décadas han sido bastante reducidos en ambos países. Es más, los porcentajes de diputados y diputadas de origen inmigrante son bastante similares en España y en Italia, pese a nuestra hipótesis inicial de que el contexto español fuera más favorable que el italiano a la hora de asegurar la presencia de las POI en las asambleas legislativas. Nuestros resultados también confirman que la mayoría de los diputados y de las diputadas inmigrantes son minorías «invisibles», y únicamente en Italia hemos identificado un porcentaje más elevado de representantes que pertenecen a colectivos más «visibles». Finalmente, el estudio demuestra que no hay diferencias significativas entre los partidos de centroizquierda y los de centroderecha en lo que se refiere a la inclusión de las POI. Como argumentaremos, el sistema electoral en España y en Italia no ha sido particularmente propicio a la inclusión de las POI en las listas electorales, y los principales partidos en ambos países tampoco han mostrado gran interés por incluir estos colectivos en sus organizaciones internas.

2. Estableciendo la estructura de «demandas» y «costes» de la representación política de los inmigrantes

2.1. *Las pautas migratorias hacia Italia y España*

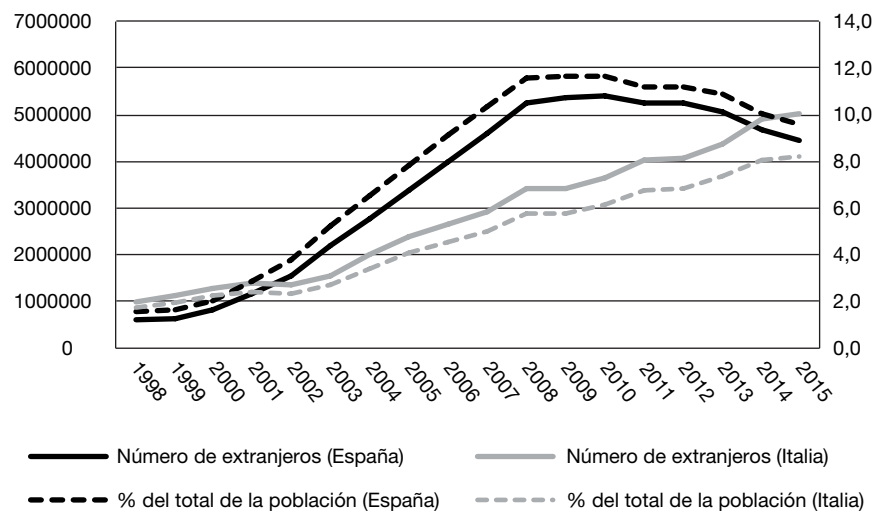
Los gráficos 1 y 2 muestran la evolución de los flujos migratorios y del número de extranjeros residentes en España e Italia, con estadísticas provenientes de la OECD y de Eurostat. En ambos países se observa un aumento acelerado de las llegadas de inmigrantes desde principios de la década del 2000, cuyo número

Gráfico 1. Flujos de población extranjera hacia España e Italia (desde 1990, miles)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la *International Migration Database* (OECD, 2015): flujos de población extranjera por nacionalidad (varios años).

Gráfico 2. Evolución del número de personas de nacionalidad extranjera residentes en España e Italia (desde 1998)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2015): *Población a 1 de enero por grupo de edad, género y nacionalidad* (varios años).

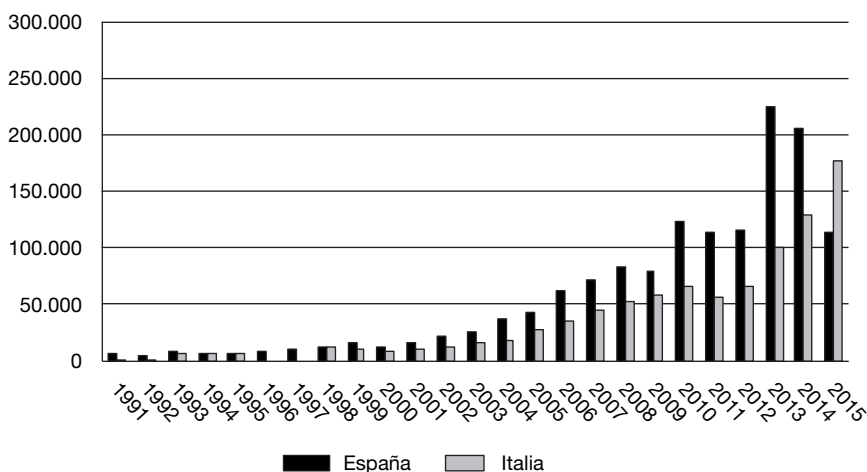
alcanzó el pico más alto en 2007. A partir de ese año, los flujos migratorios hacia España e Italia disminuyeron de forma notable, aunque siguieron manteniéndose en niveles muy elevados en comparación con otros países europeos. La magnitud sin precedentes de los flujos migratorios también dio lugar a un aumento sostenido del número de extranjeros residentes en ambos países (gráfico 2). Entre 1990 y 2014, dicho número de extranjeros residentes se multiplicó por 5 en Italia y por 7 en España. Quince años después del comienzo de los flujos de mayor intensidad, en 2015, entre 4 y 5 millones de extranjeros residían en cada uno de estos dos países. Representaban el 8 por ciento de la población en Italia y el 10 por ciento en España (Eurostat, 2015). Por lo tanto, a la vista del peso demográfico considerable de la población inmigrante en ambos países, sus demandas de inclusión política son no solo legítimas, sino también bastante razonables.

Sin embargo, la composición y la procedencia de estos flujos migratorios también es relevante para asegurar una «demanda» coherente de representación política de las POI. En ambos países, el grueso de la población de origen extranjero está compuesto por inmigrantes laborales que trabajan especialmente en sectores como la agricultura, la construcción, la industria o los servicios domésticos (Venturini, 2004; Cebolla y González, 2008). Hasta mediados de la primera década del siglo XXI, la gran mayoría de estos trabajadores inmigrantes procedían de países extracomunitarios, fundamentalmente de África y de América Latina. La inmigración de carácter laboral se intensificó aún más con la ampliación de la UE en 2004 y 2007, lo que incentivó las llegadas de trabajadores procedentes de los nuevos estados miembros, especialmente Rumanía, Polonia y Bulgaria.

En España, la mayoría de los extranjeros son extracomunitarios y proceden de América Latina o de África (casi el 22 por ciento de todos los extranjeros en cada caso), pero también de Asia (el 8 por ciento). Aunque los extranjeros procedentes de la UE15 forman una parte sustancial del número de inmigrantes residentes (un 20 por ciento de todos los extranjeros residentes en España en 2015) —debido al elevado número de inmigrantes británicos, franceses, escandinavos y alemanes con elevados recursos económicos que residen en España (Janoschka, 2010)—, los flujos más recientes proceden de los nuevos estados miembros de la UE, especialmente rumanos y búlgaros. En 2015, los rumanos y los marroquíes eran los colectivos extranjeros más numerosos. Cada uno de ellos representaba el 16 por ciento de todos los extranjeros residentes en España (INE, 2015).

En cambio, casi la mitad de la población extranjera residente en Italia en 2015 estaba formada por personas procedentes de otros países europeos. Al igual que en España, los rumanos representaban el colectivo más numeroso (el 23 por ciento de todos los extranjeros), seguidos de los albaneses (el 10 por ciento), los marroquíes (el 9 por ciento) y los chinos (el 5 por ciento) (ISTAT, 2015).

No obstante, estas cifras se refieren solo a extranjeros y la población inmigrante es aún mayor, dado que también incluye a los inmigrantes ya naturalizados, así como sus descendientes nacidos en estos países, algunos ya con la

Gráfico 3. Número de inmigrantes naturalizados en España e Italia (desde 1991)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, ISTAT (2002-2013) y Eurostat (para Italia antes de 2002).

nacionalidad española o italiana. En relación con el proceso de adquisición de la nacionalidad, es importante resaltar que la tasa de extranjeros naturalizados en España e Italia es menor que en muchos otros países europeos que cuentan con una experiencia migratoria más larga. Dichas diferencias se deben tanto a los flujos migratorios más recientes hacia España e Italia como al largo período de residencia legal previa impuesto en el proceso de naturalización en ambos países. Por regla general, la naturalización ordinaria requiere diez años de residencia legal y documentada en ambos países. En España, sin embargo, los latinoamericanos (y los nacionales de otros países con vínculos coloniales) se benefician de un acceso facilitado a la nacionalidad tras dos años de residencia legal.

Como muestra el gráfico 3, el número de extranjeros que han adquirido la nacionalidad española e italiana ha ido aumentando a lo largo del tiempo, particularmente tras la primera década del siglo XXI. Entre 1991 y 2015, cerca de 1.440.000 personas se han naturalizado en España, mientras que alrededor de 930.000 inmigrantes han adquirido la nacionalidad italiana.

Ninguno de estos dos países ofrece estadísticas fiables sobre el tamaño de las segundas generaciones, aunque la Encuesta Europea de Trabajo (EU-ELS, *European Labour Survey*) permite hacer algunas estimaciones al respecto. Conforme a los datos de la EU-ELS, en 2008, los inmigrantes de segunda generación representaban el 1,1 por ciento del total de la población de 25-54 años en España, con cerca de 200.400 personas descendientes de parejas mixtas (solo uno de los progenitores nacido en el extranjero) y 43.300 personas descendientes de parejas cuyos dos miembros habían nacido en el extranjero. La proporción es similar para Italia, con un 1 por ciento de inmigrantes de

segunda generación entre la población de 25-54 años (237.800 personas descendientes de parejas mixtas y 16.500 personas descendientes de parejas con ambos progenitores nacidos en el extranjero) (Eurostat, 2011).

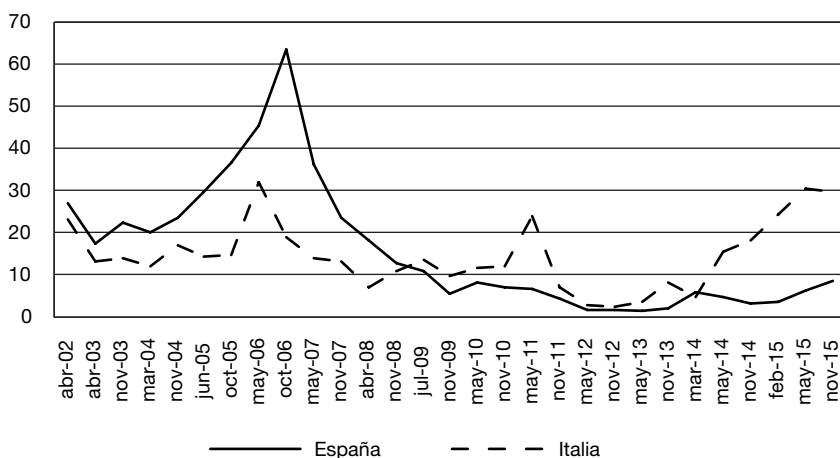
Pese a la magnitud impresionante del cambio social en España e Italia durante las últimas dos décadas, el fuerte vínculo entre nacionalidad y derecho de sufragio activo indica que gran parte de las POI residentes en ambos países no ha tenido derecho de voto en elecciones generales. Calcular el tamaño real del electorado inmigrante es una tarea difícil, aunque podemos hacer algunas estimaciones al sumar el número de inmigrantes residentes naturalizados hasta la fecha de cada elección en cada país² y las estimaciones del número de adultos de segunda generación provenientes de los datos de EU-ELS³. En España, estos cálculos resultarían en una estimación de las POI con derecho a voto de menos de 250.000 personas para las elecciones de 1993, 1996 y 2000 (menos del 1 por ciento del electorado en cada convocatoria); 350.000 en 2004 (el 1 por ciento); 680.000 en 2008 (el 1,9 por ciento), 1.150.000 en 2011 (el 3,2 por ciento) y 2.160.000 en 2015 (el 5,9 por ciento). Para Italia, estos cálculos resultarían en una estimación del electorado inmigrante de menos de 150.000 personas para las elecciones celebradas entre 1992 y 2001 (en torno al 0,3 por ciento del electorado), y de 330.000 y 500.000 personas, respectivamente, para las elecciones de 2006 y 2008 (casi el 1 por ciento del electorado). Sin embargo, lo más probable es que estas cifras subestimen el tamaño real del electorado inmigrante en ambos países, aunque permiten estimar al menos el número mínimo de POI con derecho a voto en las elecciones generales.

2.2. *Las actitudes de la población en torno a la inmigración en España e Italia*

Tal y como se ha señalado en la introducción, en un contexto de intensos flujos migratorios, los partidos tendrán que equilibrar la presión demográfica que conduciría a la inclusión de los nuevos grupos sociales en la escena política con las opiniones de la población autóctona que constituye el grueso de su electorado. ¿Cómo ha reaccionado el público ante este aumento sin precedentes de la población inmigrante en España e Italia? El gráfico 4 muestra, con datos de varias ediciones del Eurobarómetro, el porcentaje de encuestados en España

2. Los cálculos del número de inmigrantes residentes naturalizados se basan en el número acumulado de naturalizaciones desde 1980 para España (con datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social) y desde 1991 para Italia (con datos de ISTAT para el período 2002-2013 y de Eurostat para el período previo a 2002).
3. Dado que las cifras de segunda generación de la EU-ELS solo están disponibles para 2008, para los demás años electorales hemos estimado la segunda generación utilizando la siguiente fórmula: estimación segunda generación = número acumulado de naturalizaciones hasta cada año electoral / ratio entre naturalizaciones y segunda generación en 2008, donde la «ratio entre naturalizaciones y segunda generación en 2008» representa la ratio entre el número de personas naturalizadas hasta 2008 y el número de inmigrantes de segunda generación registrado en la encuesta EU-ELS para 2008 (dicha ratio ha sido proyectada linealmente para las fechas anteriores y posteriores a las de 2008 para obtener las estimaciones de la segunda generación en cada año electoral).

Gráfico 4. Importancia atribuida a la inmigración en España e Italia (desde 2002)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Eurobarómetro: EB 57.2, EB 59.1, EB 60.1, EB 61, EB 62.0, EB 63.4, EB 64.2, EB 65.3, EB 66.1, EB 67.2, EB 68.1, EB 69.2, EB 70.1, EB 71.3, EB 72.4, EB 73.4, EB 74.2, EB 75.3, EB 76.3, EB 77.3, EB 78.1, EB 79.3, EB 80.1, EB 81.2, EB 81.4, EB 82.3, EB 83.1, EB 83.3, EB 84.3. Porcentaje de encuestados que considera la inmigración como uno de los dos problemas más importantes del país.

y en Italia que mencionan la inmigración como un problema importante en el país. Se observa que la relevancia (*saliency*) de la inmigración como problema importante aumentó considerablemente en ambos países a lo largo de la primera mitad de la década del 2000.

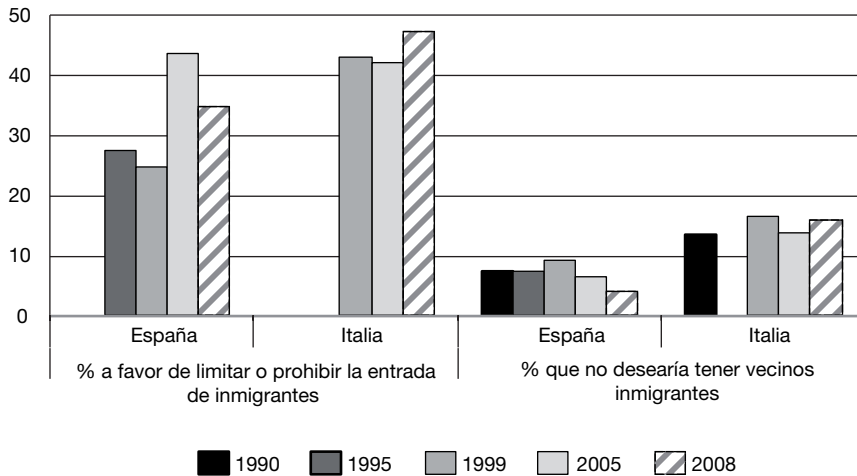
Por lo general, los españoles se han mostrado más preocupados por la inmigración que los italianos hasta finales de la primera década del siglo XXI. En ambos países, la preocupación por la inmigración alcanzó un pico en 2006, cuando el 60 por ciento de los españoles y poco más del 30 por ciento de los italianos evaluaban la inmigración como uno de los principales problemas. Morales y Ros (2012) y Ros y Morales (2015) han argumentado que, en el caso español, dicho pico en la relevancia atribuida a la inmigración estaba relacionado con la crisis de la llegada de inmigrantes irregulares a las costas españolas («la crisis de los cayucos»).

Italia también experimentó en ese periodo un aumento considerable del número de llegadas de inmigrantes irregulares a las costas italianas, principalmente a Sicilia. Según las estimaciones, cerca de 13.500 personas en 2004 y 23.000 personas entre 2005 y 2006 llegaron a Italia a través de esta vía de acceso (Monzini, 2008). Sin embargo, después de 2006 se produjo un descenso significativo en la relevancia atribuida a la inmigración en ambos países, especialmente en España, donde desde 2009 solo el 10 por ciento de los encuestados mencionaba la inmigración como uno de los dos problemas más importantes del país. En Italia, la preocupación por la inmigración ha vuelto a aumentar durante

los últimos años y, en 2015, cerca del 30 por ciento de italianos consideraba la inmigración como un problema, un porcentaje tres veces superior al de españoles que consideraban la inmigración un problema importante en esa misma fecha.

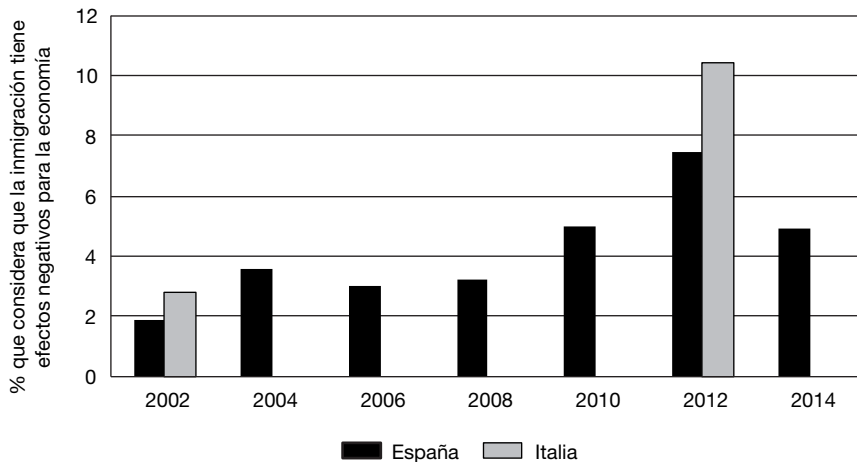
Los gráficos 5 y 6 muestran los resultados de varias encuestas internacionales acerca de la evolución de la opinión pública en España e Italia sobre

Gráfico 5. Actitudes hacia la inmigración y los inmigrantes en España e Italia (desde 1990)

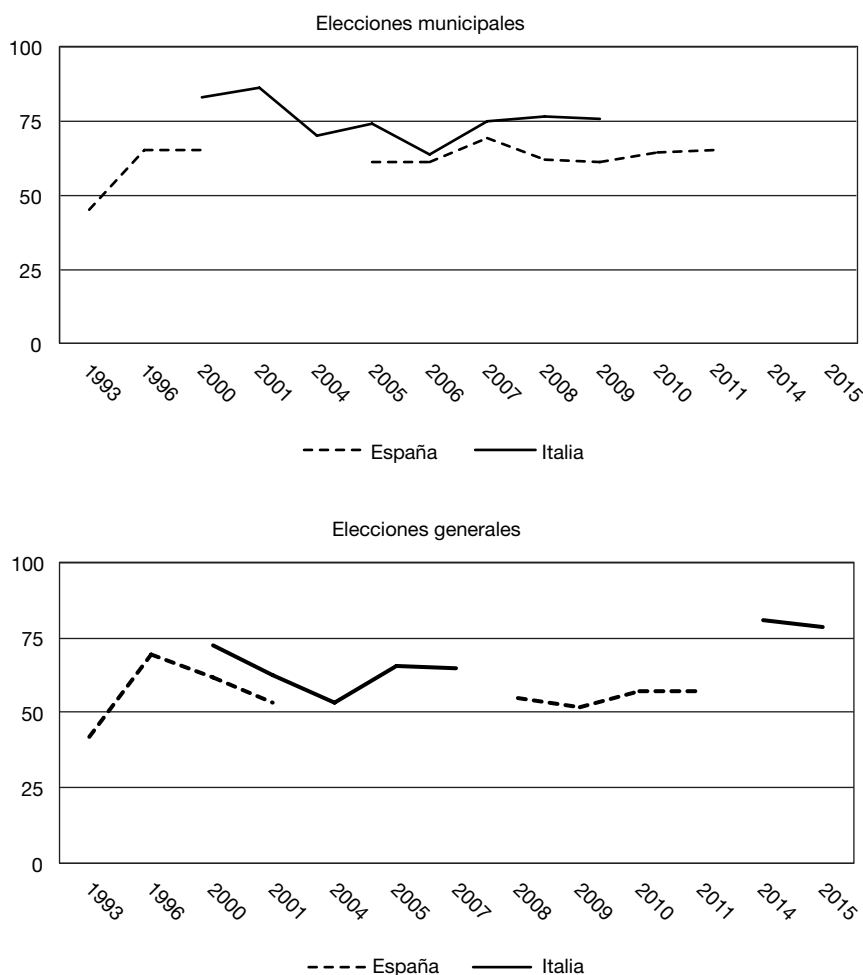


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Europea de Valores (1990, 1999 y 2008) y de la Encuesta Mundial de Valores (1995 y 2005).

Gráfico 6. Actitudes hacia el efecto de la inmigración sobre la economía nacional (desde 2002)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta Social Europea (varias ediciones).

Gráfico 7. Actitudes hacia el reconocimiento del derecho de voto a los extranjeros en España e Italia (desde 1993)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del CIS (encuestas n.º 2383, 2625, 2731 y 2773) y los datos de la Fondazione Nord-Est (2000-2005) y la Fondazione Demos & Pi (2006-2008). Porcentaje a favor del reconocimiento del derecho de voto a los extranjeros en elecciones municipales y generales.

algunos aspectos específicos relacionados con la inmigración, tales como las actitudes hacia la entrada de extranjeros, las percepciones hacia los inmigrantes como vecinos y el impacto de la inmigración sobre la economía nacional. Los datos muestran que las percepciones hacia la inmigración varían considerablemente entre los dos países, dependiendo de la dimensión evaluada en cada caso. Por lo general, tanto los españoles como los italianos parecen mostrar actitudes más hostiles hacia la llegada de extranjeros que hacia los inmigrantes

como tales. Al menos uno de cada cuatro españoles e italianos han apoyado la idea de restringir la inmigración. Estas actitudes restrictivas parecen mucho más prevalentes entre los italianos que entre los españoles, aunque en ambos países el apoyo a políticas migratorias restrictivas ha ido aumentando a lo largo del tiempo.

Sin embargo, otros aspectos sociales o económicos relacionados con la inmigración parecen desencadenar actitudes menos hostiles; por ejemplo: los porcentajes de encuestados que rechazan la idea de tener inmigrantes como vecinos y de quienes consideran que la inmigración puede provocar efectos económicos negativos (gráfico 6) han sido sustancialmente más bajos en ambos países. Aun así, la hostilidad hacia los inmigrantes parece ser más pronunciada en Italia que en España, y las percepciones acerca del impacto negativo de la inmigración sobre la economía nacional han ido aumentando en ambos casos.

Finalmente, el gráfico 7 muestra la evolución de la opinión pública hacia el reconocimiento del derecho de voto a los extranjeros en elecciones municipales y generales en España e Italia, empleando datos de encuestas de ámbito nacional en ambos países. Durante la mayor parte del periodo considerado, una mayoría de españoles y de italianos han apoyado la idea de extender el derecho de voto a los extranjeros, ya sea a nivel local o en las elecciones generales. En ambos países, dicho apoyo es mayor cuando se trata de elecciones municipales. Es más, a diferencia de las pautas previamente señaladas sobre actitudes negativas hacia la inmigración, las actitudes positivas respecto a los derechos electorales de los extranjeros han sido constantemente más altas en Italia que en España, y dichas tendencias en la opinión pública se han mantenido más o menos estables a lo largo del período analizado en ambos casos.

2.3. El papel de los partidos como guardianes del sistema político: Oportunidades y obstáculos para la representación política de los inmigrantes en España e Italia

Tal como se ha mencionado previamente, cuando el público no se muestra particularmente entusiasta sobre la inmigración o la integración de los inmigrantes, la decisión de los partidos de incluir POI en sus listas electorales puede verse condicionada por los costes electorales anticipados. ¿Cómo han reaccionado los partidos en España y en Italia ante el aumento del fenómeno migratorio? Para empezar, es importante destacar que el apoyo electoral hacia partidos antiinmigración varía sustancialmente entre estos dos países.

En España no existe ningún partido de ámbito nacional que apoye de manera inequívoca políticas antiinmigración. Aunque el Partido Popular (PP) ha mostrado una posición más restrictiva al respecto, aún está lejos de ser un partido antiinmigración, puesto que su discurso a nivel nacional sobre este tema sigue siendo bastante moderado (Morales et al., 2014). Por otra parte, el sistema electoral español impone barreras de entrada muy altas, por lo que los partidos más pequeños de extrema derecha afrontan grandes dificultades para

obtener escaños en el Congreso. De hecho, el apoyo electoral hacia partidos antiinmigración o de extrema derecha a nivel nacional ha sido muy reducido, apenas el 0,2 por ciento del total de los votos en las elecciones generales celebradas entre 1993 y 2015⁴. Sin embargo, sí existen algunos partidos más pequeños de ámbito local, sobre todo en Cataluña, que tienen un discurso muy radical en contra de la inmigración y que han obtenido un cierto éxito electoral en elecciones municipales (véase el ejemplo de Plataforma per Catalunya, PxC).

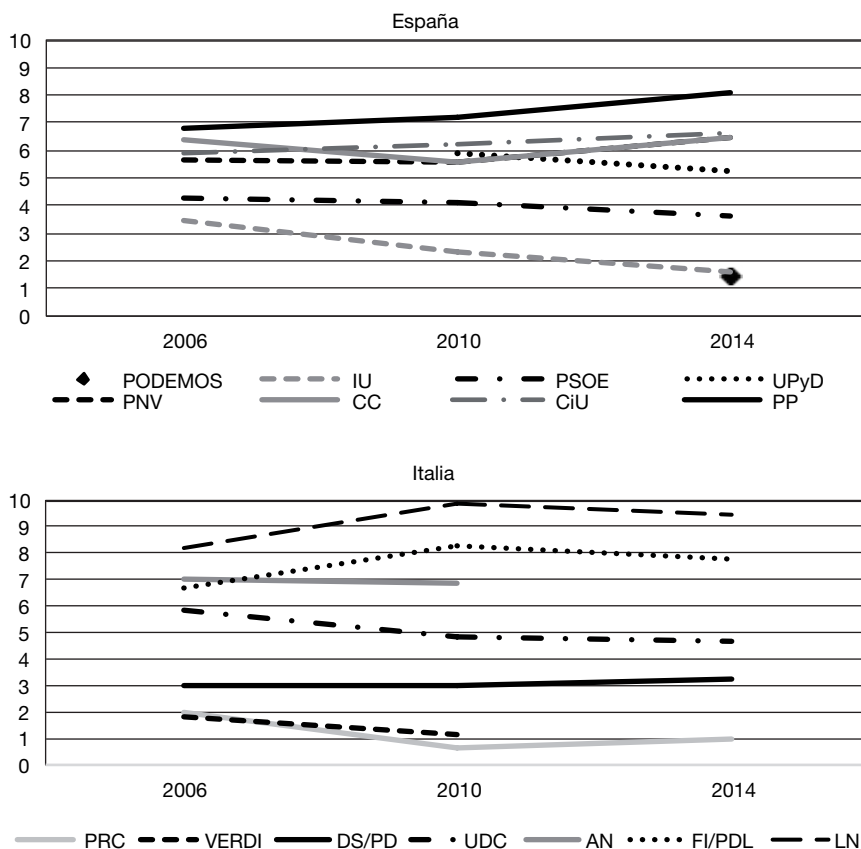
La situación es muy distinta en Italia, donde varios partidos de extrema derecha o con un fuerte discurso en contra de los inmigrantes han conseguido escaños en el Parlamento durante el período analizado. El discurso antiinmigración se puede encontrar, por ejemplo, en los programas de partidos políticos como La Derecha (La Destra) o la Liga Norte (Lega Nord, LN). Mientras que La Derecha no consiguió ningún escaño en el Parlamento italiano hasta 2008, la Liga Norte obtuvo porcentajes considerables de apoyo durante el periodo estudiado: un 8,7 en 1992, un 8,4 en 1994, un 10,1 en 1996, un 3,9 en 2001, un 4,6 en 2006 y un 8,3 en 2008. Para el período analizado, también es importante destacar el éxito electoral del Movimiento Social Italiano-Derecha Nacional (Movimento Sociale Italiano-Destra Nazionale, MSI-DN), con un 5,3 por ciento de los votos en 1991, y Alianza Nacional (Alleanza Nazionale, AN), con un 13,5 por ciento en 1994 y un 15,7 en 1996.

El gráfico 8 compara la diversidad y la polarización de las posiciones de los partidos españoles e italianos en torno a la inmigración a partir de datos de las encuestas a expertos de Chapel Hill (Bakker et al., 2012). Se muestra la distribución de las posiciones medias de los partidos con respecto a cuán restrictiva debería ser la política migratoria, en una escala de cero a diez. Las posiciones más cercanas a cero representan una fuerte oposición hacia políticas migratorias restrictivas y las posiciones más cercanas a diez representan un fuerte apoyo a políticas restrictivas en materia de inmigración.

A la luz de los datos mostrados, la posición de los partidos españoles e italianos en torno a la inmigración está fuertemente relacionada con la dimensión izquierda-derecha, y en ambos países la polarización de estas posiciones ha ido aumentando con el tiempo, particularmente en Italia. El gráfico 8 también muestra que el espacio antiinmigración está mucho mejor representado en Italia que en España, lo que nos hace esperar que la inclusión de candidatos y candidatas inmigrantes sea más costosa ideológicamente para los principales partidos de centroderecha en Italia (FN, AN, LN) que para el PP en España. Del mismo modo, los principales partidos del centroizquierda en Italia (DS inicialmente, PD posteriormente) han ocupado posiciones más nítidamente antirrestrictivas que las de su homólogo en España (PSOE) y, por tanto, cabe esperar que los partidos italianos de centroizquierda adopten una posición más

4. Esto incluye a Falange Española de las JONS, La Falange, Democracia Nacional, Alternativa Española, ESPAÑA 2000, Falange Auténtica y Movimiento Falangista de España.

Gráfico 8. Las posiciones de los partidos españoles e italianos sobre la política migratoria



Fuente: Chapel Hill Expert Surveys, 2006, 2010, 2014. Acrónimos usados para los partidos en España: CC (Coalición Canaria), CiU (Convergència i Unió), IU (Izquierda Unida), PNV (Partido Nacionalista Vasco), PP (Partido Popular), PSOE (Partido Socialista Obrero Español), Podemos, UPyD (Unión, Progreso y Democracia). Acrónimos usados para los partidos en Italia: AN (Alleanza Nazionale), DS (Democristiani di Sinistra), FI (Forza Italia), PDL (Il Popolo della Libertà), LN (Lega Nord), PD (Partito Democratico), PRC (Partito della Rifondazione Comunista), UDC (Unione di Centro), VERDI (Federazione dei Verdi).

decisiva hacia la nominación de candidatos y candidatas inmigrantes que los partidos españoles situados en el mismo espectro ideológico.

Junto con la presencia y el éxito electoral de los partidos antiinmigración, otros aspectos relacionados con el sistema electoral o la organización interna de los partidos españoles e italianos también podrían influir en su propensión a incluir candidatos y candidatas de origen inmigrante (Caul, 1999; Norris, 2006; Claro da Fonseca, 2011). En relación con el sistema electoral, conviene resaltar el potencial efecto de la magnitud del distrito electoral sobre la nominación de candidatos y candidatas inmigrantes. Tanto en España (durante todo

el período analizado) como en Italia (solo desde 1993 hasta 2005⁵), la magnitud del distrito ha sido relativamente baja⁶. Por lo tanto, el número medio de candidatos y candidatas en posiciones «seguras» por partido en algunas circunscripciones electorales ha sido reducido, algo que ha podido dificultar la inclusión de las POI en las listas electorales.

Adicionalmente, la nominación de candidatos y candidatas inmigrantes también depende del grado de apertura de los partidos hacia la inclusión de las POI en sus estructuras internas. Pese a que algunos partidos españoles e italianos han implementado cuotas para la inclusión de mujeres, ninguno de ellos ha institucionalizado cuotas similares para las POI y muy pocos han creado agrupaciones internas orientadas específicamente hacia la población inmigrante. En Italia, los partidos que han conseguido representación parlamentaria desde la década de 1990 no han mostrado ningún interés particular en diseñar mecanismos específicos para la inclusión de las POI en sus estructuras. El principal partido de centroizquierda italiano (PD) se marcó como objetivo crear una agrupación para los inmigrantes en la primera década del siglo XXI (Cappiali, 2015), aunque sin éxito. En España, IU e Iniciativa per Catalunya Verds (ICV) formaron grupos de trabajo sobre la inmigración en los que participaban tanto las POI como la población autóctona. En el ámbito nacional español, solo el PSOE ha creado una agrupación interna para sus miembros de origen africano (en 2005), así como agrupaciones similares para los afiliados socialistas de origen latinoamericano y árabe (en 2006)⁷.

Dada esta estructura de demandas demográficas y de potenciales costes para la representación política de las POI en España y en Italia, en este artículo desarrollamos varias hipótesis, tal como se ha destacado en la introducción. Primero, dada la intensificación de los flujos migratorios durante la primera década del siglo XXI y el largo período de residencia previa requerido para acceder a la nacionalidad y para poder presentarse como candidatos en elecciones generales en España y en Italia, cabe esperar que los partidos españoles e italianos hayan incorporado de forma progresiva algunos diputados y diputadas de origen inmigrante, aunque más bien de manera simbólica como gesto de adaptación a los cambios demográficos. Por tanto, esperamos encontrar niveles muy bajos de representación política de las POI en ambos países, con porcentajes de diputados y diputadas de origen inmigrante por debajo del tamaño relativo de este colectivo en el conjunto poblacional.

5. El sistema electoral italiano ha cambiado varias veces desde principios de los años noventa, desde un sistema casi puramente proporcional para las elecciones de 1992 hasta un sistema mixto tras la introducción de la Ley Mattarella en 1993, y un sistema de representación proporcional con bonificación ajustada tras la reforma electoral de 2005.
6. La magnitud media del distrito ha sido de 7 en España durante el período analizado. En Italia, la magnitud media ha sido de 19 para las elecciones de 1992; 2 para las elecciones celebradas entre 1994 y 2001, y 23 para las elecciones de 2006 y 2008.
7. Véase <http://www.psoe.es/ambito/afrosocialista/news/index.do>, <http://www.psoe.es/ambito/latino/news/index.do> y <http://www.psoe.es/ambito/arabessocialistas/news/index.do>.

Segundo, teniendo en cuenta la mayor intensidad de los flujos migratorios hacia España, el hecho de que gran parte de ellos esté compuesta por latinoamericanos —que se benefician de un acceso facilitado a la nacionalidad—, que la opinión pública española haya mostrado actitudes más favorables hacia la inmigración y que no haya un verdadero partido antiinmigración, cabe esperar que el nivel de representación política de las POI sea algo mayor en España que en Italia. Tercero, a la vista del aumento de las actitudes negativas hacia la inmigración en ambos países, partimos de la hipótesis de que los partidos serán más proclives a incluir candidatos y candidatas «invisibles» en vez de minorías «visibles» en sus listas, a fin de disminuir el riesgo de suscitar reacciones negativas entre el electorado. De este modo, otra de nuestras hipótesis es que las POI procedentes de la UE y la comunidad albanesa conseguirán mayor representación en el Parlamento italiano que otros colectivos de origen inmigrante, mientras que los latinoamericanos y los inmigrantes comunitarios deberían obtener más escaños en el Congreso de los Diputados en España que el resto de colectivos de origen inmigrante. Por último, dados los pocos incentivos electorales que tienen los partidos para nominar candidatos y candidatas de origen inmigrante, esperamos que en ambos países —pero particularmente en Italia— dichas nominaciones simbólicas sean más frecuentes entre los partidos de centroizquierda que entre los de centroderecha.

3. Datos y fuentes

El presente estudio utiliza una base de datos original recopilada en el marco del proyecto internacional *Pathways to power*, que analiza la representación política de las POI en Alemania, Bélgica, Francia, España, Grecia, Holanda, Italia y Reino Unido (Morales et al. 2017). La base de datos recoge información acerca del perfil sociodemográfico y político de todos los diputados y diputadas electos para el Congreso de los Diputados desde 1993 hasta 2016 (legislaturas V a XI) y para la *Camera dei Deputati* en Italia desde 1993 hasta 2013 (legislaturas XI a XVI).

El análisis incluye a todos los diputados y diputadas electos desde comienzos de cada legislatura, así como quienes entraron en el Parlamento como personas sustitutas. De este modo, la base de datos contiene información sobre 2.832 diputados y diputadas para España y 3.898 diputados y diputadas para Italia⁸. Respecto a cada individuo, se ha recopilado información sobre el perfil sociodemográfico (edad, género, educación, ocupación, país de nacionalidad y país de nacimiento del diputado o de la diputada y de sus progenitores); los roles parlamentarios (experiencia parlamentaria, afiliación

8. A diferencia del Congreso español, que tiene 350 escaños, el tamaño de la Cámara Baja del Parlamento italiano es de 630 diputados. Para las legislaturas italianas que han empezado en 2006 y 2008, nuestro análisis excluye a los diputados y diputadas electos en la circunscripción electoral de residentes en el extranjero (*Circoscrizione Estero*, con 12 escaños asignados para cada legislatura).

partidista, posición en las listas electorales, pertenencia a grupos y comisiones parlamentarias, así como funciones asumidas en el Parlamento durante cada legislatura), y la carrera política (posición en el partido, afiliaciones partidistas previas, cargos electos previos a nivel local, regional, nacional y europeo, cargos gubernamentales, etc.).

En todos los casos, dicha información ha sido recogida a través de fuentes públicas. Primero, se ha utilizado la información proporcionada en las páginas web de los parlamentos de cada país. En una segunda etapa, dichos datos han sido complementados con fuentes adicionales, tales como las páginas web de los partidos políticos, las redes sociales de los diputados y diputadas, *Wikipedia*, periódicos nacionales, regionales o locales, etc. Al igual que otros estudios previos (Bird, 2005; Bird et al., 2011; Bloemraad, 2013), nuestro artículo utiliza una definición del origen inmigrante de los representantes y de las representantes electos basada en su lugar de nacimiento y su nacionalidad al nacer, así como el lugar de nacimiento y la nacionalidad de los padres al nacer. Por tanto, nuestra definición de diputados y diputadas de origen inmigrante cubre todos los colectivos de origen extranjero y, a diferencia de la mayoría de los estudios previos sobre este tema, no se limita a estudiar solo a las minorías más «visibles» o no occidentales. Siguiendo esta definición, identificamos como diputado o diputada de origen inmigrante a quienes:

- a) Hayan nacido en el extranjero de nacionalidad no española o no italiana (inmigrantes de primera generación) o;
- b) Hayan tenido al menos un progenitor de nacionalidad extranjera al nacer (inmigrantes de segunda generación).

Nuestro estudio no considera POI a quienes han nacido en el extranjero pero no tienen origen inmigrante, como es el caso de los descendientes de emigrantes o quienes han nacido en las antiguas colonias o dominios de los países analizados cuando aún formaban parte del territorio nacional.

La información sobre el perfil sociodemográfico, la carrera política, los roles parlamentarios y el lugar de nacimiento de los diputados y diputadas se ha podido encontrar fácilmente a través de las fuentes públicas previamente mencionadas. Sin embargo, encontrar información sobre el origen de los progenitores de los diputados y de las diputadas ha sido una tarea más difícil. Asimismo, se han encontrado datos fiables sobre el origen de al menos uno de los progenitores para cerca de un tercio de los diputados y de las diputadas analizados para cada legislatura en España e Italia. En aquellos casos en los cuales no se dispone de ninguna información en el dominio público acerca del lugar de nacimiento o de la nacionalidad de los padres, se ha asumido que el diputado o la diputada no tiene origen inmigrante, sobre todo si ninguna de las informaciones adicionales recopiladas sobre él o ella indicaba lo contrario. Por ese motivo, las cifras totales de diputados y diputadas que no tienen origen inmigrante deben interpretarse con cierta cautela.

4. La representación descriptiva de los inmigrantes en España e Italia

4.1. Comparación de los niveles de representación política real y perfecta

La tabla 1 presenta algunos resultados sobre los niveles de representación descriptiva de las POI en España e Italia. Para empezar, los datos muestran que más del 1 por ciento de los diputados y diputadas de cada legislatura analizada en cada país han nacido en el extranjero. Sin embargo, en ambos casos, estos porcentajes son considerablemente inferiores a las tasas de población nacida fuera del país, con una brecha más grande en España, sobre todo a partir de 2004. De todos modos, haber nacido fuera del país no significa necesariamente que estas personas sean de origen inmigrante, ya que podrían ser descendientes de emigrantes. Volviendo a nuestra definición de las POI, observamos que solo el 1 por ciento o menos de los diputados y de las diputadas en España son de origen inmigrante. En Italia encontramos proporciones similares, aunque ligeramente más altas para las dos últimas legislaturas (casi un 2 por ciento).

Partiendo de estas cifras, ¿cómo podríamos evaluar los niveles de representación política de las POI en España e Italia? Establecer los límites del *demos* de origen inmigrante que puede legítimamente aspirar a ser representado de forma descriptiva no es una tarea fácil. Una opción minimalista sería simplemente calcular el tamaño aproximado del electorado inmigrante (ver los cálculos correspondientes en la sección 2.1.), lo que devolvería cifras reducidas de entre el 1 y el 6 por ciento de POI en ambos países a lo largo de todo el periodo. Estos porcentajes son bastante similares a los niveles reales de representación política que las POI han obtenido en España e Italia al comienzo del periodo, pero marcan una diferencia notable entre población representada y población representante para las últimas legislaturas consideradas. Sin embargo, estas estimaciones son bastante conservadoras, ya que se basan en una definición restrictiva del *demos* conforme a la cual solo quienes disfrutaban de plenos derechos de ciudadanía podrían aspirar a ver sus intereses representados en la política nacional.

Una segunda forma más inclusiva de medir la representación perfecta supone considerar que el *demos* resulta de la suma del número de extranjeros residentes en cada año electoral y el número de inmigrantes residentes naturalizados hasta dicho año. Si duplicamos estas cifras para incluir también a las segundas generaciones, nuestros cálculos apuntarían a que las POI representaban entre el 1 y el 7 por ciento del total poblacional en Italia y entre 1 y el 15 por ciento en España a lo largo del periodo considerado. Si tomamos en consideración esta estimación más inclusiva, nuestros resultados apuntan hacia una pauta clara de infrarrepresentación de las POI en los parlamentos nacionales de ambos países, con porcentajes de diputados y diputadas de origen inmigrante que están muy por debajo de las cifras esperadas en función de su peso demográfico en el conjunto de la población.

Los resultados de nuestro estudio indican que dichas pautas de infrarrepresentación también se mantienen cuando analizamos la presencia de las POI en parlamentos autonómicos. Para ello, hemos seleccionado una mues-

Tabla 1. Diputados y diputadas por país de nacimiento y origen inmigrante (OI) comparado con la población, por legislatura

Legislaturas	España							Italia					
	1993-1996	1996-2000	2000-2004	2004-2008	2008-2011	2011-2015	2016-2016	1992-1994	1994-1996	1996-2000	2001-2006	2006-2008	2008-2013
N total de diputados y diputadas	407	409	416	399	413	437	351	653	639	652	645	638	671
Porcentaje de diputados y diputadas nacidos en el extranjero	1,7	2,0	2,4	2,5	1,9	1,2	2,4	1,4	1,7	1,8	1,7	2,0	1,6
Porcentaje de población nacida en el extranjero*	1,1	2,7	3,6	8,7	13,2	14,3	13,2	1,1	1,1	1,3	2,4	4,6	9,9
Ratio entre porcentaje de diputados y porcentaje de población nacida en el extranjero	1,5	0,7	0,7	0,3	0,1	0,1	0,2	1,3	1,5	1,4	0,7	0,4	0,2
Porcentaje de diputados y diputadas de origen inmigrante	0,7	0,7	1,0	1,0	1,0	0,7	1,1	0,9	0,6	0,6	0,9	1,6	1,5
Porcentaje de electorado OI (estimación minimalista)*	0,4	0,5	0,7	1,0	1,9	3,2	5,9	0,0	0,0	0,1	0,3	0,7	1,0
Ratio entre porcentaje de diputadas y porcentaje de electorado OI (minimalista)	1,8	1,4	1,4	1,0	0,5	0,2	0,2	-	-	6,0	3,0	2,6	1,6
Porcentaje de población OI (estimación maximalista)**	1,3	1,7	2,7	8,0	13,0	14,5	13,7	1,2	1,2	1,4	2,7	5,2	6,7
Ratio entre porcentaje de diputadas y porcentaje de población OI (maximalista)	0,5	0,4	0,4	0,1	0,1	0,0	0,1	0,8	0,5	0,4	0,3	0,3	0,2

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de *Pathways*.

* Los cálculos acerca del porcentaje de población nacida en el extranjero del total de la población residente en cada año electoral proceden de INE, ISTAT y Eurostat. Dicho porcentaje se refiere a residentes nacidos en el extranjero para todas las fechas electorales analizadas, excepto para España 1993 e Italia 1992-2006 para los que se han utilizado datos referentes a extranjeros, en vez de nacidos en el extranjero. Para Italia 2008, el cálculo de la población nacida en el extranjero es una estimación basada en los datos de Eurostat de 2009 sobre el número de residentes nacidos en el extranjero.

* La estimación minimalista incluye solo las estimaciones acerca del tamaño del electorado inmigrante para cada año electoral descritas en la sección 2.1.

** La estimación maximalista incluye los datos de extranjeros residentes, del número de inmigrantes residentes naturalizados y las estimaciones del tamaño de las segundas generaciones para cada año electoral descritas en la sección 2.1.

tra aleatoria estratificada por porcentaje de población extranjera de regiones en ambos países: Islas Baleares, Castilla-La Mancha, Galicia y Navarra, en España, y Abruzzos, Marcas, Cerdeña y Umbría, en Italia. Para cada región, hemos seleccionado solo el último período legislativo ya finalizado, es decir, la legislatura 2011-2015 para las Islas Baleares, Castilla-La Mancha y Navarra, la legislatura 2012-2015 para Galicia, la legislatura 2009-2014 para Abruzzos y Cerdeña y la legislatura 2010-2015 para Marcas y Umbría. La proporción de inmigrantes sobre el total poblacional de estas regiones en cada año electoral analizado varía notablemente. En España, dicha proporción es más baja en Galicia (un 7,5 por ciento de POI en el total de la población), pero bastante

más alta en las restantes regiones: un 11,6 por ciento en Castilla-La Mancha, un 14 por ciento en Navarra y un 24,3 por ciento en las Islas Baleares. En Italia, el porcentaje de extranjeros sobre el conjunto poblacional varía entre el 1,8 por ciento en Cerdeña, el 4,5 por ciento en Abruzzos, el 8,9 por ciento en Marcas y el 10,4 por ciento en Umbría.

Nuestro análisis de los diputados y de las diputadas autonómicos muestra que, pese a la elevada concentración demográfica de las POI en las cuatro regiones incluidas en la muestra española, este colectivo no ha logrado asegurar su presencia en ninguno de los parlamentos autonómicos analizados. En cada caso, pero especialmente en Galicia, hemos identificado algunos diputados y diputadas autonómicos nacidos fuera del país, pero ninguno de ellos es de origen inmigrante.

Las regiones italianas comparten la misma pauta de infrarrepresentación de las POI, ya que Cerdeña es la única región de la muestra italiana en la que se observa una presencia limitada de representantes de origen inmigrante en el Parlamento autonómico (solo el 1 por ciento del total de diputados y diputadas). Por lo tanto, en ambos países la población inmigrante parece enfrentarse a barreras aún más importantes para acceder a los parlamentos autonómicos que para entrar en el Parlamento nacional, ya que la pauta de escasa representación de las POI en estas regiones es aún más destacable que a nivel nacional. No encontramos, pues, ninguna evidencia empírica que permita afirmar que el nivel subnacional de gobierno es más permeable o más cercano a la realidad sociodemográfica que el nivel nacional.

4.2. ¿Quiénes son los diputados y las diputadas de origen inmigrante? ¿Cómo llegan al Parlamento nacional?

Volviendo a los representantes y a las representantes electos a nivel nacional, la tabla 2 muestra los resultados de análisis estadísticos bivariados acerca de la distribución de los diputados y de las diputadas nacionales en España e Italia por origen inmigrante, características sociodemográficas y trayectorias políticas.

Comenzando con el perfil sociodemográfico, los datos indican que, al igual que los diputados y las diputadas que no tienen origen inmigrante, la mayoría de los representantes inmigrantes en España e Italia son hombres de mediana edad. En España, casi todos cuentan con niveles educativos altos. En Italia, el porcentaje de diputados y diputadas de origen inmigrante que tienen credenciales educativas universitarias es sustancialmente menor (un 48 por ciento) que en España, e incluso menor que para los diputados y diputadas que no tienen origen inmigrante. Por otra parte, los datos apoyan nuestra hipótesis mostrando que la mayoría de estos representantes inmigrantes pertenecen a minorías «invisibles», y solo en Italia hemos identificado un porcentaje más alto de diputados y diputadas cuyo origen extranjero podría ser fácilmente identificable por los votantes.

En ambos países, más de un tercio de los diputados y diputadas de origen inmigrante nacieron en el extranjero. El 40 por ciento en España y el 65 por

Tabla 2. Diputados y diputadas en España e Italia por origen inmigrante, características sociodemográficas, roles y experiencia en el Parlamento (todas las legislaturas)

Origen inmigrante	España		Italia	
	Sin OI	Con OI	Sin OI	Con OI
Total de diputados y diputadas	2.807	25	3.858	40
Porcentaje de nacidos en el extranjero	1,7	36,0***	1,4	35,0***
Porcentaje de minorías visibles	0,1	4,5***	0,6	26,5***
Porcentaje de descendientes de parejas mixtas	–	40,0	–	65,0
Porcentaje de mujeres	32,0	48,0	14,0	22,5
Edad (media)	47,6	52,6**	49,6	47,6
Porcentaje con estudios universitarios	89,6	96,0	71,8	47,5***
POI procedentes de:				
Europa	–	28,0	–	67,5
América	–	68,0	–	20,0
África	–	4,0	–	10,0
Asia	–	–	–	–
Oceania	–	–	–	2,5
Porcentaje de electos por primera vez	47,0	24,0**	50,4	40,0
Años previamente en el Parlamento (media)	8,4	13,5***	7,7	7,6
Porcentaje de electos desde el comienzo de la legislatura	86,4	92,0	95,7	95,0
Porcentaje en el Parlamento hasta finales de la legislatura	86,5	84,0	95,6	92,5
Porcentaje en comisiones parlamentarias relacionadas con la inmigración	51,7	32,0**	43,8	40,0
Porcentaje con roles en comisiones parlamentarias	59,1	36,0**	14,2	15,0
Porcentaje con roles parlamentarios durante la legislatura	31,4	56,0**	11,5	5,0
Porcentaje con cargos electos previos (local, regional, UE)	53,2	44,0	42,9	35,0
Porcentaje con cargos gubernamentales previos a nivel nacional o autonómico	13,8	40,0**	8,7	5,0
Porcentaje con cargo político en la organización nacional del partido	33,0	72,0***	29,9	40,0
Años de afiliación al partido (media)	15,0	20,1**	6,3	6,0
Porcentaje en partidos de centroizquierda	48,6	32,0	34,8	67,5***

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de *Pathways*.

*** Diferencias de medias y de porcentajes estadísticamente significativos al 99%.

** Diferencias de medias y porcentajes estadísticamente significativos al 95%.

En las parejas mixtas uno de los progenitores tenía nacionalidad española o italiana desde el nacimiento. La distribución por regiones de origen se refiere bien al país de nacimiento o nacionalidad del diputado o la diputada (para primeras generaciones), bien al origen de los padres (para segundas generaciones). El número de años previamente en el Parlamento se refiere al tiempo durante el cual el diputado o la diputada ha estado en el Parlamento antes de cada legislatura analizada.

ciento en Italia descienden de parejas mixtas. Como cabía esperar, los niveles de representación varían sustancialmente entre los distintos colectivos. En este sentido, nuestra hipótesis inicial era que la distribución de diputados y diputadas inmigrantes por grupos específicos reflejaría, en cierto modo, el peso demográfico de dichos colectivos, su perfil migratorio, así como su potencial identificación como minorías «visibles».

Los datos para España confirman que la mayoría proceden de América Latina, en particular de Argentina y Cuba. Sin embargo, estas comunidades no constituyen los colectivos latinoamericanos más numerosos en España, sino que reflejan los flujos iniciales que entraron en el país durante las décadas de 1970 y 1980. En cambio, ningún diputado o diputada de origen inmigrante procede de Rumanía o Marruecos, colectivos que constituyen una proporción considerable de la población inmigrante residente en España (el 32 por ciento en 2015). En Italia, la mayoría de los diputados y diputadas de origen inmigrante proceden de otros países europeos (España, Francia, Grecia, Reino Unido, Polonia, Croacia, Eslovenia, Suiza y Lituania), mientras que el resto se distribuye entre África (Marruecos, Congo, Argelia), América Latina (República Dominicana y Argentina), Australia, EE.UU. y Jordania. En Italia, hasta las elecciones de 2006, casi todos los y las representantes de origen inmigrante procedían de otros países europeos. De este modo, los colectivos africanos y latinoamericanos obtienen representación en el Parlamento italiano solo en fechas más recientes. Sin embargo, ningún diputado o diputada es de origen albanés o rumano, pese a su notable presencia demográfica (el 33 por ciento de la población inmigrante en 2015).

Los datos sobre trayectorias políticas muestran que en España la mayoría de los diputados y las diputadas de origen inmigrante cuentan con una considerable experiencia parlamentaria, mientras que en Italia el 40 por ciento entraron en el Parlamento por primera vez durante las legislaturas analizadas. Al igual que quienes no son de origen inmigrante, casi todos los diputados y las diputadas inmigrantes en España e Italia permanecieron en el Parlamento desde el principio hasta el final de las legislaturas analizadas, lo que indica que ocupaban posiciones relativamente «seguras» en las listas electorales de sus partidos respectivos. En España, la media de años que dichos diputados y diputadas inmigrantes han pasado en el Congreso antes de cada legislatura analizada fue mayor que para quienes no eran de origen inmigrante.

Los diputados y las diputadas de origen inmigrante cuentan también con una notable experiencia previa en otros cargos electos. En ambos países, la mayoría han ostentado cargos electos a nivel municipal, aunque ninguno (en España) o muy pocos (en Italia) han sido miembros del Parlamento Europeo. En España, una proporción considerable de los diputados y de las diputadas de origen inmigrante también ha formado parte de ejecutivos nacionales o autonómicos, en porcentajes incluso más elevados que los diputados y las diputadas que no son de origen inmigrante. En general, por tanto, observamos una pauta clara que distingue el proceso de reclutamiento de POI en ambos países, con los representantes españoles de origen inmigrante mostrando un

cursus honorum mucho más largo y una experiencia política muy consolidada antes de llegar al Congreso de los Diputados.

En cuanto a la afiliación partidista, la mayoría de los diputados y de las diputadas de origen inmigrante identificados en ambos países fueron nominados en las listas de los partidos que obtuvieron el mayor número de escaños. En Italia, la mayoría estaba en las filas de partidos de centroizquierda, tal y como esperábamos inicialmente. Durante las legislaturas analizadas, los principales partidos de centroizquierda en cada legislatura —PDS, DS y PD— siempre han tenido al menos dos diputados y/o diputadas de origen inmigrante. Para la mayoría de estas legislaturas, una parte considerable de las personas representantes de origen inmigrante provenían del PRC, y durante la legislatura 2006-2008, por ejemplo, más de un 40 por ciento de todos los representantes de origen inmigrante pertenecían este partido. No obstante, el centroderecha —especialmente, FI y AN— también ha proporcionado diputados y diputadas de origen inmigrante, y más de la mitad de las personas representantes inmigrantes para la legislatura 2008-2013 eran afiliadas al PDL.

Sin embargo, nuestros datos para España contradicen claramente la hipótesis de que los partidos de centroizquierda incluirían más diputados y diputadas inmigrantes que los partidos de centroderecha. A la luz de los resultados, casi el 70 por ciento de los diputados y diputadas de origen inmigrante en el Congreso fueron elegidos en las listas del PP. Hasta 2011, el PSOE siempre tuvo al menos un diputado o una diputada de origen inmigrante en cada legislatura analizada, mientras que el PP registró un mínimo de dos diputados y/o diputadas inmigrantes en cada legislatura. De hecho, todas las personas representantes inmigrantes del período legislativo 2011-2015 y la mitad de aquellas elegidas para la legislatura 2016-2016 estaban afiliadas al Partido Popular.

En España, la mayoría de estos diputados y diputadas de origen inmigrante eran miembros de los órganos ejecutivos nacionales de sus partidos, y estaban afiliados a ellos por un período de tiempo incluso más largo que los diputados y las diputadas que no tienen origen inmigrante. En Italia, la proporción de representantes electos de origen extranjero con cargos en las organizaciones nacionales de sus partidos es sustancialmente menor, sin diferencias notables con respecto a las personas representantes no inmigrantes. Además, los diputados y diputadas de origen inmigrante identificados en Italia cuentan con una antigüedad de afiliación en los partidos en cuyas listas fueron elegidos similar a la del resto de diputados y diputadas.

Un último aspecto que cabe destacar es que pocos diputados y diputadas inmigrantes han formado parte de comisiones parlamentarias con mayor probabilidad de tratar temas relacionadas con la inmigración o la integración de los inmigrantes. En España, por ejemplo, el porcentaje de quienes han pertenecido a este tipo de comisiones es aún más bajo que entre quienes no son de origen inmigrante. Por otra parte, aunque en Italia muy pocos representantes de origen extranjero han asumido algún rol parlamentario durante las legislaturas analizadas, en España casi el 60 por ciento de ellos ha ocupado alguna función de liderazgo parlamentario, y su proporción duplica la tasa observada para quienes no son de origen inmigrante.

Todos estos resultados apuntan a estrategias distintas por parte de los partidos españoles e italianos a la hora de reclutar candidatos y candidatas de origen inmigrante para las listas a la cámara baja de sus países respectivos. Mientras que los partidos italianos parecen buscar explícitamente personas que representen ciertos grupos demográficos, siempre y cuando cuenten con un mínimo de experiencia política similar al de muchos otros diputados y diputadas, los partidos españoles claramente no parecen ofrecer facilidades y parecen requerir un perfil incluso más experimentado que el del resto de representantes.

5. Conclusiones

El principal objetivo de este estudio ha sido el de profundizar en una cuestión poco explorada hasta la actualidad: la representación política de las personas de origen inmigrante en España e Italia, dos países que han experimentado flujos migratorios muy intensos durante las últimas décadas. Tanto España como Italia destacan como estudios de caso muy interesantes a la hora de analizar las respuestas de los partidos hacia la inclusión de las POI en el sistema político, particularmente en un contexto en el que las demandas crecientes de representación política de la población nacida en el extranjero han ido acompañadas de una progresiva preocupación social sobre la inmigración. Dado que ambos países han empezado a recibir flujos migratorios sustanciales en fechas relativamente recientes y teniendo en cuenta el largo período de residencia previa impuesto en el proceso de naturalización que da acceso al derecho de sufragio pasivo para elecciones generales, esperábamos que los partidos españoles e italianos respondieran gradualmente a las demandas de incorporación de estos nuevos residentes en los parlamentos, particularmente desde mediados o finales de la primera década del siglo XXI. Sin embargo, también esperábamos que dicha inclusión de diputados y diputadas de origen inmigrante fuera más bien simbólica, como señal de adaptación de los partidos hacia los cambios demográficos en ambos países.

Nuestros resultados son consistentes con ese pronóstico inicial, al mostrar que las POI han alcanzado niveles muy bajos de representación política en estos países del sur de Europa, con una presencia muy limitada en los parlamentos nacionales y regionales en ambos. Vistos los datos, un número muy reducido de sus diputados y diputadas son de origen inmigrante y, dado el peso demográfico considerable de la población nacida en el extranjero en ambos países, los porcentajes de diputados y diputadas de origen inmigrante que hemos identificado están muy por debajo de las expectativas de representación «perfecta» basadas en una interpretación inclusiva del *demos*.

Por otra parte, los niveles de representación alcanzados por las POI son bastante similares en estos dos países (y algo más elevados en Italia que en España para legislaturas más recientes), pese a los flujos migratorios más intensos hacia España, las actitudes más favorables de los españoles hacia la inmigración y la ausencia de fuertes partidos antiinmigración en España en comparación con Italia.

La presencia limitada de POI en los parlamentos de España e Italia puede entenderse mejor si consideramos el papel clave que desempeñan los partidos a la hora de decidir quién figura en las listas electorales. Como hemos mostrado a lo largo del trabajo, hay una serie de ventajas y desventajas que los partidos pueden anticipar en relación a la inclusión de POI en sus listas electorales. La nominación de POI podría beneficiar a los partidos, ya que les permitiría mostrar a los votantes su capacidad de responder adecuadamente a los fuertes cambios demográficos, además de ofrecerles la posibilidad de atraer a un nuevo nicho de votantes —el electorado inmigrante—, que todavía es bastante maleable en términos de lealtades de voto. Sin embargo, las pocas presiones electorales que los partidos españoles e italianos han recibido para incluir a POI se han visto acompañadas por una opinión pública cada vez más restrictiva acerca de la inmigración.

En este contexto, la decisión de los partidos de reclutar candidatos y candidatas inmigrantes podría suponer asumir un coste electoral. Es más, dada la intensificación de las actitudes negativas hacia la inmigración en ambos países, también esperábamos que si los partidos finalmente decidían presentar candidatos y candidatas inmigrantes, su preferencia inicial hubiera sido nominar minorías «invisibles» como estrategia para evitar las reacciones negativas por parte del público en general. Nuestros resultados son consistentes con esta hipótesis, ya que muy pocos diputados y diputadas de origen inmigrante pertenecen a minorías «visibles» en España y en Italia.

Sin embargo, los datos apoyan solo algunas de nuestras hipótesis acerca de la diferencia en los niveles de representación política de distintos colectivos inmigrantes. La mayoría de las personas representantes de origen inmigrante en España proceden, tal como esperábamos, de América Latina, aunque no necesariamente de las comunidades latinoamericanas más numerosas residentes en el país. Por otro lado, los inmigrantes comunitarios no han conseguido asegurar su representación política en España. En Italia, más de la mitad de los diputados y diputadas de origen inmigrante proceden de otros países europeos, aunque la comunidad albanesa o la rumana no han logrado escaños en el Parlamento italiano.

Por último, también esperábamos que, dados los pocos incentivos electorales que los partidos tienen a la hora de presentar candidatos y candidatas inmigrantes, esta nominación simbólica sería más frecuente entre los partidos de centroizquierda que entre los partidos de centroderecha. Sin embargo, los resultados obtenidos no apuntan hacia un efecto sistemático de la posición ideológica de los partidos sobre los niveles de representación descriptiva de las POI, porque, tal como se ha mostrado a lo largo del estudio, aunque la distribución de los diputados y de las diputadas de origen inmigrante por afiliación partidista es consistente con la hipótesis inicial en Italia, en España la mayoría de las personas representantes de origen inmigrante identificadas en nuestra base de datos estaban afiliadas al PP, contradiciendo nuestra hipótesis inicial.

En conclusión, tanto los partidos españoles como los italianos no han respondido de manera ágil a los considerables cambios demográficos experimen-

tados en sus sociedades respectivas. No obstante, dada la configuración de la competición partidista —con una mayor presencia de partidos antiinmigración— y de la opinión pública —con poblaciones con actitudes ligeramente más restrictivas—, los partidos italianos han demostrado ser algo más inclusivos en el corto plazo que los españoles. En buena medida, nuestros resultados sugieren que los partidos de centroizquierda españoles han sido especialmente lentos y reacios a incorporar de manera adecuada a la nueva ciudadanía, tanto en la política nacional como en la autonómica, al menos cuando los comparamos con sus homólogos italianos.

Referencias bibliográficas

- BAKKER, Ryan; DE VRIES, Catherine; EDWARDS, Erica; HOOGHE, Liesbet; JOLLY, Seth; MARKS, Gary; POLK, Jonathan; ROVNY, Jan; STEENBERGEN, Marco y VACHUDOVA, Milada Anna (2012). «Measuring party positions in Europe: The Chapel Hill expert survey trend file, 1999-2010». *Party Politics*, 21(1), 143-152.
<<https://doi.org/10.1177/1354068812462931>>
- BIRD, Karen (2005). «The political representation of visible minorities in electoral democracies: A comparison of France, Denmark, and Canada». *Nationalism and Ethnic Politics*, 11(4), 425-465.
<<https://doi.org/10.1080/13537110500379211>>
- BIRD, Karen; SAALFELD, Thomas y WÜST, Andreas M. (2011). «Ethnic Diversity, Political Participation and Representation: A Theoretical Framework». En: BIRD, Karen; SAALFELD, Thomas y WÜST, Andreas M. (eds.). *The Political Representation of Immigrants and Minorities: Voters, Parties and Parliaments in Liberal Democracies*. Londres: Routledge.
- BLOEMRAAD, Irene (2013). «Accessing the Corridors of Power: Puzzles and Pathways to Understanding Minority Representation». *West European Politics*, 36(3), 652-670.
<<https://doi.org/10.1080/01402382.2013.773733>>
- CAPPIALI, Teresa Maria (2015). *Activism and Participation Among People of Migrant Background: Discourses and Practices of Inclusiveness in Four Italian Cities* Tesis doctoral. Recuperado de <https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/13579/Cappiali_Maria%20Teresa_2015_these.pdf?sequence=2>.
- CAUL, Miki (1999). «Women's Representation in Parliament: The Role of Political Parties». *Party Politics*, 5(1), 79-98.
<<https://doi.org/10.1177/1354068899005001005>>
- CEBOLLA, Héctor y GONZÁLEZ, Amparo (2008). *La inmigración en España (2000-2007): De la gestión de los flujos a la integración de los inmigrantes, Cuadernos y Debates*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- CELIS, Karen; EELBODE, Floor y WAUTERS, Bram (2013). «Visible Ethnic Minorities in Local Political Parties: A Case Study of Two Belgian Cities (Antwerp and Ghent)». *Politics*, 33(3), 160-171.
<<https://doi.org/10.1111/1467-9256.12018>>
- CIORNEI, Irina (2014). «The Political Candidacy of EU Migrants in their European Countries of Residence: The Case of the British and Romanians Standing in Spanish Local Elections». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(9), 1375-139.
<<https://doi.org/10.1080/1369183x.2013.857594>>

- CLARO DA FONSECA, Sara (2011). «New citizens - new candidates?: Candidate selection and the mobilization of immigrant voters in German elections». En: BIRD, Karen; SAALFELD, Thomas y WÜST, Andreas M. (eds.). *The Political Representation of Immigrants and Minorities: Voters, Parties and Parliaments in Liberal Democracies*. Londres: Routledge.
- COLOMBO, Asher y SCIORTINO, Giuseppe (2004). «Italian immigration: The origins, nature and evolution of Italy's migratory systems». *Journal of Modern Italian Studies*, 9(1), 49-70.
<<https://doi.org/10.1080/1354571042000179182>>
- EUROSTAT (2011). *Migrants in Europe: A statistical portrait of the first and second generation*. Recuperado de <<http://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-statistical-books/-/KS-31-10-539>>.
- (2015). *Database Population and Social Conditions*. Recuperado de <<http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>>.
- JANOSCHKA, Michael (2010). «Between mobility and mobilization: Lifestyle migration and the practice of European identity in political struggles». *The Sociological Review*, 58, 270-290.
<<https://doi.org/10.1111/j.1467-954x.2011.01973.x>>
- INE (2015). *Estadística del Padrón Continuo*. Recuperado de <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=ultiDatos&cidp=1254734710990>.
- ISTAT (2015). *Popolazione e Famiglie*. Recuperado de <<http://www.istat.it/it/popolazione-e-famiglie>>.
- MÉNDEZ LAGO, Mónica (2010). «La participación de los extranjeros comunitarios en las elecciones municipales en España: 1999, 2003 y 2007». En: MOYA MALAPEIRA, David y VIÑAS FERRER, Alba (eds.). *Sufragio y participación política de los extranjeros extracomunitarios en Europa*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer.
- MONZINI, Paola (2008). «Il traffico di migranti per mare verso l'Italia: Sviluppi recenti (2004-2008)». *CeSPI Working Papers*, 43/2008. Recuperado de <<http://www.cespi.it/WP/WP43-Traffico-Monzini.pdf>>.
- MORALES, Laura; ANDUIZA, Eva; RODRÍGUEZ, Elisa y SAN MARTÍN, Josep (2010). «Comportamiento electoral y acción política». En: MOYA MALAPEIRA, David y VIÑAS FERRER, Alba (eds.). *Sufragio y participación política de los extranjeros extracomunitarios en Europa*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer.
- MORALES, Laura; ANDUIZA, Eva; RODRÍGUEZ, Elisa y SAN MARTÍN, Josep (2008). «Capital social, pautas identitarias y actitudes hacia "los otros": La incorporación cívica de la población de origen inmigrante en Barcelona y Madrid». *Panorama Social*, 8, 119-142.
- MORALES, Laura y GIUGNI, Marco (eds.) (2011). *Social capital, political participation and migration in Europe: Making multicultural democracy work?* Basingtoke: Palgrave.
- MORALES, Laura; PARDOS-PRADO, Sergi y ROS, Virginia (2014). «Issue emergence and the dynamics of electoral competition around immigration in Spain». *Acta Politica*, 50(4), 461-485.
<<https://doi.org/10.1057/ap.2014.33>>
- MORALES, Laura y ROS, Virginia (2012). «La politización de la inmigración en España en perspectiva comparada». *Documentos CIDOB*, 25. Recuperado de <http://www.cidob.org/es/publicaciones/series_pasadas/documentos/migraciones/la_politizacion_de_la_inmigracion_en_espana_en_perspectiva_comparada>.

- MORALES, Laura y SAN MARTÍN, Josep (2011). «¿Cómo votarían los inmigrantes?». *Zoom Político*. Recuperado de <http://www.falternativas.org/content/download/17186/487661/version/5/file/zoomPol_02_04.pdf>.
- MORALES, Laura; VINTILA, Daniela; GEESE, Lucas; MÜGGE, Liza; VAN DER PAS, Daphne y VAN DE WARDT, Marc (2017). «Codebook and data collection guidelines of work package 1 on descriptive political representation in national parliaments of the project Pathways to Power». Leicester: University of Leicester. <<http://www.pathways.eu>> y <<https://dataverse.harvard.edu/dataverse/WPIDescriptive>>.
- MOYA MALAPEIRA, David (2010). «Regulación del derecho de sufragio de los extranjeros en España y los mecanismos alternativos de participación política». En: MOYA MALAPEIRA, David y VIÑAS FERRER, Alba (eds.). *Sufragio y participación política de los extranjeros extracomunitarios en Europa*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer.
- NORRIS, Pippa (2006). «The Impact of Electoral Reform on Women's Representation». *Acta Politica*, 41(2), 197-213. <<https://doi.org/10.1057/palgrave.ap.5500151>>
- OECD (2015). *International Migration Database*. Recuperado de <<https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=MIG>>.
- PÉREZ-NIEVAS, Santiago; VINTILA, Cristina Daniela; MORALES, Laura y PARADÉS, Marta (2014). *La representación política de los inmigrantes en España: Un análisis empírico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- PITKIN, Hanna Fenichel (1967). *The Concept of Representation*. Berkeley: University of California Press.
- ROS, Virginia y MORALES, Laura (2015). «The politicisation of immigration in Spain». En: VAN DER BRUG, Wouter; D'AMATO, Gianni; BERKHOUT, Joost y RUEDIN, Didier (eds.). *The politicisation of migration*. Abingdon: Routledge.
- SANTOLAYA, Pablo y DÍAZ CREGO, María (2008). *El sufragio de los extranjeros: Un estudio de derecho comparado*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- TINTORI, Guido (2013). «Access to electoral rights: Italy». Informe del EUDO Citizenship Observatory. Recuperado de <<http://eudo-citizenship.eu/admin/?p=file&appl=countryProfiles&f=133-Italy-FRACIT.pdf>>.
- VEIKOU, Mariangela y TRIANDAFYLIDOU, Anna (2001). «Immigration policy and its implementation in Italy, a report on the state of the art». Report prepared for the research project *Does implementation matter*. Mediterranean Migration Observatory. Recuperado de <<http://www.mmo.gr/pdf/library/Italy/triandaf.pdf>>.
- VENTURINI, Alessandra (2004). *Postwar migration in southern Europe, 1950-2000: An economic analysis*. Nueva York: Cambridge University Press.
- VINTILA, Cristina Daniela (2015). *The European citizenship and the electoral rights of non-national EU citizens in the EU Member States*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Tesis doctoral.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard y BURCHIANI, Flora (2014). *Openness of political parties to immigrants and TCN in Spain*. Informe final del proyecto DIVPOL. Recuperado de <http://www.cjd-eutin.eu/fileadmin/assets/eutin/Downloads/Country_Reports/DIVPOL_Final_Report_ES.pdf>.

Asociacionismo migrante latinoamericano y codesarrollo. Ámbitos de participación política transnacional

Almudena Cortés Maisonave

Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Antropología Social y Psicología Social
almudena.cortes@cps.ucm.es

Anna Sanmartín Ortí

Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud-FAD
asanmartin@fad.es



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 23-01-2018
Publicación: 28-06-2018

Resumen

El texto analiza cómo las trayectorias y las características de las tramas asociativas migrantes condicionan el impulso y la puesta en práctica del codesarrollo en la ciudad de Madrid, además de cómo la manera en que ha sido impulsado el codesarrollo ha impactado a su vez en el discurso, la orientación y el proceso de transnacionalización de las asociaciones de migrantes. El análisis de material de campo (revisión de webs y documentos de las asociaciones, entrevistas a representantes asociativos y asistencia a reuniones y a eventos de las organizaciones), muestra que el codesarrollo ha sido entendido como una ventana de oportunidad por las asociaciones, para incidir políticamente de manera transnacional, reforzar su liderazgo y participar en los proyectos políticos de los contextos de origen. El trabajo contribuye a estudiar un tema muy poco trabajado para el caso español y la población latinoamericana. La principal innovación de este texto consiste en vincular el enfoque de las estructuras de oportunidad política con la perspectiva transnacional para conocer con más profundidad el alcance de la participación política transnacional de las asociaciones de migrantes.

Palabras clave: migración latinoamericana; asociacionismo; participación política; transnacionalismo; prácticas políticas transnacionales; cooperación internacional

Abstract. *Latin American migrant associations and co-development: Areas of transnational political participation*

The article analyzes how the trajectories and characteristics of migrant associations determine the promotion and implementation of co-development in the city of Madrid, Spain, and how the way co-development has been promoted has impacted on the discourse, orientation and transnationalization process of migrant associations. Through the analysis of field material (review of association websites and documents, interviews with associative representatives and attendance at meetings and events of the organizations), the text shows how co-development has been understood by associations as a window of opportunity to influence politics in a transnational way, strengthen their leadership and participate in political projects in the contexts of origin. The work contributes to the study of a scarcely analyzed topic for the Spanish case and the Latin American population. The main innovation of the study is the link between a political opportunity structures focus and a transnational perspective to explore in greater depth the scope of transnational political participation of migrant associations.

Keywords: Latin American migration; associationalism; political participation; transnationalism; transnational political practices; international cooperation

Sumario

- | | |
|--|---|
| 1. Introducción: participación política transnacional, asociacionismo y codesarrollo | 4. Administraciones locales, promoción del codesarrollo y asociaciones de migrantes |
| 2. La participación política transnacional y el asociacionismo migrante | 5. Conclusiones |
| 3. Análisis de casos: la práctica del codesarrollo en la ciudad de Madrid | Referencias bibliográficas |

1. Introducción: participación política transnacional, asociacionismo y codesarrollo

Este texto analiza la participación política de los migrantes a través de sus asociaciones y de su implicación en proyectos de cooperación para el desarrollo —denominados *proyectos de codesarrollo*—, en unos años en los que España apostó claramente por su impulso y su implementación¹. Entenderemos por *codesarrollo* un tipo de conexión institucional entre migración y desarrollo impulsado, en primer lugar, desde Francia y, posteriormente, desde España con los países de procedencia de los grupos de migrantes más numerosos. Nos encontramos ante una categoría claramente europea², orientada a intervenir

1. El Programa GRECO (2002-2004) y el Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008 recogían el concepto y las prácticas de codesarrollo. El término desaparece de los planes gubernamentales a partir del Plan Director 2013-2016, donde apenas se alude ya a la cuestión migratoria.
2. Sin ánimo de ser exhaustivas, entre la bibliografía especializada para el caso español destacan las siguientes obras: *El codesarrollo en España: Protagonistas, discursos y experiencias* (2006),

en la esfera internacional y nacional aprovechando la dimensión transnacional de las migraciones internacionales. Sin embargo, desde el comienzo de su implementación desde España, la participación de los migrantes a través de sus asociaciones fue un elemento clave y supuso una diversificación de los actores que participaban en los proyectos con financiación pública. De hecho, las asociaciones empezaron a disputar un espacio que tradicionalmente había estado ocupado por las ONG del desarrollo, que se presentaban como las que disponían de conocimiento experto frente a las primeras. El codesarrollo se fue abriendo paso como un conjunto de iniciativas y proyectos en los cuales participaba «una red ampliada de actores» (administraciones públicas de España y de los países de origen, asociaciones de migrantes, preasociaciones y grupos de familiares, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, etc.) ubicados en varios lugares y que interactuaban de manera transnacional desde diferentes escalas de poder. Estos actores perseguían distintos intereses y empezaron a desarrollar sus actividades creando un nuevo ámbito de conexión y convergencia entre la sociedad civil y el Estado, sobre todo entre las administraciones locales y las asociaciones de migrantes. Es decir, podían encontrarse iniciativas de codesarrollo impulsadas y promovidas «desde arriba», desde las administraciones públicas, y otras prácticas implementadas «desde abajo», puestas en marcha por grupos de migrantes organizados que estaban vinculados de diferentes maneras a sus lugares de origen y que posteriormente consiguieron o no el apoyo de las administraciones públicas.

Sabemos, por las conclusiones obtenidas en trabajos anteriores, que el ámbito de lo local constituye el mejor espacio de incidencia desde el cual los migrantes se piensan como actores y sujetos políticos (Cortés y Sanmartín, 2009). Es su vinculación con sus localidades de origen (barrios, parroquias, cantones, provincias, regiones, etc.) lo que da sentido a su participación, ya que es aquí, en primer lugar, donde viven y residen los familiares de los migrantes. Pero, del mismo modo, los contextos locales donde viven los migrantes también pueden ser objeto de vinculación, al residir otros miembros de la familia, aquellos que han sido reagrupados o aquellos con los que se forman nuevas familias, lo que da lugar a familias transnacionales. Así, las asociaciones de migrantes dan respuestas diversas a estas formas de vinculación prestando más atención al contexto de partida, al de migración o a ambos. Una gran parte de las actividades políticas realizadas por los migrantes se relaciona con los proyectos que sus asociaciones llevan a cabo en su pueblo o en su región natal, lo que se plasma de una forma muy clara en los proyectos de codesarrollo impulsados desde España (Østergaard-Nielsen, 2009: 22; Sanmartín, 2010; Cortés, 2011).

de Giménez, Martínez, Fernández y Cortés; *La construcción del codesarrollo* (2008), de Fernández, Giménez y Puerto; *Codesarrollo en los Andes: Contextos y actores para una acción transnacional* (2009), de Cortés y Torres; *El codesarrollo en España: Un análisis de la implicación de los migrantes* (2010), de Anna Sanmartín, y *Estados, Cooperación para el Desarrollo y Migraciones: El caso del codesarrollo entre Ecuador y España* (2011), de Almudena Cortés.

En este artículo prestamos una atención especial al modo en que España ha constituido y constituye un contexto específico dentro del marco europeo a partir del cual se han construido y reinventado las prácticas transnacionales de los migrantes a través del codesarrollo y de las asociaciones de migrantes. Este texto plantea que en España han ido surgiendo comunidades transnacionales de migrantes mientras el país iba convirtiéndose en un foco de atracción de la migración internacional, comunidades que han ido consolidándose y reconfigurándose con el tiempo paralelamente a las trayectorias de los propios grupos migrantes. Por ejemplo, los vínculos transnacionales familiares y de amistad son los que han permitido activar la movilidad dentro de la UE de población latinoamericana nacionalizada española que, en plena crisis, ha migrado a otros países que ofrecían oportunidades de trabajo (Reino Unido o Alemania) como estrategia para afrontar la crisis en España (Cortés et al. 2015; Mas Giralt, 2017; Ramos, 2017). Pero, además, no solo España se ha ido transformando en un espacio transnacional europeo, cruzado por prácticas diversas (políticas, económicas o culturales), sino que dichas prácticas han ido diversificándose y diferenciándose en función de las relaciones específicas de carácter económico, político, cultural, religioso y racial que España mantiene con los contextos de origen de las comunidades transnacionales. «De este modo, España es resignificada como un espacio social simbólico a partir de las prácticas transnacionales de los migrantes, y es desde este marco significativo desde el cual se impulsan acciones por parte de las asociaciones de migrantes con el fin de incidir en el desarrollo y transformar las condiciones de vida de los contextos de origen» (Cortés y Sanmartín, 2009: 193).

Por todo ello, en este texto nos preguntamos cómo las trayectorias y las características de las tramas asociativas migrantes condicionaron o no el impulso y la puesta en práctica del codesarrollo en la ciudad de Madrid, ilustrando estas actividades a partir de las trayectorias de las asociaciones latinoamericanas. Y, a su vez, cómo la manera en que el codesarrollo fue impulsado ha ejercido un enorme impacto en el discurso, en la orientación de trabajo y en el proceso de transnacionalización de las asociaciones de migrantes. El codesarrollo coloca en el centro de los proyectos la movilidad de recursos (remesas, formación, ideas de cambio y contactos) y sitúa a los migrantes como agentes clave aquí y allí.

En concreto, mostraremos cómo el codesarrollo fue entendido como una ventana de oportunidad por las asociaciones para influir en los contextos locales y nacionales de partida y aumentar su caudal de prestigio, reforzar su liderazgo y participar y formar parte de los proyectos políticos en los contextos de partida y de pertenencia transnacional. De esta manera contribuiremos a analizar un tema muy poco trabajado para el caso español y la población latinoamericana, aunque se ha empezado a estudiar de manera más reciente en comparación con la atención prestada a los países europeos centrales, con una trayectoria migratoria más dilatada. Así, con este trabajo esperamos contribuir a los debates de la agenda europea de investigación sobre participación política transnacional.

El artículo presenta datos de las tesis doctorales de ambas autoras, así como datos actualizados e inéditos del proyecto de investigación *Asociacio-*

*nismo migrante y codesarrollo vinculado a la ciudad de Madrid: Una perspectiva comparada y teórico-aplicada*³, financiada por la II Convocatoria de Proyectos de Investigación de la Red Universitaria de Investigación sobre Cooperación para el Desarrollo en el periodo 2008-2009. Esto ha permitido ir más allá de un mero análisis descriptivo y sincrónico, así como poder seguir los cambios de las asociaciones a lo largo de un periodo de tiempo más largo, aplicando un análisis diacrónico. La metodología usada en dicho proyecto fue etnográfica y cualitativa, basada en estudios de caso y en historias asociativas como núcleo específico y privilegiado en la investigación. Las técnicas consistieron en el examen de fuentes secundarias (revisión de literatura y documentos de las propias asociaciones), la realización de entrevistas a informantes que fueron claves y la asistencia a distintos eventos y actividades de asociaciones en la ciudad de Madrid.

Se realizó una primera fase exploratoria de localización de organizaciones de inmigrantes —asociaciones y federaciones— vinculadas a las nacionalidades más representadas en España y en Madrid⁴, junto a REDCO (Red de Asociaciones de Inmigrantes y Codesarrollo), fundada en abril de 2007 y de evidente interés en el marco de la investigación. El criterio que guió el rastreo inicial buscaba discriminar posiciones e itinerarios diversos en el tejido asociativo, teniendo en cuenta los siguientes elementos de clasificación: implicación en iniciativas y proyectos de codesarrollo (en diferentes grados, intensidades y maneras); antigüedad; tamaño y escala (número de socios, organización y recursos); red de relaciones de la entidad; tipo de liderazgo; adscripción étnica y regional de origen; área geopolítica y cultural (América Andina, Caribe, Magreb, África Subsahariana y Europa del Este), y estructura y densidad de la comunidad transnacional.

De entre las organizaciones identificadas, en una segunda fase y para profundizar en los estudios de caso, se seleccionó una muestra de asociaciones cuyos itinerarios resultaban particularmente representativos de alguna de las características detectadas y se optó además por limitar la selección a asociaciones latinoamericanas, al ser las más representadas en el municipio de Madrid y las que contaban con una actividad más visible en el ámbito del codesarrollo.

Debido a que el codesarrollo ha constituido un ámbito transnacional de participación política, en la primera parte de este texto vamos a presentar la discusión teórica que sirvió de base a nuestro análisis, centrada en la participación

3. Proyecto dirigido por Carlos Giménez (UAM) y María Jesús Criado (UCM), que contó con Almudena Cortés, Anna Sanmartín y Claudia Lucía Sierra como equipo investigador.
4. Entre ellas, las latinoamericanas ACULCO y AESCO (Colombia); ACOBE (Bolivia); Rumiñahui, asociación de espinolenses residentes en Madrid (vinculadas ambas a Ecuador); ARI-Perú, Asociación Centro Cultural César Vallejo (Perú), y VOMADE (República Dominicana); las marroquíes REMCODE e IBN-Batuta; la Asociación de Inmigrantes Senegaleses en España (AISE); la Asociación de Malienses Comín de Sana; FEDROM (Federación de Asociaciones Rumanas en España), y AIBE-BALCAN (Asociación de Inmigrantes Búlgaros en España). De entre todas las nombradas, el proyecto y las citas que se recogen en este texto muestran los casos de las asociaciones latinoamericanas, las más representativas para dar cuenta del objeto de estudio.

política transnacional, en el transnacionalismo político y en el asociacionismo migrante. Analizaremos el codesarrollo como una ventana de oportunidad de alcance transnacional para las asociaciones. En segundo lugar, presentamos el análisis del material de campo de los casos seleccionados (las asociaciones de migrantes latinoamericanos implicados en proyectos de codesarrollo), con el objetivo de mostrar la interacción entre las asociaciones, los proyectos de codesarrollo y la participación política transnacional. En tercer lugar, analizamos el papel de la Administración local en la promoción del codesarrollo. El último apartado se encuentra dedicado a las conclusiones finales.

2. La participación política transnacional y el asociacionismo migrante

El transnacionalismo evoca un conjunto de imágenes de un movimiento permanente de ida y vuelta en el que los migrantes viven, simultáneamente, en dos o más sociedades, enlazándose entre sí a través de comunidades «destritorializadas» (Basch et al., 1994). De este modo, el transnacionalismo está conformado por procesos moldeados con múltiples facetas y ubicaciones que incluyen prácticas económicas, socioculturales y políticas, así como discursos que trascienden los confines de la jurisdicción territorialmente circunscrita del Estado nación y son parte inherente de la vida cotidiana de los involucrados (Guarnizo et al., 2003). Las relaciones transnacionales se consideran parte de la vida diaria de las personas cuando su ausencia impide o interrumpe drásticamente el patrón de sus actividades habituales, ya sean sociales, económicas, culturales o políticas. Estas relaciones establecidas por los protagonistas sociales, individuales o colectivos implican el intercambio de un torbellino de recursos tangibles e intangibles que incluye a personas (que emigran, que vuelven a emigrar, que visitan su hogar con regularidad); a recursos monetarios (inversiones comerciales, remesas familiares, ayuda humanitaria); recursos no monetarios (ideas y símbolos culturales), y a apoyo político y oposición. Siguiendo el esquema propuesto por Dore et al. (2003: 160), diremos que las prácticas transnacionales de los migrantes pueden ser clasificadas en cuatro categorías (económicas, políticas, cívico-sociales u organizativas y culturales). En este trabajo vamos a centrarnos en las prácticas políticas transnacionales. Siguiendo la clasificación de Sørensen et al. (2002: 12), entendemos por *prácticas políticas transnacionales* aquellas emprendidas por los migrantes a través de las organizaciones sociales y culturales creadas en torno a la migración y que se basan en la participación en grupos formales e informales de migrantes (asociaciones de diversa índole). Entre otras cosas, la participación en asociaciones o grupos informales permite sortear las dificultades para la ciudadanía real y efectiva, al no vincularse de forma directa con el territorio de llegada (Goldring, 1998) y poner en práctica estructuras paralelas de poder (Smith, 1998). De este modo, mediante sus acciones, los migrantes están dotando de otro significado el papel que venía desempeñando el territorio, de tal modo que los sujetos transnacionales resignifican el sentido de territorialidad tal y como lo veníamos entendiendo hasta la fecha.

Las asociaciones de migrantes se han implicado en el desarrollo desde una perspectiva transnacional y local a través del codesarrollo mediante la movilización de redes verticales y horizontales, tanto en el país de origen como en el de destino, lo que también ha permitido recoger inicialmente el interés de España y de los estados de origen en apoyar estas actividades (Lacomba, 2015). Los grupos y las asociaciones de migrantes cumplen varias funciones, como la asistencia en el proceso migratorio, la adaptación y la incorporación de los migrantes, la representación de la comunidad inmigrante y, finalmente, la vinculación de las comunidades con sus lugares de origen (Cordero-Guzmán, 2005: 901-907). De igual modo, estas asociaciones envían dinero para financiar proyectos en el origen y también pueden implicarse en actividades culturales, educativas, deportivas y sociales en el lugar de destino (Goldring, 2002: 62). Pueden revestir la forma de comités del pueblo, entendidos como grupos cívicos transnacionales autónomos que suelen estar formados por equipos heterogéneos de migrantes de la misma procedencia geográfica, cuya tarea consiste en organizar actividades sociales y culturales en el lugar de llegada con el fin de recaudar fondos para proyectos de mejoramiento en el lugar de origen, como la pavimentación de carreteras, las instalaciones de energía eléctrica, etc. (Landolt et al., 2003: 146-7). Junto a esto, se encuentran las acciones a realizar en el lugar de destino y cuyos objetivos consisten en realizar actividades como talleres para jóvenes inmigrantes, mediación intercultural y apoyo escolar, etc.; cabildear a los políticos locales sobre la situación de los migrantes en materia de educación, bajos ingresos, política migratoria, u orientar el cabildeo del gobierno de origen en el gobierno del país receptor sobre asuntos migratorios (Landolt et al., 2003: 148; GRDR, 2005). Estas asociaciones se han ido configurando en magníficas plataformas de impulso de acciones transnacionales con un claro sentido de incidencia política para mejorar, en primer lugar, la situación de los migrantes y sus familiares, tanto en origen como en destino. Pero, además, para dar salida a reivindicaciones históricas que determinados grupos ya venían realizando antes de migrar.

Lo que parece claro es que el interés político transnacional de los migrantes no desaparece con el tiempo ni es reemplazado por las preocupaciones de la situación política en el país de residencia. Del mismo modo, no todos los migrantes participan en actividades políticas, y si participan no lo hacen con la misma intensidad ni en el mismo grado. Así, es habitual pensar que los migrantes empiezan a realizar actividades políticas una vez que llegan a Europa, o a las ciudades donde residen, con lo que se niega o se oculta que los migrantes ya participaban en actividades políticas y pertenecían a organizaciones de distinto tipo antes de migrar (partidos políticos, sindicatos, asociaciones de vecinos, cooperativas de ahorro y crédito, etc.). Del mismo modo, la participación política transnacional está influida por la manera y por el grado en que la política de la patria natal importa a los migrantes y por las políticas dirigidas a cortejar a los migrantes en el exterior, al mismo tiempo que tiene que ver con el grado y con el tipo de relación que los migrantes establecen con las instituciones políticas del país receptor. Además, las organizaciones inter-

nacionales y las ONG desempeñan un papel clave al entrelazarse con las redes políticas transnacionales de los migrantes. Este aspecto ha sido especialmente significativo en el caso de los proyectos de codesarrollo, ya que las ONG han desempeñado un papel muy relevante a la hora de apoyar y/o de competir con las asociaciones de migrantes, quienes reclamaban un espacio legítimo para encargarse de las acciones de codesarrollo.

Siguiendo el trabajo de Østergaard-Nielsen (2009: 20-21), la participación política de los migrantes va a depender de las formas de participación en la patria natal y de las estructuras políticas de oportunidad del país de residencia, en intersección con los regímenes de incorporación de los migrantes y las definiciones de las ciudadanía locales. Para esta autora, las prácticas políticas transnacionales de los migrantes tendrían como objetivo general la mejora de su situación, tanto en origen como en destino. Y si nos referimos a los proyectos de codesarrollo y a la participación de las asociaciones de migrantes en los mismos, podríamos pensar que estos proyectos constituyen una suerte de prácticas políticas de emigrantes orientadas a los gobiernos de sus países de origen para institucionalizar su estatus como migrantes o refugiados residentes en el exterior y aumentar sus derechos, solicitar esquemas de inversión, exención de impuestos, sistema de pensiones, etc. Del mismo modo, algunos de los miembros de las asociaciones pueden presentarse como candidatos a los congresos de los países en origen. Además, las actividades políticas de las asociaciones pueden orientarse a las llamadas *políticas local-local*⁵, centradas en la mejora de la situación de las comunidades locales de origen a través de la participación de los migrantes en el desarrollo local, lo que puede implicar la participación electoral en elecciones municipales. Esta misma autora, en un texto posterior, centra su análisis en las prácticas de las administraciones y de la política local, y en cómo el codesarrollo ha devenido en una política de integración en los lugares de recepción, vinculando la ciudadanía local con las prácticas transnacionales de la migración. De hecho, destaca cómo el ámbito municipal y regional es el entorno político que fomenta y aboga específicamente por el impulso de los vínculos transnacionales. Las políticas de codesarrollo, desde la óptica de la integración de los migrantes, implican un proceso simultáneo de localización y transnacionalización de la ciudadanía migrante (Østergaard-Nielsen, 2011).

2.1. Asociacionismo y estructuras de oportunidad

Uno de los rasgos característicos de las asociaciones de migrantes en España, que destaca la literatura⁶ y declaran las propias asociaciones en sus discursos,

5. Traducción de las autoras, el término original en inglés es *local-local politics* (Østergaard-Nielsen, 2009:22).
6. Por citar algunos textos de referencia, se pueden mencionar: *Las asociaciones de inmigrantes en Madrid* (2006), de González y Morales; *Las asociaciones de inmigrantes: Un nuevo agente socio-político* (2008), de Herranz; *Informe sobre el asociacionismo marroquí y maliense en España: Inmigración y codesarrollo* (2008), de López, o *Las Asociaciones de Inmigrantes en España: Práctica clientelar y cooptación política* (2003), de Veredas.

es su debilidad institucional y organizativa apoyada en causas diversas: los impedimentos para poder establecerse en un contexto nuevo, las dificultades para conseguir financiarse y profesionalizarse, la necesidad de compatibilizar y conciliar la labor asociativa con las jornadas laborales de sus integrantes, los problemas de representatividad y/ o las tensiones entre sus miembros. Paralelamente a las dificultades derivadas de la propia organización y gestión, cada asociación se va especializando en un tipo de actividad, prioriza unas acciones u otras y representa a población diferente que, en muchas ocasiones, procede del mismo país, pero de regiones o localidades diversas, orígenes que pueden ser incompatibles para aunar esfuerzos y congregar lealtades en torno a las mismas causas. Además, como cualquier otro espacio de actividad, en este caso impulsado por la migración, también las asociaciones son entendidas como espacios que posibilitan una salida laboral y personal para algunos de sus miembros, un escenario que permite entender las dificultades del tejido asociativo para formalizarse y regularizarse, para ganar presencia pública en origen y en destino, así como para coordinarse entre ellas, pues compiten por sumar afiliados a sus organizaciones, por lograr subvenciones y poder de negociación en las plataformas donde están representadas.

Lo que vemos con la incorporación de las asociaciones al codesarrollo es cómo los proyectos permitieron canalizar la participación política transnacional de los migrantes. Los proyectos tienen implicaciones políticas para sus actores, tanto en España como en los contextos políticos nacionales y locales en origen. En este sentido, «un análisis comprensivo del asociacionismo de inmigrantes ha de incluir una perspectiva transnacional con la que aprehender las redes y las prácticas que cruzan y redefinen las fronteras estado-nacionales» (Østergaard-Nielsen, 2003). Conviene no perder de vista que las organizaciones de migrantes que se han implicado en acciones de codesarrollo han estado a menudo insertas en redes transnacionales, autonómicas y locales, cada una con sus propias especificidades, que condicionan de modo interactivo las relaciones de las organizaciones de inmigrantes con otros actores de la sociedad civil y con los poderes públicos (Landolt, 2008). En el caso español, estudios comparativos de las organizaciones de inmigrantes en Barcelona, Madrid y Murcia (Morales et al., 2009; Morales y Jorba, 2010) han mostrado la diversidad de las estructuras de oportunidad política local y regional y su impacto en las organizaciones de inmigrantes (Toral, 2010).

La participación política asociativa va a depender de la estructura o de la ventana de oportunidad. González y Morales (2006) hablan de cómo el grado de integración cívico-política de los inmigrantes está condicionado por cuatro factores principales: (1) las características individuales de los propios inmigrantes; (2) las características sociodemográficas de sus respectivos grupos de origen (tamaño, posición en la estructura socioeconómica, etc.); (3) el tipo de asociaciones y de redes organizativas de los inmigrantes, y (4) la estructura de oportunidades políticas (legal, institucional y discursiva) que ofrece el contexto de recepción. En un texto posterior, Moraes y Cutillas (2015) incorporan la perspectiva transnacional al esquema y señalan que la apertura

de oportunidades políticas a nivel local, nacional y transnacional ha ejercido un impacto importante en la intensidad y en las características de las actividades sociales y políticas transnacionales que ya llevaban a cabo los migrantes. Las políticas de vinculación de los estados de origen, tanto a partir de la promoción de la cooperación con la patria natal como de la organización de la diáspora con el objetivo de establecer interlocutores válidos y representativos de la comunidad de emigrantes, han ejercido una influencia importante en estas organizaciones (Morales et al., 2009). En este sentido, las autoras apuntan además que han prevalecido las perspectivas sincrónicas frente a las diacrónicas, por lo que poco se sabe sobre las trayectorias de las asociaciones y los procesos de transformación y de cambio por los que han atravesado. En el caso que nos ocupa, el codesarrollo constituyó una ventana de oportunidad que los migrantes pudieron aprovechar con resultados diversos y alcances variados según los casos. Así, Lacomba (2016) habla del codesarrollo como de una «ventana de oportunidad política» en el impulso de las organizaciones y pone el foco en la pérdida de autonomía de estas y en los peligros de cooptación de la agenda asociativa por los intereses del Estado y de las administraciones locales y autonómicas. Pero, junto a esa constatación, no es menos cierto que las asociaciones han sabido aprovechar esa agenda política «desde arriba» para activar, legitimar e impulsar sus propios procesos «desde abajo»; desde grupos informales que trabajan al margen de las subvenciones y del resto de actores del ámbito de la cooperación española, pero también desde asociaciones y ONGD propias, que aprovecharon el nuevo espacio de la cooperación y los elementos específicos y distintivos del codesarrollo para ocupar un espacio de liderazgo, protagónico y diferencial, que les permitió introducir conceptos como los de ayuda mutua entre compatriotas, cooperativismo o trabajo horizontal con los lugares de origen (Sanmartín, 2011). Desde las asociaciones de migrantes se apeló al sentimiento de responsabilidad sobre el desarrollo de sus propios países y se abogó por superar la visión más paternalista de la cooperación, como una forma alternativa de plantear el desarrollo, incluyendo elementos del bienestar de la persona, «el buen vivir», la educación, la salud, el desarrollo local y el desarrollo de capacidades (Piras et al., 2013).

En esa misma línea, Morales y Cutillas (2015) señalan: «si el contexto y los actores gubernamentales, políticos y sociales de origen y recepción han condicionado la organización, las acciones y las movilizaciones de las asociaciones de migrantes latinoamericanos, también se han visto influidos en diverso grado, alcance e intensidad por éstas». En su trabajo, las autoras muestran cómo el incorporar la dimensión transnacional al enfoque de las estructuras de oportunidad política y tener en cuenta las limitaciones estructurales permite conocer con mayor profundidad el impacto político del asociacionismo migrante. Las prácticas cívico-políticas de los migrantes y sus organizaciones son parte de un mecanismo continuo de retroalimentación a través del cual los migrantes influyen y son influidos por el ambiente político, institucional, nacional, local y transnacional (Østergaard-Nielsen, 2009). En este trabajo, el análisis del codesarrollo como ámbito de participación política transnacional de las aso-

ciaciones de migrantes latinoamericanos nos permite entender la dimensión transnacional de las estructuras de oportunidad política del contexto español y cómo éste es usado por las asociaciones como sujetos políticos. Este enfoque es novedoso en los estudios sobre la acción colectiva de los migrantes, especialmente para la antropología, donde estas temáticas han recibido una atención marginal (Peró, 2009).

3. Análisis de casos: la práctica del codesarrollo en la ciudad de Madrid

El modelo español de migración y desarrollo sitúa como actor fundamental del proceso a las diásporas y a las asociaciones de migrantes, de forma que ambos conceptos aparecen unidos y usados de forma ambivalente. En España las actuaciones que detectamos en el ámbito asociativo y respecto a los ejemplos que trata la literatura estadounidense difieren en un aspecto que se revela fundamental: las asociaciones migrantes tienen una trayectoria marcada por el apoyo de actores nacionales para su creación y consolidación (ONGD, sindicatos, administraciones, etc.), y una de sus características es la debilidad de sus estructuras y la dependencia de las subvenciones para asegurar la continuidad de sus actividades. Por lo tanto, aquí radica una particularidad del contexto español: la manera que tienen los migrantes de organizarse en entidades, en su grado de dependencia o independencia respecto al diseño de estrategias propias de actuación y en el tipo de actividades que ponen en marcha⁷. En respuesta al marco en el que surgen y a la realidad a la que han de responder, se han especializado en la asistencia a los compatriotas, en la reivindicación de derechos y/o en la puesta en marcha de propuestas de carácter sociocultural, y han establecido relaciones directas con las administraciones públicas, con las que han de negociar para obtener subvenciones o representatividad en mesas y en foros de consulta y de diálogo. Por tanto, existe un interés por trabajar desde arriba con las asociaciones, por institucionalizarlas, y unos mecanismos que abren la puerta a relaciones clientelares y poco independientes de estas con respecto a aquellas (Veredas, 2003).

En relación con sus vínculos con el origen y con actuaciones de fomento del desarrollo, hemos identificado a dos situaciones dentro del tejido asociativo, cada una a un lado de un continuo en el que también se ubican situaciones intermedias:

7. La particularidad del caso español radica en el papel que han desempeñado determinadas organizaciones sociales como sindicatos y ONG en el apoyo a las organizaciones migrantes, al igual que el papel desempeñado por las administraciones públicas locales, quienes, a través de las convocatorias de codesarrollo, buscaban fortalecer institucionalmente a las asociaciones de migrantes recién constituidas. Este proceso es diferente de otros casos de asociaciones de migrantes, en especial del caso de las organizaciones de migrantes mexicanos en los EE. UU., en el que, tras décadas de migración continua, se han consolidado densas redes migratorias entre sus lugares de origen en México y de destino en Estados Unidos, afianzando sus formas organizativas, agrupándose en federaciones y confederaciones y ganando en formalización y visibilidad transnacional (Escala-Rabadán, 2014; Goldring, 2002).

- La constitución de la asociación migrante como una ONG de desarrollo, que concurre a las subvenciones públicas para la realización de proyectos con el país de origen y que participa en proyectos de cooperación y codesarrollo junto a otros actores nacionales, es decir, aquellas que se insertan en las estructuras existentes para trabajar en cooperación.
- El caso de grupos informales o preasociaciones, con apenas estructuras y recursos, modalidad muy presente en España dada la debilidad de su organización institucional, el voluntarismo de sus miembros, la pluralidad de grupos y entidades y la llegada reciente, o relativamente reciente, de los colectivos (fundamentalmente si los comparamos con los colectivos migrantes residentes en los EE. UU.).

En un caso o en el otro, a pesar de tener un impacto en una escala reducida y de las dificultades y de las ambigüedades que mostraba su puesta en práctica, las actuaciones y las estrategias en el ámbito del codesarrollo permitieron a las asociaciones, como algo novedoso, consolidarse en el país receptor, participar en espacios con la Administración pública local y regional y avanzar en su institucionalización en los lugares de origen. Y pese al posible clientelismo y a la subalternidad de las asociaciones en los proyectos, para las asociaciones ese espacio resultó clave para activar proyectos propios, reforzar su presencia pública, ampliar contactos, etc. Las intrincadas relaciones de colaboración y competencia que en este terreno se generaron entre las asociaciones migrantes y las ONGD ejemplifican bien la conformación de esos espacios de oportunidad de liderazgo y subalternidad.

Tradicionalmente, en España han sido las ONGD las que han ocupado el espacio de la asistencia primaria a la población inmigrante en los lugares de llegada y las que han realizado proyectos de cooperación al desarrollo. Por tanto, cuando las administraciones impulsaron los proyectos de codesarrollo, las ONGD irrumpieron con fuerza en este campo, fundamentalmente aquellas que contaban con las dos ramas de actuación (de integración y de cooperación). Pero las convocatorias de codesarrollo incorporaron una novedad: los migrantes aparecen como puentes fundamentales entre las zonas por ellos conectadas, porque conocen los lugares de intervención y sus necesidades y tienen contactos, disponen de redes formales e informales que pueden facilitar la marcha de las acciones, la búsqueda de soluciones, etc., por lo que la participación de estos y sus asociaciones se establece como una de las claves del éxito de las iniciativas (Sanmartín, 2009).

Las asociaciones, por su parte, han recorrido su propia trayectoria, viviendo un cambio gradual de la especialización de sus actividades centradas fundamentalmente en el lugar de residencia hacia actividades que las conectan con el origen. Un cambio que tiene que ver con varios aspectos:

- El fortalecimiento de la propia estructura organizativa, el aumento de sus recursos y de su conocimiento del medio, que les permite afrontar actuaciones que trasciendan su entorno más inmediato y acceder a subvenciones para la realización de proyectos.

- La constatación de que prestan cada vez menos servicios de tipo asistencial a medida que pasan los años y la población a la que atienden se va asentando en el país, por lo que la entidad se recicla y ofrece nuevos servicios y otro tipo de actuaciones.
- El propio interés de las administraciones públicas y el enfoque de sus subvenciones hacia actividades de cooperación con la participación de las asociaciones de migrantes, que fomenta la incursión, si es que no lo hacían ya, en actuaciones de desarrollo en los lugares de origen.

Es decir, los objetivos que asumen las asociaciones varían con el tiempo y suman nuevas acciones, y en dicho proceso hay un claro condicionamiento de la política oficial española, que incentiva mediante subvenciones unas actividades en detrimento de otras (Veredas, 2003).

En el caso concreto de los proyectos de codesarrollo, las administraciones públicas impulsaron «desde arriba» un trabajo de colaboración entre ONGD y asociaciones, lo que se tradujo en la presentación conjunta de proyectos y en la implementación de diversas actuaciones en el marco de los mismos (fortalecimiento de las redes asociativas en España y con los lugares de origen, etc.). La premisa es que no puede haber codesarrollo si no se trabaja en red, si no hay colaboración ni responsabilidades compartidas.

[se] fomentará [...] la constitución de agrupaciones y asociaciones, temporales o permanentes (es decir formas de colaboración articulada), entre ONG madrileñas, asociaciones de inmigrantes y ONG de origen que, por su especialización sectorial o geográfica, o por su complementariedad con otras, deseen voluntariamente aunar esfuerzos y presentarlos ya coordinados como una única solicitud, posibilitando la formulación de proyectos más integradores y de mayor impacto. (Decreto de 30 de marzo de 2007, Área de Gobierno de Empleo y Servicios a la Ciudadanía, por el que se aprueba la convocatoria pública de subvenciones para proyectos de codesarrollo)

Sin embargo, la práctica ha puesto de relieve que el codesarrollo así entendido también es un espacio de competencia: por concurrir a una convocatoria con fondos limitados; por tener un papel activo en la definición de objetivos, en las formulaciones y evaluaciones, y, en definitiva, por liderar los procesos que se ejecutan en nombre del codesarrollo, reclamando la legitimidad del tejido asociativo migrante para conectar los lugares de origen y de destino como algo propio, intrínseco a la naturaleza de sus actividades y de sus organizaciones.

Por tanto, en la relación entre ONGD y asociaciones migrantes se pusieron de manifiesto tensiones y desfases de intensidad y naturaleza diferentes. No solo resultaba complicado que ambas organizaciones trabajaran de manera horizontal entre ellas, pues no partían de situaciones equiparables —en cuanto a recursos, personal, disponibilidad, visibilidad, etc.—, sino que también tenían formas de actuar diferentes, debían responder ante prioridades y afiliados diversos y entendían la incidencia política y las necesidades de sus organizaciones de manera particular.

3.1. *Los significados múltiples del codesarrollo en la arena transnacional*

El trabajo de campo realizado nos ha permitido analizar las diferentes vías de incorporación de las asociaciones a los proyectos y aportar una lectura diacrónica que arroje luz para entender qué significó para las asociaciones su incursión en el codesarrollo y cómo encajó esta actividad en sus trayectorias en términos de incidencia política transnacional.

Uno de los principales significados que el codesarrollo implicó para las asociaciones de migrantes es su rol como plataforma transnacional para obtener capital político, de tal forma que han constituido una vía de acceso al reconocimiento institucional como actores fundamentales a la hora de abordar la visibilidad y el acceso a derechos de la población migrante en los contextos de origen. De esta forma, el codesarrollo no se asoció solamente a la captación de recursos económicos, sino también a asegurar una doble presencia y un protagonismo político transnacional de ciertos grupos y asociaciones, al constituirse como un canal de participación que asegurase un cierto reconocimiento público. Una presencia que, en este caso, frente a la precariedad, se legitimó aglutinando a los migrantes en torno a ellas en nombre de una identidad compartida, que podía ser local, regional o nacional y/o social, y que permitió crear un sentimiento de pertenencia que identifica las causas por las que trabajar. Es el permanecer vinculados a la localidad de origen lo que proporciona el contexto social y espacial idóneo en el que tiene sentido realizar reivindicaciones y afirmaciones de estatus por parte de estos grupos (Goldring, 1998: 167). Además, tal como dicha autora señala, en estos proyectos existe un sentido de pertenencia en el que *participar* lleva implícita una noción de identidad que en la mayoría de los casos es más local que nacional.

Pero, además de asistir a este sentido de pertenencia, asistimos también a la emergencia de procesos identitarios globales, a la irrupción en la arena global de un «sujeto migrante». El ser migrante es lo que permite vincularse a los lugares de origen, a las reivindicaciones políticas por el papel de los migrantes allá y a la defensa de la realidad de los migrantes en los lugares de destino. El hecho de ser migrante legitima para intervenir, algo que vemos constantemente mencionado en el marco del codesarrollo: el migrante es una figura clave porque envía remesas y contribuye a la economía (familiar, local y, sumando aportaciones, nacional), porque lucha por la ampliación de derechos, por el voto desde el exterior, por implementar proyectos de desarrollo en origen:

Las asociaciones de migrantes valoran en el planteamiento del codesarrollo la posibilidad de involucrar el capital intelectual, social y cultural de los migrantes en el diseño óptimo para los proyectos. La justificación reside en la facilidad de gestionar los recursos y dialogar con personas que poseen intereses en común, mismas raíces culturales e implicación en los mismos objetivos como es el caso de los migrantes y sus zonas de origen. (Piras et al., 2013)

Y todo ello permite leer en otra clave el papel de la migración, su contribución al desarrollo, a la generación de cambios, a la lucha política y, por consi-

guiente, le aporta argumentos para exigir derechos y poder de representación. Reclamar la existencia de una subjetividad migrante guarda relación con la emergencia actual de proyectos identitarios como el feminista, el medioambientalista o el globalista en la formación de movimientos transnacionales de base y su articulación con proyectos nacionales (Guarnizo y Smith, 1998: 7).

Una de las vías para profundizar esta subjetividad migrante es la participación a través de las asociaciones que, además, reivindican ser reconocidas como interlocutoras, actoras y agentes legítimos de desarrollo en la esfera transnacional:

Y creemos que el marco del codesarrollo es el espacio en el que se debe conceder protagonismo a las personas inmigrantes, a las organizaciones de inmigrantes, puesto que somos agentes transnacionales que generamos desarrollo aquí y allí y, partiendo de propuestas microlocales, quizás podamos llegar a articular unos trabajos y unos proyectos interesantes con las instituciones y con los gobiernos nacionales, de cada uno de los países. (Madrid, 2008, Representante Asociación Rumiñahui).

La preocupación por articular las sugerencias de los migrantes con la política nacional de origen o con la política local del contexto receptor dependió de las distintas propuestas políticas que iban realizando los países de origen. Muchos de los planteamientos de las asociaciones se quedaban en posición de espera hasta que cambiaban las circunstancias políticas de aquellos. Por ejemplo: la asociación Rumiñahui llevaba planteando proyectos para atender a la población ecuatoriana que salía de Quito y llegaba a Madrid desde el año 2002, pero hasta que no se produjo el cambio en la política migratoria del Ecuador y el gobierno de Correa empezó a desarrollar una clara acción transnacional estatal con sus migrantes, las iniciativas de esta asociación no fueron incorporadas a las discusiones de la sociedad civil en la Asamblea Constituyente del Ecuador de 2008. La relevancia de esta asociación se vio reconocida por el hecho de que su presidenta, Dora Aguirre, fue elegida asambleísta por Europa, Asia y Oceanía en dos ocasiones, en los periodos 2009-2013 y 2013-2017. Por su parte, la asociación Rumiñahui ha mantenido su actividad tanto en Ecuador como en España. En todo este proceso, los proyectos de codesarrollo que esta asociación ha estado impulsando desde 2002 han desempeñado un papel decisivo para asegurar su presencia en ambos países (Cortés, 2011; Cortés, 2018).

Además de reconocimiento externo, se esgrime la potencialidad de los propios migrantes como actores políticos en espacios transnacionales:

Dentro de que las cooperaciones al desarrollo y al codesarrollo constituyen medidas marginales que pueden contribuir al desarrollo, digamos que no se está pensando solo en actividades micro, sino también en cómo ese sujeto social, que tiene que ser un actor político, pues puede incidir en transformar esa realidad, que tiene una interdependencia a nivel global aquí y allá y cómo aprovecha ese espacio de codeterminación que se crea por las migraciones entre origen y destino para buscar políticas compartidas donde también su voz, su

interés, sobre todo, esté recogido [...] Por todo eso, el descubrimiento hace que se empiece a elaborar un cierto discurso político de la inmigración, pero tiene esa singularidad, y es recoger el interés migrante, entender al migrante como el actor que no pide solo para él mismo, sino que, siendo el sector más frágil de la sociedad receptora, plantea soluciones de tipo integral para arreglar determinados problemas. (Madrid, 2008, Representante Asociación AESCO)

Se reivindica, pues, el ser parte activa en la consecución de cambios políticos y sociales, en la posibilidad de incidir en los contextos de origen y recepción y en el campo transnacional. Pero no se trata de reivindicar un espacio exclusivo, sino en colaboración con otros actores, posiblemente asumiendo la posición periférica de las propias asociaciones.

El codesarrollo creo que debe empezar porque los inmigrantes influyan cada vez en el país de origen para que haya cambios políticos, para que se democratizen, para llevar a cabo uno de los objetivos, uno de los planes incluso de Naciones Unidas de la buena gobernanza, etc. (Madrid, 2008, Portavoz REDCO)

Uno de los objetivos que tenemos es un objetivo de inclusión. El inmigrante es un inmigrante presente, no es un inmigrante ausente, es un inmigrante de afuera pero presente. Creo que esa conceptualización es una cosa que tiene trascendencia social, trascendencia económica, trascendencia política, lo que es un proyecto integral por la capacidad de gente a la que agrupa. (Madrid, 2008, Representante Asociación VOMADE)

Uno de los aspectos más importantes para las asociaciones era aprovechar los proyectos de codesarrollo para reforzar redes y estructuras organizativas, para revitalizar las asociaciones. Por tanto, se trataba de dirigir sus acciones a los contextos de origen, pero, al mismo tiempo, proyectar sus efectos en Madrid tratando de revertir la posición subalterna de las entidades. Este es uno de los riesgos de la apertura de ventanas de oportunidad: hacer que las nuevas categorías (en este caso, el codesarrollo) sirvan para solucionar todos los problemas que se encuentran en la agenda política:

Para nosotros, el codesarrollo pretende dar respuesta a dos cuestiones clave. Una es el fortalecimiento del movimiento asociativo en España y dos el desarrollo en los países de origen, en zonas y en sectores clave, en ciudades de mayor flujo migratorio que permitan la creación de redes internacionales de apoyo. (Madrid, 2008, Representante Asociación ACULCO)

Estas formas de conceptualizar el codesarrollo y el lugar de las asociaciones en él no puede entenderse sin atender a las propias trayectorias de las asociaciones que se han implicado en actuaciones de este tipo. Algunos casos permiten ejemplificar estas trayectorias de manera sucinta: organizaciones que han ido adaptando su actividad, transnacionalizando su incidencia a medida que se iban asentando en España; asociaciones que se conceptualizaban desde sus inicios en los años noventa en un espacio transnacional de participación a partir de su

vinculación comprometida con una serie de transformaciones democráticas que estaban teniendo lugar en América Latina, y otras que respondían al impulso de las subvenciones públicas para sumar a su trabajo la actividad que las conectaba con el origen. En este sentido, muchos de los proyectos de codesarrollo permitían incidir en las diferentes escalas geopolíticas que atravesaban y que atraviesan las vidas de los migrantes:

[...] nosotros entendemos el codesarrollo en varias facetas, una faceta que es a nivel de los estados, otra a nivel de las regiones, otra a nivel de los municipios y otra a nivel de las personas, y en ese sentido nosotros vimos que, como asociación, el hacer la asociación allí era un proyecto también de codesarrollo, puesto que se financió también por los inmigrantes de acá. (Madrid, 2008, Representación Asociación VOMADE)

Todo lo anterior muestra una valoración amplia, plural y de considerable expectativa hacia el codesarrollo por parte de las asociaciones y de sus miembros destacados. Sin embargo, dichas consideraciones contrastan con el escaso desarrollo que se logró y por la reducida dimensión conseguida, si nos atenemos a criterios de número y escala de los proyectos, monto económico o impactos en origen. ¿Por qué tanto interés, entonces? La explicación podría encontrarse en que las asociaciones están interesadas en participar en procesos que les permitan trascender el marco tradicional de intervención, cambiar las condiciones y las relaciones presentes en el desarrollo a partir de una fórmula nueva que es el codesarrollo. Por muy reducida que esta haya sido, significa abrir una brecha, una veta en el ámbito de la participación política de los migrantes, y profundizar la ciudadanía como una realidad negada, tanto en España y en Madrid como en los contextos de origen, donde los migrantes han luchado contra la invisibilidad política y social. En unos casos eran formas de lucha; en otros, de escape, y en otros, de resistencia a las estructuras sociales, raciales y de cambio en origen y en destino (Basch et al., 1994: 46). En definitiva, estos grupos se están abriendo a sí mismos nuevas posibilidades y dimensiones para la ciudadanía, al enmarcar su lucha en procesos que no se vinculan de forma directa con el territorio. Precisamente las organizaciones de migrantes se configuran como espacios mediadores de ciudadanía que median entre las personas y la comunidad política (nación, región, localidad, barrio) (Goldring, 2005).

4. Administraciones locales, promoción del codesarrollo y asociaciones de migrantes

Tal y como habíamos señalado con anterioridad, las prácticas políticas transnacionales de las asociaciones de migrantes pueden constituir una respuesta a las políticas impulsadas desde los contextos receptores. En esta línea, las primeras propuestas de codesarrollo en Madrid (a finales de la década de 1990) desde las administraciones generaron más bien dudas entre los migrantes. Las asociaciones de migrantes fueron entonces críticas con el modelo que trataba de introducirse:

Estas organizaciones desconfiaban de un concepto que podía ser enmarcado dentro de las políticas de retorno voluntario impulsadas por la Unión Europea. Por lo tanto, esta primera época se caracterizó por la resistencia al impulso, «desde arriba», de una visión determinada del codesarrollo más próximo a las políticas de control de flujos migratorios que a la promoción del desarrollo en los lugares de origen de la migración. (Cortés y Sanmartín, 2008: 69)

Pero debido a que la Administración consistorial madrileña estaba interesada en ser una de las primeras administraciones locales en impulsar una convocatoria propia de codesarrollo, compitiendo con otros municipios españoles, invitó especialmente a varias ONGD y a asociaciones de migrantes a concurrir a las convocatorias. La perspectiva municipal manejó un discurso inclusivo, presentando el territorio y sus políticas como un espacio de participación ciudadana en el ámbito de los planes de integración que se habían diseñado y que se estaban impulsando por el Ayuntamiento de Madrid, manteniendo el principio de coherencia con la política de integración estatal. En este marco, el codesarrollo se entendía como una dimensión de la política pública donde la participación migrante en su diseño e implementación resultaba clave, como un conjunto de acciones impulsadas entre Administración y organizaciones sociales, como un instrumento para impulsar la mejora de la convivencia.

Esto hizo que las asociaciones dejaran de lado temporalmente sus recelos y participaran en las convocatorias. Como ya hemos comentado anteriormente, las subvenciones de codesarrollo fueron adjudicadas inicialmente a las ONGD madrileñas, pero eso fue cambiando gradualmente, puesto que aumentó progresivamente el número de proyectos y la presencia de organizaciones migrantes entre ellos. En 2004, de un total de seis proyectos aprobados, no hubo ni una sola entidad migrante entre las beneficiarias. En cambio, en 2008, de los once aprobados, hubo cuatro organizaciones migrantes con subvención directa a sus proyectos. Como resultado, las asociaciones más veteranas que participaron en estas y en otras convocatorias desarrollaron lazos muy estrechos con las administraciones públicas en todos los niveles, lo que dio lugar a un modelo de relación entre la Administración y las asociaciones de arriba a abajo (López-Sala y Cebolla, 2015).

Vemos, por tanto, que las asociaciones se interesaron por impulsar proyectos de codesarrollo desde sus organizaciones y por forjar una relación de confianza y cercanía con la Administración local, sobre todo con el objetivo de lograr que el Ayuntamiento de Madrid los viera como actores a la misma altura que las ONGD. Esta cuestión era de enorme importancia, porque implicaba poder participar en las convocatorias municipales de codesarrollo y competir por la obtención de subvenciones públicas en las mismas condiciones que las ONGD. En este sentido, las asociaciones han tenido que luchar por su reconocimiento frente a aquellas y a la Administración local financiadora de las convocatorias de proyectos, que desconfiaba de la capacidad de las asociaciones para recibir fondos y gestionar los recursos públicos asignados a los proyectos:

[...] el Ayuntamiento ha tenido una política muy acertada y muy eficaz de cara a proyectos muy significativos en el mundo de la migración y el mundo del codesarrollo y del desarrollo, a pesar de que nosotros prácticamente solo hemos participado en un proyecto, porque ese es el otro problema que hay acá en España: las administraciones siempre ven a las asociaciones de emigrantes con cierta desconfianza, como incapaces de administrar, incapaces de gestionar, incapaces de llevar a cabo algunas cosas de cara a sus comunidades. (Madrid, 2008, Representante Asociación VOMADE)

En los proyectos de codesarrollo, una de las líneas de trabajo más potenciadas desde la convocatoria municipal madrileña consistió en el fortalecimiento de las organizaciones de migrantes, debido a la debilidad estructural en la que estas asociaciones se han encontrado. De ahí que algunos de los primeros proyectos trabajaran específicamente la formación de redes asociativas o de comités de representantes de diversas entidades en Madrid, con el objetivo de reforzar además los puentes de dichas organizaciones con sus localidades de origen.

Sin embargo, hay un aspecto que es preciso matizar: las asociaciones de migrantes eran reconocidas en España como tales, lo que las situaba en una posición diferente respecto a sus contextos de origen. Mientras que, en España, y en nuestro caso en Madrid, tenían reconocido un espacio en disputa con otros actores que las situaba en una posición subalterna en la sociedad civil, en origen, las acciones se dirigían sobre todo a visibilizar la mera existencia de una problemática invisibilizada en las agendas mediáticas y políticas: la necesidad de atender a la población que se marchaba sin derechos, sin seguridad, sin atención ni interés por parte de sus gobiernos.

Previo a todo, y como marco de fondo, se encuentra la relación entre el Estado y las ONG, pues es desde ahí desde donde se realiza la relación con las asociaciones. Los proyectos de codesarrollo surgieron en un contexto en el que ya había una historia previa y una manera de entender las relaciones entre las administraciones (central, autonómica y local) y el mundo de las asociaciones de migrantes. Durante el largo periodo de realización del trabajo de campo, fueron varios los llamamientos que hacían ciertos representantes de las asociaciones al peligro de cooptación política de las asociaciones por partidos políticos y administraciones públicas, con la consiguiente configuración de relaciones de clientelismo:

[...] ciertas administraciones quieren su propia clientela y además no quieren que los inmigrantes se organicen de una forma muy sólida, porque entonces hay que dialogar con ellos, y además de una forma también seria y sólida. Lo que quieren es que sean, así, satélites dentro de unas iniciativas de otras organizaciones que más bien pueden controlarlas. (Madrid, 2008, Portavoz REDCO)

En algunos casos, precisamente los proyectos de codesarrollo fueron entendidos como espacios al margen de estas dinámicas, como la oportunidad para crearse un lugar propio de incidencia y de reconocimiento frente a las admi-

nistraciones públicas madrileñas (el Ayuntamiento de Madrid y la Comunidad de Madrid, que representaban distintos modelos de gestión de la migración), y con presencia en los contextos de origen. Las organizaciones decidieron no desechar oportunidades y ganar peso en el contexto público español, en el espacio de negociación y participación creado, y aprovechar la coyuntura para ocupar un lugar que hasta entonces no tenían: las administraciones las reconocían como actores estratégicos para los proyectos y las ONG empezaron a contar con ellas para poder acceder a las subvenciones.

Sin embargo, transcurrido un cierto tiempo de política migratoria municipal, se empezaron a identificar ciertas señales de agotamiento del modelo, de los liderazgos asociativos y del alcance de los logros de las políticas locales. Las asociaciones habían tenido que afrontar procesos de trasvase político de ciertos líderes que ocuparon puestos en partidos o que se habían vinculado a partidos, tanto en España como en los contextos de origen, lo que generaba críticas en el mundo asociativo por la falta de independencia, por la poca transparencia en la finalidad de sus organizaciones:

Hemos pertenecido en estos años a varias redes en España y Colombia, pero nos ha decepcionado la ineficacia de las mismas o la partidización política, lo que nos ha hecho retirarnos. (Madrid, 2008, Representante Asociación ACULCO)

Es decir, la concurrencia y la participación en los proyectos pusieron de relieve las tensiones por ocupar un espacio político de representación, por acceder a subvenciones con recursos escasos, y evidenciaron una realidad que desde las propias asociaciones consideraron «susceptible» de generar prácticas clientelares. Sin embargo, a pesar de ese posible clientelismo y de la subalteridad, para las asociaciones ese espacio siguió siendo clave para reforzar su presencia, sus contactos, sus proyectos propios, etc.

Supuso un antes y un después en la Asociación, porque nos dimos cuenta de que estábamos trabajando cojos y después porque nos vimos capaces de trabajar en esta área con toda la información, así como la necesidad del inmigrante aquí y las posibilidades que tenemos de actuar allí. (Madrid, 2008, Representante Asociación ACOBE)

5. Conclusiones

Los proyectos de codesarrollo han sido entendidos por las asociaciones de migrantes como estructuras de oportunidad que les ayuden a sortear las limitaciones para ejercer la ciudadanía, tanto en Madrid como en origen. Las vidas cotidianas de los migrantes se caracterizan por relaciones transnacionales que pueden implicar contradicciones y tensiones entre los diferentes contextos. Las asociaciones han dirigido sus agendas de manera transnacional aprovechando los resquicios que se iban abriendo para participar allí donde sus vidas tenían lugar. Mientras que, en origen, la lucha se dirigía a reclamar su papel

como «sujetos migrantes presentes» con derechos y a revertir la exclusión como «ciudadanos migrantes ausentes», recordando a través de la participación en proyectos de codesarrollo, entre otras actividades, que siguen estando presentes, que siguen perteneciendo a un espacio que invisibiliza la exclusión y las violaciones de los derechos humanos a las que se ven sometidos ellos y sus familias, en Madrid, las acciones se dirigían a conseguir un tipo específico de reconocimiento y un espacio de participación política en la definición de la agenda del desarrollo.

El trabajo de campo ha mostrado cómo las trayectorias y las características de las tramas asociativas de migrantes latinoamericanos condicionaron el impulso y la puesta en práctica del codesarrollo en la ciudad de Madrid. Éste consistía en una iniciativa que actuaba como una línea de trabajo que encajaba en sus acciones y, fundamentalmente, como una actividad que trascendía los límites territoriales de la acción asociativa, lo que daba lugar a itinerarios diversos marcados siempre por las posibilidades de trabajo desde las estructuras con las que contaban las asociaciones migrantes (en cuanto a personal, recursos, experiencia previa, redes, etc.).

Pero, además, la manera en que el codesarrollo se impulsó desde Madrid impactó a su vez en el discurso, la orientación y el proceso de transnacionalización de las asociaciones de migrantes. Las políticas públicas y la influencia de la Administración local condicionaron desde arriba las maneras reconocidas de interlocución. No en vano fueron ciertas organizaciones las que obtuvieron apoyo financiero, y fueron determinadas entidades las que se mostraron más útiles a la hora de concurrir a las convocatorias. Hemos visto cómo fueron fundamentalmente las asociaciones latinoamericanas las que participaron en los proyectos desde Madrid, y cómo la competencia entre las ONGD y las asociaciones animó a estas últimas a impulsar la cooperación como actividad clave y a esgrimir mayor legitimidad en este terreno, aludiendo a la naturaleza transnacional del ser migrante y, por tanto, de sus entidades como legítimas representantes de los territorios y de las gentes por ellos conectadas. Un campo de competencia que condujo, así mismo, a la búsqueda de estrategias de inclusión alternativas, como la presentación de propuestas conjuntas entre entidades migrantes a partir de la creación de redes de asociaciones que adquirieran fortaleza frente a las ONGD, los actores más reconocidos en el ámbito de la cooperación.

Los migrantes han luchado por ser ciudadanos de diferente modo, en diferentes escalas y espacios políticos. Al hacerlo, han realizado distintas actividades y han explorado vías también distintas, y el codesarrollo ha sido una de ellas. Esto ha contribuido a reforzar el carácter transnacional de las asociaciones, porque el codesarrollo permitió abrir una oportunidad para trabajar la incidencia política tanto en origen como en Madrid, puesto que situaba su agencia en una dimensión transnacional de la ciudadanía, con lo que se superó la dimensión estatal de la misma. El codesarrollo permitió reactivar reivindicaciones antiguas y proponer otras nuevas, así como actuar ocupando un espacio en un marco transnacional de incidencia. Como desde la precariedad y la falta de recono-

cimiento de derechos no es posible aprovechar las dinámicas positivas de la migración en el desarrollo, se vuelven a poner sobre la mesa las deficiencias del sistema político, los problemas que afrontan los migrantes, su invisibilidad política, económica y social, y se suma a la reivindicación de sus competencias la legitimidad para vincularse formalmente a los contextos de origen a través de actividades de cooperación para el desarrollo.

Referencias bibliográficas

- BASCH, Linda; GLICK SCHILLER, Nina y SZANTON BLANC, Cristina (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and the Deterritorialized Nation-State*. Nueva York: Gordon and Breach.
<<https://doi.org/10.4324/9780203347003>>.
- CORDERO-GUZMÁN, Héctor R. (2005). «Community-Based Organizations and Migration in New York City». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), septiembre, 889-909.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500177743>>.
- CORTÉS, Almudena (2011). *Estados, Cooperación para el Desarrollo y Migraciones: El caso del Codesarrollo entre Ecuador y España*. Madrid: editorial Entimema.
- CORTÉS, Almudena (2018). «Gobernanza Local y Codesarrollo: un estudio de caso entre Ecuador y España». En: YÉPEZ, Isabel; LAFLEUR, Jean-Michel y HERRERA, Gioconda (eds.). *Migraciones internacionales, Estado, crisis y desarrollo en Ecuador y Bolivia*. Quito: FLACSO/Centre d'Etudes pour le Développement (CED – Université Catholique de Louvain), 83-109.
- CORTÉS, Almudena; MONCÓ, Beatriz y BETRISEY, Débora (2015). *Movilidad transnacional de jóvenes españoles y latinoamericanos: una comparación en contextos de crisis*, Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD.
- CORTÉS, Almudena y SANMARTÍN, Anna (2007). «Política transnacional: Asociaciones migrantes y codesarrollo». *El Viejo Topo*, 239 (diciembre).
- (2009). «Las prácticas transnacionales de los/las migrantes vinculadas al desarrollo: Un estudio a partir del contexto español». *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración: Migraciones Internacionales*, 80, 191-209.
- CORTÉS, Almudena y TORRES, Alicia (2009) (coords.). *Codesarrollo en los Andes: Contextos y actores para una acción transnacional*. Quito: FLACSO-Ecuador, IMEDES-UAM y Cooperación Ciudad de Madrid.
- DORÉ, Carlos; ITZIGSOHN, José; HERNÁNDEZ, Esther y VÁZQUEZ, Obed (2003). «Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas vinculaciones transnacionales». En: PORTES, Alejandro; GUARNIZO, Luis Eduardo y LANDOLT, Patricia (eds.). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*. México DF: Flacso México.
- ESCALA-RABADÁN, Luis (2014). «Asociaciones de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos: Logros y desafíos en tiempos recientes». *Desacatos*, 46 (septiembre-diciembre), 52-69.
<<https://doi.org/10.29340/46.1356>>.
- FERNÁNDEZ, Mercedes; GIMÉNEZ, Carlos y PUERTO, Luis Miguel (eds.) (2008). *La construcción del codesarrollo*. Madrid: La Catarata.
- GIMÉNEZ, Carlos; MARTÍNEZ, Julio; FERNÁNDEZ, Mercedes y CORTÉS, Almudena (2006). *El codesarrollo en España: Protagonistas, discursos y experiencias*. Madrid: La Catarata.

- GOLDRING, Luin (1998). «The power of status in transnational social fields». En: SMITH, Michael Peter y GUARNIZO, Luis Eduardo (eds.) *Transnationalism from below*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- (2002). «The Mexican State and transmigrant organization: Negotiating the boundaries of membership and participation». *Latin American Research Review*, 37(3), 55-99.
<<http://www.jstor.org/stable/1512514>>.
- (2005). «Multi-layered multi-local citizenship practice: Chileans in Canada». Invited presentation for the Conference on «Migration: Transnational Reconfiguration and Population Flows», Universidad Iberoamericana de Puebla. Puebla, México: October 19-21.
- GONZÁLEZ, Amparo y MORALES, Laura (2006). «Las asociaciones de inmigrantes en Madrid: Una nota de investigación sobre su grado de integración política». *Revista Española del Tercer Sector*, 4, 129-173.
- GROUP DE RECHERCHE ET DE RÉALISATION POUR LE DÉVELOPPEMENT RURAL-GRDR (2005). *La Monographie: un outil d'animation et de la concertation*. Dijon (Francia).
- GUARNIZO, Luis Eduardo; SÁNCHEZ, Arturo Ignacio y ROACH, Elizabeth (2003). «Desconfianza, solidaridad fragmentada y migración transnacional: Los colombianos en la ciudad de Nueva York y Los Angeles». En: PORTES, Alejandro; GUARNIZO, Luis Eduardo y LANDOLT, Patricia (eds.). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*. México DF: Flacso México.
- GUARNIZO, Luis Eduardo y SMITH, Michael Peter (1998). *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers, vol. 6.
<<https://doi.org/10.4324/9781351301244>>.
- HERRANZ, Inmaculada (2008). «Las asociaciones de inmigrantes: Un nuevo agente socio-político». En: PÉREZ DÍAZ, Víctor (coord.) (2008). *Modernidad, crisis y globalización: Problemas de política y cultura*. Valencia. Fundación Cajamar. Colección Mediterráneo Económico, 14.
- LACOMBA, Joan (coord.) (2015). *Diásporas y codesarrollo desde España: Un estudio sobre el papel de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de los países de origen*. Granada: Comares.
- (2016). «Asociaciones de inmigrantes en la encrucijada: Acción transnacional y riesgos de cooptación». *REMHU*, XXIV (47), 27-44.
<<https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004703>>.
- LANDOLT, Patricia; AUTLER, Lilian y BAIRES, Sonia (2003). «Del hermano lejano al hermano mayor: La dialéctica del transnacionalismo salvadoreño». En: PORTES, Alejandro; GUARNIZO, Luis Eduardo y LANDOLT, Patricia (eds.). *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo*. México DF: Flacso México.
- LÓPEZ, Bernabé (dir.) (2008). «Informe sobre el asociacionismo marroquí y maliense en España: Inmigración y codesarrollo». Madrid: Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid, MPDL y TEIM.
- LÓPEZ-SALA, Ana y CEBOLLA, Héctor (2015). «Transnational Latin American Immigrant Associations in Spain during the Economic Recession: A top-down model of integration and transnationalism at stake?». En: AYSA-LASTRA, María y CACHÓN, Lorenzo (eds.). *Comparative Perspectives on the Great Recession and Latin American Immigrants*. Springer International Publishing.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-14797-0_9>.

- MAS GIRALT, Rosa (2017). «Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008». *Popul. Space Place*, 23: e2017. <<https://doi.org/10.1002/psp.2017>>.
- MORAES, Natalia; BERMÚDEZ, Anastasia; ESCRIVÁ, Ángeles y PADILLA, Beatriz (2009). «Estrategias de vinculación de los Estados latinoamericanos con sus diásporas: un análisis de las iniciativas desarrolladas por Colombia, Perú, Brasil y Uruguay». En: ESCRIVÁ, Ángeles; BERMÚDEZ, Anastasia y MORAES, Natalia (eds.). *Migración y participación política*. Córdoba: CSIC.
- MORAES, Natalia y CUTILLAS, Isabel (2015). «Asociaciones de migrantes en España en perspectiva local-transnacional: Luchas, procesos de cambio y nuevos espacios de participación en tiempos de crisis». En: GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier; MEGÍAS, Adelaida y ORTEGA, J. (eds.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España (Granada, 16-18 de septiembre de 2015)*, S24/10-S24/22). Granada: Instituto de Migraciones.
- MORALES, Laura; GONZÁLEZ Amparo y JORBA Laia (2009). «Políticas de incorporación y asociacionismo de la población de origen inmigrante a nivel local». En: ZAPATA, Ricardo (ed.) *Inmigración en España: claroscuros de las políticas y gobernabilidad*. Barcelona: Ariel.
- MORALES, Laura y JORBA, Laia (2010). «The transnational links and practices of migrants' organisations in Spain». En: BAUBÖCK, Rainer y FAIST Thomas (eds.) *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam: Amsterdam University Press. <<https://doi.org/10.5117/9789089642387>>.
- ØSTERGAARD-NIELSEN, Eva (2003). «The Politics of Migrants' Transnational Political Practices». *International Migration Review*, 37, 760-786. <<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00157.x>>.
- (2009). «La política a través de las fronteras: Reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes». En: ESCRIVÁ, Ángeles; BERMÚDEZ, Anastasia y MORAES, Natalia (eds.). *Migración y participación política*. Córdoba: CSIC.
- (2011). «Codevelopment and citizenship: The nexus between policies on local migrant incorporation and migrant transnational practices in Spain». *Ethnic and Racial Studies*, 34(1), 20-39. <<https://doi.org/10.1080/01419871003777791>>.
- PERÒ, Davide (2009). «Las movilizaciones políticas de los latinoamericanos en Londres». En: ESCRIVÁ, Ángeles; BERMÚDEZ, Anastasia y MORAES, Natalia (eds.). *Migración y participación política*. Córdoba: CSIC.
- PIRAS, Gioia; CAZARÍN, Rafael; RENNAU, Anna; BIANCHI, Gisela y BLANCO, Cristina (2013). «El asociacionismo de la población andina en Madrid y País Vasco: Voces sobre el nexo migración y desarrollo». *Memoria del VII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España: Movilidad Humana y Diversidad Social*. Bilbao: UPV/EHU, 4379E3395.
- RAMOS, Cristina (2017). «Onward migration from Spain to London in times of crisis: the importance of life-course junctures in secondary migrations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2017.1368372>>.
- SANMARTÍN, Anna (2009). «Los actores del codesarrollo: El caso español». En: CORTÉS, Almudena y TORRES, Alicia (coords.). *Codesarrollo en los Andes: Contextos y actores para una acción transnacional*. Quito: FLACSO-Ecuador, IMEDES-UAM y Cooperación Ciudad de Madrid.

- (2010). *El codesarrollo en España: Un análisis de la implicación de los migrantes*. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset (UCM). Tesis doctoral.
- (2011). «Las asociaciones de migrantes en las actuaciones de codesarrollo: Un estudio desde la ciudad de Madrid». *Revista Migraciones*, 30, 71-99.
- SMITH, Robert C. (1998). «Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the context of Mexico and U.S. Migration». En: GUARNIZO, Luis Eduardo y SMITH, Michael Peter. *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transactions Publishers, 6.
- SØRENSEN, Ninna; VAN HEAR, Nicholas y ENGBERG-PEDERSEN, Peter (2002). «The migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options». Copenhagen: Centre for Development Research.
- TORAL, Guillermo (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132, 105-130.
- VEREDAS, Sonia (2003). «Las asociaciones de inmigrantes en España: Práctica clientelar y cooptación política». *Revista Internacional de Sociología*, 36 (septiembre-diciembre), 207-225.
- <<https://doi.org/10.3989/ris.2003.i36.320>>.

La participación política de las mujeres migrantes a través de las asociaciones en Galicia. Liderazgo y relaciones de poder

Luzia Oca González

Centro de Estudos Transdisciplinares para o Desenvolvemento (CETRAD)*
luziag@utad.pt

Xabier Lombardero

Universidade da Coruña
xabilombardero@gmail.com



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 02-03-2018
Publicación: 28-06-2018

Resumen

En este artículo se analizan las relaciones de género en las asociaciones de migrantes en Galicia en tanto que principales formas organizativas de la participación social y política de esta población. Partiendo de una tipología de las asociaciones que considera en primer término su carácter mixto o no, así como el liderazgo femenino o su ausencia, se estudiarán tanto las relaciones generizadas de poder que sustentan esta tipología como otros elementos que explican la participación política de las mujeres migrantes: la división sexual del trabajo entre las personas migrantes, los sistemas de sexo y género, la experiencia asociativa en origen y las políticas públicas en materia de integración, especialmente las del ámbito local. Los resultados de este análisis apuntan a que el papel preeminente de las mujeres en las asociaciones mixtas no obedece a una concienciación emancipadora, sino más bien a factores circunstanciales, mientras que el surgimiento de otras exclusivamente femeninas responde a una fuga del machismo en sus comunidades. La metodología de esta investigación combina, de manera secuencial, material empírico de corte cuantitativo (censo de asociaciones de migrantes y cuestionarios telefónicos) y cualitativo (entrevistas semidirigidas a líderes asociativos —hombres y mujeres), así como un estudio de caso etnográfico.

Palabras clave: género; asociacionismo migrante; relaciones de poder; liderazgo; participación política; instrumentalización

* Este trabajo ha sido financiado por los Fondos Europeos Estructurales y de Inversión, en su componente FEDER, a través del Programa Operacional Competitividad e Internacionalización (COMPETE 2020) (Proyecto n.º 006971 [UID/SOC/04011], referencia de financiación: POCI-01-0145-FEDER-006971), y por Fondos Nacionales a través de la FCT (Fundación para la Ciencia y la Tecnología), en el ámbito del Proyecto UID/SOC/04011/2013.

Abstract. *Political participation of migrant women through associations in Galicia: Leadership and power relations*

This article analyzes gender relations in migrant associations of Galicia as the main organizational forms of social and political participation of this population. Starting from a typology of associations that considers, first and foremost, their mixed nature or not, as well as the presence or absence of female leadership, we study both the gendered power relations that underpin this typology and other elements that explain the political participation of migrant women: the sexual division of labor among migrants, sex-gender systems, previous associative experience at origin and public policies on integration, especially at the local level. The results of the analysis suggest that the preeminent role of women in mixed associations is not due to emancipatory awareness but rather to circumstantial factors, while the emergence of other exclusively female ones responds to an escape from the machismo in their communities. The research methodology sequentially combines quantitative (census of migrant associations and telephone surveys) and qualitative (semi-directed interviews with male and female associative leaders) empirical material, as well as an ethnographic case study.

Keywords: gender; migrant associationalism; power relationships; leadership; political participation; instrumentalization

Sumario

- | | |
|---|---|
| <p>1. Aproximación a la cuestión del asociacionismo migrante desde el contexto gallego y español con enfoque de género</p> <p>2. Una tipología de las asociaciones de migrantes en Galicia desde la perspectiva de género</p> | <p>3. Estudio de caso etnográfico: mujeres, asociacionismo migrante y políticas locales en Burela</p> <p>4. Conclusiones y futuras líneas de investigación</p> <p>Referencias bibliográfica</p> |
|---|---|

El presente trabajo tiene como objeto la presencia y la participación de mujeres en las asociaciones migrantes¹ en Galicia. Se basa en una serie de datos obtenidos en dos procesos de investigación diferenciados. En primer lugar, materiales empíricos reunidos para el proyecto de investigación *Asociacionismo migrante en Galicia: Lazos transnacionales y codesarrollo desde una perspectiva de género*. Concretamente, se han utilizado los resultados del censo de asociaciones de migrantes, así como el cuestionario telefónico realizado a treinta entidades asociativas y ocho entrevistas semidirigidas a presidentas de asociaciones². Por otra parte, se incorporan los resultados de una investigación etnográfica realizada desde 1998 en la localidad de Burela (Lugo) en torno a sus comunidades

1. Se emplea este término, en lugar de *inmigrante*, de forma consciente para incluir a personas retornadas, que, en el contexto gallego, tienen una fuerte presencia en los flujos de movilidad humana.
2. Este artículo forma parte de un monográfico sobre participación política de las comunidades migrantes en España. Las cuestiones metodológicas se comentan al detalle en un capítulo inicial del mismo, por lo que no profundizaremos mucho en este aspecto en el presente texto.

migrantes, que ha incluido la participación en diversos proyectos y actividades, así como una intensa observación participante.

Una vez contextualizada la realidad de la configuración de las asociaciones de migrantes en Galicia, nos centraremos en elaborar una tipología teniendo en cuenta su composición y su representación en términos de género, a partir de la cual analizaremos los elementos más relevantes en la participación de las mujeres y sus relaciones de poder dentro de las mismas con respecto a los hombres. Seguidamente, nos centraremos en un caso etnográfico, que, además de buscar explicaciones a la preeminencia de organizaciones migrantes regidas por mujeres, retrata la estrecha relación entre asociacionismo migrante y poder local, a través principalmente de las mujeres, en una suerte de instrumentalización política de estas organizaciones.

1. Aproximación a la cuestión del asociacionismo migrante desde el contexto gallego y español con enfoque de género

La incorporación de las personas migrantes a las sociedades de acogida, en este caso concretamente a la gallega y en general a la española, es un proceso que abarca diferentes fases que están marcadas por intereses y necesidades cambiantes, tanto de las propias personas como de los distintos agentes sociales con los que se encontrarán durante el trayecto migratorio y en el contexto de llegada (Martínez de Lizarrondo, 2009). Es decir, las condiciones que rodean la llegada de las personas migrantes evolucionan con el tiempo, tanto en los aspectos legales, laborales o personales como en el propio trayecto migratorio, pues no es lo mismo hacerlo de manera regular o no.

En esta investigación nos centraremos más en la fase que tiene que ver con los procesos de inserción social, una vez el trayecto migratorio se consolida con el asentamiento en el país de destino, en donde desempeñan un papel fundamental las asociaciones de migrantes en tanto que principales formas organizativas de la participación social y política de esta población en el contexto de acogida. Por ello, nos centraremos en la configuración de dichas asociaciones, en su papel dentro de la propia comunidad migrante y en las relaciones que se dan en ellas desde una perspectiva de género y feminista.

Conviene profundizar en una cuestión que muchas veces ronda ciertos discursos y prácticas en las políticas vinculadas a la cuestión migratoria. El intento de usar la medida de las respectivas tasas de asociacionismo para comparar los niveles de integración social y política de distintos sectores de una población, como pretendieron algunos estudios (Putman, 1993), no conduce a resultados válidos, si entre esos sectores no existe una similitud o cierto grado de coincidencia en cuanto a lo que para ellos significan las propias asociaciones. Es decir, para una persona europea residente en España, por ejemplo, el participar en una asociación de su país de origen no significará lo mismo que para una persona inmigrante marroquí.

Así pues, al contrario que en las perspectivas planteadas por Putman, no observamos en las tasas de asociacionismo una medida de integración social,

más bien interpretamos que las situaciones sociales de los diversos colectivos son las que pueden movilizar sus pertenencias asociativas. Al analizar las asociaciones gallegas en el siguiente apartado, se constatan las tesis de Aparicio y Tornos (2010: 60-61) que demostraron que cuanto más extraña es a la sociedad de origen la condición identitaria de un colectivo, más asociaciones crea ese colectivo. Por otro lado, cuanto más comunitarista haya sido la socialización de los miembros de un colectivo, más asociaciones creará al llegar a destino, mientras que cuanto más individualista sea, menos creará.

Previamente, conviene señalar que las decisiones políticas en materia migratoria han marcado la evolución del fenómeno de movilidad internacional e influyen sobre el nivel de integración de la población migrante. La aceleración de las llegadas, las regularizaciones y las características de la composición de la población extranjera no son procesos que se den sin más, por cuestiones de azar, sino que están relacionados con las necesidades laborales y las preferencias políticas. Además, en el caso del Estado español, las políticas migratorias siempre han estado orientadas por las necesidades del mercado de trabajo, puesto que la economía española siempre ha mostrado una alta dependencia hacia mercados irregulares. De ahí que, en su momento, se facilitase el asentamiento de inmigrantes irregulares por la necesidad de cubrir cuotas de empleo fuera de la legalidad en determinados sectores como la construcción y la hostelería o, en los últimos tiempos, con el trabajo de cuidados a través de las empleadas del hogar (Martínez Buján, 2008).

En este aspecto, resulta importante destacar que las mujeres, en cuanto sujetos políticos, carecen en la práctica de una posición de igualdad real. Las barreras existentes en la accesibilidad a los espacios de toma de decisiones y a los cargos de elección popular están directamente relacionadas con la división sexual del trabajo en los espacios públicos y privados. En la sociedad gallega, así como en la española, es patente la desigualdad de género en las distintas esferas de la vida privada y pública. En el caso de las mujeres inmigrantes estas barreras también vienen marcadas por los sistemas de sexo y género de sus sociedades de origen. En el campo migratorio, las mujeres tienen presencia y participan en asociaciones de forma voluntaria, incluso en cargos de responsabilidad, cumpliendo en muchas ocasiones un papel que no les es nuevo. Pero no son destinatarias como ciudadanas de pleno derecho y se «naturaliza» en gran medida como extensión del trabajo de cuidados, asignado históricamente a las mujeres. Así pues, el problema de los cambios en el papel público y en el liderazgo femenino alude y convoca a profundos cambios en el conjunto de la sociedad, lo que, en último caso, significa cambios en la identidad y en las condiciones de género de los hombres a nivel global.

Este trabajo pretende centrarse en las asociaciones de migrantes, pues sabido es que la población migrante, una vez instalada, tiende a crear grupos y asociaciones más o menos formales, organizadas generalmente según el origen nacional o étnico, para dar respuesta a necesidades y a anhelos diversos. En este sentido, las asociaciones se han constituido en un elemento clave en la articulación de la vida cotidiana del colectivo inmigrante actuando a dos niveles. Por

un lado, sirven como herramienta para la relación con la sociedad de acogida y sus instituciones, es decir, funcionan como una instancia de representación e intermediación con las administraciones públicas, pero también con la propia sociedad civil del país de destino. Por otro lado, hacia dentro del colectivo, suelen servir para redefinir, a veces de manera conflictiva, las relaciones internas dentro del nuevo contexto de asentamiento. Partimos de la idea de que la identidad es un proceso de construcción que se ve afectado, en este caso, por el contexto de acogida, lo que permite reorganizar y redefinir cuestiones que no tendrían cabida si permaneciesen en sus sociedades de origen (Gadea y Albert, 2011).

Las políticas de integración son competencia de las administraciones autonómicas, y la capacidad externa de influencia desde las organizaciones sociales es escasa. En el contexto español, la estructuración de los procesos de coordinación y evaluación de los planes de integración de inmigrantes reflejan notables diferencias entre lo planteado y lo realizado. La mayoría de las veces las asociaciones de migrantes son instrumentalizadas por dichas políticas y los agentes institucionales que las aplican (Martínez de Lizarrondo, 2008), hecho que pudimos constatar a lo largo de la presente investigación y que explicaremos con mayor detalle en el estudio de caso.

En el caso gallego, las competencias en materia de política para la población inmigrante han variado de departamento desde el año 2000. En la actualidad se adscriben a la Consellería de Política Social, a través de la Dirección Xeral de Familia e Inclusión, dentro de la que existe un servicio de inmigración que cuenta con una escasa actividad, más allá de subvencionar la actividad de algunos municipios a través de convenios. Las intervenciones con colectivos migrantes han sido desarrolladas mayoritariamente desde las administraciones locales y desde algunas organizaciones no gubernamentales, a través de fondos autonómicos, estatales o comunitarios. No existen estructuras de participación en las que las organizaciones migrantes puedan tener voz en asuntos de política migratoria. En 2003 nació el Foro Galego de Inmigración, asamblea abierta constituida por más de 80 asociaciones inmigrantes y entidades sociales, sindicales y políticas, organizadas colectivamente para defender los derechos de las personas inmigrantes, sirviendo como lugar de encuentro y debate de los distintos colectivos. Sus recomendaciones no son vinculantes con la política autonómica.

Por otro lado, la Secretaría Xeral de Igualdade de la Xunta, organismo que concentra las competencias en materia de igualdad de género, no cuenta con ninguna línea de trabajo específica con mujeres inmigrantes. En el año 2017 ninguna asociación de mujeres inmigrantes fue contemplada en la concesión de ayudas a asociaciones de mujeres en Galicia. Tampoco en la convocatoria a entidades para financiar programas dirigidos a mujeres en situación de especial vulnerabilidad, grupo en el que la Administración encuadra a las migrantes.

Llegadas a este punto, conviene destacar una característica propia del contexto territorial en el que se desarrolla la investigación, como es que, a lo largo de su historia, Galicia siempre ha presentado una gran influencia de

movimientos migratorios, sobre todo los relacionados con flujos de salida. La emigración constituía una «industria de los pobres» que estaba perfectamente integrada en el *ethos* cultural de las zonas campesinas del norte de la Península (Soutelo, 2011). O, por dejarlo más claro, Galicia siempre exportó carne de vaca y carne humana (Cardesín, 1992), por lo que, en la actualidad, más allá de los flujos de entrada que han afectado a todo el Estado y que han remitido a partir de la crisis económica de 2008, en Galicia se mantiene una especial incidencia en cuanto a movimientos migratorios vinculados al retorno, tanto de personas que habían salido como de sus familiares y descendientes, lo que se ve claramente reflejado en el panorama asociativo.

En el contexto gallego, las corrientes de retorno han crecido proporcionalmente a medida que la mejora de los medios de transporte ha ido reduciendo el esfuerzo, material y temporal, que supone para las personas migrantes viajar entre los lugares de destino y de origen, principalmente vinculados a Latinoamérica. Además, dicho proceso se ha visto afectado por la coyuntura que se está viviendo en determinados países, como Venezuela o Brasil, lo que provoca que descendientes de gallegos decidan regresar.

2. Una tipología de las asociaciones de migrantes en Galicia desde la perspectiva de género

Partiendo de los datos recogidos durante el trabajo de campo realizado en 2014, elaboraremos una tipología de las asociaciones activas en Galicia en ese momento, a partir de un cuestionario telefónico realizado a 30 de ellas. Estas forman parte de un censo más amplio de organizaciones de migrantes gracias al que sabemos que había 79 asociaciones activas en Galicia en el momento de la investigación.

Existen muy pocos estudios previos que analicen la configuración de estas asociaciones desde una perspectiva de género, lo cual ha despertado nuestro interés y nos ha llevado a analizar la estructura y la organización interna a partir de su composición y representación. La tipología elaborada considera en primer término su carácter mixto o no, teniendo en cuenta el sexo de las personas asociadas. En segundo lugar, se tendrá en cuenta la presencia o ausencia de liderazgo femenino y la representatividad de las mujeres en las juntas directivas.

Los datos del cuestionario fueron complementados con los obtenidos a través de las entrevistas a ocho mujeres que ostentan la presidencia de algunas de estas asociaciones. A partir de ellos, se estudiarán tanto sus motivaciones como otros elementos que puedan servir de factor explicativo a la hora de abordar la participación política de las mujeres migrantes en el contexto asociativo gallego actual.

En cuanto a la composición de las 30 asociaciones inquiridas, la gran mayoría (25) son mixtas, formadas por hombres y mujeres, mientras que tres son estrictamente femeninas y dos masculinas.

De acuerdo con las entrevistas realizadas a sus dirigentes, tanto la asociación de mujeres de origen marroquí Al Amal (Marín) como la de origen senegalés

Cuadro 1. Composición de las asociaciones por sexos

Mixtas	25
Femeninas	3
Masculinas	2
Total	30

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

Domu Africa (A Coruña) surgieron como respuesta a la imposibilidad de trabajar dentro de las asociaciones mixtas de su nacionalidad, dominadas habitualmente por hombres y muy centradas en prácticas religiosas. A pesar de ello, en ambas asociaciones reconocen que cuentan con presencia y con colaboraciones masculinas puntuales y de forma muy minoritaria.

Además, a partir de la información obtenida con las entrevistas, se percibe una cierta resignación (o impotencia) ante el poder de los hombres, que se supera a través de la propia cooperación entre las mujeres, lo que lleva a la creación de asociaciones integradas exclusivamente por ellas, y/o a reivindicaciones embrionarias, al menos en el plano discursivo (Molina et al., 2013: 156). Esto evidencia las dificultades para superar los esquemas de segregación sexual de las sociedades de origen, en este caso determinadas por el factor religioso, de manera que la única hipótesis de una cierta emancipación o autonomía se da a través de la creación de asociaciones de mujeres, con lo que se constata cómo ellas aprovechan las condiciones que presenta la sociedad de acogida, con la negativa de las senegalesas a seguir los mandatos de género imperantes en su país, para modificar los roles que arrastran y son típicos en su sociedad de origen.

Primero había una asociación que se llamaba África Universal, y cuando las chicas fueron, yo no fui. Las chicas fueron y no las querían meter en la junta directiva y tal, ellas protestaban y decían: «¿Por qué no, por qué no sé qué?». *Yo les dije: «Pues tenéis razón. Ahora estamos en España, no dejáis que os manden, tenéis que tal...»*. Y luego, a la hora de nombrar los puestos, yo estaba allí de casualidad. (Entrevista a la presidenta Domu África)

En la creación de la asociación de mujeres marroquíes Al Amal de Marín (Pontevedra) existe una cierta influencia de la trabajadora social municipal y de la oportunidad y necesidad de constituirse formalmente para poder optar a recursos sociales, como local o subvenciones. También para representar su cultura en actividades organizadas por la institución local, en un municipio en el que la migración está muy ligada al sector pesquero. Se constata así que la consolidación de estas organizaciones muchas veces está condicionada por el entorno institucional y social, así como por dinámicas internas de la propia comunidad y del contexto social, y que experimentan constantes procesos de reestructuración, bien sean de fisión o de fusión (Garreta, 1998), como veremos en el estudio de caso de la localidad de Burela, de donde es la tercera de

Cuadro 2. Composición de las juntas directivas por sexos

Solo mujeres	7
Solo hombres	7
Paritaria	2
Mixtas con más de un 50% de hombres	7
Mixtas con más de un 50% de mujeres	7
Total	30

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

estas asociaciones de mujeres, formada por caboverdianas e integrada por las diez componentes de un grupo de música tradicional.

En los dos primeros casos comentados de asociaciones estrictamente femeninas, se verifica la hipótesis de trabajo de Molina et al. (2013), que, en una investigación sobre liderazgo en asociaciones de migrantes de origen africano, encontraron una clara diferencia de objetivos entre las asociaciones masculinas y las femeninas, que atribuyen al impacto de la desigualdad entre las posiciones sociales de hombres y mujeres, debido a las características de las propias culturas de género en las sociedades de origen, en este caso Senegal y Marruecos. Por tanto, este asociacionismo africano es joven y no responde a una única forma organizativa, sino que, en función de dinámicas internas y externas, intereses de los asociados y años de vida de cada asociación, adquiere diferentes estructuras y estrategias (Garreta y Llevot, 2013).

Una vez analizada la base asociativa, si se presta atención al sexo de las personas representadas en los órganos de poder de estas 30 asociaciones, vemos que se repite la misma cifra (7) para las que se encuentran representadas exclusivamente por mujeres o por hombres. La misma cifra se repite nuevamente en el caso de las juntas directivas en las que las mujeres sobrepasan o no alcanzan el 50% de representatividad. En cuanto a las estructuras representativas paritarias, tan solo existen en dos de las asociaciones, como se puede comprobar en el siguiente cuadro.

Los datos recogidos en los cuestionarios parecen indicar un cierto equilibrio de género en la representación asociativa, en la que llama la atención la coincidencia en las cifras, aunque quizás lo que habría que destacar sea la aparente segregación y el escaso peso de las estructuras paritarias, en las que hombres y mujeres comparten responsabilidades de forma equitativa.

En cuanto a las siete asociaciones cuya junta directiva es netamente femenina, tres de ellas están formadas exclusivamente por mujeres migrantes, de las que hemos hablado anteriormente. Las restantes presentan una composición mixta y entre ellas se encuentra una asociación venezolana de Vigo y tres de Burela (una caboverdiana y dos peruanas).

Al cruzar los datos del cuestionario y las entrevistas, llama la atención la existencia de cinco³ asociaciones migrantes en esta localidad de la costa de

3. Una de las asociaciones caboverdianas no forma parte de la muestra que respondió el cuestionario, aunque han sido entrevistadas sus dirigentes.

Cuadro 3. Composición, origen y localidad de las asociaciones regidas por mujeres

Composición	Origen	Localidad
Femenina	Senegal	A Coruña
Femenina	Marruecos	Marín (Pontevedra)
Femenina	Cabo Verde	Burela (Lugo)
Mixta	Cabo Verde	Burela (Lugo)
Mixta	Perú	Burela (Lugo)
Mixta	Perú	Burela (Lugo)
Mixta	Venezuela	Vilagarcía (Pontevedra)

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

Lugo, con un peso muy relevante de mujeres. Tres de ellas están integradas por migrantes de origen caboverdiano y dos por personas peruanas. Todas ellas son mixtas, excepto una de las caboverdianas. En todas ellas las juntas directivas están formadas por mujeres⁴. Posteriormente nos detendremos en este caso excepcional, intentando comprender los motivos que han llevado a que las mujeres caboverdianas y peruanas se convirtiesen en las representantes de sus organizaciones comunitarias.

En cuanto a los objetivos y a las actividades que realizan las siete asociaciones regidas por miembros del colectivo femenino, ninguna de ellas presenta una perspectiva de trabajo específicamente orientada a la igualdad de género, excepto la marroquí, que realiza acompañamiento a mujeres de forma integral. Todas las demás señalan estar más centradas en la integración, sobre todo en el ámbito escolar de sus descendientes y en el trabajo con familias. También en asesoramiento sobre cuestiones legales y administrativas y formación laboral (venezolana y senegalesa). No menos importantes son las cuestiones que posibilitan mantener y difundir prácticas culturales de sus países de origen. Recordemos que una de estas organizaciones es en realidad un grupo de música tradicional.

Por tanto, la existencia de directivas estrictamente femeninas no se corresponde con un objetivo de lucha a favor de los derechos de las mujeres o de la mejora de sus situaciones, sino que tiene que ver con las capacidades de las mujeres que las encabezan o con aspectos coyunturales. Así lo señala otro estudio (Molina et al., 2013) referido a Catalunya, Valencia, Navarra y La Rioja.

Continuando nuestro análisis de la representación asociativa, encontramos un grupo de siete asociaciones representadas exclusivamente por hombres, todas ellas de origen africano.

En cuanto a la composición de su base asociativa, dos de ellas no cuentan con mujeres entre sus asociados y en otras dos representan menos del 10% de sus integrantes, mientras en las tres restantes suponen menos del 50%.

4. Una de las asociaciones peruanas cuenta con dos hombres en su junta directiva, en sendas vocalías, pero los cuatro puestos representativos principales están ocupados por mujeres, por lo que es considerada como de liderazgo femenino.

Cuadro 4. Composición, origen y localidad de las asociaciones regidas por hombres

Composición	Origen	Localidad
Masculina	Argelia	Lalín (Pontevedra)
Masculina	Marruecos	Pontevedra
Mixta (-50% mujeres)	Sáhara Occidental	Ourense
Mixta (-50% mujeres)	Senegal	Vigo
Mixta (-50% mujeres)	Senegal	A Coruña
Mixta (-10% mujeres)	Senegal	A Coruña
Mixta (-10% mujeres)	Senegal	A Coruña

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

Por tanto, se trata de espacios asociativos sin apenas lugar para las mujeres, mucho menos fuera de sus roles tradicionales de género vinculado al trabajo de cuidados. Tres de estas organizaciones son magrebíes (Argelia, Marruecos y Sáhara) y otras cuatro del África subsahariana (Senegal). Su creación responde a unos objetivos similares que tienen que ver con la prestación de ayuda y asesoramiento administrativo entre iguales, tanto en relación con las autoridades españolas como con sus países de origen, a través de los consulados respectivos⁵.

Otro de los objetivos importantes es el refuerzo y el mantenimiento de lazos socioculturales propios, pues todas ellas son de nacionalidades donde la lengua y la religión son distintas al país de acogida, con lo que se confirma la hipótesis de Aparicio y Tornos (2010), según la cual cuanto más extraña es a la sociedad de origen la condición identitaria de un colectivo, más asociaciones crea. En estos casos existe un claro interés por no perder sus raíces ni sus idiomas, bien sea el árabe o el wolof, incluso el francés, aunque dos de ellas desarrollan actividades de alfabetización en castellano para sus miembros. Por otro lado, solo una de estas organizaciones, la argelina, tiene estrictamente carácter religioso, aunque en todo este grupo dicho elemento es fundamental.

En tercer lugar, recogidas en el cuadro 5, existen ocho asociaciones que presentan una mayoría de mujeres en su junta directiva. Es decir, la mitad o más de las personas que forman parte de su junta directiva son mujeres. De estas, cuatro son asociaciones de origen latino: dos peruanas, una venezolana y una uruguaya. Otras tres son de origen africano, todas senegalesas, y una europea, de Polonia. Las latinas y la polaca asientan su liderazgo mayoritariamente en mujeres debido a circunstancias coyunturales o bien por experiencias vitales previas de las propias mujeres, que ya ejercían un papel del liderazgo en sus países. En el caso de las senegalesas, responden más a la realidad segregada de su comunidad de origen y a la necesidad de integración de sus hijos en la cultura de destino, así como, de nuevo, a la conservación de los lazos culturales con su país de origen.

5. Algunas de estas asociaciones se constituyeron debido a la necesidad de repatriar cadáveres de los migrantes que morían en suelo gallego pero querían ser enterrados en su población natal.

Cuadro 5. Origen y localidad de las asociaciones (mixtas) regidas mayoritariamente por mujeres

Origen	Localidad
Mixto (latino, africano, europeo)	Ferrol
Polonia	Santiago
Uruguay	Ferrol
Uruguay	Carballo
Venezuela	A Estrada (Pontevedra)
Perú	A Coruña
Senegal	Lugo

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

Cuadro 6. Origen y localidad de las asociaciones (mixtas) regidas mayoritariamente por hombres

Origen	Localidad
Mixto (latino, africano)	A Coruña
Cuba	Pontevedra
Argentina	A Coruña
Venezuela	A Coruña
Venezuela	Ourense
República Dominicana	Viveiro (Lugo)
República Dominicana	Culleredo (A Coruña)

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a las entidades asociativas.

En este aspecto conviene destacar una característica propia del contexto migrante gallego ya apuntada en el apartado inicial del presente artículo, como es el hecho del retorno en los flujos migratorios sobre todo con países de América Latina, como Uruguay o Venezuela, y que también veremos en el siguiente cuadro, referido a las asociaciones regidas mayoritariamente por hombres.

Finalmente, identificamos siete asociaciones con mayoría de hombres en sus órganos directivos; seis de ellas de origen latino y vinculadas a corrientes de retorno, excepto en el caso dominicano, y una mixta, en la que predominan personas de Guinea Ecuatorial, Ecuador, Cuba y Perú. Las actividades que desarrollan las de origen latino están muy vinculadas con aspectos folclóricos de su cultura de origen, como el mantenimiento de tradiciones y fiestas, así como aspectos legales y de incidencia en sus países de origen, como la participación en elecciones o el contacto permanente con el consulado o la embajada.

Así pues, una vez analizados los datos del cuestionario y cruzados estos con la información obtenida en las ocho entrevistas en profundidad realizadas, podríamos afirmar que la experiencia migratoria como *hecho social total* involucra diferentes niveles y planos de la realidad. Y, en el caso que nos ocupa, que es analizar la configuración de asociaciones de migrantes desde una perspectiva de género en Galicia, también se percibe de esta forma. Es decir, como

se constata en otras investigaciones, la realidad de las personas migrantes y de las asociaciones que conforman suele estar sujeta a las modificaciones en los modelos económicos y culturales, tanto en el ámbito de las prácticas como en el de las representaciones sociales (Gadea y Albert, 2011). Sin embargo, estas prácticas y representaciones tienen diferentes repercusiones para el sujeto según su género, su etnia y su clase social de procedencia y de inserción.

Los datos cuantitativos analizados permiten realizar un análisis limitado en cuanto a su profundidad, a la hora de comprender cómo se desarrollan y se operan las relaciones de género en el interior de las organizaciones. Entre otros aspectos, no permiten entender debidamente la influencia de otros actores importantes en el devenir de las asociaciones migrantes, como pueden ser los institucionales, políticos y sociales. Por ello se presenta a continuación un caso de estudio, captado a través del método etnográfico, que pone de relieve los intereses que mueven la actuación de administraciones públicas en su relación con las asociaciones migrantes, así como las propias relaciones entre diferentes organizaciones en el espacio local y autonómico.

3. Estudio de caso etnográfico: mujeres, asociacionismo migrante y políticas locales en Burela

A continuación nos detendremos en el análisis de un caso concreto de asociacionismo migrante en Galicia, que supone una excepción en el panorama asociativo que acabamos de analizar. Se sitúa en Burela, localidad del centro de la costa de Lugo, conocida en la sociedad gallega como ejemplo de integración de los colectivos migrantes. En la localidad existe tradición asociativa desde finales de la década de 1980, cuando nació la primera organización migrante, formada por familias caboverdianas. En la actualidad, existen cinco asociaciones de este tipo, tres de Cabo Verde y dos peruanas, todas ellas encabezadas por mujeres.

El estudio que se presenta está basado, además de en los cuestionarios y en las entrevistas citados, en un largo trabajo de campo etnográfico iniciado en 1998 con la comunidad caboverdiana, que coincidió inicialmente con un proyecto de intervención. En el análisis tendremos en cuenta tres de las funciones que comúnmente se atribuyen las asociaciones migrantes: mediación política, identidad y solidaridad (Rex, 1994; Albert, 2004; Merino, 2005).

3.1. *Burela: La pesca, motor de la inmigración*

Burela experimentó un proceso de acelerado crecimiento demográfico, urbano y económico a partir de la década de 1960. Su puerto, uno de los más importantes de Galicia y del Cantábrico desde hace décadas, ha funcionado como verdadero foco de atracción de mano de obra inmigrante desde finales de los años setenta, lo que posibilitó el asentamiento de una comunidad de origen caboverdiano a partir de 1978. Otros subsectores vinculados a los servicios (hostelería), a los cuidados y en menor medida a la construcción han reforzado la demanda de mano de obra extranjera en las dos últimas décadas,

caracterizadas por una diversificación de los flujos y un aumento exponencial de la población extranjera.

El municipio, que cuenta en la actualidad con una población cercana a los 10.000 habitantes (INE), presenta una de las tasas más elevadas de población inmigrante de Galicia, que solo recientemente ha experimentado una leve caída. Partiendo de un 2,7% de población migrante en 2000, creció ininterrumpidamente durante la primera década del siglo XXI y alcanzó su punto álgido en 2013 con un 12,7%, para quedarse en un 11,3% en 2015, según los datos del Padrón (INE).

La evolución de la comunidad caboverdiana de Burela ha sido analizada desde la antropología aplicada (Oca, 2013), destacando el papel fundamental de las mujeres en la organización de sus grupos domésticos y las relaciones intracomunitarias y externas al colectivo. La razón de esta preeminencia de las mujeres se ha explicado por la inserción laboral de sus maridos en la pesca de altura, único nicho laboral al alcance de los hombres caboverdianos hasta mediados de 2000.

El asentamiento de la comunidad peruana se inició rozando el 2000, aprovechando los convenios bilaterales. En 1998 llegaron 24 marineros peruanos, que constituyeron el germen de una comunidad que se fue formando en los años siguientes como resultado de procesos de reagrupación familiar y de la llegada de trabajadores peruanos desde otros puertos de la cornisa cantábrica y de Galicia, donde constituyen el mayor colectivo extranjero vinculado a la pesca (Oca, 2013).

En la misma época se reactivó la corriente migratoria caboverdiana, después de un período de crisis en los años noventa. Esta migración se debió a la iniciativa privada de las familias de largo asentamiento en la zona, que consiguieron articular una ruta migratoria regular a través de Dakar, que tuvo como consecuencia la cuadruplicación del tamaño de la comunidad entre 1998 y 2011, que pasó de estar compuesta por 140 individuos a más de 550⁶ (Oca, 2013).

A mediados de la primera década del siglo XXI, la comunidad peruana llegó a sobrepasar a la caboverdiana, aunque solo por un breve período. El flujo peruano experimentó un crecimiento más acelerado en el período de 2004 a 2009, en que su comunidad pasó, según el Padrón, de 25 a 231 personas. En 2015 estaban censadas 124 personas peruanas y existía un equilibrio total entre los sexos en los datos de ese año, lo que da cuenta de la importancia de los procesos de reagrupación familiar y del decrecimiento del colectivo en años recientes.

A mediados de la primera década del siglo XXI, otros colectivos llegaron a la localidad para trabajar en la pesca. Destacan los marineros indonesios, llegados

6. Datos procedentes de censo (Oca, 2013). Las cifras son sensiblemente superiores a las oficiales, pues consideran a la comunidad en cuanto grupo étnico, independientemente de la nacionalidad o de la generación. Cuando en este trabajo nos referimos a datos oficiales (Padrón), somos conscientes de que el tamaño de las comunidades migrantes es siempre superior, en este caso debido fundamentalmente a las nacionalizaciones.

a través de empresas intermediarias y sujetos a diferentes condiciones laborales que los anteriores, las cuales han sido repetidamente denunciadas por los sindicatos⁷. El colectivo indonesio es actualmente el más numeroso de los dedicados a la pesca de altura, puesto que supone el 39% de los tripulantes extranjeros en 2011 (Oca, 2013). Se trata de un grupo estrictamente masculino, ya que estos migrantes vienen con un contrato de duración determinada y retornan después a su país sin promover procesos de reagrupación.

Otro colectivo llegado en la misma época procede de Senegal, inicialmente a través de los convenios bilaterales y sirve como base para la llegada posterior de otros compatriotas desde diferentes puntos de la península a través de las redes familiares. Este colectivo, que ha crecido hasta llegar a los 58 individuos en 2015 (Padrón), presenta una elevada masculinización, que se ha ido atenuando levemente con la llegada de algunas mujeres a través de la reagrupación familiar, un modelo minoritario en los flujos senegaleses que responden a un esquema de emigración masculina individual (Vázquez, 2014). Las mujeres residentes no llegaban a representar el 14% de su comunidad en 2015 (Padrón).

Los datos indican que la inmigración en Burela ha continuado, incluso en los peores años de recesión económica. La pesca ha sido el motor de dicha continuidad. El sector de la construcción ha desempeñado un papel secundario en el mercado de trabajo inmigrante, por lo que se ha resentido en menor medida que en otras zonas de Galicia. En los dos colectivos en estudio, la migración no se ha detenido debido a la existencia de procesos de reagrupación familiar, que continuaron aportando mujeres y menores una vez se detuvo la migración laboral a través de ofertas, en torno al año 2009.

Por estudios previos, es sabido que las características de la actividad pesquera están en la base de una determinada organización de las relaciones de género en las sociedades dependientes del mar, en las que la ausencia del elemento masculino hace menos rígida la división sexual del trabajo y la propia segregación sexual. Las normas sociales de las comunidades pesqueras, incluyendo los mandatos de género, responden a necesidades prácticas y mudan conforme lo hacen estas (McGoodwin, 2001). En el caso gallego, ha sido ampliamente documentada la presencia de las mujeres en la vida exterior al ámbito doméstico desde diversos puntos de vista, como el parentesco, la sexualidad, la división sexual del trabajo, las atribuciones respecto a la gestión del agregado familiar, etc., hasta el punto de definir la sociedad costera como un «matriarcado» (Lison, 1979), idea que ha sido rebatida por múltiples estudios posteriores (Gondar, 1991; Alonso y Roseman, 2001). En la sociedad gallega existe una tradición de representación a través de las mujeres, aunque

7. El sindicato Conferencia Intersindical Galega (CIG) ha denunciado las condiciones salariales de estos marineros, que perciben retribuciones fijas muy inferiores a las de sus compañeros de tripulación. Además, las empresas intermediarias les proporcionan alojamiento y manutención descontándoselos de sus salarios, y también han sido denunciadas por las condiciones en que se prestan (Oca, 2013).

con limitaciones, pues nunca deja de ser el hombre el que ocupa los lugares preferentes de representación en una sociedad que, como las de su entorno, es de cuño patriarcal.

3.2. El género como elemento vertebrador de las migraciones

Algunas tendencias teóricas recientes en el campo de las migraciones consideran el género como un principio de estructuración social caracterizado por su plasticidad y adaptación a los contextos, que supone la variabilidad de los papeles y de las relaciones de género, vistas como algo fluido y en constante dialéctica con otros elementos de la realidad (Donato et al., 2006). Esta idea se puede aplicar a las comunidades en análisis, partiendo del conocimiento de sus sociedades y de sus culturas de origen para analizar los cambios que se producen en las relaciones de género en ambos lados del proceso migratorio.

Entre las dos comunidades migrantes que cuentan con asociaciones en Burela, se pueden definir una serie de paralelismos y diferencias. Los países de origen son diametralmente opuestos en muchos aspectos, entre los que se puede señalar, en primer lugar, el pequeño tamaño del archipiélago caboverdiano, poblado por algo más de medio millón de personas, que contrasta con la gran extensión del territorio peruano, poblado por algo más de 31 millones de habitantes de diversos grupos étnicos.

La comunidad caboverdiana procede de varias pequeñas localidades de la costa oeste de la isla de Santiago (991 km²). Sus miembros están vinculados por tupidas redes de parentesco y vecindad, trasladadas y reconstruidas en el espacio migratorio. En cambio, la comunidad peruana agrupa a personas llegadas de diversos hábitats (rural, urbano, montaña, costa) de un país que supera el millón de kilómetros cuadrados. Estas personas son, a menudo, desconocidas entre sí con anterioridad al proceso migratorio, y sus relaciones se han construido en la sociedad de destino. Se trata, en la mayoría de los casos, de marineros cualificados con experiencia en la pesca industrial, algo que no sucede con los colegas del archipiélago africano, procedentes de la pesca artesanal.

En ambos casos se trata de migraciones con un fuerte componente familiar, en las que los hombres son considerados el sujeto principal, pionero, mientras las mujeres ocupan un lugar subalterno, en calidad de esposas, dependientes de la decisión de sus maridos de desencadenar el proceso de reagrupamiento del hogar. Este esquema migratorio, basado en el trabajo masculino, ha llevado a la constitución de comunidades formadas mayoritariamente por familias, en las que, a pesar de existir una leve masculinización, son muy importantes los colectivos de mujeres adultas y descendientes de ambos sexos.

Las mujeres caboverdianas migraron exclusivamente como esposas durante algo más de dos décadas. Este hecho tenía como consecuencia un estatuto de residencia sin derecho a trabajo y, por tanto, dependiente del marido. La proliferación de ofertas de empleo en sectores feminizados a mediados de la primera década del siglo XXI dio pie a una pequeña corriente de mujeres migrantes no esposas (parientes de las familias ya establecidas, muchas de ellas madres

solteras en el país de origen), lo que inauguró un flujo de migración laboral femenina que se vio paralizado con la llegada de la recesión económica.

Por su parte, la comunidad peruana está formada bien por familias, como resultado del mismo tipo de procesos de reagrupación, o bien por hombres solos, y no existen casos significativos de migración laboral femenina. Su llegada más tardía se ha dado en un momento en el que se conseguía sin dificultad permiso para trabajar legalmente, derecho al que se acogieron también las caboverdianas a partir del año 2000.

Existen no pocos paralelismos entre las mujeres peruanas y caboverdianas, más allá de los trayectos migratorios y la composición de los flujos. Entre ellos, la religión católica, mayoritaria en las sociedades de origen, cuya ideología patriarcal influye claramente en la configuración de los papeles y de las relaciones de género, en ambos casos basadas en la autoridad masculina y el papel subalterno de las mujeres. Nos parece importante señalar que en ninguno de los casos aquí traídos existe reclusión femenina, puesto que en las sociedades de origen existe una tradición de actividad productiva externa al hogar, anterior al proceso migratorio, que influye en las elevadas tasas de actividad de las mujeres migrantes en la sociedad receptora. En ambos casos, el modelo de mujer ama de casa es minoritario.

La característica común fundamental para nuestro análisis es la experiencia de estas mujeres como esposas o compañeras de marineros de pesca de altura. La profesión de los hombres determina su ausencia durante períodos más o menos largos, que oscilan entre 15 o 20 días y varios meses, lo que deja a las mujeres en una posición potencial de poder en sus hogares y de representación de sus comunidades ante la sociedad. Consideramos que este elemento común, circunstancial, es el principal factor explicativo de la existencia de un asociacionismo regido por mujeres. La ausencia de los hombres en la vida cotidiana las ha llevado a ellas a desempeñar la representación de sus colectivos, cuestión que siempre ha sido frecuente para el colectivo femenino gallego en la misma situación. Un hecho que refuerza esta idea es que las asociaciones de ambas nacionalidades, en otros puntos de Galicia y del Estado, no presentan en ningún caso esta configuración de género, siendo sus directivas mixtas o mayoritariamente, cuando no exclusivamente, masculinas.

Las vidas de estas mujeres están marcadas por la incertidumbre, tanto respecto del regreso del compañero como del salario que percibirá, en uno de los empleos con mayor riesgo. De hecho, a partir del año 2000, se han producido varios naufragios⁸ y accidentes laborales en los que han muerto varios marineros de ambas nacionalidades, así como de otras que también son significativas en el sector.

Conviene destacar aquí que la ausencia masculina coloca en una posición ambivalente a las mujeres de marineros, que, por el lado negativo, se enfrentan

8. Destacamos aquí el naufragio del volanero *Siempre Casina*, el 22 de febrero de 2005, en el que fallecieron seis tripulantes (un gallego, un caboverdiano, dos senegaleses y dos peruanos) y otros dos desaparecieron (un gallego y un peruano).

en solitario a muchos hechos vitales, pero, por el positivo, tienen la oportunidad de liberarse, aunque sea temporalmente, de las obligaciones matrimoniales y domésticas (Oca, 2103, 2017).

3.3. Asociacionismo migrante versus políticas locales: ¿Instrumentalización o integración?

En la actualidad existen en Burela, según fuentes municipales, cinco asociaciones de inmigrantes, de las que ya se ha hablado. Todas ellas están en manos de mujeres, aunque en cuatro existen hombres asociados, teniendo vocación comunitaria, en base a familias.

Las comunidades indonesia y senegalesa no cuentan con estructuras que las representen. En el primer caso, debido a sus características de flujo estrictamente laboral de carácter temporal. El colectivo como tal se ve imposibilitado de desarrollar una vida comunitaria, pues no hay mujeres que permanezcan en tierra y los hombres siempre lo hacen de forma escalonada, de manera que no tienen ocasión de relacionarse entre ellos más que en pequeños grupos. En el segundo, pueden ser considerados factores explicativos su pequeño tamaño y reciente asentamiento. Otro factor clave que puede explicar la inexistencia de una asociación senegalesa es la escasez de mujeres que, siguiendo los ejemplos de caboverdianas y peruanas, pudiesen hacerse cargo de la organización comunitaria. En este punto se puede aventurar, a modo de hipótesis, que el sistema de relaciones de género y la segregación sexual de la sociedad de origen pueden actuar como factor inhibitorio para la formación de una asociación senegalesa, en la que no sería bien vista una reproducción de los patrones de género que presentan las otras comunidades en sus organizaciones.

Las asociaciones inmigrantes han sido consideradas como estructuras de mediación entre estas comunidades y las instituciones (Cucó, 2004). Gadea y Albert (2011: 12) afirman que se constituyen «como instancias de interlocución con las instituciones públicas, para la defensa de los intereses y los derechos de los migrantes», funcionando como vehículos o herramientas para la participación sociopolítica, la cual adquiere una intensidad más visible en los ámbitos locales. Así pues, en el caso que nos ocupa, el ayuntamiento de Burela ha ido construyendo una imagen de municipio solidario y atento a las necesidades de los colectivos migrantes, con lo que la integración se presenta como una de las imágenes de marca de la localidad. En ella fue creada en 1987 la Asociación Cultural Tabanka, probablemente la más antigua de las agrupaciones de inmigrantes de Galicia.

Esta asociación nació gracias a la intervención de un líder comunitario, militante del partido de la independencia de Cabo Verde (PAICV), que trabajó en favor de la creación de asociaciones en los enclaves de la diáspora caboverdiana en la península ibérica. Durante sus dos años iniciales, la asociación visibilizó a la comunidad caboverdiana, situándola ante la sociedad como actor político, realizando diversas actividades de difusión cultural y colocando sobre la mesa problemas vinculados al área de los derechos de ciudadanía centrados

en las situaciones de irregularidad. A partir de 1989, con la marcha del líder, la Asociación Cultural Tabanka se sumió en la inactividad, a pesar de continuar registrada y contar con una directiva que, en poco tiempo, fue integrada únicamente por mujeres (Oca, 2013).

La intervención con migrantes en la localidad no se inició desde la Administración local, sino desde una ONG de ámbito gallego con sede en A Coruña (REGAL). Dicha organización desarrolló, entre 1998 y 2000, un proyecto con la comunidad caboverdiana a través de fondos europeos de la iniciativa INTEGRA, que se conoció como Proyecto Bogavante. Consistió en una intervención basada en la proximidad y la confianza, propias del método etnográfico aplicado a la intervención social e inspirada en las ideas de integración multidimensional (Giménez, 2003; Laparra, 2003) y en la metodología del empoderamiento (Stromquist, 1995). Cuestionó la idea de «integración perfecta» mantenida por el gobierno local (Oca, 2013, 2017). Entre sus resultados se cuentan, por un lado, el acceso de migrantes y descendientes a diversos derechos civiles y sociales; por otro, la difusión de su realidad social y cultural, y, finalmente, la reactivación de la asociación comunitaria, que llevaba una década inactiva. El diagnóstico en el que se basó la intervención situó las relaciones interétnicas en Burela en el modelo de separación (Sabatier y Berry, 1996), definido por el mantenimiento de la identidad y de las prácticas culturales, con escasas relaciones positivas entre miembros de la comunidad migrante y la autóctona. Gracias a su metodología y a su enfoque, logró abrir brechas en este modelo, a pesar de su corta duración.

El municipio de Burela inició su atención específica al colectivo inmigrante en marzo de 2000, cuando, con financiamiento autonómico, se sustituyó la intervención anterior liderada por la ONG, vaciándola de todo sentido empoderador y ampliándola a toda la población migrante de la localidad, lo que coincidió con la llegada del colectivo peruano. Durante la investigación etnográfica, se ha podido constatar que la estructura del servicio municipal a la población inmigrante se ha ido centrando en un tipo de intervención burocratizada y asistencialista, encarnada en la Oficina de Atención á Poboación Inmigrante, donde fundamentalmente se apoya la resolución de trámites administrativos y se impulsan algunas actividades en colaboración con las propias asociaciones, a quienes auxilia en sus deberes administrativos y cuestiones burocráticas. Esta oficina se ha centrado desde su inicio en los colectivos caboverdiano y peruano, que han protagonizado numerosas noticias vinculadas a ella.

Volviendo a las asociaciones de Burela, la Asociación Cultural Tabanka se reactivó en 1998, en el marco de la primera intervención, lo que promovió nuevamente el carácter de actor social de la organización comunitaria a través de las mujeres que formaban su junta directiva, que emergieron como protagonistas de un proceso de empoderamiento. La asociación ha continuado activa hasta la actualidad, con altos y bajos. A partir de 2000, mediatizada por la intervención municipal, ha ido perdiendo el carácter reivindicativo que estuviera tan presente en su creación y en su posterior reactivación.

En 2005 fue legalizada la Asociación Batuko Tabanka⁹, formada por las integrantes del grupo de música tradicional¹⁰, que se desgajó de la anterior asociación para concretar sus objetivos, sus actividades y sus cuentas de una forma diferenciada. Durante los años que precedieron a la creación de esta nueva organización, el grupo musical se había identificado cada vez más con la organización comunitaria, lo que en cierto modo frenaba la adhesión de socios y socias de la comunidad. Se trata de la única asociación estrictamente femenina de las cinco en estudio. Tiene unos objetivos limitados, en torno a la actividad del grupo, sin presentar una vertiente comunitaria, pues en el momento de su creación esta ya estaba ocupada por la organización «madre», con la que en cierto modo se ha seguido confundiendo, pues las mujeres integrantes del grupo musical pertenecen también a la organización comunitaria, en la que ostentan algunos cargos.

Cultura Tabanka es la asociación de todos los caboverdianos que quieren asociarse y Batuko Tabanka somos las mujeres, la hicimos nosotras, que somos las del grupo. (Entrevista a la líder de Batuko Tabanka)

Durante el proceso de rápido crecimiento de la comunidad caboverdiana, fueron apareciendo subgrupos en su seno, y, a mediados de la década de 2000, surgieron una serie de conflictos entre las migrantes de mayor o menor tiempo de residencia. En 2006 surgió un nuevo grupo de música, Batuko Rabentola, cuyas integrantes afirmaban no encontrar en la organización anterior espacio para sus actividades. Los años iniciales de convivencia entre los grupos de Batuko fueron tensos y conflictivos. La rivalidad se mantuvo a través de rumores y comentarios informales que circulaban en el interior de la comunidad. Tres años después, fue legalizada, con asesoramiento municipal, la tercera asociación caboverdiana, Asociación Cultural, Recreativa, Deportiva Rabentola, a partir del grupo musical, integrado por mujeres llegadas en la primera década del siglo XXI.

Los lazos basados en el origen y en la identidad común habían mantenido a la comunidad caboverdiana unida a lo largo de dos décadas, a pesar de existir diversos conflictos en su interior, que nunca llegaron a romper la sociabilidad preferente entre sus miembros, que reconocían a la Asociación Cultural Tabanka como organización común. Con el crecimiento de la comunidad, estos lazos se reconfiguraron en torno a nuevos ejes, como la localidad de origen o la edad. En este contexto, lo que comenzó como un conflicto entre dos generaciones migrantes, acabó por convertirse posteriormente en un conflicto

9. Batuko Tabanka es el nombre de un grupo musical nacido en 2001 como consecuencia de la intervención Bogavante, formado inicialmente por 12 mujeres adultas de la comunidad, que habían participado activamente en sus actividades. El grupo ha protagonizado desde su creación innumerables actuaciones, piezas informativas y documentales (Carnacea, 2011).

10. El *batuko* es un género musical interpretado mayoritariamente por mujeres, propio de la isla de Santiago, conocido dentro del panorama musical del archipiélago como el que presenta más claramente las raíces africanas.

entre dos facciones heterogéneas de la comunidad. Dicho conflicto llevó al paso de varias de las fundadoras de Batuko Tabanka al grupo rival, de forma escalonada, al mismo tiempo que migrantes recién llegadas se iban incorporando a uno u otro colectivo, según las lealtades marcadas por las cadenas migratorias que habían facilitado su migración.

En resumen, en los últimos años las asociaciones caboverdianas funcionan como dos grupos diferenciados y rivales. Ambas cuentan con un grupo musical como forma de expresión más visible. Se ha ido configurando un nuevo escenario en que la representación de la comunidad, mucho más numerosa y compleja, se encuentra escindida.

Por otro lado, la comunidad peruana se organizó inicialmente de manera informal. Durante el periodo 2005-2006 se llegó a fundar, aunque no a legalizar, con apoyo municipal, una asociación peruana, que no fue adelante por conflictos entre diferentes subgrupos, encabezados por dos mujeres. Es decir, de nuevo conflictos personales entre líderes que entorpecían la organización comunitaria en presencia de la Administración. Datan de esta época numerosas noticias vinculadas a la oficina municipal sobre organización de fiestas típicas peruanas. La primera organización comunitaria andina no nació oficialmente hasta 2011, algo más de una década después de la llegada de los pioneros. Se trata de la Asociación de Peruanos de Burela (ASPEBU¹¹), que se dedica a organizar actividades lúdicas conmemorativas de fechas especiales para la sociedad peruana:

Nosotros celebramos el día de la Madre, el del Padre, el 20 de Julio, el Día de la Independencia y ahora la Primavera. (Entrevista a la presidenta de ASPEBU)

Un año después fue legalizada la Asociación Sociocultural Raíces Peruanas de Burela¹² (2012) a partir de una escisión de la anterior, y fue patente el conflicto que llevó a esta ruptura, con acusaciones entre sus dirigentes. La vicepresidenta de ASPEBU abandonó la organización con un grupo de socias y se convirtió en la presidenta de la nueva asociación.

Siempre hubo diferencias de personas y, ante ello, se decidió, con un grupo de peruanos, salir de ahí y formar otra asociación, porque no era la única institución que podía representarnos, ¿no? Que también podíamos nosotros, este, formar otra asociación y trabajar. Entonces es lo que hemos estado haciendo hasta ahora. (Entrevista a la presidenta de Raíces Peruanas)

Según su presidenta, Raíces Peruanas persigue fines de bienestar y ayuda a los socios, por un lado, y de intercambio cultural, por otro, a través de música, danza y gastronomía. Sus celebraciones y fiestas coinciden con las efemérides señaladas por la asociación ASPEBU.

11. Según su presidenta, contaba en 2015 con 63 personas asociadas, con casi 50 menores, que pagaban una cuota mensual de 3 euros por persona.

12. Según su presidenta, contaba en 2015 con 14 familias asociadas que pagaban una cuota mensual de 5 euros por persona.

En resumen, se constata que las cuatro asociaciones migrantes más recientes de Burela han nacido vinculadas a la oficina municipal, lo que responde en cierto modo a sus propuestas. La intervención institucional se limitó al asesoramiento y al acompañamiento de los procesos burocráticos de legalización, sin realizar una intervención «de fondo» que trabajase por la superación de los conflictos y que permitiese realizar la interacción positiva de las organizaciones rivales. Como resultado de estos procesos, cada una de estas comunidades migrantes funciona, a efectos asociativos, como dos grupos escindidos.

3.4. Trayectorias asociativas: Entre la instrumentalización y la rivalidad.

Como resultado del proceso que venimos analizando, la actividad asociativa ha estado en gran medida mediatizada por un poder local que concentra sus acciones de apoyo en dos líneas: una, de corte asistencialista, y otra, que podemos denominar *folclórica* o *culturalista*.

La intervención asistencialista se limita al apoyo en la tramitación de expedientes administrativos. En este ámbito, ligado a lo social, ha desaparecido por completo el discurso de los derechos, a pesar de la existencia de múltiples problemas a lo largo de estos años (irregularidad sobrevenida, trabas al empadronamiento de irregulares, problemas en el acceso a la sanidad, fracaso escolar, etc.). En esta vertiente, la intervención municipal no se ha dirigido a las comunidades, sino a los individuos o a las familias, abandonando la perspectiva colectiva, sin considerar a las asociaciones en su función de representación conjunta ante las instituciones. Se evita, de este modo, un eventual surgimiento de demandas grupales en el ámbito de los derechos (Oca, 2013). En esta lógica, la división y el conflicto entre las asociaciones no hace sino favorecer el *statu quo*, impidiendo en cierto modo que las organizaciones migrantes cumplan una de sus funciones principales, la de mediación ante las instituciones y de traslado de las necesidades y demandas de los colectivos.

Junto al enfoque individualizado, la intervención municipal puede ser definida como «desde fuera», en contraposición al método etnográfico que sustentó la acción y la investigación inicial del Proyecto Bogavante. Con el paso del tiempo, a través de los datos recogidos y del análisis realizado, se constata que la propia actuación municipal, lejos de servir como cauce para el empoderamiento de los colectivos migrantes, ha aprovechado las situaciones de conflicto y de ruptura intracomunitarias en su beneficio, trabando, de esta manera sutil, el surgimiento de demandas colectivas.

En cuanto a la línea culturalista, se aprovecha la voluntad de las comunidades de recrear y difundir sus prácticas culturales, utilizándolas en la construcción de la imagen de «integración perfecta». Tanto las asociaciones peruanas como las caboverdianas cuentan con grupos de música y de baile que suelen realizar actividades de difusión cultural. En las actividades promovidas por el municipio, estos grupos funcionan como encarnación de la integración. Son el espejo o, más bien, el elemento de legitimación que el Ayuntamiento utiliza para constatar la existencia de políticas de integración exitosas.

No se ha considerado a las asociaciones migrantes como actores políticos, pero sí como soportes de la comunidad étnica, en el sentido identitario. La intervención se ha aprovechado aquí de la función de «microclima cultural» (Albert, 2004: 12) propia de las asociaciones migrantes, promoviendo puntualmente su exposición pública, sin conectar los elementos culturales con los sociales. Como resultado, existe una profunda brecha entre lo que se muestra y la realidad social comunitaria. Ha desaparecido el enfoque intercultural inicial, desaprovechando la oportunidad de utilizar las prácticas culturales de las sociedades de origen como herramientas hacia una integración multidimensional, más allá de su exposición repetitiva.

Esta consideración ha dado lugar a una situación que satisface las necesidades de identificación de las personas migrantes, pero no su integración. Como resultado, se produce una paradoja (Merino, 2005), pues actividades que supuestamente responden a objetivos de integración acaban por tener como efecto un refuerzo del modelo de separación (Sabatier y Berry, 1996). Estos eventos difícilmente consiguen llegar a generar diálogo e intercambios con la población autóctona, que los ve como «privados».

En este sentido, una de las entrevistadas peruanas ha expresado sus quejas por el escaso interés, no solo institucional, sino también de la población en general, en participar en este tipo de actividades, en comparación con otras no vinculadas a la comunidad migrante.

Burela, se hizo, participaron inmigrantes, muy bien. Participó Cabo Verde y participó Perú, pero ellos nos piden que nosotros nos integremos, integrar, formar, integración, comentar, muy bien... Y entonces dicen que nosotros nos integremos y eso se trata para que lo vean todos, tanto españoles como caboverdianos, todos. Porque nos llaman para que nosotros nos integremos, nosotros nos queremos integrar, pero nos echan para atrás. En ese sentido, para qué nos esmeramos tanto, también estas niñas, se esmeraron en ensayar todo, también para vernos a nosotros mismos... Y ese día por qué, solo porque dicen inmigrante y ya no van. Y cuando fue del día siguiente, que fue del karaoke y lleno, que no cabía ni una aguja. (Entrevista a la presidenta de ASPEBU)

Los esfuerzos de las asociaciones se han centrado en la celebración de actividades festivas y existe una especie de competición entre ellas, lo que ha vaciado las estructuras comunitarias de otras funciones. Por lo tanto, su valor comunitario se resume en funcionar como un espacio de sociabilidad y de expresión de la identidad, a través de la reproducción y de la recreación de ciertas prácticas culturales que, a lo largo del año, en la mayoría de las ocasiones, se realizan sin la participación institucional, más centrada en promoverlas y apoyarlas en determinadas efemérides locales.

La relación con las asociaciones ha evitado de esta forma el ámbito social de la intervención, centrándose en el plano cultural. Como interlocutoras principales ante la Administración y los medios de comunicación se ha utilizado a las representantes de asociaciones, a quienes es habitual ver en la oficina municipal, especialmente para exponer demandas de ayuda para la realización

de actividades. Esta oficina centraliza la información sobre subvenciones. Es la encargada de difundirlas y de apoyar a las asociaciones en una eventual petición de fondos para desarrollar sus actividades. Nos consta que las asociaciones caboverdianas han sido las mayores beneficiarias de financiación institucional, mientras que las líderes peruanas han expresado sus quejas por no haber logrado acceder a este tipo de ayudas.

Por último, queremos destacar que ambos colectivos están presentes en las listas a las elecciones municipales. Siempre han sido mujeres las candidatas de origen extranjero, desde su aparición en las listas del BNG y del CDS en 2003, que se ha ido ampliando posteriormente hasta cubrir la totalidad del espectro político en la última convocatoria.

Existe una tercera función asociativa, potencialmente más ajena a las instituciones que las anteriores, que se centra en la solidaridad entre sus miembros (Rex, 1994; Albert, 2004). La función de solidaridad es, según alguna de las representantes comunitarias, la única en la que las asociaciones, rivales, dejan a un lado sus conflictos para centrarse en la ayuda común:

Si tenemos que ayudar pasamos de esto y ayudamos igual, ya no hay Rabentola y no hay Tabanka [...] ya pasamos de la asociación y vamos a los caboverdianos, porque hay cosas que no se pueden mezclar con otras. (Entrevista a la presidenta de Rabentola)

Las situaciones desencadenantes de esta solidaridad grupal, que trascienden las fronteras asociativas, los conflictos y las desconfianzas, se concretan especialmente con motivo de ritos asociados a la muerte, que son reproducidos en el contexto migratorio. Los naufragios se han convertido en ocasiones privilegiadas para la expresión de la solidaridad interétnica entre latinos y africanos, con base en la dura y peligrosa experiencia laboral común y en las prácticas religiosas, también comunes.

Siempre ha existido una participación activa en los asuntos religiosos por parte de ambas comunidades, que en los últimos años se ha tornado más evidente y visible. Durante décadas la iglesia fue el lugar de celebración por excelencia de los rituales festivos de la comunidad caboverdiana. En la actualidad, peruanos y otros colectivos latinos también participan en estas celebraciones. Una de las asociaciones peruanas ha constituido la Hermandad del Señor de los Milagros, que participa activamente en la Semana Santa de la localidad. La asociación Rabentola celebra cada año, desde 2010, la festividad de Nossa Senhora dos Navegantes, que incluyó la entrega de una imagen religiosa a la parroquia. Esta celebra todos los años misas interculturales en las que se produce una comunión entre peruanas y caboverdianas marcadas con sus elementos étnicos.

Más allá de las estructuras asociativas, la solidaridad, totalmente alejada de ámbitos institucionales, es practicada de forma cotidiana con el intercambio de bienes y cuidados, en especial los que posibilitan la conciliación laboral y familiar de las mujeres con trabajo extradoméstico. En ambas comunidades

existen redes de solidaridad interdoméstica protagonizada por mujeres, que no solo vertebran las asociaciones, sino también las propias comunidades.

4. Conclusiones y futuras líneas de investigación

Una vez analizados los datos sobre la presencia y la representatividad de las mujeres en las asociaciones migrantes actualmente activas en Galicia y de estudiar en profundidad un caso significativo, podríamos afirmar que la existencia de asociaciones regidas por mujeres no parece corresponderse con una conciencia feminista o con una sociedad normalizada en cuestiones de igualdad de género, sino que responde a otros factores. En algunos casos, responde a procesos de fuga respecto al machismo y a la segregación sexual, vinculados a la religión o a las prácticas patriarcales que arrastran de las sociedades de origen. En otros casos, como el de Burela, debido a circunstancias coyunturales que han colocado a las mujeres como representantes de sus colectivos. En otras ocasiones, como sucede con las asociaciones de origen latino, han sido las propias capacidades de las mujeres y su sensibilidad hacia cuestiones ligadas a roles de género, en concreto, al ejercicio de la maternidad, derivada de su preocupación por que sus hijos se integren en las sociedades de acogida de una manera satisfactoria, para poder experimentar situaciones de movilidad social ascendente, que repercute en una mejora de las condiciones de vida, no solo familiares, sino también de la propia comunidad.

Las entrevistas realizadas permiten constatar la escasa incidencia de las llamadas *políticas de integración* más allá del ámbito municipal, especialmente en las ciudades y en las localidades que cuentan con algún servicio especializado de atención a las poblaciones migrantes. Las administraciones no saben llegar a conectar con la población migrante, ni mucho menos consiguen responder a sus demandas, puesto que orientan su trabajo hacia aspectos que tienen que ver más con lo folclórico y con lo identitario que con actividades que fomenten un verdadero diálogo e intercambio entre iguales, lo que debería incluir el trabajo con la población autóctona, y no solo con las comunidades migrantes.

En cuanto a la existencia de medidas favorables a las mujeres migrantes, es notable su ausencia en las políticas autonómicas. No parece tampoco que, salvo raras excepciones, las intervenciones locales estén orientando sus acciones hacia la igualdad de género, en el sentido de apoyar y promover la presencia y el liderazgo femenino en las organizaciones migrantes. Los datos recogidos muestran que la llegada de las mujeres a los cargos representativos de sus comunidades obedece a factores circunstanciales, cuando no a la propia decisión de los grupos de mujeres (en uno de los casos, apoyadas por la Administración local) de contar con un espacio propio de trabajo, abandonando la posición subalterna que les otorgan sus comunidades.

En cuanto al liderazgo femenino, más allá de las cuestiones apuntadas anteriormente, conviene destacar la importancia de la situación y de las capacidades personales que presentan las mujeres líderes. En el caso de las latinas, se evidencia la relevancia de las experiencias previas en sus países de origen. No

así en las africanas, ya que el tejido asociativo, por lo general, suele ser mucho más débil que el contexto latinoamericano, que cuenta con una amplia tradición de movimientos sociales y organizaciones con amplia presencia femenina y con liderazgos muy fuertes, lo que facilita que asuman un papel relevante en las sociedades de acogida.

Con este trabajo se demuestra que la igualdad en las relaciones de género no es una cuestión que se deba abordar exclusivamente desde una perspectiva cuantitativa. El caso de estudio, basado en datos etnográficos, arroja una serie de conclusiones que contrarían la idea inicial que podrían haber sugerido los datos cuantitativos, de una sociedad local igualitaria en la que las mujeres migrantes ocupan claramente espacios de representatividad y toma de decisiones.

En primer lugar, se ha constatado que la excepcionalidad del caso de Burela y sus cinco asociaciones migrantes encabezadas por mujeres viene dada por un sistema social dependiente de la actividad pesquera, que las ha colocado a ellas al frente de sus colectivos de forma circunstancial, debido a la ausencia masculina, cuestión que se repite en el resto de la sociedad local.

En segundo lugar, se ha producido una instrumentalización de las organizaciones migrantes por parte del poder local, que se ha basado en la exposición y en la repetición de determinadas prácticas culturales, utilizándolas como elemento legitimador de una imagen de integración, entendida de una forma culturalista, lejos de contenidos emancipadores. El protagonismo de las mujeres en el tejido asociativo migrante suma argumentos en la legitimación de esta imagen de integración y modernidad por parte de los poderes locales, que al mismo tiempo instrumentalizan a las mujeres migrantes para la obtención de apoyos ligados a las políticas de igualdad y no solo a las políticas de integración. A pesar de los cambios políticos que se han ido produciendo a lo largo de los años, la intervención municipal no ha conseguido hasta ahora¹³ redefinirse hacia un modelo más participativo, en el que las asociaciones puedan efectivamente ejercer el papel de mediadoras, más allá de servir como elemento propagandístico (Oca, 2013, 2017) de los sucesivos gobiernos municipales.

La proliferación de entidades asociativas por parte de los colectivos migrantes en Burela responde a un aprovechamiento de los conflictos y de las rivalidades internas por parte de la intervención municipal, que se ha mostrado incapaz de cumplir una función mediadora, puesto que ha apoyado la creación de nuevas asociaciones, lo que ha incrementado las rivalidades en el seno de los colectivos. Las asociaciones han caído, así, en una paradoja, cerrándose en un espacio que limita sociabilidades, que reproduce prácticas identitarias que dificultan la integración multidimensional y la solución de problemas vinculados a la realidad social de explotación y discriminación que experimentan las personas migrantes (Merino, 2005).

13. En las elecciones municipales de 2015, fue elegida, en la lista del PSOE, una joven descendiente de caboverdianos que ocupa la Concejalía de Inmigración y Cooperación. En el momento del trabajo de campo se encontraba en los meses iniciales de mandato.

En este sentido, las asociaciones se convierten en escenario de estrategias orientadas a la obtención de beneficios de las instituciones públicas, a la vez que en espacio de luchas por la capacidad de representación, con el objetivo de captar fondos o gestionar recursos (Garreta, 1998). Más allá del espacio local, estas luchas se repiten en la articulación de diversas asociaciones de un mismo origen en el espacio autonómico, como es el caso de las peruanas y de las senegalesas.

En definitiva, la participación política de las mujeres inmigrantes a través de las asociaciones en Galicia está mediatizada por diversos factores, entre los que se pueden destacar en primer lugar las ideologías y las prácticas de género de sus sociedades de origen, que las empujan a la actividad asociativa, bien a partir de su negación como sujetos políticos, bien a partir de sus propias capacidades de liderazgo, ya desarrolladas con anterioridad en los países de origen. En segundo lugar, las condiciones de las sociedades de destino mediatizan asimismo esta participación, sobre todo en lo relacionado con la división sexual del trabajo de los colectivos migrantes. En este sentido, las propias condiciones de las mujeres autóctonas pueden contribuir a reforzar o a limitar el papel y el peso de las migrantes en el tejido asociativo. Finalmente, destaca el factor de las políticas públicas, que, a juzgar por los datos obtenidos, lejos de promover el empoderamiento de las dirigentes asociativas y sus comunidades, parecen responder a una agenda oculta que gravita fundamentalmente sobre la imagen de las administraciones locales.

El análisis muestra, por último, la necesidad de ir más allá de las cifras en el estudio de la participación femenina en el asociacionismo migrante, pues cada caso esconde una serie de matices y de articulaciones complejas entre factores de los tres tipos anteriores, únicamente perceptibles a través del uso de metodologías cualitativas que permitan aprehenderlos en su totalidad.

Referencias bibliográficas

- ALBERT, María (2004). *La eclosión asociativa en el tránsito hacia una nueva era: Un estudio del Tercer Sector en el ámbito comarcal de l'Horta Sud (Valencia)*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- ALONSO, Enrique y ROSEMAN, Sharon (coord.) (2011). *Antropoloxía das mulleres galegas: As outras olladas*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco Edicións.
- APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España: Una visión de conjunto*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI).
- CARDESÍN, José María (1992). *Tierra, trabajo y reproducción social en una aldea gallega (ss. XVIII y XX): Muerte de unos, vidas de otro*. Madrid: SGT del MAPA.
- CARNACEA, M.^a Ángeles (2011). «Batuko Tabanka: Música entre el mar y la tierra. Mujeres cabo-verdianas de Burela». En: CARNACEA, M.^a Ángeles y LOZANO, Ana (coords.). *Arte, intervención y acción social: La creatividad transformadora*. Madrid: Grupo 5, 3-26.
- CUCÓ, Josefa (2004). *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.
- DONATO, Katharine; GABACCIA, Donna; HOLDAWAY, Jennifer; MANALANSAN, Martin y PESSAR, Patricia R. (2006). «A Glass Half Full?: Gender in Migration Studies». *International Migration Review*, XL(1), 3-26.
<<https://doi.org/10.1111%2Fj.1747-7379.2006.00001.x>>

- GADEA, M.^a Elena y ALBERT, María (2011). «Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales». *Política y Sociedad*, 48(1), 9-25.
- GARRETA, Jordi (1998). «Minories ètniques, associacionisme i integració sociocultural». *Papers de Sociologia*, 56, 197-230.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v56n0.1951>>
- GARRETA, Jordi y LLEVOT, Nuria (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 15-38.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GIMÉNEZ, Carlos (2003). ¿Qué es la inmigración?, ¿problema u oportunidad?, ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes?, ¿multiculturalismo o interculturalidad? Barcelona: RBA.
- GONDAR, Marcial (1991). *Mulleres de Mortos: Cara unha Antropoloxía da muller galega*. Vigo: Xerais.
- GREGORIO, Carmen (2012). «Tensiones conceptuales en la relación entre género y migraciones: Reflexiones desde la etnografía y la crítica feminista». *Revista de Sociología*, 97(3), 569-590.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.423>>
- LAPARRA, Miguel (2003). *Extranjeros en el purgatorio: Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Barcelona: Bellaterra.
- LISÓN, Carmelo (1979). *Antropología Cultural de Galicia*. Madrid: Akal.
- MARTÍNEZ BUJÁN, Raquel (2008). «Envejecimiento, mercado laboral e inmigración». *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 2-3, 65-85.
- MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, Antidio (2008) «Los procesos de gestión y evaluación de las políticas autonómicas de integración de inmigrantes». *Revista en Gestión y Análisis de Políticas Públicas (GAAP)*, 2.
<<https://doi.org/10.24965/gapp.v0i2.423>>
- (2009) «La integración de inmigrantes en España: El modelo patchwork». *Revista de Migraciones*, 26, 115-146.
- MCGOODWING, James R. (2001). *Understanding the cultures of fishing communities: A key to fisheries management and food security*. Roma: FAO.
- MEDINA, Claudia (2009). *Los ausentes están siempre presentes: Una aproximación interpretativa de la experiencia materno-filial transnacional entre España y Colombia*. Madrid: Universidad Complutense. Departamento de Sociología I (Cambio Social). Tesis doctoral. Recuperado de <<http://eprints.ucm.es/12191/1/T32120.pdf>>.
- MERINO, M.^a Asunción (2005). «Asociacionismo inmigrante y modos de incorporación a la sociedad receptora: El caso peruano». *Anuario Americanista Europeo*, 3, 2221-3872.
- MOLINA, Fidel; SAMPER, Luís y MAYORAL, Dolors (2013). «Liderazgo femenino: Un análisis de las diferencias de género en la formación y desarrollo de asociaciones de inmigrantes africanos». *RIS*, 71 (extra 1), 141-166.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.24>>
- OCA, L. (2013). *Caboverdianas en Burela (1978/2008): Migración, relacións de xénero e intervención social*. Departamento de Filosofía e Antropoloxía Social. Universidade de Santiago de Compostela. Tesis doctoral. Recuperado de <<https://dspace.usc.es/handle/10347/9804>>.
- (2017). «Cape Verdeans in Burela: Women's Empowerment Through Gendered Cultural Practices». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Gali-*

- cian Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Nueva York: Springer, 193-206.
<<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0>>
- PUTMAN, Robert (1993). *Making Democracy Work*. Princeton: Princeton University Press.
- REX, Jane (1994). «Ethnic mobilization in Britain». *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 10(1), 7-18.
- SABATIER, Colette y BERRY, John W. (1996). «Integración y aculturación». En: BOURHIS, Richard Y. y LEYENS, Jacques-Philippe. *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Aravaca: McGraw Hill, 217-239.
- SOUTELO, Raúl (2011). «La memoria social de la emigración: Recuperación, análisis temático y usos didácticos de las cartas y las fotos de familias gallegas con emigrantes». En: BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés (ed.). *La emigración castellana y leonesa en el marco de las migraciones españolas*. Zamora: UNED.
- STROMQUIST, Nelly (1995). «The Theoretical and Practical Bases for Empowerment». En: MEDEL-AÑONUEVO, Carolyn (ed.). *Women, Education and Empowerment: Pathways towards Autonomy*. Hamburgo: UNESCO, 13-22.
- VÁZQUEZ, Iria (2014). *La inmigración senegalesa en Galicia: Remesas y cuidados en familias transnacionales*. Departamento de Sociología e Ciencia Política e da Administración Universidade de A Coruña. Tesis doctoral. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12341/VazquezSilva_Iria_TD_2014.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

La estructura de oportunidad política transnacional y el giro relacional en el análisis de la participación política y el asociacionismo migrante

Natalia Moraes Mena
Isabel Cutillas Fernández

Universidad de Murcia
nmoraes@um.es; isabelmaria.cutillas@um.es



Recepción: 16-10-2017
Aceptación: 12-02-2018
Publicación: 22-06-2018

Resumen

En los estudios sobre los determinantes de la participación política de los migrantes es frecuente encontrar análisis basados en el enfoque de la estructura de oportunidades políticas (EOP). Este enfoque surge a partir de los estudios sobre movimientos sociales y activismo cívico. Frente a los abordajes que explicaban la acción colectiva a partir de la agregación natural de intereses comunes, fruto de los procesos de interacción estratégica, de la movilización de recursos o del nivel socioeconómico de los actores, esta perspectiva entiende que la misma tiene más que ver con la existencia de un contexto político determinado que favorece el desarrollo de ciertas acciones e iniciativas cívico-políticas. El enfoque de la EOP es actualmente uno de los dominantes en el análisis del activismo migrante. El objetivo de este artículo es reflexionar sobre estos debates centrándonos en las principales limitaciones de la perspectiva de la EOP. Para ello, nos basaremos en el análisis del asociacionismo migrante en España y en los vínculos cívico-políticos de los migrantes con sus países de origen. Este trabajo pretende ofrecer un acercamiento teórico-analítico a partir de los resultados de las investigaciones que en los últimos años se han desarrollado en España sobre dicha temática. A partir de esta discusión, el artículo presenta una propuesta analítica relacional y dinámica de las principales dimensiones que entendemos deben tenerse en cuenta a la hora de abordar el asociacionismo y la participación cívico-política de los migrantes.

Palabras clave: migrantes; participación política; asociacionismo migrante; estructura de oportunidades políticas; perspectiva transnacional

Abstract. *The transnational political opportunity structure and the relational turn in the analysis of political involvement and the migrant associative movement*

In migrant political participation studies it is common to find approaches based on the political opportunity structure (POS); a perspective that emerged from studies on social movements and civic activism. POS confronts other approaches that conceive collective action based on the natural aggregation of common interests. Instead of this, POS highlights the relevance of political context to explain the development of several political practices of migrants. POS is currently one of the dominant approaches in analyzing migrant activism. The aim of this article is to reflect on these debates and highlight the most important constraints of this perspective. To do so, we focus on immigrants' self-organizations in Spain and the links between them and their countries. The article presents a proposal of a relational and dynamic research framework in order to take into account the main factors that should be considered when dealing with migrants' civic and political participation.

Keywords: migrants; political participation; immigrant organizations; political opportunity structure; transnational perspective

Sumario

- | | |
|--|--|
| <p>1. Introducción</p> <p>2. Del enfoque de la estructura de oportunidades políticas al giro hacia la relacionalidad</p> <p>3. Limitaciones de la perspectiva de la EOP en los estudios sobre la organización y la movilización migrante</p> | <p>4. Los estudios sobre asociacionismo migrante en España y la perspectiva de la EOP</p> <p>5. A modo de conclusión: una propuesta de marco analítico para el estudio del asociacionismo migrante</p> <p>Referencias bibliográficas</p> |
|--|--|

1. Introducción

Los estudios sobre la participación política, la movilización y el asociacionismo migrante han centrado sus ejes de análisis fundamentalmente en tres cuestiones. En primer lugar, en la relación entre la organización étnica de cada uno de los grupos de migrantes y la participación política. En segundo lugar, en el análisis de la influencia de la estructura de oportunidades políticas (EOP) de la sociedad receptora sobre el asociacionismo y la participación política de los migrantes. Y, por último, sobre todo en los últimos quince años, ha cobrado relevancia el estudio de las prácticas transnacionales de los migrantes y los múltiples vínculos transnacionales que mantienen con diversos actores de los países de origen.

El primer grupo de estudios, vinculado al concepto de *ethnic civic community* (Fennema y Tillie, 2001), ha centrado su interés en analizar las diferencias en los niveles y en los espacios de participación política entre los distintos grupos de migrantes en una sociedad determinada, siendo objeto de análisis las redes sociales y el capital social étnico que poseen los diferentes grupos y cómo determinan las mismas su organización y su movilización. En este sentido, algunos de estos trabajos han tratado de mostrar la influencia de la organización étnica

grupales en el conjunto de prácticas asociativas —no solo en las que tienen un componente étnico— y en la participación política individual de los migrantes (Jacobs y Tillie, 2004).

Por otro lado, los enfoques de la EOP han centrado su análisis en la influencia que, sobre el surgimiento, el desarrollo, la actuación y el empoderamiento de las asociaciones y de las organizaciones migrantes, ejercen los factores contextuales e institucionales de la sociedad de destino. Esta es actualmente una de las perspectivas más extendidas en el análisis del activismo migrante. Las investigaciones enmarcadas en esta línea han debatido acerca de cuál es la relevancia del Estado-nación en la definición del contexto de participación del tejido asociativo migrante. De este modo, algunos estudios defienden la relevancia del Estado (Koopmans, 2004), mientras que otras posiciones (Vermeulen, 2005; Soysal, 1994) advierten de la importancia de lo local y lo supranacional en la configuración de la estructura de oportunidades políticas.

Por su parte, el enfoque transnacional viene poniendo de relieve la vinculación de las asociaciones de migrantes con sus países de origen y cómo estos vínculos influyen en la configuración, la actividad y el desarrollo de las asociaciones (Schrover y Vermeulen, 2005; Portes et al., 2006), lo que supera la visión de la participación cívico-política de los migrantes como una realidad nacional, puesto que se entiende que es un fenómeno que condiciona y es condicionado por más de un contexto sociopolítico.

A pesar de que cada una de estas perspectivas ha contribuido a alcanzar un mayor conocimiento sobre las dinámicas asociativas de los migrantes y sus prácticas cívico-políticas, no logran, por sí solas, explicar los múltiples factores que condicionan sus prácticas organizativas. Si las oportunidades políticas son estructurales, externas y escapan al control de los agentes, ¿cómo influyen estos en las mismas? Si las estructuras de oportunidad determinan las prácticas, ¿cómo influyen las limitaciones? Si los migrantes mantienen vínculos transnacionales, ¿las estructuras de oportunidad no lo serán también? Si la capacidad organizativa depende de los recursos y del capital social de los migrantes, ¿cómo explicar los cambios que se registran a lo largo del tiempo en las asociaciones? Si las estructuras de oportunidad son las mismas para los diversos grupos de migrantes, ¿por qué unos se organizan y se movilizan y otros no, o no tanto? Para conocer por qué y cuándo surgen, desaparecen o cambian las organizaciones, cómo se organizan, qué acciones desarrollan y por qué y cuál es el impacto de su acción, debemos incorporar una perspectiva dinámica y relacional que incorpore diferentes dimensiones y que sea capaz de articular las propuestas de estas diferentes perspectivas. El objetivo del presente artículo es proponer un marco analítico relacional que nos permita comprender mejor estas cuestiones. Para ello, en este trabajo nos centramos, en primer lugar, en discutir el enfoque de las estructuras de oportunidades políticas aplicado inicialmente al estudio de los movimientos sociales. Analizamos las contribuciones más relevantes de esta perspectiva, así como sus principales limitaciones. En segundo lugar, a partir de lo que nos han permitido conocer las investigaciones desarrolladas sobre el asociacionismo y las prácticas cívico-políticas de los migrantes en España,

mostramos por qué es relevante incorporar una perspectiva transnacional de la EOP en los estudios sobre la movilización migrante. En este análisis, prestamos especial atención al asociacionismo uruguayo, no desde la consideración de este como un ejemplo representativo del tejido asociativo migrante, sino como un caso específico de estudio que nos permite poner en evidencia las principales limitaciones de un enfoque de la EOP que no tiene en cuenta una perspectiva transnacional. Finalmente, proponemos un marco analítico multidimensional para estudiar esta temática.

2. Del enfoque de la estructura de oportunidades políticas al giro hacia la relacionalidad

El concepto *estructura de oportunidades políticas* es utilizado por primera vez por Eisinger (1973) al analizar las movilizaciones de protesta que tuvieron lugar en la década de 1960 en diferentes ciudades de Estados Unidos. Este autor mostraba cómo distintas estrategias y acciones del Estado podían dar lugar a estructuras abiertas o cerradas que influían en las movilizaciones. Como estructuras abiertas, mencionaba la forma de gobierno y el grado de respuesta que daba este a los diferentes grupos a través de las políticas llevadas a cabo. Dicha perspectiva comienza a adquirir relevancia como crítica a la falta de atención prestada por la teoría de la movilización de recursos hacia las dimensiones contextuales y estructurales para explicar el desarrollo de las asociaciones sociales. Las movilizaciones no se producían en el vacío, sino que estaban estructuradas y determinadas por las dinámicas del contexto político en el que tenían lugar. Fue sin duda Charles Tilly (1978) quien desarrolló con mayor profundidad este enfoque, que posteriormente se nutrió de las aportaciones de McAdam (1982) y Tarrow (1997). Para Tarrow (1997: 109): «[...] la acción colectiva prolifera cuando la gente tiene acceso a los recursos necesarios para escapar a su pasividad habitual y encuentra la oportunidad de usarlos». Algunos han visto a este enfoque como una nueva versión de la teoría de la movilización de recursos (Cohen y Arato, 2000), sin embargo, Tarrow (1997) entiende que no se pueden confundir ambas perspectivas, dado que el enfoque de la EOP no se centra en el análisis de la movilización de los recursos internos, sino en el de los recursos externos al grupo que alientan las prácticas organizativas y la movilización.

Además de los factores institucionales, la perspectiva de la EOP llama la atención sobre la importancia de la existencia de élites estatales o gubernamentales convertidas en aliados o en oponentes de los grupos y de los movimientos sociales. Estas élites y estos grupos con poder pueden dificultar o facilitar el acceso a las instituciones políticas. En este sentido, como señala Tarrow (1997), las élites pueden actuar como aliadas, ya sea por aspectos relacionados con su etnicidad, su género, sus orientaciones, sus intereses, sus pertenencias, etc.¹.

1. Como ejemplo en este sentido, Eisinger (1973) llamaba la atención sobre el hecho de que el grado de presencia de representantes afroamericanos en las autoridades locales era un indicador del grado de mayor apertura institucional.

Cuadro 1. Dimensiones de la estructura de oportunidades políticas

Espacio o canales del sistema político	Actores principales	EOP como	Subdimensiones o aspectos		
Estructura y procesos institucionales	El Estado	Apertura	Estructura de input	Estructura formal del Estado: federalismo, sistema electoral, etc.	(+)
			Estructura de outputs	Estilo político. Prácticas informales, agentes estatales respecto a grupos y movimientos. Capacidad de la acción estatal para el desarrollo de políticas.	E S T A B I L I D A D
Élites y sistemas de partidos	Élites y partidos políticos	Acceso	«Influientes» aliados u oponentes. Fragmentación y división entre élites.		D A D
Sociedad civil	Grupos y movimientos, opinión pública	Apoyo	Grupos y movimientos aliados u oponentes. Opinión pública y ciudadana.		(-)

Fuente: Navarro et al., 2006.

Estos aliados potenciales o influyentes pueden abrir las puertas del Estado o de los partidos políticos. Pero no solo las alianzas con élites o grupos de poder contribuyen a generar un contexto favorable para el desarrollo de determinadas movilizaciones. También los vínculos con otros movimientos o grupos, o la generación de una opinión pública favorable (o contraria) a las acciones del movimiento pueden influir en su desarrollo y alcance (Rucht, 1996).

A partir de los diferentes aportes de las teorías de las EOP, como vemos en el cuadro 1, Navarro et al. (2006) presentan una clasificación de las dimensiones de la misma, teniendo en cuenta tanto su grado de apertura como la existencia de actores que facilitan el acceso y que dan apoyo a los movimientos.

Si bien esta perspectiva —junto a las teorías de la movilización de recursos y al enfoque de marcos de acción colectiva— tuvo una gran repercusión en el estudio de los movimientos sociales hasta bien entrada la década de 1990, no ha estado exenta de críticas. Se ha cuestionado, en primer lugar, la invisibilidad de las potencialidades de influencia de los movimientos en el cambio de las estructuras políticas. El origen, la dinámica, las formas y las consecuencias de la acción de los movimientos sociales son supeditados a la apertura o al cierre de la estructura de oportunidades políticas, dejando de lado la posibilidad de agencia y de que los movimientos puedan influir a su vez en la transformación de estas estructuras de oportunidad (Delgado, 2007). Como han señalado Gamson y Meyer (1999: 403): «Las oportunidades catalizan la acción política, pero los movimientos también consiguen ampliar el espectro de las oportunidades».

Por otro lado, al explicar la movilización a partir de factores externos a los grupos, se pierde de vista la diversidad intrínseca de las organizaciones y de los movimientos, por lo que no todos ellos estarán en igualdad de

condiciones a la hora de identificar una apertura institucional. El enfoque no logra responder por qué, en ocasiones, algunos grupos aprovechan la oportunidad política y otros no. Además, la oportunidad no existe hasta que no se percibe como tal. Es decir, no basta con que haya una apertura para la movilización, sino que es necesario que esta sea percibida como oportunidad por los sujetos que se ponen en marcha. Al mismo tiempo, no es probable que se aproveche una oportunidad si no existe una infraestructura organizativa capaz de canalizar los procesos de movilización (McAdam et al., 1999). Este enfoque, además, no tiene en cuenta el componente simbólico-expresivo de la acción, puesto que deja de lado la importancia de la producción de significados o lo que se ha llamado *política de la significación* (Benford y Snow, 2000).

Las limitaciones de perspectiva de la EOP están relacionadas también con su refutación empírica. Atendiendo a su esquema de interpretación, se presupondría que en un sistema represivo habría mayores restricciones para la acción colectiva, sin embargo, la represión latente o efectiva ha redundado en ocasiones en un incremento de la oportunidad política. Véase, por ejemplo, en el caso de América Latina, los estudios de Quiroga (2009) sobre Bolivia y los de Markarian (2006) sobre las redes transnacionales de defensa de los derechos humanos en las dictaduras del Cono Sur. La cuestión central sobre las limitaciones de esta perspectiva tiene que ver, fundamentalmente, con el hecho de si se puede considerar a la estructura de oportunidad política como una variable analítica independiente o si se la debe considerar como un factor más de una amalgama formada por un conjunto de factores (Bousetta, 2000). Como señala Delgado (2007), el «giro hacia la relacionalidad» de algunos de los autores más destacados del enfoque de la EOP podría interpretarse como una estrategia para superar estas limitaciones. Para este autor, *Dynamics of Contention*, de McAdam et al. (2001), es un claro compromiso con una mirada más relacional y dinámica de los factores que influyen en los movimientos sociales y, a pesar de las críticas que su propuesta ha recibido, contribuye sin duda a realizar una interpretación más compleja de la acción colectiva. McAdam et al. (2001) plantean un modelo dinámico de movilización en el que se tienen en cuenta los aspectos siguientes:

- 1) No solo las estructuras de oportunidad, sino también las amenazas al estudiar el contexto. Considerando, además, las oportunidades y las amenazas como elementos construidos e interpretados durante la interacción.
- 2) La apropiación social, esto es, la capacidad y los esfuerzos de los sujetos que están detrás de las estructuras de movilización.
- 3) La construcción social, dando primacía a elementos y a procesos interpretativos para explicar las trayectorias de la acción colectiva.

Por otro lado, se ha llamado la atención también en la dimensión discursiva de la EOP que moldea la identificación colectiva de las minorías étnicas (Statham, 1999).

3. Limitaciones de la perspectiva de la EOP en los estudios sobre la organización y la movilización migrante

La perspectiva de la EOP, desarrollada fundamentalmente para explicar las prácticas de los movimientos sociales, pasó luego a ser incorporada al análisis del movimiento migrante y étnico. Uno de los primeros autores que utilizó este enfoque para el análisis de las migraciones fue Ireland (1994) en su estudio sobre el caso de Francia y Suiza. Para este autor, las movilizaciones de los migrantes no se podían explicar únicamente atendiendo a factores como la clase social y la etnicidad, dimensiones principales tenidas en cuenta hasta el momento en el análisis del asociacionismo inmigrante, sino que, por el contrario, debían tenerse en cuenta los contextos políticos e institucionales específicos en los que las prácticas colectivas de los migrantes tenían lugar. A partir de su trabajo, un gran número de investigadores ha analizado las diferencias locales que configuran las distintas estructuras de oportunidades políticas (Vermeulen, 2005), con lo que actualmente esta perspectiva se ha convertido en una de las principales en el análisis del activismo migrante².

La enorme importancia que la perspectiva de la EOP ha tenido en el análisis del activismo migrante no ha evitado, sin embargo, que esta haya sido objeto de críticas y de revisiones. Algunos de los cuestionamientos que ya recibía el enfoque en su análisis de los movimientos sociales pueden aplicarse también a los estudios sobre la movilización y la organización migrante. La crítica de Melucci (2002) sobre el estudio de los movimientos sociales es válida también para el análisis del asociacionismo migrante: no podemos comprenderlo porque solo miramos la punta del iceberg, nos centramos en lo visible, dejando de lado o no teniendo en cuenta lo latente. Lo que no buscamos ver, creemos que no existe (Morales et al., 2013).

Se ha criticado que su carácter excesivamente institucionalista deja de lado otras dimensiones relevantes. Boussetta (2000) ha llamado la atención sobre algunas de sus principales limitaciones, entre ellas: el no considerar la influencia de los procesos no institucionales o de los aspectos vinculados a la infrapolítica, el marginar las variables relacionadas con la evolución socioeconómica y política del contexto receptor y las características de los diferentes grupos de migrantes, la organización interna de los distintos colectivos y las diferencias internacionales e intranacionales y étnicas, la concepción de los migrantes como agentes pasivos cuyas acciones están determinadas exclusivamente por la estructura política de oportunidad, la falta de atención a la dimensión simbólica de la movilización étnica y, en definitiva, la falta de articulación de los factores macro, meso y micro. Es necesario, desde su perspectiva, un marco analítico que tenga en cuenta el rol de las minorías étnicas como actores políticos, el contexto en el que estos actúan y la posición que ocupan en el mismo.

2. Un análisis del activismo y del asociacionismo migrante desde la perspectiva de la EOP puede encontrarse en el número 31 del *Journal of Ethnic and Migration Studies*, que en 2005 dedica un monográfico especial a las organizaciones de migrantes.

En la misma línea, en su estudio sobre la acción colectiva de los migrantes latinos en Londres, Però (2009) muestra que la EOP puede explicar parte de la movilización y de la organización de los migrantes. «El contexto multicultural británico, organizado alrededor de comunidades étnicas más antiguas, ha contribuido a que los migrantes latinoamericanos de diferentes nacionalidades se movilicen alrededor de una identidad étnica común en el Frente Latino» (Però, 2009: 177). Sin embargo, también presenta algunas limitaciones. En primer lugar, este autor critica la existencia de lo que llama una cierta «tendencia etnicista» en los estudios basados en la EOP, ya que, si bien tienen en cuenta las variaciones de las movilizaciones entre diversos grupos étnicos en un mismo contexto específico, no suelen explicar los cambios que se pueden registrar dentro de un mismo grupo. Es decir, se concibe de esta forma a los grupos étnicos como grupos homogéneos sin diversidades internas, con las mismas orientaciones y prácticas influidas fundamentalmente por su contexto. Otra de las críticas que realiza Però está relacionada con el hecho de que, generalmente, desde esta perspectiva, se tiene una visión estrecha de lo que incluye la EOP, es decir, generalmente solo se incluye el aparato político e institucional, dejando de lado, como mostrábamos en el cuadro 1, los actores que ayudan a acceder a los movimientos o que les sirven de apoyo, como por ejemplo, otras organizaciones de la sociedad civil, los medios de comunicación y las actitudes y/o la opinión pública que existe en relación con los distintos colectivos de migrantes. Al poner demasiado énfasis en el entorno institucional, se presenta a los migrantes como agentes pasivos cuyas acciones están estructuralmente determinadas por los factores institucionales (Però y Solomos, 2010: 9). Los factores que, según Però (2009), pueden explicar la movilización de los migrantes son: la socialización, la historia, la experiencia y los valores políticos de los migrantes y las condiciones de vida en el país de recepción. Desde su perspectiva, las «limitaciones estructurales de oportunidades» pueden ser más movilizadoras que las oportunidades políticas. Por último, otro elemento a tener en cuenta es el relacionado con las redes y el capital social de los migrantes. A través de las redes establecidas, los migrantes han hallado la posibilidad de organizarse y de movilizarse.

Además, no basta solo con analizar la estructura de oportunidad y la apertura que favorece la movilización migrante, sino que también se deberá considerar si estas oportunidades son percibidas y cómo son percibidas. Atendiendo a la dimensión discursiva de la EOP, será necesario observar también cómo se construyen determinadas estructuras de sentido que favorecen la movilización y la organización de determinados grupos de migrantes. La condición inmigrante (Pedreño, 2005) se articula con otros ejes de autoadscripción y adscripción externa —como clase, etnia, raza, género, entre otros— que será necesario tener en cuenta a la hora de analizar la organización colectiva, la movilización y las dinámicas asociativas en contextos locales específicos. Los procesos de homogeneización interna y diferenciación externa, que tienen lugar a partir de las características de los contextos nacionales y locales de recepción, están relacionados con los procesos de construcción de sentido en términos de la

posición social que los diferentes grupos de migrantes ocupan. A su vez, este proceso tendrá que ver también con las jerarquías de nacionalidades estructuradas en dicho contexto (Moraes, 2010), determinadas tanto por el marco jurídico que define la nacionalidad y la ciudadanía (quién puede o no y qué debe hacer para obtenerla), como por las representaciones que la sociedad de acogida tiene de los diferentes grupos nacionales de migrantes.

Además de los factores explicativos vinculados al país de recepción, el enfoque transnacional ha puesto en evidencia la necesidad de adoptar una perspectiva más amplia de la estructura de oportunidad política en el análisis de la movilización y las prácticas cívico-políticas de los migrantes. Esta quizás es una de las principales críticas que se puede hacer al enfoque de la EOP en el contexto global y transnacional actual. Las prácticas políticas de los migrantes no deben analizarse solo desde el país de residencia de estos, sino que los estudios deben situarse también en el contexto político institucional de origen y destino (Østergaard-Nielsen, 2009). Diversos estudios han puesto de relieve el papel de las iniciativas de vinculación de los estados de origen en las prácticas políticas de los migrantes (Østergaard-Nielsen, 2003; Moraes et al., 2009). Aunque, pese a ello, como también se ha señalado, estas estrategias de vinculación pueden adolecer de credibilidad y no llegar efectivamente a todos los migrantes.

Por otro lado, los Estados de origen no son los únicos actores que configuran las EOP desde la perspectiva transnacional. Pueden desempeñar un papel importante también los partidos políticos y otras organizaciones civiles del país de origen. En el enfoque transnacional de las EOP no puede quedar fuera tampoco el Estado receptor, que «[...] juega un papel central al marcar los límites de la inclusión, exclusión, ciudadanía, permitiendo o prohibiendo las distintas formas de movilización política dentro de sus fronteras» (Østergaard-Nielsen, 2009: 27). Varios estudios han mostrado cómo la EOP del país de recepción influye en la participación política en el país de origen, pero, al mismo tiempo, diferentes modelos de incorporación política llevados a cabo por diferentes Estados de recepción pueden fomentar prácticas políticas transnacionales similares (Østergaard-Nielsen, 2003). Aspectos todos ellos que tornan compleja y multidimensional la interpretación de los determinantes de la movilización y de la organización local, nacional y transnacional de los migrantes. La aplicación del enfoque de EOP desde una perspectiva transnacional tampoco debe olvidar la diversidad existente dentro de los mismos colectivos de migrantes. «Los distintos grupos de migrantes dentro de un mismo país receptor pueden tener acceso diferente y elegir estrategias muy distintas» (Østergaard-Nielsen, 2009: 29). Además, es importante tener en cuenta la importancia de la cultura política del país de origen y de la cultura política y el aprendizaje político que los propios migrantes han configurado en ambos países, así como también el contexto histórico-político premigratorio (Moya, 2005). Las prácticas cívico-políticas de los migrantes y sus organizaciones son parte de un mecanismo continuo de retroalimentación, a través del cual los migrantes influyen y son influenciados por el ambiente político e institucional local, nacional y transnacional (Østergaard-Nielsen, 2009).

4. Los estudios sobre asociacionismo migrante en España y la perspectiva de la EOP

Desde la década de 1990, en la que surgen los primeros estudios e investigaciones acerca del asociacionismo inmigrante en España, el interés que este ámbito ha despertado en académicos e investigadores ha sido creciente. En estos estudios pueden distinguirse dos etapas, «ambas relacionadas con el modo de mirarse en ellas al tejido asociativo constituido por las asociaciones» (Aparicio, 2011: 3). Mientras que en un primer periodo se estudia la relación entre el asociacionismo de los migrantes y su integración social (fundamentalmente a través de aspectos como el número de asociaciones, los objetivos, las actividades que realizan, etc.), posteriormente los estudios centran la atención en la participación de las asociaciones en el ámbito público y su papel en la integración política de los migrantes (Aparicio, 2011).

Muchas de estas investigaciones han sido muy críticas con el impacto real del asociacionismo y su escasa contribución en la integración cívica y política de los inmigrantes en España. Por un lado, se ha señalado la dificultad de estas asociaciones para ser consideradas como actores políticos representantes de los intereses de los migrantes, mostrando las escasas relaciones y contactos que se producen entre las asociaciones de migrantes y los agentes públicos y políticos (Morales y González, 2006), debido tanto a la relación clientelar que en ocasiones se produce con la administración (Veredas, 2003; Martín Pérez, 2004), como a su problemática integración vertical (con las autoridades), horizontal (con otras organizaciones) e interna (Toral, 2011). Aboussi et al. (2013) analizaron, para el contexto andaluz, la situación de estos tres espacios de conflicto para el asociacionismo inmigrante, considerándolos ámbitos de análisis cruciales en el estudio de la EOP real del tejido asociativo. En relación a la vinculación que las asociaciones de migrantes mantienen con la administración, algunos autores han apuntado también a la influencia que la misma, en tanto que requeridora de un interlocutor reconocido, ha ejercido en la creación, desarrollo o actividad de estas asociaciones (Garreta, 2011; Lacomba et al., 2015), y han llamado la atención sobre la reducción de su capacidad reivindicativa y de movilización tanto por la dependencia económica de las ayudas públicas, como por la cooptación de sus líderes (Toral, 2011). En este sentido, Mata ha mostrado cómo se promueve por parte de la administración un tejido asociativo dependiente a través de las subvenciones, la financiación y ayuda (Mata, 2011). Sin embargo, otros estudios han apuntado también cómo algunas organizaciones han desafiado los espacios institucionales de participación promovidos por la administración (Moncusí y Escala, 2013). Por otro lado, se ha señalado que las asociaciones no han sido determinantes en la integración política de los migrantes por su escasa representatividad, el papel desarrollado por sus líderes y las actividades llevadas a cabo (Aparicio, 2011), así como por la prevalencia de las iniciativas orientadas a la promoción cultural o al reforzamiento étnico (Aparicio y Tornos, 2005).

Una parte importante de los más recientes análisis sobre la organización y la movilización migrante se ha basado en la perspectiva de la EOP. Se ha señalado

que la EOP (legal, institucional y discursiva) es uno de los factores clave a la hora de entender el grado de participación cívica y política de los inmigrantes (Morales et al., 2005). González et al. (2009), en el estudio desarrollado en Barcelona, Madrid y Murcia sobre el impacto que las políticas de participación ciudadana y de incorporación de los inmigrantes tienen sobre la estructura y la orientación del asociacionismo migrante, señalan que la EOP afecta al tamaño y a la consolidación del tejido asociativo inmigrante, así como a las actividades que desarrollan. También Toral ha señalado que la EOP influye en el modo cómo los actores se definen a sí mismos y cómo se sitúan en el campo de juego (Toral, 2010). Basándose en la propuesta analítica de Soysal (1994) sobre las tipologías de los regímenes de incorporación, y tomándolos como tipos ideales de la EOP, Goñalons (2007) analiza qué estructura de oportunidad ofrece el Estado español para la incorporación de los inmigrantes. En su análisis muestra cómo el modelo español resulta desfavorable para la participación de las asociaciones de inmigrantes en las instituciones públicas, ya que se permite la emergencia de tales movimientos, pero no se les considera actores legítimos para la participación en el ámbito público (Goñalons, 2007).

La contribución de estos estudios al campo de análisis del asociacionismo y la participación cívico-política de los migrantes ha sido relevante, dado que nos han permitido conocer algunos de los factores determinantes de la organización y de la movilización cívico-política de los inmigrantes en España, mostrando la influencia de la estructura de oportunidad política en sus prácticas individuales y colectivas. Sin embargo, el hecho de que buena parte de estos trabajos se hayan centrado exclusivamente en la EOP del contexto de recepción hace que su explicación sobre la acción colectiva de los migrantes sea incompleta o nos permita entender solo en parte la misma. Si no adoptamos un enfoque transnacional y una perspectiva multidimensional y relacional que vaya más allá de la EOP, nuestras interpretaciones pueden ser limitadas y podemos dejar de conocer parte de las razones y de las motivaciones de los cambios y de las actuaciones de las organizaciones de migrantes. Como mencionábamos antes, como no las buscamos, creemos que no existen. Adoptar este enfoque no significa considerar que todas las organizaciones de migrantes desarrollan prácticas transnacionales, sino que implica tener en cuenta que las acciones de los Estados de origen, así como las de otras instituciones y organizaciones de los países de origen, pueden influir en la organización de los migrantes en España y en sus prácticas cívico-políticas y viceversa. Esta perspectiva implica considerar además el nivel local-transnacional en el análisis de los vínculos y de las influencias entre los países de origen y de destino de los migrantes.

En esta línea, Cortés y San Martín (2010), en su estudio sobre el asociacionismo ecuatoriano y colombiano en España, han mostrado cómo la apertura de oportunidades políticas a nivel local y transnacional ha tenido un impacto importante en la intensidad y en las características de las acciones desarrolladas por las organizaciones de migrantes. Gadea y Albert (2011) han mostrado cómo el proyecto de codesarrollo Cañar-Murcia, que conectaba la Región de Murcia con la de Cañar en Ecuador, ha influido en la configuración del

asociacionismo de los migrantes cañaris residentes en la Región, lo que ha propiciado su institucionalización formal, ha generado conflictos de liderazgo y de representación y ha transformado sus prácticas.

Las investigaciones que hemos desarrollado en los últimos años sobre los migrantes latinoamericanos en España nos han permitido mostrar cómo los Estados y otras instituciones del país de origen son actores que desempeñan un papel importante tanto en la creación como en la dinamización e incluso en la fractura de las asociaciones de migrantes en España (Moraes et al., 2009; Moraes et al., 2013). El análisis de las transformaciones del asociacionismo uruguayo en España nos ofrece, como veremos, un claro ejemplo de la pertinencia del enfoque transnacional de la EOP. La organización de migrantes uruguayos en España adquiere un notable dinamismo entre los años 2002 y 2008. Un período relevante, no solo porque es cuando se produce un aumento del número de inmigrantes uruguayos fruto de la crisis económica registrada en el país de origen, sino también porque en esos años se producen importantes cambios políticos en Uruguay que trajeron consigo una transformación sustancial de las políticas migratorias desarrolladas hasta ese momento en el país.

En ese período surgieron más de cuarenta asociaciones de uruguayos repartidas por las diversas comunidades autónomas de España. Las principales movilizaciones de estas asociaciones estuvieron relacionadas con lo que Østergaard-Nielsen (2009) llama *immigrant politics* y *emigrant politics*³. En primer lugar, las movilizaciones estuvieron vinculadas con la defensa de los emigrantes en España y el cumplimiento del Tratado de 1870 firmado entre España y Uruguay, por el cual los uruguayos consideraban que tenían derecho a la residencia legal en España; en segundo lugar, por los derechos de los emigrantes en el país de origen, especialmente en la reivindicación del voto desde el exterior. Ambos tipos de movilizaciones se pueden denominar *transnacionales*, ya que se vieron influidas por acontecimientos en los dos países y porque en las mismas han intervenido actores sociales y políticos, tanto de España como de Uruguay. Pero no solo el Estado de origen, el de recepción y las condiciones específicas de incorporación local-transnacional han influido en este caso en la dinamización y en la transformación de las asociaciones de migrantes uruguayos. Las organizaciones de la sociedad civil creadas para defender los derechos de los emigrantes han tenido un importante papel como actores de apoyo. Entre ellos podemos destacar el de la Red Diáspora, creada en Uruguay, compuesta por un conjunto de organizaciones de la sociedad civil que trabajaban sobre la temática emigratoria. Las movilizaciones de esta red representaron un apoyo para las asociaciones de uruguayos en España, tanto en lo relativo a la defensa de sus derechos como inmigrantes en España, como a lo relacionado con sus derechos

3. El primer concepto hace referencia a las actividades políticas que llevan a cabo los migrantes para mejorar su situación en el país de acogida, y el segundo a aquellas que tratan de institucionalizar el estatus transnacional de los migrantes que siguen vinculados económica, social y políticamente al país de origen (Østergaard-Nielsen, 2009).

políticos en el país de origen. La Red Diáspora se movilizó y desarrolló diversas estrategias de *lobby* ante el Gobierno uruguayo y ante los partidos políticos de dicho país en defensa de los derechos de los emigrantes. Gran parte de esta presión estuvo relacionada con conseguir que el Gobierno uruguayo y el Parlamento de dicho país se pronunciasen a favor del Tratado de 1870 y defendiesen la situación de los uruguayos que se encontraban sin residencia legal en España. Entre las principales acciones de presión hacia estos dos actores se puede señalar las reuniones mantenidas con el Gobierno y con los integrantes de la Comisión de Asuntos Internacionales del Parlamento uruguayo. Estos encuentros fueron decisivos para conseguir el apoyo de la Cámara de Representantes de Uruguay a través de una carta declaración al Parlamento español, en la que se defendía la vigencia de este tratado. La Red Diáspora también se movilizó en apoyo a las estrategias que habían promovido las organizaciones de migrantes uruguayos en España. Comenzó a recolectar firmas entre los españoles residentes en el país en apoyo a este tratado y promovió una recogida de firmas en Uruguay para ser entregadas al Gobierno español. El objetivo de esta acción era reforzar las iniciativas del Gobierno y del Parlamento uruguayos y, a través de este acto simbólico, mostrar el compromiso de los ciudadanos uruguayos y de los inmigrantes españoles en Uruguay con la causa.

La Red Diáspora logró introducir también la temática del Tratado de 1870 en la campaña electoral que se desarrollaba en Uruguay con motivo de las elecciones gallegas del año 2005. El BNG fue el partido que incorporó esta cuestión con mayor intensidad en la campaña realizada en el país. La Red Diáspora también tuvo un papel importante en la defensa del voto de los uruguayos desde el exterior, puesto que trabajó conjuntamente con los consejos consultivos y participó en la creación de la comisión por el voto de los uruguayos en el exterior. De esta forma, las organizaciones de migrantes uruguayos en España pudieron introducir el debate sobre sus derechos como inmigrantes y emigrantes en la esfera pública uruguaya y en la agenda política (uruguaya y española) a partir del apoyo y del *lobby* desarrollado por la Red Diáspora. Al mismo tiempo, las organizaciones de uruguayos en España se vieron influidas por las transformaciones sociales y políticas registradas en Uruguay. Las políticas de vinculación que se comenzaron a promover con el primer gobierno de Tabaré Vázquez generaron importantes cambios en la organización, en la gestión y en la dinámica asociativa. La creación de los consejos consultivos generó importantes tensiones en las asociaciones, lo que provocó cambios internos en algunas de las mismas, así como una redefinición de las relaciones y de las prácticas que venían desarrollando, tanto en España como hacia el país de origen. La investigación etnográfica transnacional desarrollada sobre el asociacionismo uruguayo puso en evidencia cómo las transformaciones de las asociaciones, así como las prácticas cívico-políticas de sus integrantes, no podían explicarse exclusivamente atendiendo a la apertura institucional en el país de residencia, sino que fundamentalmente estaban definidas por una mayor apertura de la estructura de oportunidad en origen y por el papel desarrollado por élites políticas y partidos políticos (facilitando acceso) y otras organizaciones de la

sociedad civil, como la Red Diáspora (generando apoyo y repercusión pública) a las movilizaciones y reclamos de los migrantes en España.

Otro caso que muestra la importancia de factores transnacionales en la transformación del movimiento asociativo son los cambios registrados en las federaciones de peruanos en España. El terremoto en 2007 en Perú propició el establecimiento de redes de ayuda y cooperación que se consolidaron en federaciones específicas como la FEDAP y la FEPERCAT. Ambas organizaciones recibieron el apoyo del Partido Socialista en el Gobierno catalán en el período y del APRA del Perú. Sin embargo, con el Gobierno catalán de CIU, en 2010 se propició el surgimiento de una nueva asociación vinculada estrechamente a la democracia cristiana y a partidos conservadores peruanos (Moraes et al., 2013).

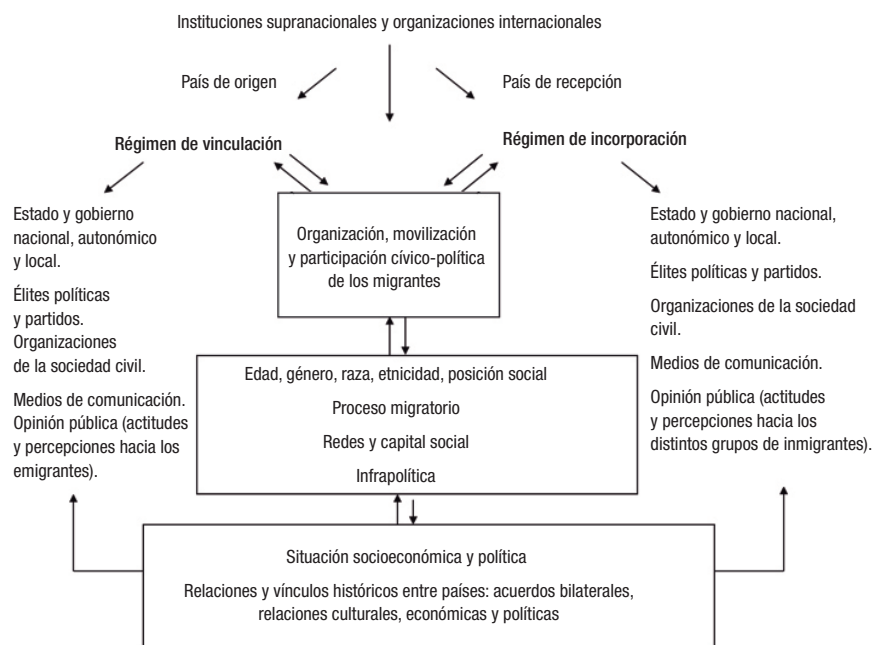
5. A modo de conclusión: una propuesta de marco analítico para el estudio del asociacionismo migrante

Las investigaciones sobre las organizaciones de migrantes desarrolladas en España que han adoptado un enfoque transnacional han puesto en evidencia la relevancia de un enfoque internacional de las oportunidades políticas. Estos estudios han mostrado cómo las dinámicas asociativas y la participación cívico-política de los migrantes se han visto influidas por aperturas institucionales, apoyos o limitaciones acontecidas tanto en los contextos de origen como en el territorio español. Estos estudios han mostrado también la necesidad de incorporar una perspectiva que articule diferentes escalas (local, nacional y supranacional) y a distintos actores (Estado, élites y partidos, organizaciones de la sociedad civil, etc.).

Si bien este enfoque de la EOP ayuda a comprender mejor el desarrollo de las organizaciones de migrantes, sus luchas y sus cambios a lo largo del tiempo, no es suficiente para lograr respuestas más comprensivas y complejas sobre cuándo, por qué y cómo se organizan los migrantes y crean asociaciones que los vinculan en tanto que inmigrantes, qué prácticas cívico-políticas llevan a cabo y cómo las mismas van cambiando a lo largo del tiempo. Para ello es necesario realizar un enfoque relacional y multidimensional que incorpore una perspectiva macro, meso y micro.

El marco de referencia analítico que proponemos busca incorporar tanto una visión amplia de la estructura de oportunidad política y sus limitaciones, como otros factores vinculados a las dinámicas organizativas internas, la posición social y simbólica de los diversos grupos de migrantes, el capital social que poseen sus integrantes y aspectos que tienen que ver con la infrapolítica y con las características individuales de sus integrantes y su proceso migratorio. Al mismo tiempo, buscar atender también al contexto socioeconómico y político del país de origen y de residencia e incluir una perspectiva histórica de los vínculos y de las relaciones entre actores de ambos contextos que podrían influir promoviendo o restringiendo las movilizaciones y las prácticas cívico-políticas. En la figura 1 se esquematiza esta propuesta.

Figura 1. Marco analítico para el estudio del asociacionismo y la participación cívico-política migrante



Fuente: elaboración propia.

El régimen de vinculación del país de origen y el régimen de incorporación del país receptor constituyen estructuras de oportunidad o de limitaciones o amenazas para la creación y el desarrollo de las organizaciones de migrantes e inciden en la movilización y en la participación cívico-política de los mismos. A su vez, estas estructuras que definen la apertura, el acceso y el apoyo a las organizaciones de migrantes y sus luchas están influidas por instituciones supranacionales y organizaciones internacionales que pueden instar a realizar cambios en las características de los diferentes regímenes de vinculación y de incorporación, promoviendo, por ejemplo, la aplicación de directrices para el control de las fronteras y la gestión de la inmigración o denunciando la violación de los derechos humanos de los inmigrantes.

Pero la influencia de la EOP transnacional no explica por sí sola la movilización ni el asociacionismo migrante. Los migrantes, como sujetos políticos activos y con voz, pueden interpretar de diversa manera esas oportunidades y amenazas y actuar en consecuencia. La capacidad para aprovechar o no las mismas depende de diversos factores individuales y colectivos (las características sociodemográficas y socioeconómicas de los migrantes, su capital cultural y político, las redes y el capital social que poseen sus organizaciones, su proceso migratorio y la posición que ocupan en tanto que inmigrantes y en tanto que

nacionales de un determinado país o miembros a su vez de un determinado grupo étnico o religioso, como sujeto «otro» o como alteridad en la sociedad de origen y en la de recepción. Dado que la identificación colectiva de los migrantes y de las minorías étnicas se configura no solo por las prácticas y por las estructuras que definen su posición social y que determinan su «condición inmigrante y emigrante», sino también por las representaciones que, sobre ellos, en tanto que grupo, son construidas en la sociedad de origen y de destino. Esa construcción del otro, por ejemplo, como «gusano», «traidor» o «paisano» (hacia el emigrante) o de «moro», «sudaca» o «latino» (hacia el inmigrante), también debe tenerse en cuenta a la hora de analizar la movilización y la organización colectiva de los migrantes, y muestra la necesidad de incorporar en el análisis los discursos, las percepciones y las representaciones locales y nacionales sobre la inmigración y la emigración. Estos marcos de significación y de construcción de la otredad influyen en los procesos de autoadscripción y adscripción externa de los grupos de migrantes e inciden también en los procesos colectivos de interpretación sobre las oportunidades y las limitaciones para la organización y la movilización.

Además de las características individuales y colectivas, se deben tener en cuenta también aspectos que tienen que ver con la infrapolítica, los cuales a menudo son dejados de lado en los análisis de la participación cívico-política de los migrantes. Nos referimos a ese «tercer espacio» (Scott, 2003) donde prácticas no específicamente políticas se convierten en espacios de resistencia que pueden contribuir a la emergencia de prácticas cívico-políticas definidas. No solo porque diversas prácticas desarrolladas por los migrantes, como fiestas, ritos, cuentos, canciones, juegos, que toman forma también a través de Internet se pueden convertir en espacios de resistencia y germen de acciones colectivas en el espacio público, sino también porque, como ha mostrado Bolzman (1997), la movilización cultural puede permitir acumular recursos que luego son utilizados más políticamente.

Finalmente, este modelo analítico propone incorporar una perspectiva histórica que permita tener en cuenta la influencia de los cambios en el contexto socioeconómico y político del país de origen y de recepción, y los vínculos sociales, culturales y políticos entre los Estados de referencia para los migrantes. No solo porque el contexto socioeconómico y político premigratorio, el contexto socioeconómico y político de recepción y las relaciones bilaterales entre los Estados pueden ayudarnos a entender el porqué de determinadas luchas asociativas, sino también porque nos pueden ayudar a comprender cómo se ha configurado la estructura política de oportunidad transnacional.

La propuesta que hemos presentado aquí no busca ofrecer un modelo cerrado de análisis, sino que más bien pretende ser un punto de partida para una interpretación más compleja, dinámica y relacional de la acción colectiva de los migrantes. Un marco interpretativo que desplace la mirada, en primer lugar, de las estructuras de oportunidad política del país de recepción a una concepción transnacional de las EOP en donde se tengan en cuenta tanto las oportunidades como las amenazas y tanto a los Estados como a los actores que ayudan al acceso

y sirven de apoyo a las organizaciones de migrantes. Un desplazamiento también de lo estrictamente institucional a lo discursivo, que incorpore los marcos de significación a través de los cuales los grupos de inmigrantes se definen tanto en forma individual como colectiva. En segundo lugar, un desplazamiento de estas estructuras hacia la capacidad de agencia de los migrantes y hacia su capacidad de incidir y transformar estas estructuras al mismo tiempo. En tercer lugar, girar la mirada desde lo estrictamente considerado como índice-político hacia otros espacios de construcción de resistencias y formas directas de expresión colectiva, como prácticas culturales y religiosas, desde donde se pueden articular diversas acciones que pueden influir en las dinámicas organizativas y en las luchas asociativas. Por último, este modelo interpretativo sugiere la necesidad de incorporar una perspectiva histórica de los contextos, de las relaciones y de los vínculos entre los mismos, así como de las transformaciones del campo migratorio y del movimiento asociativo de migrantes que nos ayude a situar las prácticas individuales y colectivas en un marco más global y relacional.

Referencias bibliográficas

- ABOUSSI, M.; RAYA, E. y ESPADAS, M.A. (2013). «Asociacionismo inmigrante, tercer sector y administración pública en Andalucía: Dimensiones de política, necesidades de gobernanza y oportunidades para la ciudadanía activa». En: RAYA, E.; ESPADAS, M.A. y ABOUSSI, M. (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa: Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*. Barcelona: Icaria.
- APARICIO, R. (2011). «Participación ciudadana y asociaciones de inmigrantes». *Oñati Socio-Legal Series*, 1(3).
- APARICIO, R. y TORNOS, A. (2005). *Las redes sociales de los inmigrantes en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración.
- BENFORD, R. y SNOW, D. (2000). «Framing processes and social movements: An Overview and assessment». *Annual Review of Sociology*, 26.
<<https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611>>
- BOUSETTA, H. (2000). «Institutional theories of immigrant ethnic mobilization: Relevance and limitations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26(2), 229-245.
<<https://doi.org/10.1080/13691830050022785>>
- BOLZMAN, C. (1997). «Identidades colectivas, dinámica asociativa y participación social de las comunidades migrantes en Suiza». *Revista Migraciones*, 2, 75-98.
- COHEN, J. y ARATO, A. (2000). *Sociedad Civil y Teoría Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CORTÉS, A. y SANMARTÍN, A. (2010). «Transnacionalismo político: Políticas migratorias de vinculación con los estados de origen y de las asociaciones migrantes en España. Los casos ecuatoriano y colombiano». *XVI Encuentro de Latinoamericanos en España*, 1.163.
- DELGADO, J. (2007). «Perspectivas clásicas y contemporáneas en el estudio de los movimientos sociales: Análisis multidimensional del giro hacia la relacionalidad». *Revista Colombiana de Sociología*, 28, 47-71.
- EISINGER, P. (1973). «The Conditions of Protest Behavior in American Cities». *American Political Science Review*, 67(1), 11-28.
<<https://doi.org/10.2307/1958525>>

- FENNEMA, M. y TILLIE, J. (2001). «Civic Community, Political Participation and Political Trust of Ethnic Groups». *Connections*, 24(1), 26-41. Recuperado de <https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-322-85129-1_9>.
- GADEA, E. y ALBERT, M. (2011). «Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales». *Política y Sociedad*, 48(1), 9-25.
- GAMSON, W. y MEYER, D. (1999). «Marcos interpretativos de la oportunidad política». En: MCADAM, D.; MCCARTHY, J. y ZALD, M. (comp.). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: ISTMO
- GARRETA, J. (2011). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Tipologías y roles». En: GARCÍA, F.J. y KRESSOVA, N. *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. Granada: Instituto de Migraciones, 199.
- GONZÁLEZ, A.; MORALES, L. y JORBA, L. (2009). «Políticas de incorporación y gestión del asociacionismo de la población de origen inmigrante a nivel local». En: ZAPATA-BARRERO, R. (coord.). *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel, 113-138.
- GOÑALONS, P. (2007). «Oportunidades de participación política de las organizaciones de inmigrantes en España». *Comunicación en el V Congreso de Migraciones*. Valencia.
- IRELAND, P.R. (1994). *The policy challenge of ethnic diversity: Immigrant politics in France and Switzerland*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- JACOBS, D. y TILLIE, J. (2004). «Introduction: Social Capital and Political Integration of Migrants». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(5) (mayo), 419-427. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682016>>
- KOOPMANS, R. (2004). «Migrant Mobilization and Political Opportunities: Variation Among German Cities and a Comparison with the United Kingdom and the Netherlands». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 449-470. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682034>>
- LACOMBA, J.; BONI, A.; CLOQUELL, A. y SOLEDAD, C. (2014). «Inmigrantes Asociaciones and Co-Development Policies: Among the Opportunities for Strengthening and the Risk of Cooptation in the Case of Valencia Region (Spain). *Voluntas* (septiembre), 1-12. Recuperado de <<https://link.springer.com/article/10.1007/s11266-014-9491-9>>.
- MARKARIAN, V. (2006). *Idos y recién llegados: La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos 1967-1984*. Montevideo: Ediciones la Vasija, CIEU, Universidad de la República.
- MARTÍN PÉREZ, A. (2004). «Associations d'immigrés et politiques publiques en Espagne: Revendications, prestation de services et participation politique limitée». *Migrations Société*, 16(95), 15-28.
- MATA, A. (2011). «Asociacionismo inmigrante y Administración local: Relaciones interdependientes». *III Congreso Anual de la REPS*.
- MCADAM, D. (1982). *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- MCADAM, D.; MCCARTHY y MAYER, N. (1999). *Movimientos sociales: Perspectivas comparadas*. Madrid: Akal.
- MCADAM, D.; TARROW, S. y TILLY, C. (2001). *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MELUCCI, A. (2002). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México DF: Colegio de México.
- MONCUSÍ, A. y ESCALA, L. (2013). «Proyecciones transnacionales del asociacionismo migrante: Los ecuatorianos en Valencia, España». En: ESTEBAN, Fernando O.

- (coord.). *Espacios transnacionales de la migración latinoamericana en Europa*. Buenos Aires: Antropofagia, 59-82.
- MORAES, N. (2010). *Transnacionalismo político y nación: El papel del Estado y la sociedad civil migrante en la construcción de la trans-nación uruguaya*. Universidad de Granada. Tesis doctoral.
- MORAES, N.; BERMÚDEZ, A. y ESCRIVÁ, Á. (2013). «Las asociaciones de migrantes latinoamericanos como actores políticos en espacios locales y transnacionales». En: RAYA, E.; ESPADAS, M.A. y ABOUSSI, M. (eds.). *Inmigración y ciudadanía activa*. Barcelona: Icaria, 163-180.
- MORAES, N.; BERMÚDEZ, A.; ESCRIVÁ, Á. y PADILLA, B. (2009). «Estrategias de vinculación de los Estados Latinoamericanos con sus diásporas: Un análisis de las iniciativas desarrolladas por Colombia, Perú, Brasil y Uruguay». En: ESCRIVÁ, A.; BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (eds.). *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. Madrid: CSIC, 297-326.
- MORALES, L. y GONZÁLEZ, L. (2006). «Las asociaciones de inmigrantes en Madrid: Una nota de investigación sobre su grado de integración política». *Revista Española del Tercer Sector*, 4 (septiembre-diciembre).
- MORALES, L.; GONZÁLEZ, A. y SÁNCHEZ, G. (2005). «La integración política de los inmigrantes: Un estudio sobre las asociaciones de inmigrantes en Madrid y Murcia». *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 12.
- MORALES, L. y MOTA, F. (2006). «El asociacionismo en España». En: MONTERO, J.R.; FONT, J. y TORCAL, M. (eds.). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: CIS.
- MOYA, J. (2005). «Immigrants and associations: A global and historical perspective». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 833-864.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500178147>>
- NAVARRO, C.; CLARK, T.; DELAMATA, G.; HERRERA, R. y PÍREZ, P. (2006). *Cambio social, estructura de oportunidades políticas y desarrollo cívico: Memoria proyecto de investigación*. Centro de Estudios.
- ØSTERGAARD-NIELSEN, E. (2003). «The politics of migrants' transnational political practices». *International Migration Review*, 37(3), 760-786.
<<https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2003.tb00157.x>>
- ØSTERGAARD-NIELSEN, E. (2009). «La política a través de las fronteras: Reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes». En: ESCRIVÁ, A.; BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (eds.). *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. Madrid: CSIC.
- PEDREÑO, A. (2005). «Sociedades etnofragmentadas». En: PEDREÑO, A. y HERNÁNDEZ, M. (coords.). *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia, 75-106.
- PERÒ, D. (2009). «Las movilizaciones políticas de los latinoamericanos en Londres». En: ESCRIVÁ, A.; BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (eds.). *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. Madrid: CSIC, 155-182.
- PERÒ, D. y SOLOMOS, J. (2010). «Introduction: Migrant Politics and Mobilization: Exclusion, Engagements, Incorporation». *Ethnic and Racial Studies*, 33(1), 1-18.
<<https://doi.org/10.1080/01419870903418944>>

- PORTES, A.; ESCOBAR, C. y WALTON, A. (2006). «Organizaciones transnacionales de migrantes y desarrollo: Un estudio comparativo». *Revista Migración y Desarrollo*, 6 (primer semestre), 3-44.
- QUIROGA, M. (2009). «Movilización Social en Bolivia. La consolidación de lo indio como capital político». *Revista Conflicto Social*, 2(1), 168-194.
- QUIROGA, M. (2013). «Perspectivas para el análisis de la acción colectiva: Algunas reflexiones críticas y posibles aportes desde la teoría de la hegemonía». *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15(30), 25-44.
- RUCHT, D. (1996). «The Impact of National Context on Social Movement Structures: A Cross-Movement and a cross-national comparison». En: MCADAM, D.; MCCARTHY, J. y ZALD, M. (eds.). *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHROVER, M. y VERMEULEN, F. (2005). «Immigrant Organizations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 823-832.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500177792>>
- SCOTT, J.C. (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Txalapata.
- SOYSAL, Y. (1994). *Limits of Citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- STATHAM, P. (1999). «Political mobilization by minorities in Britain: Negative feedback of “race relations”?». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 25(4), 597-626.
- TARROW, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- TILLY, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Nueva York: Random House-McGraw-Hill Publishing.
- TORAL, M. (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132.
- VEREDAS, S. (2003). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 36, 220.
- VERMEULEN, F. (2005). «Organisational patterns: Surinamese and Turkish associations in Amsterdam, 1960-1990». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 951-973.
<<https://doi.org/10.1080/13691830500177859>>

Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia

Belén Fernández-Suárez

Esther Cano-Ruiz

Universidade da Coruña

belenfernandez@udc.es; esther.cano.ruiz@udc.es



Recepción: 16-10-2017

Aceptación: 18-04-2018

Publicación: 22-06-2018

Resumen

Este artículo se centra en analizar la participación política de los extranjeros asentados en Galicia a través del tejido asociativo inmigrante. Se considera que la participación social en entidades creadas por inmigrantes es sinónimo de integración social y favorece la participación política. Esta participación política se divide en dos componentes: el derecho de acceso a la toma de decisiones y la participación efectiva, entendida como los contactos, las prácticas asociativas y las relaciones con actores sociales y políticos.

Partimos de una metodología mixta que combina la explotación de datos de un cuestionario con el análisis de entrevistas cualitativas. A partir del Cuestionario a Asociaciones de Inmigrantes en Galicia, obtenemos datos cuantitativos de 32 asociaciones de inmigrantes sobre las actividades y sus relaciones de tipo institucional y político. Las 43 entrevistas semiestructuradas a líderes asociativos, representantes institucionales y entidades del tercer sector nos posibilitarán que profundicemos en los discursos que sostienen su actuación y su posición ideológica.

Los principales resultados nos señalan una participación política de las entidades de extranjeros circunscrita al ámbito municipal. La existencia de mecanismos formales permite su articulación como actores sociales pero una escasa incidencia política, lo que puede vislumbrarse en un bajo contacto con entidades políticas y sociales. Cuando este contacto se produce, está más dirigido a solventar necesidades derivadas de la vulnerabilidad social que demandas típicas de un proceso de asentamiento consolidado.

Palabras clave: asociacionismo migrante; capital social; participación política; tercer sector; actor político

Abstract. *Social capital and political networks of migrant associations in Galicia*

This article examines foreigners' political participation in Galicia through migrant associations. It considers that social participation in organizations promoted by migrants implies social integration and favors political involvement. This political participation is divided into two elements: the right of access to decision making and effective participation, which is understood as contacts, associative practices and relationships with social and political actors. A mixed methodology is used combining data drawn from a questionnaire and the analysis of qualitative interviews. From the questionnaire administered to immigrant organizations in Galicia, we obtained quantitative data on the activities and institutional and political relations of 32 immigrant associations. The 43 semi-structured interviews of association leaders, institutional representatives and third sector entities allows us to look deeper into the discourses that support their actions and their ideological-political position. The main results point to a political participation of foreigners' organizations circumscribed to the local sphere, as well as to the existence of formal mechanisms that allow their consideration as social actors but with scarce political incidence characterized by little contact with political and social entities. When this occurs, it is more aimed at solving needs derived from social vulnerability rather than the typical demands of a consolidated settlement process.

Keywords: migrant associations; social capital; political involvement; third sector; political actor

Sumario

- | | |
|---|--|
| <p>1. Introducción: Capital social y redes sociales en el asociacionismo inmigrante</p> <p>2. Metodología</p> <p>3. El contexto migratorio gallego</p> <p>4. Los números de la integración política de las asociaciones de inmigrantes en Galicia</p> | <p>5. Los discursos de asociaciones de inmigrantes y de actores clave sobre la integración política de tejido social migrante</p> <p>6. Epílogo: ¿De lo global a la estructura local de oportunidades?</p> <p>Referencias bibliográficas</p> |
|---|--|

1. Introducción: Capital social y redes sociales en el asociacionismo inmigrante

Esta propuesta busca analizar el papel que desempeñan las relaciones y el capital social a través del tejido asociativo en la integración política de los inmigrantes, para lo cual nos centraremos en estudiar las relaciones de las organizaciones de inmigrantes con otro tipo de entidades, partidos políticos y administraciones públicas. Por ello, consideramos necesario desarrollar brevemente los conceptos de capital social y de integración política sobre los que trabajamos, aplicados concretamente a la realidad migratoria.

Esta investigación¹ parte de un enfoque reticular con la mirada puesta en las redes formales e informales tejidas por la población migrante, lo que nos lleva a adoptar una concepción de capital social próxima a la definición realizada por Bourdieu sobre este término: «acumulación de recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo» (Bourdieu, 1986). De este modo, el capital social es fruto de los activos que incorporan los miembros a la estructura reticular en la que se insertan a través de las relaciones tejidas y debido a la posibilidad de acceder a los recursos de dicha red (Lin, 2002). Partiendo del prisma individualista que nos ofrece Bourdieu, donde el capital social es un recurso inalienablemente apropiado por el actor, vemos que su componente de pertenencia a la red social otorga las propiedades comunes de apropiación colectiva a todos sus miembros (Bourdieu, 2001). Es decir, los resultados de la acción de los sujetos se ve determinada por las redes sociales de las que forman parte, y la inclusión en dichas redes permite a sus miembros compartir los recursos disponibles en la misma.

Sin embargo, cuando hablamos de capital social en el campo político es necesario incorporar el marco que establece las pautas de participación y relación, con lo que nos sumamos a la tesis expuesta por Stolle (2000: 5), según la cual la diferencia culturalista y estructuralista de la teoría del capital social no responde a un paradigma diferenciado, sino a los distintos enfoques dirigidos hacia el fenómeno de estudio. La dificultad radica en la ausencia de una microteoría del capital social (Stolle, 2000) que aúne ambas dimensiones explicando la relación causal entre la participación en redes y asociaciones con la conformación de dinámicas de confianza y reciprocidad o, en dirección inversa, que muestre cómo el ámbito de la cultura social suscita lógicas que facilitan la generación de redes y asociaciones. Sin pretender encontrar dicha microteoría, esta definición bebe de ambos enfoques en su construcción y en su formulación del concepto de capital social. Todo capital es un recurso que se invierte para obtener un beneficio, por tanto, el capital social, como recurso relacional, es una «inversión en relaciones sociales con expectativas de retorno en el mercado» (Lin, 2002: 19), y este mercado puede ser de naturaleza diversa según el ámbito de observación: económico, político, laboral o comunitario (Lin, 2002). Este capital se activa por parte de los miembros de una red social o de actores sociales a través de las conexiones que establecen con otros nodos con los que les unen lazos fuertes o débiles, y obtienen ventajas tanto en un plano individual —accediendo a recursos que le son ajenos— como grupal —ampliando la red y, por tanto, los recursos potenciales.

El capital social desempeña un papel protagónico en un doble sentido. Por un lado, generando relaciones entre grupos diversos mediante la potenciación

1. Este artículo forma parte de los resultados de la investigación “Asociacionismo inmigrante en Galicia. Lazos transnacionales y codesarrollo desde una perspectiva de género”, dirigida por la profesora Antía Pérez Caramés (Universidade da Coruña) y financiada por Cooperación Galega [Xunta de Galicia] en los años 2014 y 2015.

de dinámicas de interconexión social a través de redes extrafamiliares (*bridging social capital*) conformadas por vínculos débiles (Grannovetter, 1973). Por otro lado, fortaleciendo la cohesión interna de los grupos (*bonding social capital*) a través de estructuras cerradas que ejercen el control social (Coleman, 2001). Las redes sociales serían vistas como el complejo entramado de relaciones entre actores sociales (Requena, 1989). Las redes son las estructuras por las que circula la información, los bienes o los apoyos materiales o emocionales (Requena, 1998).

La participación en entidades de inmigrantes se ha constatado como positiva para la integración en las sociedades de destino (Guarnizo et al., 2003), de la misma forma que la integración social promueve una participación política, lo que se puede concretar en una mayor probabilidad de votar en las elecciones municipales (Tillie, 2004) o en un mayor interés por la política en la sociedad receptora (Morales y Pilati, 2011; Pilati y Morales, 2016).

A ello se suma que dicha participación se orienta hacia intereses individuales y colectivos como migrantes, lo que genera dinámicas identitarias respecto al país de destino y de defensa de derechos. La militancia en organizaciones de inmigrantes está asociada positivamente con una mayor participación en organizaciones pro derechos de los inmigrantes frente a organizaciones generalistas de la sociedad civil (Pilati y Morales, 2016).

En esta línea, la participación política se entiende como aquellas actividades llevadas a cabo por personas del común dirigidas a influir, directa o indirectamente, en decisiones tomadas en los diversos niveles del sistema político (De Rooij, 2012, citando a Brady, 1999, y a Verba, 1995). Desde las políticas públicas de integración de inmigrantes en España se estimuló la creación y la consolidación de asociaciones de inmigrantes (Cebolla Boado y López Sala, 2012), porque se consideraba que la existencia de estos actores era un indicador de incorporación exitosa a la sociedad de destino (Cebolla Boado y López Sala, 2012). Los mecanismos elegidos para esta promoción han sido varios, desde el propio apoyo y los incentivos por parte de los técnicos a la creación de asociaciones hasta las subvenciones, pasando finalmente por la creación de órganos o de foros de participación sobre temas de inmigración (con una composición importante de asociaciones de inmigrantes).

La investigación que presentamos aborda la integración política como la participación pública en la sociedad de destino y nos acerca al término *integración política* definido por González Ferrer y Morales (2006) como «la participación efectiva en el ámbito público por parte de la población de origen inmigrante» (González Ferrer y Morales, 2006: 132), además de incorporar la diversidad participativa y su plasmación asociativa, considerándola un efecto de la apropiación colectiva de los migrantes de fórmulas de transformación y de presencia social.

En este artículo seguimos, de forma aproximada —pero partiendo de metodologías diversas y de resultados de investigación distintos—, los trabajos sobre integración política organizativa de González Ferrer y Morales. Sus investigaciones dividen dicha noción en dos componentes:

1. Los derechos de acceso a la toma de decisiones a través de la inclusión formal o informal en organismos o en mecanismos de toma de decisiones.
2. La participación efectiva, que sería considerada el conjunto de actividades políticas, el contacto con organizaciones de dicho ámbito en la sociedad de destino y los contactos transnacionales con agentes de su país de origen (González Ferrer y Morales, 2006).

En este caso, intentaremos ver el aprovechamiento, por parte de las asociaciones de inmigrantes, de la estructura de oportunidades y restricciones políticas (Koopmans y Statham, 2000) que brindan los ámbitos local y autonómico de actuación. En definitiva, analizaremos las redes y el capital social de los inmigrantes como factores relevantes en la integración política en los distintos ámbitos.

2. Metodología

Este artículo es fruto del proyecto de investigación *Asociacionismo migrante en Galicia: Lazos transnacionales e codesenvolvemento desde unha perspectiva de xénero*, desarrollado por la Universidade da Coruña durante los años 2014 y 2015 y financiado por la Xunta de Galicia. El estudio combinó la recogida de información cuantitativa con las técnicas de análisis cualitativo. En el mismo se recogen algunos de los principales resultados de dicha investigación.

El punto de partida fue la elaboración de un censo que incorporó todas las asociaciones migrantes implantadas en el territorio gallego e inscritas en los registros provinciales y autonómicos. Este registro contaba inicialmente con 179 asociaciones y posteriormente fue depurado. Se discriminaron a aquellas realmente activas en el tejido asociativo de Galicia frente a las que tenían una presencia meramente formal en él. Finalmente, fueron 89 las organizaciones consideradas activas, lo que indica una tasa de mortalidad del 50% desde la etapa comprendida entre 2009 (año de partida de las inscripciones registrales) y 2016. Estos registros no miden bien la desaparición de las asociaciones. Inscribirse es fácil, pero casi nadie notifica su defunción.

De las 89 entidades consideradas activas en Galicia, 32 —aproximadamente un 36% de ellas— accedieron a responder a un cuestionario a través de contacto telefónico sobre tres bloques temáticos: trayectoria migratoria; experiencia participativa e implicación con la comunidad de origen, e historia y fines de la asociación. Esta tasa de respuesta es similar al estudio realizado sobre asociacionismo inmigrante no comunitario en la Comunidad Valenciana, que alcanza un 41% (Cloquell, 2014: 318). Los resultados del Cuestionario a Asociaciones de Inmigrantes en Galicia nos permiten describir las principales características del tejido asociativo inmigrante en dicha comunidad y evaluar la integración política de las personas foráneas a través de las redes asociativas en función de la presencia política formal e informal, la interacción entre entidades o con instituciones públicas o políticas.

No obstante, el grueso del proyecto recae en un conjunto de entrevistas semiestructuradas a líderes asociativos migrantes, con la participación de integrantes de 25 organizaciones y, por tanto, con un alcance del 28% del tejido asociativo activo migrante, a lo que se suman 18 entrevistas semiestructuradas a agentes clave y a expertos vinculados a instituciones autonómicas y a entidades sin ánimo de lucro sobre asociacionismo migrante gallego. A través de dichas entrevistas se buscó la contextualización y la explicación de las evidencias recogidas mediante el Cuestionario a Asociaciones de Inmigrantes en Galicia. Además, se abordó la meta de explorar la evolución del apoyo gubernamental a las políticas específicas de inmigración. Concretamente, se indagó acerca de la relevancia concedida a las asociaciones migrantes como interlocutoras.

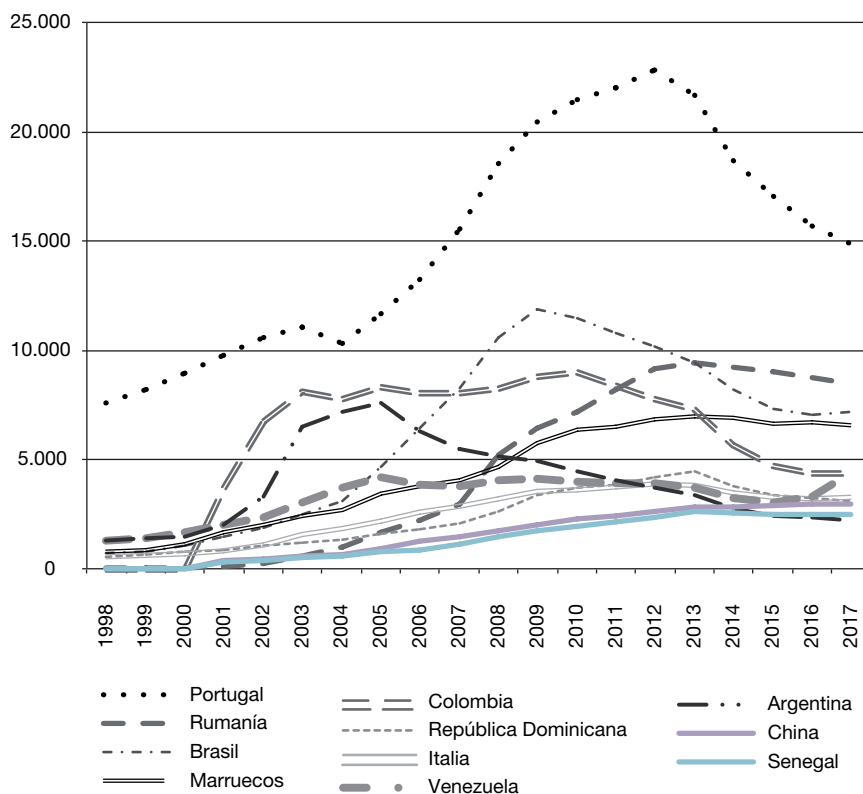
3. El contexto migratorio gallego

Galicia es un territorio en el que se cruzan procesos migratorios históricos y contemporáneos. En el presente capítulo explotaremos la dinámica migratoria de Galicia como receptora de flujos de retorno de gallegos procedentes de las salidas de la década de 1950 a Latinoamérica y de 1960 a países europeos; a lo que sumaremos la llegada de inmigración extranjera con y sin vínculos históricos con la emigración gallega, y, finalmente, la «nueva emigración gallega», que, a raíz de la actual crisis económica, sale del país a las ciudades globales en busca de mejores perspectivas profesionales.

En Galicia residen 87.000 personas de nacionalidad extranjera, según datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE, 2017), lo que significa apenas un 3% del conjunto poblacional. El norte peninsular fue y es un destino poco atractivo para la llegada de inmigrantes extranjeros. La crisis económica asociada con reemigración y retorno, junto con las concesiones de nacionalidad española —33.000 entre 2002 y 2014—, provocaron un descenso de 25.000 extranjeros en el total de empadronados, cifra que llegó a su cénit en el año 2012, con 112.000 inmigrantes. En definitiva, la inmigración extranjera está infrarrepresentada en Galicia en relación con el peso poblacional de la zona en el conjunto del Estado, que equivale a un 6% (INE, 2017).

La composición del total de extranjeros suele analizarse a través de las nacionalidades principales. La inmigración fronteriza de portugueses representa un 17% en 2017, por lo que resulta el colectivo más numeroso. En orden de importancia les sigue el colectivo rumano, que representa un 10% del total; un 8% está formado por personas de origen brasileño y marroquí; un 5% son venezolanos y colombianos; un 4% cuenta con la nacionalidad italiana (pero una parte importante de dicho porcentaje está formado por argentinos de procedencia que no han residido en Italia) y dominicana, y, finalmente, un 3% procede de China, Senegal y Argentina. En definitiva, las migraciones laborales y sin vínculos previos con Galicia (Rumanía, Marruecos, Colombia, República Dominicana, China y Senegal) representan un 32% del total y, junto con la llegada de los vecinos portugueses (y los nacionales brasileños), que aportan

Gráfico 1. Evolución de las principales nacionalidades de población extranjera empadronada en Galicia (1998-2017)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes (INE, 1998-2017).

otro 25%, protagonizan la mayor parte del asentamiento migratorio en Galicia en 2017 (Pérez Caramés, 2017).

En grandes líneas, el contexto migratorio gallego, poco atrayente para la inmigración foránea y con un pausado dinamismo económico, es un factor a considerar a la hora de entender que estamos ante un total poblacional de extranjeros que son residentes permanentes, y que sobre todo se trata de una inmigración laboral. A pesar de la baja intensidad, podemos decir que se incentivó la creación de asociaciones de inmigrantes a través de políticas públicas autonómicas de integración, proceso que quedó frenado en el año 2011 por el descenso del gasto social. La crisis, que impactó en gran medida en la población foránea asentada en Galicia —lo que provocó una importante exclusión laboral y social—, se llevó también las ayudas específicas al asociacionismo inmigrante, en definitiva, al principal mecanismo de participación política de este colectivo.

4. Los números de la integración política de las asociaciones de inmigrantes en Galicia

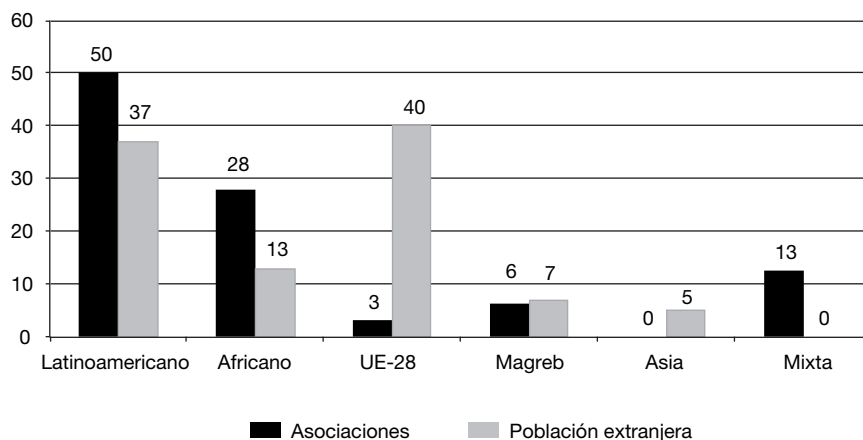
Los datos extraídos del Cuestionario a Asociaciones de Inmigrantes en Galicia, administrado por teléfono a 32 entidades de inmigrantes, nos permiten elaborar, en primer lugar, un pequeño diagnóstico descriptivo de los rasgos estructurales de las entidades de inmigrantes en Galicia. Dicho diagnóstico tiene relevancia académica, pues prácticamente no existen investigaciones que analicen la realidad de este tejido en la zona (Vázquez Silva, 2007 y 2017), como sí sucede con mayor profusión respecto a otras comunidades autónomas. En segundo lugar, nos centraremos en la participación política de dichas organizaciones. Lo haremos a través de la explotación de este cuestionario de variables como el contacto con otras entidades, instituciones públicas y actores sociales y políticos.

4.1. Breve perfil del tejido asociativo en Galicia

Para comenzar, debemos señalar que la totalidad de las asociaciones están incorporadas en un registro oficial que puede verse como un indicador de presencia política formal. Concretamente, un 34% se ha inscrito en un solo registro; un 53%, en dos registros administrativos, y, finalmente, solo un 13% ha triplicado este proceso administrativo, teniendo en cuenta que la máxima opción era anotarse en cuatro censos de asociaciones (estatal, autonómico, provincial y local). Un 84,4% ha optado por dar de alta la entidad en un registro municipal, un 22% ha realizado este proceso en el ámbito provincial, un 66% ha dado este paso en el ámbito autonómico y, finalmente, solo un 6,3% está anotado en un registro estatal. Estos datos nos muestran una fuerte institucionalización, tanto a nivel local como autonómico.

En relación con las principales procedencias de las asociaciones, nos encontramos con que un 50% de las mismas es de origen latinoamericano, un 28% está compuesto por inmigrantes de países del África subsahariana, un 13% muestra una composición mixta de inmigrantes de procedencias diversas, un 6% corresponde a entidades procedentes del Magreb y, finalmente, un 3% está formado por organizaciones cuyos miembros tienen nacionalidades de la UE-28. Si tomamos como referencia los datos del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 2016 (Instituto Nacional de Estadística), nos encontramos con que las asociaciones latinoamericanas y africanas de inmigrantes están sobrerrepresentadas, porque su peso se encuentra por encima del 37% del total de población extranjera para el caso de nacionalidades latinoamericanas y del 13% del peso de la población del África subsahariana en Galicia. El peso de las asociaciones de la zona del Magreb se corresponde con el 7% de su total poblacional en Galicia. Finalmente, está infrarrepresentada la población procedente de la UE-28, que supone un 40% del total de las personas extranjeras empadronadas en Galicia en 2016. Como suele ser habitual, no existe ninguna asociación de población asiática en la muestra realizada, mien-

Gráfico 2. Porcentajes de población extranjera por áreas de procedencia principales (2016) y de asociaciones de inmigrantes en Galicia por áreas de procedencia principales (2015)



Fuente: elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 2016 (Instituto Nacional de Estadística) y Cuestionario a asociaciones de inmigrantes en Galicia.

tras que su peso poblacional se ubica en torno al 5% de la población extranjera. Por lo tanto, resulta claro que el lugar de procedencia es una variable que incide en la mayor o menor propensión a crear entidades asociativas de inmigrantes.

La media de personas asociadas a este tipo de entidades en Galicia es de 131, con una desviación típica de 196, en parte porque existen dos entidades con altos niveles de participación migrante. Es complicado obtener datos sobre participación en las asociaciones (Lacomba y Giner, 2013), pero los que disponemos acerca de la Comunidad Valenciana señalan que la mayoría de las entidades se sitúan en una franja entre los 25 y los 100 miembros en general, aunque las asociaciones de marroquíes y senegaleses superan la media de los 200 afiliados (Cloquell, 2014). En el caso concreto de las asociaciones de inmigrantes africanos en Valencia, Navarra y Cataluña, la media de socios es de 153 personas, aunque se percibe diferencia en las medias de estas entidades en las distintas comunidades (Garreta y Llevot, 2013). En líneas generales, y a pesar de la gran dispersión, podemos percibir que el tamaño de su composición es reducido comparativamente, aunque más voluminoso en las agrupaciones de composición africana.

Solo 3 de las 32 asociaciones, es decir, un 9,4%, cuenta con personal contratado para apoyar el funcionamiento de la entidad en Galicia. Estudios comparativos nos indican que las cifras son mayores para el tejido asociativo inmigrante en la Comunidad Valenciana, que alcanza un 19% (Cloquell, 2014), y para las asociaciones africanas la media en Cataluña, Valencia y Navarra indica que solo un 5,3% cuenta con personal contratado, siendo más alta en la Comunidad Valenciana (Garreta y Llevot, 2013). En cuanto a la participación de la masa de socios, de media un 49% de los inscritos participa de

forma activa, aunque aquí también tenemos una alta desviación típica para Galicia. Sobre el grado de participación, podemos señalar que el estudio para la Comunidad Valenciana indica ratios más bajas —entre el 10 y el 15%— y una menor participación activa en las entidades más voluminosas (Cloquell, 2014).

En el caso gallego, la junta directiva está compuesta por una media de 6 personas, con una desviación típica de 2 personas, y un 50% están lideradas por mujeres. Estas cifras son similares en la investigación de asociaciones de inmigrantes africanas en Cataluña, Navarra y Valencia, donde la media de miembros se sitúa entre los 7 u 8 (Garreta y Llevot, 2013). La cuota media anual que paga cada socio o socia asciende a 28 euros, y en este caso la desviación típica es elevada, puesto que alcanza los 33 euros. La media de ingresos anuales de las entidades en el año 2014 es de poco más de 3.000 euros, pero cuenta asimismo con una fuerte desviación típica de 6.519 euros. Su presupuesto procede principalmente del pago de cuotas —que es el ingreso mayoritario también de las entidades de inmigrantes en Valencia (Cloquell, 2014)—, en menor medida, de donaciones y de campañas de recaudación de fondos, y en algunos casos cuentan con una aportación municipal —un 22% de las entidades que contestaron, es decir, 6 de 27—. Con financiación autonómica y provincial solo encontramos a una única entidad que dispone de ayuda para su mantenimiento y funcionamiento. Si antes de la crisis podíamos hablar de su dependencia de fondos públicos, quizás en este contexto de austeridad en el gasto social podemos hablar de entidades cuasi autofinanciadas.

En cuanto a la presencia política informal que puede medirse como su integración en alguna plataforma o en algún colectivo no registrado, aquí nos encontramos con que solo un 31,3% de las entidades pertenece a alguna plataforma colectiva; es decir, 10 de un total de 32 asociaciones. Estas son cifras similares a las de la participación de asociaciones de inmigrantes africanos en Cataluña, Valencia y Navarra en plataformas o foros que alcanza un 22% (Garreta y Llevot, 2013: 25). Las asociaciones que están vinculadas al Foro Galego de Inmigración, una plataforma que aglutina entidades de inmigrantes, representan un 12,6% del total; dos organizaciones pertenecen a la Federación de Venezolanos en Galicia, lo que equivale a un peso del 6,2%; también encontramos a una entidad asociada a la Federación de Asociaciones de Peruanos de Galicia; otra, a la Asociación Nacional de Inmigrantes de Cabo Verde; otra, a la Federación Senegalesa de Galicia, y, finalmente, una de ellas forma parte de una plataforma de tipo religioso de Discípulos de Touba en Galicia. En definitiva, no existe una tendencia a la concentración ni a la agrupación entre entidades en plataformas, lo cual, si cabe, provoca una cierta dispersión de sus actividades y reduce su capacidad de influencia política.

4.2. El asociacionismo inmigrante en Galicia y su participación política

La participación en la vida de las asociaciones es lo que se conoce como *capital social étnico* (Jacobs y Tillie, 2004), y la densidad de la red entre asociaciones étnicas conectadas horizontalmente entre sí se percibe como una mayor

Tabla 1. Percepción de la importancia de los contactos de las asociaciones de inmigrantes en relación con otros actores sociales y políticos en Galicia (2015)

	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	Total
Contacto con asociaciones de inmigrantes	84,4	9,4	6,3	0,0	100
Contacto con ONG de España o Galicia	71,9	21,9	3,1	3,1	100
Contacto con asociaciones u ONG del país de origen	56,3	15,6	12,5	15,6	100
Contacto con instituciones del Gobierno del país de origen	50,0	18,8	18,8	12,5	100
Contacto con los partidos políticos	18,8	21,9	28,1	31,3	100
Contacto con los sindicatos	21,9	15,6	25,0	37,5	100
Contacto con el Ayuntamiento	59,4	21,9	9,4	9,4	100
Contacto con el Gobierno autonómico	43,8	25,0	15,6	15,6	100
Contacto con el Gobierno central	28,1	21,9	18,8	31,3	100
Contacto con las instituciones europeas	28,1	21,9	15,6	34,4	100

Fuente: elaboración propia a partir del cuestionario a asociaciones de inmigrantes en Galicia.

propensión a la participación política (Fennema y Tillie, 1999; Tillie, 2004). La valoración positiva de la interacción interasociativa, y más aún si su conexión horizontal es intensa, puede lograr un aumento de la confianza social, la cooperación voluntaria y reforzar las normas de reciprocidad (Putnam, 2003; Ostrom y Ahn, 2003). En nuestro estudio, esta interacción y este contacto entre organizaciones de inmigrantes y otro tipo de actores sociales y políticos se analizarán como elementos positivos de integración social y política.

Para medir estos contactos, nos quedaremos previamente con la visión de las entidades sobre si dicha relación con otros actores resulta significativa y relevante en relación con sus propios fines. Las entidades de inmigrantes perciben que el contacto con otras asociaciones de inmigrantes y con las ONG de la sociedad de destino es muy importante o algo importante en un 94% de los casos. Desciende su consideración del grado de transcendencia de tener relación con asociaciones o entidades del tercer sector de su país de origen hasta alcanzar el 72%, y la conexión con las instituciones del gobierno del país de origen es central para el 69% de las organizaciones entrevistadas. Su valoración de la importancia de tener contacto con partidos políticos solo resulta significativa para un 41% de las entidades, y desciende a un 37% si nos referimos al trato con los sindicatos. Cuando hablamos de instituciones públicas, perciben como más relevantes la comunicación con ayuntamientos en un 81% de los casos, un 69% ve significativo el contacto con la Administración autonómica y un 50% opina lo mismo sobre el Gobierno central y las instituciones europeas. En conclusión, podemos decir que priorizan la conexión con entidades similares a las suyas y con el tercer sector. En un segundo plano aparece la relevancia de las relaciones transnacionales, y, finalmente, tienen una importancia especial los ámbitos municipal y autonómico frente al estatal y europeo. En cambio, quitan valor al contacto con partidos políticos y sindicatos.

La poca importancia otorgada por estas organizaciones a la interacción con los partidos, medida por una pregunta en la que se valora la relevancia de los actores políticos por parte del tejido asociativo inmigrante, tiene su consecuencia posterior en una falta de vinculación real con los mismos². Ello se infiere de una pregunta acerca de si la entidad está próxima a alguna fuerza política. El contacto continuo con los partidos en general no alcanza a dos de cada diez organizaciones de inmigrantes. El 19% de los líderes asociativos extranjeros declara tener un contacto habitual con el Partido Socialista Obrero Español, mientras que el 15% mantiene trato con el Partido Popular o con las Mareas y se reduce respecto al resto de fuerzas políticas, con las que la relación es menor y solo hay contacto para un 9% de las entidades entrevistadas. Finalmente, solo un 12,5%, es decir, tres de las asociaciones de inmigrantes se consideraban próximas a algún partido político, concretamente, dos entidades manifestaron estar próximas al Partido Socialista y una a Ciudadanos. Por así decirlo, estos datos alejan el fantasma del riesgo de la cooptación política de las entidades de inmigrantes afincadas en Galicia, como puede suceder en otros niveles administrativos como el estatal y en otro momento temporal y político (Veredas Muñoz, 2003).

Retomando el análisis del contacto y la frecuencia entre organizaciones, nos encontramos con que, para las asociaciones analizadas, se producen comunicaciones habituales con asociaciones de inmigrantes en un 47% de los casos; en cambio, en un 34,4% de los casos, la relación es constante con las entidades del tercer sector (ver la tabla 2). Las conexiones entre estas organizaciones y las instituciones públicas son frecuentes, especialmente con el Área de Migraciones y con el Departamento de Servicios Sociales del Ayuntamiento. En un 37,5% de los casos denotan relación directa y constante con dichas instituciones municipales, lo que contrasta con el contacto con las del país de origen, con las que tan solo el 22% de las organizaciones tiene un trato habitual.

La fortaleza del contacto de las entidades de inmigrantes con las centrales sindicales es variable. Este aspecto se mide a través de una autodeclaración en una pregunta del cuestionario que apela a la percepción del informante que habla en nombre de la organización. El contacto con Comisiones Obreras es constante para un 22% de las entidades de inmigrantes que señala un trato habitual, frente a un vínculo débil con la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Confederación Intersindical Galega (CIG), con quien solo el 6% de las organizaciones declara tener relación frecuente.

2. La valoración sobre la relevancia en el contexto se obtiene a través de una declaración de la asociación ante la siguiente pregunta cerrada: «¿Podría decirme si, para su asociación, el contacto con *x* es muy importante, algo, poco o nada importante?». Posteriormente, y después de contestar a la importancia del contacto —habitual, esporádico o ninguna aproximación— con partidos políticos, se pasa a indagar si existió contacto con las distintas fuerzas políticas (Partido Popular, Partido Socialista, con las Mareas —en los que se incluyen a ANOVA, Izquierda Unida o Podemos, así como las candidaturas municipalistas— y con el Bloque Nacionalista Galego). Finalmente, se procede a preguntar directamente si la entidad se siente cercana a algún partido político y se pregunta a cuál.

Tabla 2. Contacto y frecuencia del mismo mantenido por las asociaciones de inmigrantes en Galicia (2015)

	Contacto habitual	Contacto esporádico	Ningún contacto	NS/NC
Contacto con asociaciones de inmigrantes	46,9	37,5	12,5	3,1
Contacto con ONG de España o Galicia	34,4	34,4	28,1	3,1
Contacto con asociaciones o ONG del país de origen	6,3	31,3	59,4	3,1
Contacto con instituciones del Gobierno del país de origen	21,9	18,8	56,3	3,1
Contacto con concejales o representantes políticos del PP	15,6	25,0	50,0	9,4
Contacto con concejales o representantes políticos del PSOE	18,8	25,0	46,9	9,4
Contacto con concejales o representantes políticos de las Mareas	15,6	18,8	56,3	9,4
Contacto con concejales o representantes políticos del BNG	9,4	21,9	59,4	9,4
Contacto con concejales o representantes políticos de otros partidos	9,4	15,6	65,6	9,4
Contacto con CC. OO.	21,9	6,3	68,8	3,1
Contacto con UGT	6,3	6,3	81,3	6,3
Contacto con CIG	6,3	9,4	78,1	6,3
Contacto con otros sindicatos	0,0	3,1	84,4	12,5
Contacto con el Área de Migraciones a nivel municipal	37,5	25,0	25,0	12,5
Contacto con el Área de Servicios Sociales a nivel municipal	37,5	34,4	31,9	6,3
Contacto con los colegios de su zona	18,8	34,4	43,8	3,1
Contacto con la policía local	15,6	31,3	50,0	3,1
Contacto con los centros de salud de su zona	9,4	21,9	62,5	6,3
Contacto con la Consellería de Política Social (Xunta)	9,4	31,3	53,1	6,3
Contacto con la Consellería de Empleo (Xunta)	9,4	18,8	65,6	6,3
Contacto con la Consellería de Educación (Xunta)	9,4	15,6	68,8	6,3
Contacto con el Ministerio de Empleo y Seguridad Social	9,4	12,5	75,0	3,1
Contacto con el Ministerio de Educación	3,1	6,3	87,5	3,1
Contacto con el Ministerio del Interior	9,4	9,4	78,1	3,1
Contacto con las instituciones europeas	3,1	15,6	78,1	3,1

Fuente: elaboración propia a partir del Cuestionario a asociaciones de inmigrantes en Galicia.

En definitiva, la mayor intensidad de los contactos se produce con asociaciones de inmigrantes y entidades sin ánimo de lucro en la sociedad de destino, al igual que con el área municipal encargada de la atención a población extranjera o con los servicios sociales municipales. Esto refuerza el carácter local de los contactos de las entidades y también sus relaciones entre iguales —asociaciones de inmigrantes— y semejantes —entidades del tercer sector.

En conclusión, el grado de institucionalización de las asociaciones de inmigrantes es importante en cuanto a su inclusión en registros administrativos. Además, dichas organizaciones mantienen una relación relevante con entidades que trabajan con población extranjera y con sus otras entidades homólogas formadas por población extranjera. También mantienen una relación habitual con la Administración municipal, más concretamente con las áreas especializadas en atención a la población extranjera —áreas de migraciones y servicios sociales.

5. Los discursos de asociaciones de inmigrantes y de actores clave sobre la integración política de tejido social migrante

El aumento de los flujos migratorios en la última década no ha derivado en la articulación de un movimiento asociativo inmigrante cohesionado e influyente en el Estado español. Por contra, las características que lo definen son la fragmentación étnico-nacional (Toral, 2010) y la falta de coalición del movimiento organizado, tanto en la escala autonómica (Masanet Ripoll y Santacreu Fernández, 2010) como en la estatal (Gómez Gil, 2006). En el caso de Galicia, la estructura organizativa conformada por la población inmigrante adolece de la problemática común que acompaña a otras zonas del Estado —singularizada por un asociacionismo débil fruto de una participación escasa de la población migrante, poco cohesionada más allá de vínculos puntuales e instrumentales y, por tanto, con una acción y una movilización desestructuradas.

En el asociacionismo migrante de Galicia nos encontramos principalmente con que los objetivos de las entidades están orientados al mantenimiento de su cultura de origen —dimensión étnica e identitaria— y dirigidos al apoyo mutuo entre compatriotas —dimensión asistencialista— (Veredas Muñoz, 2003). Esto último provoca que existan pocas entidades con una composición mixta, puesto que son hegemónicas las que están enfocadas a agrupar a individuos de una misma procedencia. Estas organizaciones distan mucho de querer ejercer como grupo de presión política, y en muchos de los casos se definen como *apolíticas*, lo que concuerda con el escaso vínculo con los partidos y la mayoría de sindicatos.

De política, no. ¿Qué arreglamos nosotros si somos ochenta? ¿Qué arreglamos haciendo política para allá? No arreglamos nada. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano con vínculos migratorios con Galicia 1)

Los líderes comunitarios de estas agrupaciones tienen una tendencia pronunciada a contar con un historial de activismo previo (Veredas Muñoz, 2003) que puede vincularse a cuatro frentes: la acción social, el trabajo sociocultural, la movilización política y, finalmente, la participación de tipo religioso. La participación política en origen tiene un efecto positivo en el compromiso político en destino (Jacobs et al., 2004). Estas experiencias previas en sus países de origen³ sirven para entender el funcionamiento y el papel que deben desempeñar estas asociaciones de inmigrantes en las sociedades de destino.

Ya tengo el bagaje. Yo trabajaba con adultos. Los proyectos, no muchos, eran más bien medicina preventiva, porque entonces teníamos un dispensario de nivel básico. Entonces llegaba gente, se le prestaba asistencia médica, odonto-

3. En los discursos analizados, debemos tener en cuenta que solo consideramos la voz de la población «activada» de forma transnacional, tanto en origen como en destino. Es decir, no se contempla el discurso de aquellos que, estando activos en el país de origen, no mantienen esta posición en la sociedad de destino.

lógica, pero teníamos un proyecto que se llamaba Plan Nueva Sonrisa. Tenemos 92 abuelos. (Asociación de mujeres inmigrantes principalmente de países latinoamericanos)

Trabajé con una [asociación], este..., Club de Madres. [...] nos daban de, este..., de Cáritas. Nos traían víveres, hacíamos vasos de leche y, este... Después hacíamos manualidades, algunas de ellas que sabían habilidades que tenían para tejer, después les hacíamos exposiciones para generarnos, para poder ayudar al que más lo necesitaba de acuerdo con sus necesidades. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 2)

Yo creo que ya desde que... Los procesos políticos, los procesos duros de mi abuelo, ya como que lo vas llevando en la sangre. Entonces no era la típica niña que me gustaran las discotecas, sino que ya trabajé con los salesianos. (...). Yo creo que esa vena ya la tenía marcada. [...] Entonces, a partir de que yo vine aquí, cuando fundamos [nombre de la asociación], somos de los fundadores, hace casi 18 años hemos trabajado en el proceso asociativo. [...] Sí, yo fui activista toda, toda la vida. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 3)

Allí yo mayormente lo que era pertenecía a un ministerio, pero ministerio evangelista. Yo tenía un ministerio evangélico, que aquí se llama *evangelista*. Pero yo soy evangélico y aquí soy pastor. Yo soy pastor de la Iglesia [...] Bueno, en principio, yo tenía unos treinta o treinta y cuatro, pero con la economía han emigrado. Han tenido que irse a su país anclados, pero seguimos trabajando. [...] Yo trabajaba, porque allí yo trabajaba para una institución, que era capellán federal y yo trabajaba mayormente con el cuerpo de ayudante del presidente y con la comunidad. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 4)

5.1. Del peligro de la cooptación política y de la dependencia de fondos públicos a la escasa incidencia y a la autogestión de las asociaciones de inmigrantes en Galicia

La concepción de las entidades de inmigrantes como relevantes para las políticas de integración social en España provocó que se pusiesen en marcha líneas de apoyo institucional, tanto por la vía de recursos como por la institucionalización de foros de participación (Cebolla Boado y López Sala, 2012). Durante el período de expansión del gasto social, que afectó también a la política de integración de inmigrantes y que podemos ubicar en la etapa comprendida entre 2004 y 2008, nos encontramos con fondos económicos destinados a estas entidades por las distintas administraciones públicas. Esto provocó el rápido desarrollo de muchas de ellas y la fuerte dependencia de fondos públicos para poder llevar a cabo sus tareas fundamentales. El descenso de gasto social por parte de las administraciones que tuvo lugar desde el año 2009 en adelante provocó una fuerte reducción de las políticas sectoriales que afectó en gran parte a las medidas de integración de la pobla-

ción extranjera y, como efecto colateral, al corte de apoyo económico a las entidades de inmigrantes.

Yo creo que los problemas que tienen es que, antes de la crisis económica, evidentemente, casi toda asociación de inmigrantes pues tenía su subvención, 3.000 euros, 6.000 euros, que les permitían más o menos mantenerse. Llegó la crisis económica. Quizás al colectivo que más afectó, de toda Galicia, fue al colectivo de las asociaciones de inmigrantes, porque perdieron cualquier tipo de subvención pública y eso hizo que, bueno, que se encontraran en una situación muy complicada, en el sentido de que ya no tenían recursos para mantener ese local o para mantener ciertas actividades... De repente, también se encontraban que sus asociados, o muchos de ellos, acababan en el paro, tenían más problemas y demandaban a la asociación esas soluciones, y esa asociación no estaba creada para ese fin. (Experto en inmigración gallega 1)

Los resultados de nuestra investigación nos muestran que, pese a la priorización de las relaciones interorganizativas dentro del colectivo migrante, son pocas las organizaciones en Galicia que desarrollan proyectos de manera conjunta, incluso que se organizan de forma puntual para llevar a cabo alguna acción o algún servicio. Cuando esto último ocurre, es fruto de relaciones de carácter personal, generalmente asociadas a la pertenencia étnica, que establecen nexos por donde fluye la información y se generan vías de cohesión.

Sí, sí, sobre todo [trabajamos con] unas asociaciones peruanas. Ella nació en Perú y, bueno, tiene muchas relaciones y sobre todo más que nada a la hora de poder trabajar juntos, ¿no? Cuando se hace un proyecto y ese proyecto puede ir en común, no solamente con Latinoamérica, con la asociación Aida, Asociación de Africanas, todo aquello que sea sumar, nosotras de manera rauda y veloz estamos abiertas para todo tipo de actividad y todo tipo de desarrollo con la mayoría de las asociaciones. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 5)

La ausencia de un frente común que aglutine a las organizaciones de inmigrantes en el espacio asociativo supone un límite para la integración de sus miembros (Tillie, 2004) y para la inclusión de sus temas de interés en la agenda política, lo que lleva a que ese espacio de integración no esté conformado por la lucha unificada del colectivo inmigrante organizado y, en su lugar, sea suplido por las relaciones bilaterales de dichas organizaciones con un tercer sector social autóctono orientado al apoyo y a la atención hacia la inmigración. Por tanto, son estas organizaciones las que establecen las líneas de la acción política dirigidas a los inmigrantes, con lo que actúan como asesoras, informantes y representantes.

No, si nosotros tenemos relaciones con otras ONG, como Ecos do Sur, trabajamos más, y también Foro Emigrante Gallego [Foro Galego da Emigración], porque ellos también están aquí con los inmigrantes. Nosotros somos inmigrantes y tenemos que colaborar con ellos. Ecos do Sur también hace mucho

por nosotros, son casi como asesores. Muchísimas cosas, las informaciones, las solicitudes y todo eso, y también Equus Zebra, al principio cuando empezamos. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país africano)

Sin embargo, es importante señalar que, aunque la densidad asociativa supone un factor relevante para la integración y la reivindicación política, esta necesita de una vía directa de diálogo con las instituciones para plasmar las acciones en el desarrollo de una agenda política concreta. Las redes tejidas con las administraciones públicas son determinantes para hablar de la voluntad de incidencia y participación, incluso más allá de las propias redes intraorganizativas de la población inmigrante (Bolíbar Planas, 2013). Es decir, lograr el paso de una integración de la población inmigrante a una integración de la movilización social inmigrante —reconociéndola, por tanto, como un actor con pleno derecho en la acción política— requiere de la participación en la vida institucional, más allá de las áreas especializadas de atención a la población extranjera.

[...] porque yo con la Diputación tengo más o menos buena relación. Y, para ser sincera, son los únicos que nos han ayudado a nosotros, que nos han apoyado en los proyectos. Tardan un poco, pero nos han apoyado. Bueno, puedo decir que la Xunta nos ha apoyado, nos apoyó, pero bueno, ahora es diferente. (Asociación de mujeres inmigrantes principalmente de países latinoamericanos)

5.2. Lo personal (y lo local) es político: lazos débiles y contactos políticos efímeros entre asociaciones de inmigrantes y actores sociales y políticos municipales

Como veíamos en el apartado anterior, Galicia cuenta con una realidad asociativa inmigrante cuya participación en la vida institucional se focaliza en el ámbito local. El proceso de acercamiento a dichas instituciones es fruto de dos dinámicas complementarias. Por un lado, la cercanía personal de miembros de la organización con participantes en las instituciones públicas. Y, por otro, un reclutamiento por parte de los partidos políticos de los líderes asociativos locales. Incorporación con éxito limitado, debido al reducido contacto que denotan las organizaciones con los partidos políticos.

Sí, por ejemplo, a mí, como presidenta, me llamó Ciudadanos por medio de una chica. Entonces le dije que lo iba a pensar... Entonces busqué información..., y dije «no». Y luego a los días me llama Compromiso (CxG). Bueno..., bueno, de Compromiso, yo conozco, aparte que me enfocó de tal manera que... Yo, en mi país, tiro de izquierda, y bueno..., participé. Estaba de octava. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 6)

Estuvimos con algunos partidos de izquierda que quisieron llevar feministas. Uno de ellos fue el PSOE. Tuvimos una compañera colombiana de la asociación, salió de la asociación y luego perteneció a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Fue de número dos y llegó a concejal aquí en Fene. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 3)

Esta adscripción partidista de activistas migrantes no siempre viene acompañada de la admisión de sus demandas, pues, salvo excepciones puntuales, se trata de procesos que buscan la generación de listas electorales diversas, sin que ello se traduzca en asunción de puestos de responsabilidad por parte de dicha población. En parte, ello es debido a la debilidad del movimiento asociativo migrante señalado anteriormente.

Lo único que, por ejemplo, no tanto en Galicia, porque en Galicia realmente, como no han tenido peso, no se les ha manipulado. En otras comunidades autónomas en, de España, se les ha, aprovechando su debilidad... Más que desmovilizarlos, lo que hicieron fue... manipularlos. Aprovechar su asociacionismo para manipularlos [...]. O sea, el tejido social de inmigrantes es muy pequeño y no tiene fortaleza, porque no hay dinero. (Experto en inmigración gallega 2)

El establecimiento de un fenómeno de vinculación institucional por afinidad genera lógicas de integración desigual, tanto desde el punto de vista asociativo como temporal, pues la institucionalización de unas asociaciones u otras es fruto de la confluencia de ideas o de relaciones personales entre miembros de uno u otro colectivo. Y, a la par, dichas relaciones duran lo que lo hace el vínculo entre personas, por lo que un cambio político o una modificación en el equipo directivo de alguna organización puede suponer la ruptura del trabajo conjunto. Todo ello genera un reconocimiento dispar de las organizaciones por parte de la Administración pública en función de sus experiencias organizativas y de la red política tejida.

Mira, este..., el Ayuntamiento bien. También tengo que decir que [se refiere a la entidad] tiene un proceso. No es lo mismo decir «yo soy de [menciona la asociación] o yo soy tal» que decir «yo soy de una asociación de mujeres». Eso también hay que decirlo. No porque [se refiere a la propia entidad] sea más que nadie, lo que pasa es que los años de proceso han propiciado que la entidad tenga la fuerza que tiene. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 3)

Además, la incorporación de los líderes asociativos a la participación institucional puede suponer un freno en la posible actividad movilizadora del colectivo. Lo que en la práctica sea, en palabras de Toral (2010), una «integración por exclusión», es decir, la participación en consejos y mesas de diálogo, promovida como estrategia integradora (Cebolla Boado y López Sala, 2012), se torne en una dinámica de desmovilización del colectivo (Della Porta y Diani, 2006). Debido a ello, la presencia en espacios formales de decisión no tiene por qué suponer, en contrapartida, una acción de incidencia política. El grado de integración de la sociedad civil organizada en las estructuras participativas es promovido o limitado institucionalmente mediante el contexto político que facilita o dificulta la politización (Cinalli y Giugni, 2014). De este modo, el papel desempeñado por las instituciones públicas en la modificación de la «estructura de oportunidades políticas» (Ireland, 1994; Koopmans y Statham,

2000) que permite a las organizaciones inmigrantes incorporarse a la masa civil organizada es de vital importancia. En este sentido, el asociacionismo inmigrante gallego percibe un desinterés en instaurar dinámicas integradoras por parte de la Administración autonómica, señalando que las políticas de integración de la población inmigrante se reducen a un ejercicio de provisión de servicios, subvenciones o apoyos económicos puntuales que no suponen una inclusión real del colectivo y que, a la par, pueden promover dinámicas de cooptación política (Veredas Muñoz, 2003; Lacomba, 2016), lo que limita una participación política formal.

Yo creo que hay relaciones clientelistas o clientelares, pero no en el sentido estricto, sino en el sentido de que no hay realmente un trabajo de participación ciudadana, sino de compra y venta de servicios, es decir, las administraciones públicas ofrecen unos servicios, vamos, entre comillas, «subvenciones», cursos y demás, a los que optan diferentes colectivos [...] Es una suma de cosas (...). Evidentemente, salen interlocutores. Luego, la legitimidad de esos interlocutores será otra cosa, pero si se fomenta el diálogo y la participación, salen interlocutores. Si no se hace, no salen, no hay interlocutor posible. Luego, si hay políticas de fomento de la participación y de la institucionalización de esa participación..., se crean organizaciones, o sea hay ejemplos en España. Con una política de integración, en la que se han fomentado las asociaciones de inmigrantes, se ha constituido un tejido. Aquí en Galicia ha sido mínimo lo que se ha hecho en ese sentido. (Experto en inmigración gallega 2)

Ello contrasta con la aparición de nuevas lógicas de participación lideradas por algunos ayuntamientos «del cambio». Grupos municipales surgidos al calor de las movilizaciones del último lustro, que perciben al migrante como un actor clave en la política local y, por tanto, le hacen partícipe de ello abriéndole nuevos espacios de relación con la Administración ajenos a la estructura consultiva y formal de épocas anteriores. Procesos que se están iniciando y que tardarán un tiempo en demostrar si son capaces de dar respuesta a las necesidades del colectivo inmigrante y a las organizaciones que lo representan, pero que, tal como veíamos anteriormente, no se han plasmado en una gran vinculación con partidos políticos como las Mareas.

Se va a notar muchísimo estos cuatro años pasados, estos cuatro años que vinieron, porque ya se notaron esos cuatro años... de poder tener incluso un diálogo. El sábado que tuvimos nuestra conversación con gentes del Ayuntamiento, los concejales que van a estar al frente sobre inmigración, pues ya es bastante. Ya nos empezarán diciendo: «No hay para nosotros, no va a haber para vosotros». Fue el primer diálogo de la concejalía. Eso también va a marcar, yo creo que eso marca muchísimo. Y cada vez que se despierta esa conciencia social que se esta viendo ahora, eso esta bien. Y ahí tenemos que estar aportando nuestro granito de arena nosotros. (Asociación de inmigrantes procedentes de un país latinoamericano 3)

En el ámbito de las prácticas transnacionales, cabe destacar que los proyectos de codesarrollo han sido contados, y solo han participado en ellos las

asociaciones de inmigrantes cuando el actor político central ha sido la Administración pública autonómica. La complejidad técnica y el conocimiento de la Administración hace que solo entidades del tercer sector, como son las asociaciones Ecodesarrollo Gaia y Ecos do Sur, en la ciudad de A Coruña, hayan puesto en marcha este tipo de proyectos de desarrollo. En el plano local, prácticamente todas las iniciativas se conducen a través del Fondo Galego de Cooperación e Solidariedade, que funciona con aportaciones municipales para posteriormente desarrollar principalmente actividades de sensibilización en las cuales las entidades de inmigrantes tienen un papel marginal. Aunque las referencias a la potencialidad de las asociaciones de inmigrantes como agentes de desarrollo forman parte de la «literatura administrativa» vigente en temas de cooperación en la Comunidad Autónoma de Galicia, no pasan de ser palabras con escasa concreción política.

Nada. O sea, no hay absolutamente nada ni va a haberlo en este plan director. ¿Por qué? Porque no hay recursos, porque no hay el tejido... O sea, el tejido social de inmigrantes es muy pequeño y no tiene fortaleza, porque no hay dinero y porque... Y lo pusieron porque... Había que ponerlo a nivel de... Porque el codesarrollo sí que está dentro de la línea del PP en cooperación. Lo poco que el PP tiene en cooperación, tiene incluido el codesarrollo. De eso se encargó Blasco de meterlo en Madrid y en... Porque, al final, fue Blasco uno de los promotores. (Experto en inmigración gallega 2)

Lo que pasa que suelen ser. Yo la experiencia que tengo con algunas de las que se aprobaron proyectos es que suelen ser asociaciones bastante débiles y con problemas a la hora de justificar, entonces... Entonces el problema está en que si... Si tienen que devolver dinero, como le pasó a una, que no sé ya si... Que prefiero no saber si le devolvió o no devolvió, pero hubo que hacer un reintegro. Entonces, pides una serie de criterios y son demasiado débiles o no están acostumbradas a la mecánica de tener que justificar y tener las... (Experto en inmigración gallega 3)

Por tanto, a modo de resumen, podemos denotar que el asociacionismo inmigrante gallego se caracteriza por una focalización de la actividad en el ámbito local, con estructura relacional débil a nivel intraorganizativo; así como por una escasez de vínculos, de carácter instrumental, con organizaciones de la sociedad civil nativa, lo que contrasta con una relación de mayor intensidad con la Administración local. En definitiva, densidad relacional horizontal débil y dispersa frente a una estructura de vínculos verticales fuerte y concentrada. Rasgos que favorecen la cooptación de los movimientos asociativos (Cinalli, 2007) y limitan su acción política.

6. Epílogo: ¿De lo global a la estructura local de oportunidades?

Siguiendo el esquema de González Ferrer y Morales (2006), la participación política del tejido asociativo inmigrante en Galicia se relaciona con el dere-

cho de acceso a la toma de decisiones, pudiendo afirmar que es escaso y que solo destaca el libre ejercicio del derecho de asociación y, por lo tanto, de inclusión de su entidad en los registros administrativos. Las vías de participación en foros consultivos para estas entidades en el ámbito local y autonómico desaparecieron en un contexto de oportunidades reducido para los temas migratorios. Esta salida de la agenda política está provocada por un cambio de ciclo migratorio que provoca la «emigración de jóvenes gallegos al extranjero» a causa de la crisis económica y del menor gasto social, a la par que se produce una reducción de las estructuras organizativas especializadas en el trabajo con población extranjera. En relación con la participación política efectiva de estas entidades podemos ver cómo los contactos con organizaciones políticas y sociales existen, aunque no son densos, al igual que merman en el plano transnacional, porque en Galicia la apuesta por el codesarrollo que implicaba a las entidades de inmigrantes no llegó a estar en la agenda institucional autonómica.

La investigación que aquí presentamos muestra el enraizamiento del asociacionismo inmigrante gallego en el ámbito local. Las relaciones tejidas con instituciones del tercer sector, que son percibidas como aliadas estratégicas de corte instrumental, se enmarcan en dinámicas de ayuda y atención a la inmigración centradas en el territorio autonómico, mientras que los vínculos entre organizaciones de migrantes también se circunscriben a dicho ámbito e, incluso, cobran fuerza cuando llegamos al nivel municipal. Ello apunta a que las organizaciones de migrantes establecen dinámicas orientadas a satisfacer sus necesidades en las sociedades de destino, relaciones, por tanto, de carácter instrumental. Bien sean demandas de servicios, plasmadas en su relación con las áreas municipales de atención a la población extranjera, bien sea mediante actividades de encuentro y de mantenimiento lingüístico y cultural (Vázquez Silva, 2017) entre colectivos étnicos, lo que se refleja en una composición monoétnica de las organizaciones.

Cuando las entidades de inmigrantes no pueden satisfacer dichas demandas, debido a una reducción en las subvenciones o al cambio de necesidades del colectivo al que representan, su rol se ve limitado como agentes políticos, lo que refuerza el papel instrumental de las mismas. En definitiva, es importante el ciclo migratorio en relación con las peticiones de las asociaciones (Zapata-Barrero, 2004: 148-150), puesto que a mayor antigüedad migratoria se produciría una creciente demanda política. En el caso gallego, ello se vería modificado por la crisis económica y por la respuesta de austeridad en el gasto social, lo que hace que las entidades vuelvan a centrarse en priorizar la satisfacción de necesidades primarias económicas y sociales (Vázquez Silva, 2017).

Por contra, las relaciones con organizaciones o instituciones estatales, federaciones o supraasociaciones de migrantes y asociaciones de compatriotas en origen son muy reducidas y se focalizan en un número escaso de contactos y de organizaciones que las llevan a cabo, las cuales se caracterizan por dinámicas de intercambio personal, y no por lógicas de incidencia política en destino. La ausencia de orientación hacia la realidad en destino, junto a las dificultades que posee el tejido asociativo migrante, por su condición débil y fraccionada,

ha limitado las opciones de emprender acciones de codesarrollo. La incapacidad técnica de las asociaciones, que en la mayoría de los casos no cuentan con personal de apoyo, se ha sumado a una falta de liderazgo por parte de la Administración autonómica, lo que ha limitado la relación entre la Administración y las asociaciones al campo municipal, especialmente en lo que se refiere a la provisión de servicios a la población migrante y el intercambio cultural.

La importancia del ámbito local como el espacio donde las asociaciones de inmigrantes desarrollan su actividad muestra una lección importante: la necesidad de contar con el contexto sociopolítico municipal para abordar la participación asociativa. De este modo, la «estructura de oportunidades políticas» que determina la posibilidad de integración del asociacionismo migrante se inserta esencialmente en el municipalismo, lo que nos permite apuntar que un cambio en la lógica de funcionamiento institucional que reconozca al migrante como actor con pleno derecho en la acción política, debido, por ejemplo, a la participación de nuevos actores, puede traducirse en una ampliación de la ventana de oportunidad política y, por tanto, en una incorporación efectiva de las asociaciones estudiadas en la política formal.

Referencias bibliográficas

- BOLÍBAR PLANAS, Mireia (2013). «Redes asociativas, inmigración y participación: Una aproximación empírica a los vínculos entre capital social y participación asociativa». *REDES: Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 24(1), 114-136.
- BOURDIEU, Pierre (1986). «The forms of capital». En: RICHARDSON, John G. (ed.). *Handbook of theory and research for the sociology of education*. Nueva York: Greenwood Press.
<<https://doi.org/10.2307/2069964>>
- (2001). «El capital social: Apuntes provisionales». En: HERREROS, Francisco y FRANCISCO, Andrés de (eds.). *Capital social, Zona Abierta*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- CEBOLLA BOADO, Héctor y LÓPEZ SALA, Ana María (2012). «A Top-Down model of transnational immigrant associationism: Migrant organizations in the definition of development and integration policies in Madrid». *Princeton University, Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Center for Migration and Development. Working Papers*, 1408.
- CINALLI, Manlio (2007). «The impact of “relational structures” upon collective action: A comparison of unemployment and asylum in New Labour Britain». *Cevipof, Working Paper*, 23.
- CINALLI, Manlio y GIUGNI, Marco (2014). «The Impact of Political Opportunity Structures on the Politicization of Civil Society Organizations in the Field of Unemployment and Precarity». En: BAGLIONI, Simone y GIUGNI, Marco (eds.). *Civil Society Organizations, Unemployment, and Precarity in Europe: Between Service and Policy*. Houndmills: Palgrave.
<<https://doi.org/10.1057/9780230391437.0010>>
- CLOQUELL LOZANO, Alexis (2014). «Morfología del movimiento asociativo inmigrante no comunitario: Un estudio empírico al caso de la Comunidad Valenciana». *Migraciones*, 36, 307-341.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i36.y2014.003>>

- COLEMAN, James (2001). «Social capital in the creation of human capital». En: DAS-GUPTA, Partha y SERAGELDIN, Ismail (eds.). *Social capital: A multifaceted perspective*. Washington: World Bank Publications.
<<https://doi.org/10.1016/b978-0-7506-7222-1.50005-2>>
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario (2006). *Social Movements: An Introduction*. Oxford: Blackwell.
- DE ROOIJ, Eline A. (2012). «Patterns of Immigrant Political Participation: Explaining Differences in Types of Political Participation between Immigrants and the Majority Population in Western Europe». *European Sociological Review*, 28(4), 455-481.
<<https://doi.org/10.1093/esr/jcr010>>
- FENNEMA, Meindert y TILLIE, Jean (1999). «Political participation and political trust in Amsterdam: Civic communities and ethnic networks». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 25(4), 703-726.
<<https://doi.org/10.1080/1369183x.1999.9976711>>
- GARRETA BOCHACA, Jordi; LLEVOT CALVET, Núria (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 15-38.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GÓMEZ GIL, Carlos (2006). «Inmigración y asociacionismo: El caso de Alicante». *Observatorio de la Inmigración en Alicante (Universitat d'Alacant)*. Documento de trabajo.
- GONZÁLEZ FERRER, Amparo y MORALES DIEZ DE ULZURRUN, Laura (2006). «Las asociaciones de inmigrantes en Madrid: Una nota de investigación sobre su grado de integración política». *Revista Española del Tercer Sector*, 4, 129-173.
- GUARNIZO, Luis Eduardo; PORTES, Alejandro y HALLER, Willian J. (2003). «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Immigrants». *American Journal of Sociology*, 108(6), 1211-1248.
<<https://doi.org/10.1086/375195>>
- GRANOVETTER, Mark (1973). «The Strength of Weak Ties». *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- INE (1998-2017). Padrón Municipal de Habitantes [en línea]. <<http://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/e245/p04/provi/&file=pcaxis&dh=0&capsel=0>>
- INE (2017). Padrón Municipal de Habitantes [en línea]. <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984>
- IRELAND, Patrick (1994). *The policy challenge of Ethnic Diversity: Immigrant Politics in France and Switzerland*. Cambridge: Harvard University Press.
- JACOBS, Dirk y TILLIE, Jean (2004). «Introduction: Social capital and political integration of migrants». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 419-427.
<<https://doi.org/10.1080/13691830410001682016>>
- JACOBS, Dirk; PHALET, Karen y SWYNGEDOUW, Marc (2004). «Associational membership and political involvement among ethnic minority groups in Brussels». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 543-559.
<<https://doi.org/10.1080/13691830410001682089>>
- KOOPMANS, Ruud y STATHAM, Paul (2000). «Migration and ethnic relations as a field of political contention: An opportunity structure approach». En: KOOPMANS, Ruud y STATHAM, Paul (eds.). *Challenging Immigration and Ethnic Relations Politics*. Oxford: Oxford University Press.

- LACOMBA, Joan (2016). «Asociaciones de inmigrantes en la encrucijada: Acción transnacional y riesgos de cooptación». *REMHU: Rev. Interdiscip. Mobil. Hum.*, Brasília, XXIV(47), 27-44.
- LACOMBA VÁZQUEZ, Joan; GINER MONFORT, Jordi (2013). «La participación en asociaciones de los inmigrantes africanos: Vías de interpretación del distanciamiento asociativo». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 67-89.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.10>>
- LIN, Nan (2002). *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MASANET RIPOLL, Erika y SANTACREU FERNÁNDEZ, Óscar (2010). «El movimiento asociativo inmigrante en la comunidad valenciana y sus repercusiones en la producción de capital social». *Migraciones*, 27, 49-81.
- MORALES, Laura (2011). «Conceptualizing and measuring migrants' political inclusion». En: MORALES, Laura y GIUGNI, Marco (eds.). *Social capital, political participation and migration in Europe: Making Multicultural Democracy Work?* Hampshire (UK): Palgrave Macmillan.
- MORALES, Laura y PILATI, Laura (2011). «The Role of Social Capital in Migrants' Engagement in Local Politics in European Cities». En: MORALES, Laura y GIUGNI, Marco (eds.). *Social capital, political participation and migration in Europe: Making Multicultural Democracy Work?* Hampshire (UK): Palgrave Macmillan.
- OSTROM, Elinor y AHN, Toh-Kyeong. (2003). «Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva». *Revista mexicana de sociología*, 65(1), 155-233.
- PÉREZ CARAMÉS, Antía (2017). «Contexto sociodemográfico da inmigración en Galicia (1996-2016): Unha perspectiva de xénero sobre os cambios recentes no panorama migratorio». En: RODRÍGUEZ SALGADO, Laura; VÁZQUEZ SILVA, Iria (coord.). *Muller inmigrante, lingua e sociedade*. Vigo: Galaxia, p. 31-60.
- PILATI, Katia y MORALES, Laura (2016). «Ethnic and immigrant politics vs. mainstream politics: The role of ethnic organizations in shaping the political participation of immigrant-origin individuals in Europe». *Ethnic and Racial Studies*, 39(15), 2796-2817.
<<https://doi.org/10.1080/01419870.2016.1181270>>
- PUTNAM, Robert D. (2003). *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Madrid: Círculo de Lectores.
- REQUENA SANTOS, Félix (1989). «El concepto de red social». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 48, 137-152.
- (1998). «Género, redes de amistad y rendimiento académico». *Papers*, 56, 233-242.
- STOLLE, Dietlind (2000). «Social Capital – A New Research Agenda?: Toward an Attitudinal Approach». *ECPR Workshop*, 13. Copenhagen. Recuperado de <<https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/b0812d49-9e47-4d19-a0ff-62230487d94f.pdf>>.
- TILLIE, Jean (2004). «Social capital of organizations and their members: Explaining the political integration of immigrants in Amsterdam». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 529-541.
<<https://doi.org/10.1080/13691830410001682070>>
- TORAL, Guillermo (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132(1), 105-130.
- VÁZQUEZ SILVA, Iria (2007). «O incipiente mapa asociativo inmigrante en Galicia». En: VEIRA VEIRA, José Luis (coord.). *La sociología y los nuevos retos = A socioloxía*

- e os novos retos: IV Congreso Astur-Galaico de Socioloxía*. A Coruña: Servizo de Publicacións da Universidade da Coruña.
- (2017). «Inmigración, asociacionismo e ONG: Dificultades, urxencias e desafíos». En: RODRÍGUEZ SALGADO, Laura y VÁZQUEZ SILVA, Iria (coord.). *Muller inmigrante, lingua e sociedade*. Vigo: Galaxia, p. 91-122.
- VEREDAS MUÑOZ, Sonia (2003). «Las asociaciones de inmigrantes en España». *Revista Internacional de Sociología*, 36, 207-225.
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2004). *Inmigración, innovación política y cultura de acomodación en España*. Barcelona: CIDOB.

Asociacionismo inmigrante en Galicia. Demandas desde la precariedad

Belén Fernández-Suárez
Verónica Verdía Varela

Universidade da Coruña. Departamento de Sociología y Comunicación
belen.fernandez.suarez@udc.es; v.verdia.varela@gmail.com

Renée DePalma

Universidade da Coruña. Facultad de Ciencias de la Educación
r.depalma@udc.es



Recepción: 18-03-2018
Aceptación: 04-06-2018
Publicación: 28-06-2018

Resumen

La llegada de inmigración extranjera a Galicia sin lazos con la emigración gallega y por causas económicas a comienzos del siglo XXI provocó el asentamiento de comunidades migrantes de forma estable. Uno de los indicadores de asentamiento de la inmigración extranjera y de integración en la sociedad de acogida es la creación de asociaciones étnicas. En la investigación en la que se basa este artículo nos centramos en el estudio del asociacionismo de los inmigrantes extranjeros no hispanoparlantes en Galicia para analizar sus demandas y sus estrategias en relación con sus procesos de integración. La realidad del tejido asociativo inmigrante en Galicia está marcada por la situación de precariedad, la vivida por sus líderes y asociados a raíz de la crisis económica y la sufrida como entidades por las políticas de austeridad marcadas por el recorte del gasto social. En este artículo complementaremos la clasificación sobre el tejido asociativo étnico de Schrover y Vermeulen (2005), la cual distingue entre asociaciones defensivas —las que responden a la exclusión— y ofensivas —las que recalcan sus diferencias con respecto a la sociedad receptora—, con un tercer tipo: las organizaciones con demandas interculturales que buscan una mayor interacción y un mayor intercambio con la sociedad de acogida.

Palabras clave: asociacionismo; inmigración; Galicia, integración; precariedad

Abstract. *Galician immigrant associations: Claims from a position of insecurity*

Since the beginning of the 21st century with the arrival of external immigrants who were motivated by economic factors and lacked ties to prior Galician emigration, Galicia has witnessed the consolidation of migrant communities. The formation of ethnic associations is one of the indicators of foreign community settlement and integration in the receiving society. The research project on which this article is based focused on the associations formed by non-Spanish speaking external immigrants in Galicia in order to analyze their claims and strategies related to processes of integration. The realities faced by these Galician immigrant associations have been shaped by economic instability. The economic crisis has directly affected the lives of group leaders and members, and the organizations themselves have suffered as a result of austerity measures that have reduced social spending. In this article we apply Schrover and Vermeulen's (2005) classification of ethnic association approaches as either defensive (responding to social exclusion) or offensive (emphasizing differences with respect to the receiving society), and extend this scheme to include a third type: organizations which make claims for interculturality (stronger interactions and exchanges with the host society).

Keywords: associations; immigration; Galicia; integration; economic instability

Sumario

- | | |
|--|--|
| <p>1. Introducción</p> <p>2. El asociacionismo inmigrante como vía de participación social</p> <p>3. El cambio de ciclo migratorio y la expansión de la exclusión social en el colectivo de inmigrantes en Galicia</p> | <p>4. Resultados. Tipología de demandas del asociacionismo inmigrante en tiempos de crisis.</p> <p>5. Conclusiones. Más redistribución pero también más reconocimiento</p> <p>Referencias bibliográficas</p> |
|--|--|

1. Introducción

El presente artículo analiza la situación de parte del tejido asociativo inmigrante en Galicia durante la actual crisis económica; concretamente, de aquellos colectivos no hispanoparlantes. Más allá del debate sobre la representatividad de dicho asociacionismo, cabe recordar que estas organizaciones representan intereses grupales. Es por ello que también se analizan las demandas tanto individuales como colectivas de los inmigrantes organizados en Galicia. En este sentido, se considera que la situación de asentamiento de la población extranjera a raíz de los efectos de la crisis económica ubicó especialmente a los extranjeros en una situación de «vulnerabilidad social». Esto provocó que las demandas de mantenimiento lingüístico y cultural propias de este ciclo migratorio quedasen relegadas a un segundo plano y se cediera el protagonismo a las reivindicaciones de necesidades básicas.

En este trabajo se revisa y se amplía la tipología de asociaciones de inmigrantes propuesta por Schrover y Vermeulen (2005), para quienes dichas organizaciones no son siempre ideales, puesto que pueden mostrar tensiones inter-

nas, poca eficacia en sus relaciones y en los intercambios con las autoridades, así como una representación inadecuada de las diversidades internas del colectivo. Pero, a pesar de estas dificultades, son imprescindibles a la hora de entender los procesos de inmigración y de integración de los grupos que pretenden representar, aunque su capacidad no debe sobrestimarse, porque la mayoría son pequeñas entidades y con un nivel bajo de participación (Vermeulen, 2006: 13). Aún con sus limitaciones, debemos tener en cuenta el papel de las asociaciones de inmigrantes como potenciales vías de participación social para los colectivos que representan. Las condiciones socioeconómicas que, según los datos existentes, indican un cierto grado de precariedad y de inestabilidad pueden dificultar el alcance de este objetivo. En el presente artículo pretendemos responder a las siguientes preguntas relacionadas con las realidades del asociacionismo inmigrante gallego:

- a) ¿Cuáles son las principales demandas del tejido asociativo inmigrante?
- b) ¿Cuáles son las dificultades de funcionamiento de las asociaciones de inmigrantes? ¿A qué se deben?
- c) ¿Qué prioridades y visiones de integración social muestran? ¿Cómo se comparan con los esquemas existentes sobre las características de estas organizaciones?

1.1. Tipología de estrategias de demandas sociopolíticas

Tarrow (1996) define la política contenciosa como una forma de actividad colectiva por parte de personas, o de las instituciones que las representan, que dirigen sus demandas a un gobierno, siendo esta una relación mediada por las estructuras de oportunidad política. Según el autor, un enfoque en estas interacciones entre oportunidades y acciones puede «producir un rico análisis de cómo normas e instituciones políticas, decisiones, estrategias y cambios en las formas de contención afectan a los movimientos sociales» (Tarrow, 1996: 874 y 879, traducido del inglés por las autoras). Hay varios factores que pueden estimular y apoyar la formación y la buena función de las organizaciones de inmigrantes, entre ellos las características y los procesos migratorios de los propios inmigrantes y las estructuras de oportunidad que se encuentran en el país receptor (Schrover y Vermeulen, 2005).

Para explicar estas relaciones entre los colectivos de inmigrantes y los poderes del Estado, estas mismas autoras distinguen entre las asociaciones defensivas, que responden a la exclusión, y las ofensivas, que deciden recalcar sus diferencias con respecto a la sociedad receptora. Estas categorías están relacionadas con diferentes proyectos de integración social, puesto que existen «organizaciones que pretenden asegurar o promover la integración y las que apuntan a distinguir a sus miembros de la sociedad de acogida» (Schrover y Vermeulen, 2005: 825, traducido del inglés por las autoras). Para las organizaciones de corte defensivo prevale la estrategia sobre la identidad, que sería propia de los grupos ofensivos.

Existen varias publicaciones que parten de esta tipología binaria, y algunas, como el estudio de Pojmann (2017) sobre mujeres inmigrantes en Italia, adoptan una perspectiva crítica sobre la capacidad de estas categorías para explicar los procesos complejos de interacción y negociación con la sociedad receptora. Babis (2016: 360-361) extiende el esquema de Schrover y Vermeulen (2005) para establecer tres dimensiones condicionantes a las orientaciones de las asociaciones: respuestas a sus necesidades particulares, representación de la comunidad e identidad colectiva. Mientras las dimensiones de Babis siguen enfocadas en la comunidad de origen, otros datos presentados por algunos autores señalan un elemento más intercultural. Sardinha (2011: 999, traducido del inglés por las autoras) ha encontrado, entre la comunidad brasileña en Portugal, interés en visibilizar aspectos de su cultura, «no como una variable independiente, sino como un instrumento intercultural que se combina junto con referencias culturales e identitarias portuguesas, y para intercambiar». El mismo autor revela una inquietud similar entre los representantes de asociaciones angolanas en Portugal, puesto que pretenden crear espacios de intercambio y negociación en lugar de utilizar la cultura «como mecanismo de defensa que apoya la segregación» (Sardinha, 2010: 160, traducido del inglés por las autoras). Friesen (2008: 54, traducido del inglés por las autoras) concluye que los objetivos de las asociaciones de indios en Nueva Zelanda «representan funciones tanto defensivas como ofensivas, pero en un sentido más positivo que el señalado por Schrover y Vermeulen, porque estas funciones se aplican no solamente a cuestiones de diferencia, sino también a las prácticas de integración en la sociedad receptora».

Asimismo, en nuestro análisis de datos, intentaremos calificar las peticiones y las inquietudes de las entidades entrevistadas como defensivas —si están relacionadas con la supervivencia básica ante una fuerte exclusión social— o como ofensivas —cuando indican preocupación por el mantenimiento lingüístico y cultural—. Pero además, en concordancia con las críticas que se han realizado al esquema dual de Schrover y Vermeulen (2005), hemos creado una nueva categoría de respuestas interculturales para definir aquellas demandas que no encajan tan fácilmente en dicho esquema y que se entienden mejor utilizando la noción intercultural de la integración —entendiendo la integración como «un proceso a través del cual uno se convierte en una parte aceptada de la sociedad» (Penninx y Martiniello, 2006: 127)—. Desde esta perspectiva, las acciones de «política contenciosa» incluyen las que promueven las relaciones intergrupales, las cuales posibilitan la construcción de una ciudadanía renovada y evitan que los colectivos se queden estancados y separados en zonas geográficamente aisladas, con un acceso desigual a derechos y a vías de participación (Sam y Berry, 2006; Zapata-Barrero y Pinyol-Jiménez, 2013). Este modelo forma parte del enfoque de los modelos de integración del pluralismo cultural, que se caracteriza por buscar una inserción igualitaria en la sociedad de destino de los inmigrantes en la estructura social, y que esa identidad común societal permita el pluralismo cultural que hace que puedan mantenerse las diferentes culturas grupales (Blanco Fernández de Valderrama, 2001: 224).

La interculturalidad se caracteriza por una serie de rasgos: busca una mayor interacción y diálogo más allá de la mera coexistencia multicultural; no pone énfasis en lo colectivo y procura una mayor síntesis, y anhela una cohesión social y una ciudadanía nacional (Meer y Modood, 2012: 3; Zapata-Barrero, 2017: 2). La interculturalidad se erige como respuesta a la tendencia de problematizar la diversidad, identificarla con desunión, conflicto, desconfianza, inseguridad, etc. Así, concibe la diversidad misma como un vehículo para la innovación y la creatividad, además de como un recurso público para caminar hacia la cohesión. Al mismo tiempo, sirve como estrategia política para eliminar las actitudes y los discursos xenófobos en el espacio público, en la medida en que ataca a las raíces del populismo contrario a la diversidad, así como para crear una narrativa positiva de la inmigración en la sociedad que se apoye en la idea de impacto beneficioso (Zapata-Barrero y Pinyol-Giménez, 2013; Zapata-Barrero, 2017). En España, los últimos planes de integración fueron aprobados en la etapa del Gobierno socialista de Zapatero (2007-2010 y 2011-2014) y tenían como directrices la igualdad, la ciudadanía y la interculturalidad (Cachón Rodríguez, 2008; Pumares, 2011). Esta posición marca la diferencia con el paradigma asimilacionista emergente en Europa y con el modelo multicultural, aunque se mantiene en su enfoque pluralista (Cachón Rodríguez, 2008)¹.

1.2. Metodología

Los datos aquí analizados han sido recabados en un proyecto de investigación que tuvo por objetivo un acercamiento a los procesos de integración de las personas inmigradas en Galicia, tomando en cuenta las perspectivas de todos los actores implicados: asociaciones de inmigrantes, entidades del tercer sector que trabajan en el ámbito de la extranjería, profesorado de centros educativos y profesionales de servicios sociales.

En nuestro estudio nos centramos en aquellos colectivos de inmigrantes que no poseían el español como lengua vehicular o materna, para analizar sus procesos de integración y sus estrategias de mantenimiento lingüístico y cultural. La apuesta por la selección de esta muestra respondía, además, a la decisión de eliminar o minimizar la inclusión de colectivos procedentes de flujos anteriores de la emigración gallega, con lazos transnacionales que les permitían gozar de vínculos familiares con el país receptor. Así, acotamos la selección para centrarnos en colectivos que carecían, en general, de estas herramientas en el desarrollo de su proyecto de integración.

1. La inclusión del modelo intercultural exigiría un mayor desarrollo teórico sobre los modelos de integración o sobre el reconocimiento de la diversidad. Debido a la falta de espacio no hemos podido desarrollar ampliamente este tema. Por dicho motivo queremos derivar a los trabajos académicos sobre la cuestión de la integración en el ámbito académico español de Lorenzo Cachón Rodríguez, Carlos Giménez Romero, Cristina Blanco Fernández de Valderrama, Pablo Pumares Fernández, Ana López Sala, Francisco Javier García Castaño, Javier de Lucas Martín y Ricard Zapata-Barrero, entre otros muchos académicos que han trabajado este tipo de cuestiones.

La evidencia empírica que se analiza en este artículo parte de la realización de entrevistas en profundidad a 17 asociaciones de inmigrantes seleccionadas en base a tres criterios: colectivos con una presencia importante en Galicia, que no procedían de países hispanoparlantes y que se podían considerar inmigrantes económicos. En definitiva, entrevistamos a casi la totalidad de asociaciones existentes en la Comunidad Autónoma de Galicia que cumplían con estos requisitos. También se tuvo en cuenta la distribución geográfica, puesto que se identificaron asociaciones según su ubicación en zonas de alta o baja concentración poblacional y se realizaron entrevistas en todas las provincias gallegas. De esta manera, las personas entrevistadas en las 17 asociaciones procedían de los siguientes países: Argelia, Brasil, Cabo Verde, Ecuador, Marruecos, Nigeria, Palestina, Polonia, Siria, Sáhara y Senegal. En cuanto a su ubicación geográfica, las asociaciones tenían su sede en A Coruña (4), Ourense (2), Santiago de Compostela (2), Vigo (2), Arteixo (1), Burela (1), Ferrol (1), Lalín (1), Lugo (1), Marín (1) y Pontevedra (1). El trabajo de campo que se utiliza como evidencia empírica en este artículo se realizó en los meses de febrero a junio de 2015, salvo dos entrevistas que se efectuaron a finales de 2016.

Cabe señalar que diez de las diecisiete asociaciones están formadas por socios y socias que comparten el mismo país de origen; cinco combinan una mezquita con un centro cultural islámico y atienden a musulmanes de distintas nacionalidades, y dos se definen como multiculturales, puesto que aglutinan a personas de diversas procedencias. Tres de las diecisiete son asociaciones *de facto* de mujeres, en dos casos por estar los hombres gran parte del año faneando en alta mar, y en el tercero y de forma intencionada, para compensar la tendencia de los varones a dominar las asociaciones mixtas.

Además del estudio del discurso de estas entrevistas en profundidad, para relacionar la situación de precariedad de la inmigración en Galicia con el grado de participación asociativa, se han utilizado las siguientes fuentes de datos sociodemográficos: el Padrón Municipal de Habitantes del Instituto Nacional de Estadística a fecha 1 de enero de 2017, la Encuesta de Población Activa del IV Trimestre de 2017 del Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del 2007 del Instituto Nacional de Estadística, la Encuesta Estructural a Hogares del 2002 del Instituto Gallego de Estadística, el Informe FOESSA del año 2016 y, finalmente, datos sobre inclusión social del año 2016 de la Consellería de Política Social de la Xunta de Galicia.

El artículo está compuesto por cuatro apartados:

- Un marco teórico en el que se presentan las principales contribuciones acerca de la función social del asociacionismo inmigrante, así como sus características en España.
- Un segundo apartado en el que se relaciona el cambio de ciclo migratorio con la crisis económica y se evidencia que el colectivo inmigrante es uno de los más perjudicados por el aumento de la exclusión social en Galicia, lo que guarda una enorme relación con el mayor peso de las demandas defensivas frente a las demandas ofensivas e interculturales.

- Un tercer apartado en el que se categorizan las peticiones del tejido asociativo no hispanoparlante en Galicia siguiendo la clasificación de Schrover y Vermeulen (2005) de respuestas defensivas y ofensivas e introduciendo la categoría de respuestas interculturales.
- Las conclusiones, donde se presentarán los descubrimientos más relevantes en relación con la situación del tejido asociativo no autóctono y la primacía de las respuestas defensivas, en detrimento de las ofensivas e interculturales.

2. El asociacionismo inmigrante como vía de participación social

En el presente apartado abordaremos la relevancia social y política que tienen los grupos de interés o las asociaciones para la democracia, nos centraremos en destacar cómo el asociacionismo inmigrante es una vía de participación política de un colectivo que dispone de pocas opciones para desarrollar determinados aspectos de su ciudadanía en nuestra sociedad y, finalmente, incidiremos en los motivos de la escasa participación de la población extranjera en organizaciones étnicas y sociales.

El asociacionismo, como afirmó Alexis de Tocqueville, es una forma de representación de los diversos intereses grupales existentes en una sociedad, al igual que un mecanismo de participación e información en la vida pública (Tocqueville, 1835 citado en Garreta Bochaca, 2016: 164-165). Las instituciones intermedias, como el asociacionismo, son capaces de mitigar los aspectos negativos de la modernización, como es el caso de la anomia social, y conseguir superar la crisis de sentido (Berger y Luckmann, 1997: 102-103). Los estudios muestran que las «organizaciones» en las sociedades modernas cumplen una serie de funciones sociales: distribuyen el poder entre una parte de su ciudadanía, satisfacen necesidades del individuo y son un mecanismo de cambio social que canaliza nuevos intereses y necesidades de la población (Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 9-10, citando a Meinster, 1974).

Por *asociaciones de inmigrantes* entendemos aquellas organizaciones formadas por personas extranjeras (o de origen extranjero) que residen en la sociedad de destino y que son creadas para vehicular la defensa y los intereses de un grupo étnico o cultural (Albert y Gadea, 2009: 6-7; Morell, 2005: 119). A grandes rasgos, la aparición de asociaciones de inmigrantes está relacionada con un ciclo migratorio de asentamiento en el que las necesidades legales, laborales y residenciales mínimas estarían resueltas, y donde los miembros más activos de las comunidades establecen redes de contacto y de solidaridad que se concretan en la creación de estas entidades (Albert y Gadea, 2009: 6-7; Cloquell Lozano, 2014: 307-310). Las funciones de dichas organizaciones —fruto de múltiples clasificaciones— pueden ser las siguientes: ayudar a vencer el aislamiento social, afirmar valores y creencias del grupo, transmitir la cultura de origen, proporcionar asistencia a sus miembros como refuerzo de las redes de solidaridad y actuar en defensa de sus intereses y en la resolución de conflictos con la sociedad de destino (Cloquell Lozano, 2014: 332; Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 9-10,

citando a Rex, 1994; Gaete Fiscella y Mena Martínez, 2016: 150-151; Garreta Bochaca, 2016: 165-166, Mata Romeu y Giró Miranda, 2013: 120-121; Morell, 2005: 120-125). Como señaló Max Weber, los marcadores culturales pueden ser utilizados como recursos políticos (Río Ruiz, 2002: 80-81), pero no son las diferencias culturales las que generan por sí mismas acción política, sino que es la acción política la que, al promover la conciencia, transforma al colectivo que participa de una herencia cultural en una comunidad étnica cohesionada (Weber, 1922: 316-325). Consideramos que las entidades de inmigrantes, como forma de vertebrar un grupo minoritario y defender sus intereses, son positivas en el proceso de integración social, entendiendo como tal un camino intercultural de respeto a las diferencias, de equilibrio social y de mantenimiento (voluntario) cultural y lingüístico (Sam y Berry, 2006; Zapata-Barrero y Pinyol Jiménez, 2013).

Aún existe un considerable debate sobre la utilidad de las asociaciones de índole étnica como vía de participación política. Tillie (2004) resalta como un factor importante el capital social de las organizaciones étnicas, medido este por la densidad de sus redes de contactos, para su inclusión grupal a la sociedad. Pilati y Morales (2016) señalan dos factores importantes para esta cuestión: la gran variedad de acciones que se deberían considerar y los contextos nacionales y locales en que estas asociaciones están operando. DeSipio (2011) define la participación cívica y comunitaria en términos muy amplios, incluyendo actividades pasivas, como seguir el panorama político en el telediario, o activas, como participar en un AMPA. Sin embargo, los inmigrantes están menos implicados que las personas nacidas en el país, tanto en Canadá como en Estados Unidos, tendencias que se explican, en parte, por la falta de experiencia de las organizaciones cívicas y comunitarias en captar su interés. Según Pilati (2012: 683), las redes étnicas parecen ser más importantes en contextos caracterizados por políticas multiculturales (como Holanda), donde la organización social alrededor de la etnicidad es promovida por estas políticas. En países como Italia, con escaso reconocimiento del nuevo paisaje multiétnico, las organizaciones del tercer sector tienen un papel más legitimado y las redes con estas entidades potencian las posibilidades de movilización y participación en la esfera política.

La implicación asociativa es un indicador tradicional de integración social y política de la ciudadanía (Morales y Mota, 2006: 77-78; Vermeulen, 2006: 12), aunque la escasa colaboración en entidades en general forma parte del síndrome meridional de débil participación asociativa propia del sur de Europa (Morales y Mota, 2006: 79-90). Los extranjeros se implican políticamente —aunque con obstáculos— en la medida en que participan en actividades vinculadas a procesos electorales², así como ligadas a otros

2. Aunque el Informe FOESSA, en su apartado sobre Galicia, señala que un 2,3 por ciento de los hogares en Galicia cuentan con una persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria y que no tiene derecho a elegir a sus representantes políticos ni a ser elegido, porque no cuenta con un convenio de reciprocidad (FOESSA, 2014: 51).

organismos o instituciones civiles (asociacionismo inmigrante, entre otros) y a acciones de apoyo o denuncia (Morales, 2011: 22-25; Bermúdez y Escrivá, 2016: 296-298). La población inmigrante en España tiene derechos políticos formales limitados, por lo que quizás la canalización de demandas a través de la creación del tejido asociativo de extranjeros sea la principal vía de vindicación política. Los colectivos de inmigrantes precisan desarrollar funciones y satisfacer necesidades de tipo cultural, material o identitario (Aparicio y Tornos, 2010; Gaete Físcela y Mena Martínez, 2016: 150-151). Aunque sea un camino hacia la ciudadanía política, también debemos señalar que, según datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del año 2007 (Instituto Nacional de Estadística), solo un 2,1 por ciento de los inmigrantes participa en organizaciones orientadas a extranjeros en España, siendo más alta la participación entre la población de origen africano (un 3,5%), seguida por la de origen americano (un 2,4%), la de procedencia asiática y oceánica (un 1,6%) y la europea (un 1,4%). A pesar de los escasos datos al respecto, y siguiendo evidencias de estudios precedentes (Aparicio y Tornos, 2010: 57), parece plausible que la población extranjera tenga pautas de menor participación social que la población gallega en su conjunto. Los últimos datos de participación en asociaciones con los que contamos en Galicia son del año 2002 (IGE, 2002), concretamente de la Encuesta Estructural a Hogares, que reflejaba que un 39 por ciento de los gallegos pertenecía a alguna asociación, siendo más alta la participación masculina (un 43%) que la femenina (un 35%): un 20 por ciento a «sociedades recreativas, deportivas y culturales», un 13 por ciento a «asociaciones de vecinos», casi un 6 por ciento a «partidos políticos y sindicatos», un 5 por ciento a «asociaciones empresariales y profesionales» y un 4 por ciento a «asociaciones sociales y de ayuda». En el caso español, la participación en algún tipo de asociación en el año 2002 se situaría entorno a cifras similares a la gallega (Morales, 2005: 61).

Los motivos que pueden justificar la limitada participación asociativa de la población extranjera pueden resumirse en los siguientes: 1) el propio ciclo vital de las personas inmigrantes; 2) la experiencia previa de participación, la ausencia de cultura asociativa o la imposibilidad de crear entidades en su sociedad de origen; 3) una percepción negativa sobre las entidades de inmigrantes, su fragmentación, su liderazgo o su función social, y 4) el propio individualismo como rasgo social dominante, así como el principio de suboptimalidad que señala Olson, por el cual los logros de la asociación son accesibles incluso para quien no participe en su consecución (Veredas, 2003: 208-211; Lacomba y Giner, 2013: 70-75).

En definitiva, los escasos datos sobre participación en España y en Galicia, tanto para la población extranjera como para la autóctona, muestran cómo las personas inmigrantes se involucran en menor medida en grupos sociales intermedios. El tamaño de las comunidades migrantes y las políticas gubernamentales hacia la inmigración y sus organizaciones también son factores clave que explican la naturaleza y la continuidad de las asociaciones de inmigrantes (Schrover y Vermeulen, 2005: 824). A la luz de los datos secundarios compila-

dos, así como de la propia dinámica económica y demográfica gallega durante este contexto de crisis económica, podemos comprobar que esta afectó en gran medida a los colectivos analizados, principalmente procedentes del continente africano, y que será su proceso de exclusión social por la vía de la pérdida de empleo, su propia situación administrativa e incluso el incremento de la exclusión social, lo que produzca una situación de precariedad en el tejido asociativo. A ello hay que sumar los fuertes recortes en gasto social, que provocan una imposibilidad de lograr financiación para el mantenimiento de las asociaciones de inmigrantes en Galicia.

3. El cambio de ciclo migratorio y la expansión de la exclusión social en el colectivo de inmigrantes en Galicia

En este apartado cuantitativo veremos cómo en el caso gallego la crisis económica afectó en gran medida al subdesarrollo de necesidades de autorrealización, frente a la demanda de cobertura de necesidades básicas entre el colectivo de inmigrantes. En definitiva, se muestra cómo el tejido asociativo gallego ha tenido que hacer suyas las demandas. Para ello nos basaremos en los datos secundarios disponibles, y relacionaremos el análisis demográfico con la escasa información socioeconómica disponible sobre el colectivo de personas inmigrantes en Galicia.

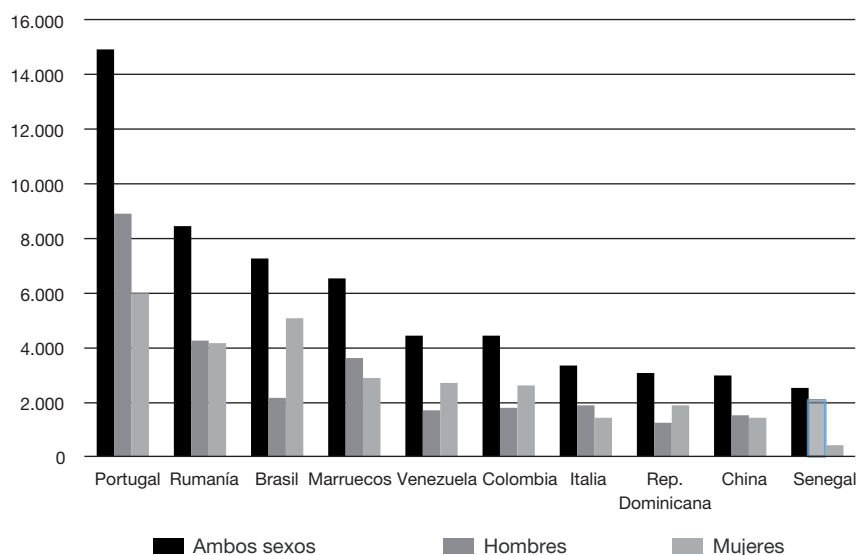
Galicia es una de las comunidades con menor potencial de atracción migratoria de España y donde con mayor atraso llegaron flujos de inmigrantes económicos sin lazos previos con la vieja emigración gallega. La crisis económica, al igual que la población extranjera, también se manifestó con mayor dilación que en otras partes del Estado. En el caso gallego se caracteriza por una destrucción de empleo en los sectores de la agricultura, la industria y la construcción, más pronunciada a partir del año 2011 (Guisán, 2017: 109). No cabe duda de que las consecuencias económicas de la recesión no fueron distribuidas equitativamente. Se constató que uno de los grupos más afectados fue el de los migrantes económicos, que vieron reducidas sus posibilidades laborales, legales e incluso de participación colectiva. Al reducirse la solidaridad social también aumentó la percepción de competencia entre nacionales y extranjeros (Kymlicka, 2016), aunque la tolerancia sigue siendo el sentir social mayoritario. La exclusión social incluye en su noción aspectos como su carácter estructural y multidimensional, así como su naturaleza procesual, para superar las visiones economicistas de la noción de pobreza, que se referían a un problema solo de bajos ingresos (Laparra et al., 2007). Por *exclusión* concebimos el proceso social de pérdida de integración que no solo supone la bajada de ingresos y la falta de empleo, sino también un descenso en la participación social y una pérdida de derechos sociales (Laparra, 2001). El reparto de la exclusión social entre los extranjeros residentes en Galicia también afectó en mayor grado a los procedentes del continente africano, especialmente marroquíes y senegaleses, los cuales forman una parte relevante de la muestra de asociaciones entrevistadas.

3.1. Galicia, territorio migratorio

Galicia es un lugar caracterizado por una superdiversidad migratoria que superpone en un mismo contenedor espacial movilidades diferenciadas (DePalma y Pérez-Caramés, 2018: X-XI) que, en ocasiones, son hegemónicas, como la emigración transoceánica desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX y, en otros momentos, combinadas con flujos de salida y entrada. El ciclo emigratorio de finales del siglo XX dio paso a la inmigración internacional (Domingo y Blanes, 2018: 93), primero con el descenso de la emigración gallega hacia Europa a mediados de la década de 1970 y, posteriormente, con la pérdida de protagonismo del retorno migratorio de gallegos a finales de la década de 1990, lo que se ha denominado «cancelación del ciclo migratorio gallego» (Lage Picos et al., 2005; López de Lera, 2005: 25-28; Wessendorf, 2007). Desde el año 2001 hasta el 2010 nos encontramos con cifras de entrada de inmigrantes y saldos migratorios positivos, es decir, Galicia se incorpora como destino para las personas extranjeras de forma tardía en relación con el arco mediterráneo o la región central.

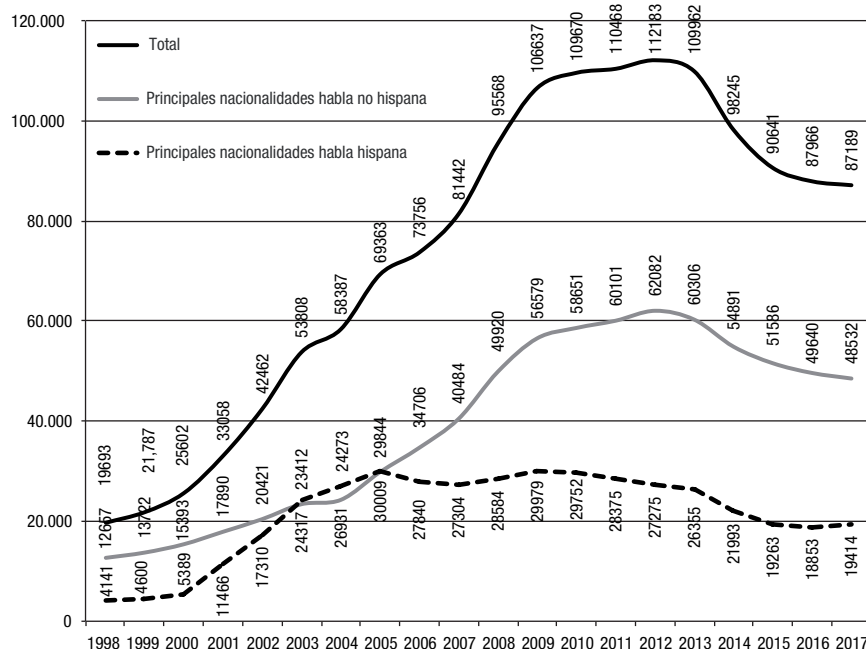
La economía del norte peninsular propicia que los crecimientos sean más tibios y que las crisis sean más contenidas. Será a partir del año 2011 cuando las salidas al extranjero de foráneos y nacionales sean más voluminosas, lo que provoca saldos migratorios negativos a partir del año 2013. La crisis económica —y el proceso de adquisición de la nacionalidad española por parte de los

Gráfico 1. Población extranjera empadronada, agrupada por nacionalidades principales y por sexos en Galicia (2017)



Fuente: elaboración propia. Padrón Municipal de Habitantes de 2017 (INE).

Gráfico 2. Evolución de las principales nacionalidades de población extranjera de habla hispana y de habla no hispana en Galicia (1998-2017)*



* La elaboración de la tabla tomó como referencia los datos de las principales nacionalidades de población extranjera que ofrece el Instituto Gallego de Estadística, concretamente, 22. Los países que se contemplan para el caso de las nacionalidades no hispanas son Alemania, Bulgaria, Francia, Italia, Portugal, Rumanía, Ucrania, Rusia, Suiza, Marruecos, Canadá, Estados Unidos y Brasil. Las nacionalidades que se recogen para las de lengua hispana son Cuba, República Dominicana, México, Argentina, Colombia, Ecuador, Uruguay y Venezuela. La suma del conjunto de estas nacionalidades representa un 78 por ciento del total del stock de extranjeros en Galicia en el año 2017.

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (1998-2017). Instituto Gallego de Estadística (IGE).

inmigrantes— causó un descenso en el stock de extranjeros que cayó hasta la cifra de 87 mil, según datos del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 2017, lo que representa un 3,2 por ciento del total poblacional. El bajo potencial de atracción de Galicia como territorio inmigratorio se traduce en que solo 2 de cada 100 extranjeros residentes en España en 2017 eligieron esta comunidad autónoma como destino (Padrón Municipal de Habitantes, INE, 2017).

En relación con la tipología de inmigrantes que llegan a Galicia, podemos distinguir tres grandes grupos: aquellos colectivos relacionados con la migración gallega en Europa o Latinoamérica y que mantienen lazos transnacionales, como sucede con franceses, alemanes o británicos, así como con venezolanos, argentinos (e incluso «argentinos» con nacionalidad italiana), uruguayos o cubanos; la inmigración fronteriza portuguesa, que se asienta principalmente

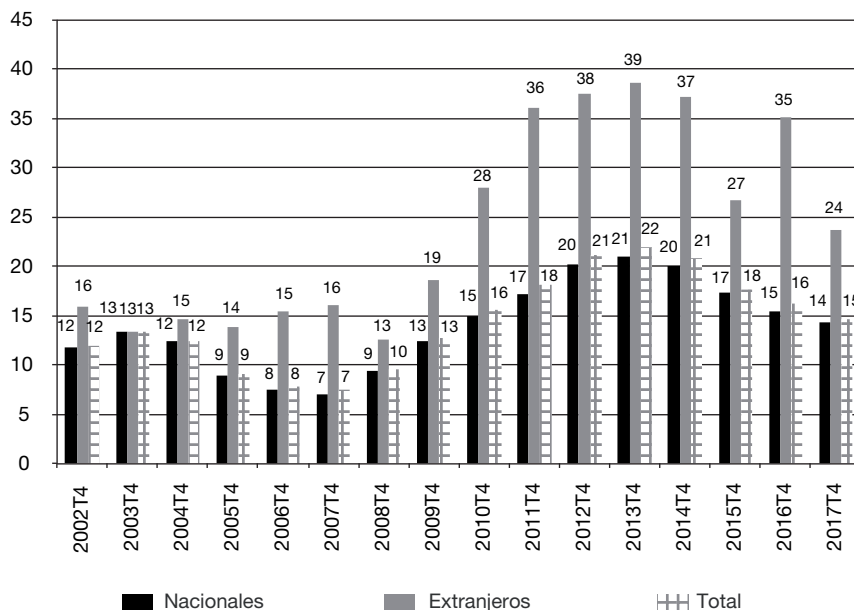
en los municipios del sur de Galicia, y, finalmente, las personas inmigrantes sin lazos previos y que conforman lo que podemos denominar «la inmigración económica», como es el caso de rumanos, brasileños —aunque algunos emigran por el efecto frontera desde Portugal—, marroquíes, colombianos, dominicanos, chinos o senegaleses (Lamela et al., 2005; Oso et al., 2008; Oso y Martínez-Buján, 2018: 166-172).

La inmigración económica provocó un impacto en el stock de residentes extranjeros que se concretó en un incremento del peso de la inmigración laboral y en una feminización de los flujos, causados por un mercado laboral más favorable a la inserción de las mujeres en nichos relacionados con los cuidados y el servicio doméstico, así como con la prostitución (Oso y Martínez-Buján, 2018: 173). Esto explicaría la feminización del stock de empadronados en el 2017 de paraguayos (un 77 por ciento son mujeres), brasileños (un 70 por ciento son mujeres), venezolanos (un 61 por ciento son mujeres), colombianos (un 60 por ciento son mujeres) y dominicanos (un 59 por ciento son mujeres). En el caso de stock de nacionalidades de residentes masculinizadas destacan el colectivo de senegaleses (un 82 por ciento son hombres) y el de portugueses (un 60 por ciento son hombres).

La relevancia demográfica de los extranjeros que no tienen el español como lengua vehicular en Galicia en el año 2017 representa el 71 por ciento de las principales nacionalidades, y las personas que hablan español suponen un 28 por ciento. Los hispanoparlantes llegaron a ser mayoritarios en la etapa de 2003 a 2005 en Galicia dentro de las principales nacionalidades empadronadas. El crecimiento de los nacionales no hispanoparlantes fue constante hasta 2012, cuando se produjo un descenso del número de extranjeros residentes en Galicia.

Como señalábamos con anterioridad, la crisis económica afectó en mayor medida a los trabajadores extranjeros que a los nacionales (Bruquetas y Moreno, 2015: 140-142). Las mayores tasas de desempleo entre los extranjeros frente a los autóctonos en España y Galicia reforzaron la asociación entre inmigración y empleo, siendo esta tendencia similar en los países del sur de Europa (Ponzo et al., 2015: 82). En el cuarto trimestre de 2017 la tasa de paro de los trabajadores extranjeros en Galicia era de casi un 24 por ciento, porcentaje similar a la de este grupo en el Estado, 9 puntos superior a la de los trabajadores autóctonos en Galicia y 10 puntos para el conjunto estatal (Encuesta de Población Activa, IV-TRI, Instituto Nacional de Estadística, 2017). El paro damnificó más a los trabajadores extranjeros no comunitarios, que alcanzaron un 25 por ciento de desempleo en Galicia y en el total estatal (Encuesta de Población Activa, IV-TRI, INE, 2017). La tasa de desempleo en la etapa de 2002 a 2008 de los extranjeros en Galicia no sobrepasaba el 16 por ciento, alcanzó su máximo en el año 2013, con un 39 por ciento, y mejoró su situación en el año 2017, con un 24 por ciento. El gap de desempleo entre nacionales y extranjeros es mayor en la etapa que va del año 2009 al 2016 (ver gráfico 3). Los datos de evolución del desempleo de los trabajadores extranjeros muestran menores tasas antes de la crisis, y las peores tasas, en la etapa 2011

Gráfico 3. Evolución de la tasa de desempleo en Galicia por nacionalidades (2002-2017)



Fuente: Encuesta de Población Activa (2002-2017). Instituto Nacional de Estadística (INE).o de Estadística (IGE).

a 2014, cuando se supera un 30 por ciento de paro. A esto debemos sumar el hecho de que en el año 2012, en España, la tasa de riesgo de pobreza en la población extranjera no comunitaria era el doble que la de la población nacional —un 25 por ciento frente a un 53 por ciento—, lo que implica que más de la mitad vivía en situación de exclusión social (Torres y Gadea, 2015: 15). Ante este panorama, si antes de la crisis las políticas de integración de inmigrantes estaban en un segundo plano, frente a las políticas de control de fronteras y de regulación laboral (Doomernik y Bruquetas-Callejo, 2016: 61-63), será en esta etapa cuando el empleo vuelva a ser central en las políticas públicas orientadas a la población extranjera. Este hecho se concreta en las propias convocatorias de ayudas a municipios y al tercer sector para medidas de integración de inmigrantes de la Xunta de Galicia, donde se prioriza la búsqueda y la formación (lingüística y profesional) para el empleo.

Es evidente que la inmigración en Galicia, y en general en la cornisa cantábrica, es un fenómeno demográfico menos intenso que en el centro y en el suroeste peninsular. Su lenta transformación, de una movilidad conectada con la emigración gallega a través de lazos transnacionales a una inmigración económica, también es un rasgo que nos ha dejado la profunda recesión económica. Vinieron a trabajar, pero también a ejercer su condición de ciudadanía.

3.2. *Las asociaciones de inmigrantes ante la precariedad orgánica y social*

El *boom* de las políticas de integración de inmigrantes a nivel estatal afectó al asociacionismo inmigrante en la etapa 2004-2011, puesto que se subvencionaba su creación y mantenimiento (Cebolla Boado y López Sala, 2016: 266-267; Fernández Suárez, 2018: 97-100; Gaete Fiscella y Mena Martínez, 2016: 150-151). Un buen ejemplo de estas políticas fue la creación del Fondo para la Integración, Acogida y Refuerzo Educativo de los Inmigrantes en el año 2004, que tuvo vigencia hasta 2011 y que destinó presupuestos para desarrollar políticas autonómicas y locales de integración. En la creación de parte del tejido asociativo inmigrante desempeñaron un papel importante los ayuntamientos, los sindicatos y las entidades del tercer sector, que incentivaron su aparición de forma proactiva. Estos actores sociales y estas instituciones consideraban que la participación y la voz de los extranjeros era necesaria para mantener una interlocución con los gobiernos, porque, por un lado, se podía reducir la potencial amenaza que podía suponer la llegada de inmigración a estos territorios y, por otro lado, controlar su oposición a la acción gubernamental (Albert y Gadea, 2009: 10; Bermúdez y Escrivá, 2016: 310-313; Gadea Montesinos y Albert Rodrigo, 2011: 18; Garreta Bochaca, 2016: 169; Morell, 2005: 119; Toral, 2010: 110).

La evolución del número de entidades de asociaciones de inmigrantes en Galicia resulta difícil de rastrear, porque no existen apenas datos ni investigaciones sobre la cuestión. El trabajo de Vázquez Silva (2007) cifra en 55 las asociaciones de inmigrantes existentes en Galicia, siendo las más numerosas las compuestas por nacionales latinoamericanos (un 44 por ciento) y africanos (un 24 por ciento). Los datos para el año 2015 (Fernández Suárez y Cano, en prensa) muestran un volumen de 89 organizaciones de inmigrantes consideradas activas, pero si tenemos en cuenta los datos registrados en los estudios autonómicos, podemos rastrear un total de 179 organizaciones en el año 2015.

En consecuencia, podemos ver un crecimiento asociado con el incremento del stock de inmigrantes extranjeros en Galicia y con su asentamiento, pero también una posible redimensión entre la etapa que va del año 2006 hasta el 2015, donde se produciría un cénit y un más que probable descenso de su cifra.

El tejido asociativo con mayor trayectoria, tamaño y consolidación accedió a ayudas públicas, lo que en parte implicó su transformación e institucionalización como entidades prestadoras de servicios (sociales) públicos destinadas a un sector específico, como es el caso de las personas inmigrantes (Veredas, 2003: 221-223; Aboussi et al., 2013: 95; Aguilar Idáñez y Buraschi, 2013: 44-48). Esa integración vertical también conllevó dinámicas de burocratización y profesionalización, en definitiva, de isomorfismo, entendiendo por este la tendencia a que las organizaciones en un determinado campo converjan en sus modos de estructuración y organización interna (Martín Pérez, 2004: 115-117; Toral, 2010: 119-120). Las propias ayudas públicas condicionaron los programas y las líneas de trabajo que debían implementarse en un ejercicio de política *top-down*.

La crisis económica y las políticas de austeridad afectaron gravemente al gasto social, que fue reducido. Las partidas destinadas a políticas específicas de igualdad fueron las primeras en verse perjudicadas, entre ellas, las dirigidas a la igualdad de género (Lombardo y León, 2014: 14-15) y a la integración de las personas inmigrantes (Pumares, 2011; Bermúdez y Escrivá, 2016: 311-313; Zapata-Barrero, 2017), con su consecuente impacto en las ayudas a sus asociaciones. La recesión también provocó un cambio de estrategia por parte de algunas organizaciones de inmigrantes, que adquirieron un papel más político, puesto que participaron en movimientos sociales, plataformas, e incluso en la aparición de partidos políticos de nuevo cuño, como es el caso del 15-M, las Mareas, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca o las candidaturas municipalistas (Bermúdez y Escrivá, 2016: 315; Cano Ruíz, 2015).

La consolidación de una organización se mide por indicadores tales como los años de trayectoria, el personal contratado, la existencia de un local, de un medio de difusión de información (página web o redes sociales), la consecución de recursos o la gestión de proyectos (Garreta Bochaca, 2016: 170). A pesar de que el panorama del asociacionismo inmigrante en España es heterogéneo, las diversas investigaciones al respecto señalan —aunque con diferencias entre territorios de asentamiento y colectivos nacionales— una serie de constantes: la mayoría de entidades cuenta solo con voluntarios y tiene un bajo volumen de asociados, lo que limita sus capacidades de organización; son escasas las que tienen personal técnico cualificado contratado para llevar la gestión de las mismas; se ven aquejadas por una evidente falta de recursos económicos, tanto públicos como generados por sí mismas; no cuentan con espacios adecuados para reunirse y llevar adelante sus actividades; en general, su ámbito de actuación es principalmente local, si bien las más consolidadas y con mayor experiencia pueden llegar a actuar en ámbitos territoriales supramunicipales, y, por último, el tejido asociativo inmigrante se caracteriza por una fragmentación o atomización y una escasa coordinación (Albert y Gadea, 2009: 17; Cloquell Lozano, 2014: 325; Garreta Bochaca, 2016: 173-177; Garreta Bochaca y Llevot Calvet, 2013: 19-30; Morell, 2005: 127), que, de producirse, se limita a espacios consultivos, principalmente de carácter local (Cloquell Lozano, 2014: 334). La proliferación de organismos consultivos sobre temas de extranjería en el ámbito local también se materializó en Galicia, siendo un ejemplo el Consello Municipal das Migracións impulsado por el Ayuntamiento de Vigo en 2008, y sin actividad desde 2009 (Rodríguez Salgado, 2017).

En Galicia, las asociaciones mayoritarias llevan poco tiempo constituidas y están escasamente consolidadas. Esto se debe, en parte, a la llegada tardía de los flujos migratorios en relación con otras partes del Estado. Pero, además, la propia crisis económica y el enorme recorte en gasto social provocó la escasez de convocatorias de ayuda para estas entidades (Fernández Suárez, 2016: 221-224), lo que sumado al hándicap de la complicación en el diseño, la presentación y la justificación de proyectos sociales, así como al criterio de discriminación basado en la antigüedad, el cual penaliza a las entidades de reciente creación (Aboussi et al., 2013: 95-96), hace que nos encontremos con

un tejido asociativo bastante endeble y que subsiste, principalmente, gracias a sus socios y voluntarios.

4. Resultados. Tipología de demandas del asociacionismo inmigrante en tiempos de crisis.

En este apartado, siguiendo la clasificación de Schrover y Vermeulen (2005), vamos a catalogar las demandas del tejido asociativo en respuestas defensivas, que responden al proceso de exclusión social, y en respuestas ofensivas, que buscan remarcar las diferencias con la sociedad de destino. Añadiremos una tercera categoría que recogerá una serie de demandas relacionadas con la interculturalidad, es decir, que buscan mayor interacción entre la sociedad receptora y los colectivos inmigrantes, interacción que se percibe como una vía potencial para romper con la propia precariedad personal e incluso con una visión negativa sobre la «alteridad» migratoria de estos colectivos.

4.1. *La exclusión social, o respuestas defensivas*

Koopmans (2004) define las estructuras de oportunidad en términos del acceso a una plena ciudadanía en condiciones igualitarias con respecto a la población autóctona, considerando que, en países con políticas migratorias menos inclusivas, las demandas de los inmigrantes serán de tipo reactivo, relacionadas con el acceso a los derechos más básicos. Nuestros datos indican que los reclamos de las asociaciones de inmigrantes en Galicia están condicionados por unas estructuras de oportunidad relativamente débiles. En gran medida, las inquietudes de las entidades se centraron en la falta de recursos económicos y humanos, un escaso apoyo social y una excesiva dependencia del voluntariado, la ausencia de un espacio propio en el que realizar actividades y, por todo ello, su difícil sostenibilidad como organización en el tiempo. Las demandas defensivas, aquellas que responden a la exclusión (Schrover y Vermeulen, 2005), proceden de entidades que, en la mayor parte de los casos, también emiten reclamos ofensivos —que pueden reclamar sus diferencias en la sociedad de destino— e interculturales —que exigen mayor diálogo y contacto entre la sociedad de destino y su colectivo.

La crisis económica vivida hace que los reclamos de los líderes cívicos inmigrantes tengan una vertiente individual a la par que grupal. En este plano personal nos encontramos, principalmente, con demandas relacionadas con la inserción laboral, que se centran en la necesidad de disponer de una mayor formación. Recordemos que la tasa de desempleo en Galicia para la población extranjera es de casi un 24 por ciento (IV TRI, Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística), lo que conduce a una parte muy importante de los inmigrantes en Galicia a situaciones de exclusión social.

Se constata que la necesidad formativa y el desempleo son más acusados en el caso de las mujeres, que cuentan con un nivel educativo más bajo que los varones y tienen un menor dominio de los idiomas de la sociedad receptora.

En este sentido, se demandan, de un lado, cursos de español y gallego y, de otro, más formación orientada a la inserción laboral, principalmente en el cuidado de personas mayores, que es el nicho de trabajo más importante para las mujeres inmigrantes (Martínez Buján, 2011: 103). Las mujeres de algunos colectivos también se plantean iniciativas de emprendimiento laboral relacionadas con su gastronomía o con tejidos tradicionales, para lo que necesitan asesoramiento y apoyo. El autoempleo es un nicho de trabajo relevante para la población extranjera en Galicia y constituye una estrategia empresarial de subsistencia que es más significativa en el caso femenino, debido a la triple discriminación sufrida por su condición de mujeres, extranjeras y de determinada etnia (Villares Varela, 2012: 643-646). Podemos apreciar estas demandas en las siguientes citas de las entrevistas realizadas:

Las mujeres, eh, tienen que integrarse, tienen un problema de comunicación, ¿sabes? [...], por ejemplo, el centro social de aquí de Lugo, una cosa, tiene que hacer como un curso, una formación para la gente, ¿sabes?, como pueden adaptarse la gente, porque la mayoría de la gente aquí, las mujeres, que no saben leer, nada, ni escribir. (Asociación de marroquíes)

Somos unas 32 personas. Y la mayoría no tienen trabajo, ni tienen profesión, ni tienen nada. Entonces lo que queremos, por el motivo que formamos esta asociación es para que nos puedan dar clases y formarnos para poder integrarnos, porque estamos muy aisladas de la sociedad. (Asociación de mujeres senegalesas)

Buscar un local, y nosotras hacemos muchos dulces. Entonces, en este local, podemos trabajar en él. [...] Solo un local pequeño para hacer dulces. Prepararlas, entonces lo podemos llevar bares... Para vender. (Asociación de mujeres marroquíes)

Una petición relacionada con estos cursos de formación se refiere a la necesidad de adaptar los horarios de los mismos para facilitar la asistencia, sobre todo, de las personas que tienen hijos en edad escolar, o, en su defecto, ofrecer espacios donde los niños puedan estar atendidos mientras tanto. Esta demanda propia de las mujeres trabajadoras en su conjunto deriva de que España puede catalogarse como un régimen de bienestar «conservador del Sur». La llegada de inmigración dirigida a nichos de trabajo de cuidados y servicio doméstico propició un incremento en la participación laboral de las mujeres autóctonas. Esta externalización al mercado se produce por la escasez de servicios sociales y para las familias en España, que es cubierto por el empleo doméstico asalariado desempeñado por las mujeres inmigrantes, que no permite generar empleo de calidad relacionado con los servicios de proximidad y conciliación en el ámbito público y privado (Kofman, 2008: 86):

Porque una persona que tiene el estómago vacío, una persona que tiene un montón de problemas detrás de él, un ama de casa, un padre, una persona que

está buscando trabajo [...] le tienen que dejar tiempo [...] Entonces, si se reduce el tiempo, aunque el curso... incluso el curso, se hace un curso más largo, es mejor, porque la gente no va por ese problema. (Asociación multicultural)

Y me dice que el curso empieza a las ocho. ¿Cómo lo vas a hacer tú? Si tengo hijos, no puedo entrar a las ocho, porque los niños tienen que entrar a las nueve. (Asociación de mujeres senegalesas)

Si hay un sitio que puedes dejar los niños, para tú tener entrevista, tú tener curso... Que te dejan la niña allí un rato para poder ir. (Asociación de mujeres senegalesas)

Una gran problemática vinculada con la inserción laboral es el reconocimiento de títulos y formación recibida en el país de origen, que, como indica uno de nuestros informantes, pasa por una homologación compleja y que se alarga en el tiempo. Este hecho puede interpretarse como un mecanismo de cierre social según el cual se obstaculiza el posible acceso a los trabajos cualificados por parte de las personas extranjeras, bloqueando la vía meritocrática y condenando a los inmigrantes cualificados al mercado laboral secundario, plagado de ocupaciones con salarios bajos, poca estabilidad y negativa consideración social:

Otro problema es que para convalidar los diplomas, también. Es otro problema. Esto es otro problema. Llegas aquí con estudios, pero el nivel no es el mismo. Entonces para convalidarlo es otro problema. Te piden unos papeles que tienes que buscar, y esto lleva años para poder hacerlo. Entonces lo que vas a hacer es empezar por cero, a hacer la ESO, o hacer otra cosa. (Asociación de senegaleses)

La ausencia de formación que permita la inserción laboral en la sociedad de destino y el consecuente desempleo derivan en una situación de exclusión social en la que viven muchas familias extranjeras. Recordemos que un 41 por ciento de los extranjeros residentes en Galicia o no tiene ingresos o vive de prestaciones (Encuesta de Estructura por Hogares, IGE, 2016). El estatus migratorio en el momento de la entrada marcará la diferente capacidad para integrarse social y culturalmente, como sucede en el caso de los inmigrantes subsaharianos residentes en Galicia, de los cuales un 64 por ciento llegó en situación administrativa irregular y que constituyen, junto con los inmigrantes magrebíes, los dos colectivos que permanecen más tiempo en situación de desempleo (González Pérez, 2010 102). Las comunidades más castigadas por la recesión económica son aquellas que entrarían en la muestra de nuestra investigación, precisamente se trata de aquellos inmigrantes no hispanoparlantes (no comunitarios). Una parte de esta población extranjera, la más afectada por el desempleo, puede estar inserta en la economía sumergida o depender de subsidios públicos, como la renta de inserción social de Galicia (RISGA). Los datos de la Consellería de Política Social indican que un 16 por ciento de los beneficiarios de esta ayuda económica periódica son extranjeros empadronados en Galicia en el año 2016

(Política Social, 2016). Esta ayuda tiene una serie de límites o de requisitos que, en ocasiones, son interpretados con cierta flexibilidad por parte de los empleados públicos, lo que se traduce en que a los extranjeros no se les permita abandonar Galicia para viajar a su país si quieren mantenerla:

¿Cómo nosotras, si nuestros padres están allá, no podemos ir a visitar a nuestros padres? Todo el año estamos aquí, llega el verano, por lo menos un mes, no podemos tocarnos e irnos a visitar a los padres. El día de mañana muere alguien y no podemos ir. [...] también tenemos todo el derecho a mirar nuestras familias. Ahí no vamos a pedir que darnos dinero para viajar, solo estamos recibiendo esta ayuda, todo el año, vale, [...] pero los niños cuando cogen vacaciones tenemos derecho a ir a nuestro país. (Asociación de marroquíes)

Para los inmigrantes con hijos en edad escolar, su educación y su rendimiento académico es una preocupación, ya que muchos progenitores no se sienten capacitados para poder ayudar en las tareas extraescolares, por lo que suelen demandar más apoyo de profesorado fuera del horario de clase. La corresponsabilidad entre escuela y familia, así como el diálogo entre ambos, es fundamental para mejorar el proceso educativo. Los centros docentes deberían responder a la diversidad, además de con educación compensatoria, con formación basada en la tolerancia, la enseñanza de idiomas y la inclusión de contenidos próximos a la cultura del alumnado extranjero, a fin de promover el pluralismo cultural y la educación antirracista (Malheiro Gutiérrez, 2012: 173), así como facilitar la cobertura de necesidades sociales básicas manteniendo contacto con otros actores sociales, como el sanitario o los servicios sociales. En el siguiente fragmento vemos la preocupación de una madre senegalesa por la educación de sus hijos:

La gente de aquí tiene más posibilidad, tienen más..., porque después, cuando salen del cole, los padres los pueden ayudar, y nosotros no podemos ayudar a nuestros hijos. Que nos pongan profesores para ayudar a los niños después a hacer los deberes y... unas clases de apoyo. (Asociación de mujeres senegalesas)

Otra de las demandas que nos encontramos es la relacionada con la dificultad de la realización de trámites burocráticos en las embajadas, que, en el caso de algunos colectivos nacionales, están ubicadas en Madrid, lo que supone un largo desplazamiento y su consiguiente gasto:

Tienes que llevar al niño a la embajada de Madrid. Sí, sí, es un rollo. [...] Con eso encontramos muchas dificultades, porque si nace aquí no lo declaran como español, y después tienes que ir a declararlo a la embajada de Senegal y allí también te dan muchos problemas, ¿sabes? Y si el padre no tiene papeles, o la madre, ya, olvídte, es difícilísimo. (Asociación de mujeres senegalesas)

En el plano asociativo, es común la queja relativa a la falta de financiación y, por ello, la imposibilidad de contratación de personal y la excesiva depen-

dencia del voluntariado. Esta débil estructuración parece similar a la que puede darse en otros territorios como Cataluña (Garreta Bochaca, 2016: 173), y dista bastante de la mejor situación del asociacionismo en la Comunidad Valenciana (Cloquell Lozano, 2014: 325), aunque las comparaciones siempre tienen sus límites por los diferentes enfoques en las distintas investigaciones. En las asociaciones insisten en que esta financiación es necesaria para garantizar que sus programas puedan desarrollarse con estabilidad, calidad y eficacia:

Es el problema, para tener gente que hace cosas aquí, entonces necesitas medios. Medios económicos, por ejemplo, para contratar a alguien que se encargue de cualquier tema. Entonces el tema de voluntariado para nosotros es muy difícil, muy difícil. (Centro islámico)

[Subvención] de la Diputación. No es suficiente. Es decir, para hacer actividades no es suficiente. Y así, gracias a la aportación de los afiliados, que estamos manteniendo el local y hacer unas actividades. Y la mayoría que... toda la gente que está trabajando aquí es voluntariado, no cobra nada. Nadie. Todo así, para el mantenimiento del local, para comprar materiales. (Asociación de marroquíes)

La financiación a la que se puede optar, además, no contempla la posibilidad de subvencionar gastos de alquiler de un local. Sin embargo, las asociaciones consideran que es vital contar con un espacio propio, el cual constituye un punto de encuentro para la comunidad y un lugar de celebraciones sociales y religiosas, así como de actos abiertos al público. Esta demanda se puede ver en el siguiente extracto:

Hay gastos que no quieren subvencionar, por ejemplo, gastos de funcionamiento y de alquiler dicen que no quieren pagar. [...] Es que las asociaciones de inmigrantes tienen una particularidad, es que este local no es solo para reuniones, es un lugar de encuentro de los senegaleses, aquí tenemos una televisión, tenemos una parabólica, podemos ver las emisoras de Senegal y todo esto. Todo aquí, lo podemos hacer. Si hay, por ejemplo, una fiesta, se hace aquí. Un bautizo, por ejemplo. O si se celebra una fiesta, por ejemplo, la fiesta del cordero, el fin de Ramadán, y todas estas cosas se celebran aquí. (Asociación de senegaleses)

A estas limitaciones hay que añadir que algunas convocatorias de subvención están supeditadas a que las asociaciones cuenten con un porcentaje de fondos propios o a que ejecuten primero el gasto para luego abonarles la cuantía:

El problema de las subvenciones es que hay que gastar y después justificar. [...] Hay que adelantar los gastos, presentar las facturas y... para beneficiarse de la subvención. (Asociación de senegaleses)

En este apartado hemos podido comprobar cómo los reclamos de los líderes asociativos inmigrantes van desde el plano de la exclusión social hasta la propia sensación de precariedad en la que desarrollan sus actividades grupales. La

recesión económica provocó una merma en los servicios públicos que afectó al conjunto de la población, pero que implicó una enorme destrucción de empleo y de gasto social en políticas públicas al unísono.

5.2. *La consolidación de la comunidad, o respuestas ofensivas*

Una de las demandas más importantes de las comunidades inmigrantes es la relacionada con el mantenimiento lingüístico y cultural de sus hijos. Así, nos encontramos reiteradas veces, en diferentes asociaciones, con un discurso que subrayaba la necesidad de que los niños dominen los idiomas maternos. Esta demanda es muy fuerte en las comunidades de lengua árabe, pero también en el colectivo polaco, que, como podemos ver en la siguiente cita, está intentando crear una escuela que funcione los sábados y solicita apoyo de la Administración para ello:

En las escuelas, en Madrid, que conozco yo, que son bastante grandes, que funcionan también los sábados, es el Ayuntamiento que les ponen el local, es el Ayuntamiento que corre con los gastos. [...] Estas escuelas de sábado están intentando que sus notas estén reconocidas en el diploma de la escuela española. Porque realmente los niños van, estudian, y tienen notas, y tienen que cumplir con un programa. Entonces que esto esté reconocido también. (Asociación de polacos)

También en el plano comunitario, y especialmente religioso, las asociaciones de inmigrantes musulmanes son las que mayores demandas de reconocimiento tienen en la sociedad de acogida. La presencia del islam en Galicia está ligada a la inmigración procedente del norte de Marruecos y de Senegal principalmente (Mandado Cendón, 2014: 151). Algunos grupos de inmigrantes como los señalados se organizan principalmente en organizaciones religiosas, lo cual está vinculado con el concepto de «plenitud institucional», que indica que los grupos son plenamente completos cuando proveen al conjunto el mayor número de actividades organizadas con instituciones propias (hospitales, escuelas, organizaciones de voluntariado, etc.), aunque son escasos los colectivos de inmigrantes con estas capacidades organizativas (Vermeulen, 2006: 16). Las peticiones más comunes pasan por la demanda de enseñanza de la religión islámica en el sistema educativo español, la creación de mezquitas u oratorios, la demanda de un cementerio musulmán o la posibilidad de contar con un matadero halal. También existe constancia de sus peticiones para aprender a elaborar proyectos y justificarlos económicamente, al igual que saber qué actividades son susceptibles de ser financiadas por las ayudas públicas dirigidas a colectivos religioso-culturales (Mandado Cendón, 2013: 767). Ejemplos de estas reivindicaciones las podemos ver a continuación, en los extractos de entrevistas que siguen:

Tenemos firmados unos acuerdos entre la Comisión Islámica y el Gobierno español, que fueron firmados en el 92, sobre el tema de enseñar la religión musulmana en los colegios, están firmados los acuerdos y la Xunta tiene que poner su punto de apoyo en esta legislación. (Centro islámico)

[Sobre la necesidad de un cementerio musulmán] Tocamos las puertas. Llamamos a todo dios y nadie contesta. Nadie contesta. Es una necesidad, es algo esencial. Y es una parte de la convivencia, es una parte de la integración. (Asociación de palestinos)

[En relación con la demanda de un matadero halal] Yo hice bastantes escritos aquí a Sanidad de Pontevedra, y hablamos, y fui junto del director de Sanidad y me dijo: «Vale, que voy a ver si, voy a intentar arreglar eso». No estamos esperando nada. (Asociación de marroquíes)

Además, otro tipo de demanda que parece responder a las necesidades específicas de los colectivos fue la de mejorar la capacitación de profesionales de los ámbitos social, educativo y sanitario con respecto a las características culturales y a las experiencias migratorias de las personas de origen extranjero. En algunos casos, se propone la figura del mediador intercultural para servir de puente entre las comunidades migradas y los servicios sociales, categoría profesional que sobrevive en algunos municipios gallegos como Arteixo, en la provincia de A Coruña, y Vilaboa, en la provincia de Pontevedra, ambos con importante presencia marroquí residente:

Mira, yo creo que si es que realmente hubiese... como centros de encuentros, pero... estos centros de encuentro, llamémosle una oficina de inmigración, llamémosle una oficina de colaboración con migrantes..., el nombre que queramos darle, pero que realmente estén técnicos trabajando en proyectos claros, reales, y que esos técnicos sean inmigrantes acompañados por personal de aquí, de acogida, o sea, españoles. Yo creo que sería la fusión correcta. Porque entonces sí que se trabajaría desde la realidad. (Asociación multicultural)

Pero nos hubiera gustado que estos servicios sociales, sean municipales, sean de la Xunta, o lo que sea, que existiera un contacto con nosotros. [...] y listo. Ellos se intentan dirigir directamente al personal, a la persona, sus problemas, para..., supongo, su labor social, pero también se olvidan de que nosotros aquí podemos ser útiles y resolver muchas situaciones difíciles a través de hablar con la gente musulmana, porque entenderían, a lo mejor, mejor, por el idioma, por religión, por lo que quieras. (Centro islámico)

Las demandas de reconocimiento cultural ganan relevancia en aquellos colectivos de inmigrantes más estigmatizados y rechazados socialmente. La manifestación pública de la diversidad en el espacio público sigue generando desconfianza y minando derechos individuales a profesar públicamente esta alteridad cultural, idiomática o religiosa.

5.3. Relaciones con la sociedad receptora, o respuestas interculturales

En las asociaciones de inmigrantes de Galicia, además de las demandas relacionadas con el acceso al mercado laboral y con la necesidad de recursos para un funcionamiento eficaz, así como de las vinculadas al mantenimiento lingüístico

y cultural de origen, encontramos también inquietudes que tienen que ver con el fomento de la interculturalidad. Esta propuesta de integración tiene como valores definitorios el respeto y el derecho a la diferencia junto con una dinámica social que fomente la interacción, el diálogo y el intercambio entre los diferentes grupos.

En este sentido, las asociaciones demandan apoyo de la Administración para desarrollar actividades que, de un lado, inviten a la participación de la población autóctona en las propias asociaciones y, de otro, involucren a sus socios en la sociedad en su conjunto, con el objetivo de poner en valor la diversidad cultural y promover el conocimiento mutuo. Es notable que estas demandas también están relacionadas con la precariedad, en el sentido de que las acciones propuestas precisan un mínimo de financiación para su implementación (materiales, personal, espacios, etc.). En varios casos se hizo referencia a actividades que desaparecieron a raíz de la pérdida de subvención:

Antes de la crisis, por ejemplo, celebrábamos cada año la fiesta nacional de Senegal, el 24 de abril. Y participábamos también en las Jornadas Interculturales del Ayuntamiento [...], que se celebraron cada año aquí, con todas las asociaciones de inmigrantes, durante dos o tres días, aquí en la Plaza Mayor [...] Ahora ya hace dos años que no hay [...], porque no hay subvención. (Asociación de senegaleses)

Espacios de encuentro. Donde la gente participa. Y motivar a la gente, que es fundamental. [...] Hay que motivar a la gente a que vaya, a que vaya a participar en esos espacios. (Asociación multicultural)

También notamos una destacable tendencia a querer trabajar en el ámbito educativo, pero en un sentido bastante diferente al de demandas de apoyo escolar para los niños de procedencia inmigrante, como las que vimos en el último apartado. Así, fueron muchas las agrupaciones interesadas en adoptar más bien roles de educadores, con propuestas orientadas a compartir, en los centros educativos, sus perspectivas y sus experiencias sobre la diversidad cultural:

Para mejorar yo creo que hay un trabajo que hacíamos también, que era ir a los colegios a hacer charlas con los niños [...] Hablamos de lo que es la inmigración. Entonces eran charlas muy interesantes. Porque los niños necesitan saber. Hay muchas cosas que los niños ignoran, que no saben, y quieren saber; que no les enseñaron ni los padres ni los profesores. No les hablan de la realidad de la inmigración; solo saben de lo que se muestra en la tele, y aquí solo se muestra el lado malo de la inmigración. Esto es la realidad de la inmigración aquí en España: que solo muestran el lado de lo malo, lo que son los cayucos, lo que es lo malo; lo bueno no lo hablan de la inmigración. Y yo creo que la emigración aportó mucho a este país. (Asociación de senegaleses)

Lo que nosotros hemos intentado hacer siempre ha sido talleres con los profesores, para trabajar lo que es la interculturalidad. Hemos trabajado en colegios con los mismos compañeros precisamente para eso, atacando siempre el tema

de que «Mira, mira Ronaldo de dónde es. Ronaldo el futbolista del Madrid, ¿no? Es famoso y tal» [...] Pero el problema está en que vas a dar una jornada, una charla, son dos horas, una hora, y tal, pero eso se queda allí: no hay como un seguimiento que tendría que ser un proceso, ¿no?, para que realmente esto vaya cambiando. (Asociación multicultural de inmigrantes)

Las asociaciones cuyos miembros profesan la religión musulmana están especialmente interesadas en este tipo de actividades, ya que estos a menudo se ven afectados por estereotipos y prejuicios que son resultado de una historia de construcción negativa de lo árabe, lo musulmán o lo marroquí en España (Mijares y Ramírez, 2008: 125). Estos prejuicios conviven con un nuevo rechazo a las personas musulmanas asociadas con un racismo cultural y/o un rechazo a los inmigrantes asociados con mayores cuotas de exclusión social. Podemos ver, a continuación, ejemplos de estas demandas:

Por ejemplo, un día de puertas abiertas, para abrirnos al exterior, para que los vecinos, la gente interesada, los periodistas, la gente que quiera, pues hacemos una fiesta de té y dulces árabes, por ejemplo, y hablarles más o menos... [...] Abrirles nuestro centro para que vean qué es lo que hacemos aquí, para que... Experiencias que ya se hicieron en otras partes, en muchas partes. Pero necesitamos, por ejemplo, para hacerlo, necesitamos gente para organizarlo, para prepararlo. (Centro islámico)

En todos los colegios, en todas las clases, hay una clase de religión donde hablan de cristianismo y hay una parte que habla del islam. Pues nosotros estamos intentando ponernos en contacto con los colegios para que, cuando sea la clase sobre el islam, que la vengan a dar aquí, en nuestro centro. Que vengan los niños, que miren cómo rezamos, que miren la mezquita, ¿vale? Que miren la mezquita, que nos pregunten: «¿Qué es esto?», «¿Qué es esto?», «¿Esto por qué?», «Y esto por qué?» [...]. «Esto es la mezquita. Esta gente rezamos así. Que nos vean rezar. Que nos hagan una pregunta. [...] Tenemos el proyecto hecho, pero necesitamos personal. (Centro islámico)

Y clases de árabe no solo para los hijos marroquíes, ¿sabes? Hay gente que quiere aprender también árabe, conozco mucha gente que quiere... Y para hacemos esto, te dije, te cuesta [...], mucha dificultad, ¿sabes? (Asociación de marroquíes)

Por último, en este plano de respuestas interculturales, algunas asociaciones también hacen referencia a la importancia y a la necesidad de desarrollar proyectos de cooperación al desarrollo en sus países de origen. Aunque propuestas dirigidas al país de origen se pueden interpretar, según el esquema de Schrover y Vermeulen (2005), como estrategias ofensivas por estar orientadas a diferencias con la sociedad receptora, en esta clasificación interpretamos la cooperación intercultural como una iniciativa intercultural, en el sentido de que está dirigida a fomentar relaciones entre los países, en clave de una redistribución y de una justicia global.

Tenemos que darnos cuenta de lo que estamos haciendo con otros. Y tenemos que cambiarlo desde allá. Tenemos que ayudar a la gente. Tenemos que ayudar a los países del tercer mundo a que ellos puedan con sí mismos, a que ellos absorban su gente. (Asociación multicultural)

La propia percepción de exclusión social por parte de la sociedad de acogida provoca una demanda de mayores prácticas y políticas dirigidas al encuentro, a la interculturalidad. Existe nostalgia de unas políticas públicas más inclusivas que promuevan el diálogo intercultural, es la *morriña* del bienestar perdido, en definitiva, de unas políticas de integración autonómicas y locales que incluyan la interculturalidad como un eje de actuación a incorporar en los programas subvencionables.

5. Conclusiones. Más redistribución pero también más reconocimiento

Se aprecia que el desarrollo de las asociaciones de inmigrantes están condicionadas por la estructura de oportunidad política, es decir, por aquellos arreglos institucionales que definen las posibilidades con las que cuentan dichas organizaciones, e influyen en las mismas los fenómenos de competición y cooperación entre ellas (Schrover y Vermeulen, 2005: 826; Toral, 2010: 107-108). En el caso de Galicia, no percibimos un tejido asociativo de inmigrantes ni integrado verticalmente —con sólido contacto con instituciones u otros actores sociales— ni horizontalmente —con fuerte densidad de vínculos con otras asociaciones de inmigrantes—, ni tan siquiera en profundidad —con una intensa participación interna de sus miembros en la entidad—, sino que, más bien, su situación refleja un cierto peligro de desintegración cívica de una red de apoyos de las personas inmigradas.

En relación con la orientación de las demandas de las entidades, consideramos que la clasificación realizada por Schrover y Vermeulen (2005: 824-825) de asociaciones *defensivas*, como una respuesta a la exclusión de la sociedad de destino en búsqueda de una integración en la misma, u *ofensivas*, como una elección de separarse de la sociedad de destino para defender su identidad y su cultura, es demasiado reduccionista. La mayoría de asociaciones de nuestro estudio suman metas y funciones que buscan objetivos diversos y no contradictorios de ambos polos dibujados. Al mismo tiempo, vemos que la dicotomía establecida por estos autores resulta insuficiente para analizar todas las demandas que encontramos en nuestro estudio. La política contenciosa de los colectivos que formaron parte de nuestra muestra parece superar los parámetros establecidos, al incluir inquietudes interculturales. Para lograr una mayor interacción entre los diferentes grupos, se hace referencia a la necesidad de establecer contacto, de dialogar, de crear espacios compartidos de intercambio.

Estas tendencias, sin embargo, parecen estar condicionadas por la actual situación de precariedad, tanto a nivel personal como a nivel de asociaciones de personas inmigradas en Galicia, especialmente de los colectivos proceden-

tes del continente africano. En lo que respecta a las demandas propias de las necesidades como instituciones, el panorama con el que nos encontramos es la constatación de la dependencia del voluntariado, combinada con la escasez de socios y con la nula posibilidad de contar con personal cualificado en las entidades. La precariedad y la exclusión social que sufren los inmigrantes a título individual hacen que difícilmente puedan aportar cuotas para autofinanciar la entidad.

La desaparición de ayudas públicas a nivel autonómico para financiar estas organizaciones, pero también en los ámbitos local y provincial, provocó la cancelación de programas de las entidades. Las asociaciones resaltan la rigidez institucional y burocrática, que está pensada para un tejido social con formación técnica en la elaboración, el diseño, la implementación y la justificación de programas financiados con fondos públicos. Las entidades se quejan de que no se subvencionen conceptos como el alquiler de un local, las celebraciones de tipo gastronómico o incluso el propio asesoramiento burocrático externo a la entidad, que sería de importancia para el refuerzo de su estructura interna y de su proyección externa de actividades.

La situación de carestía en el plano individual y grupal facilita que la mayor parte de reivindicaciones de las entidades se dirijan hacia las necesidades básicas para la reproducción humana. En el plano grupal también la crisis dejó una nostalgia de tiempos de mayor gasto en políticas sociales. En el caso gallego, el tejido asociativo es principalmente de ámbito local, puesto que se trata de comunidades que mantienen vivos sus colectivos con sacrificio de recursos humanos y económicos. En definitiva, en la diatriba entre la redistribución y el reconocimiento, parece que priman los aspectos redistributivos en un contexto de fuerte recesión económica que están pagando en gran medida los inmigrantes, aunque su fase de asentamiento deja entrever las demandas de mantenimiento cultural de corte defensivo, así como también una aproximación a la sociedad de destino con reclamos interculturales de diálogo y encuentro.

Referencias bibliográficas

- ABOUSSI, Mourad; RAYA LOZANO, Enrique y ESPADAS, M.^a Ángeles (2013). «Asociacionismo inmigrante, tercer sector y administración pública en Andalucía: Dimensiones de política, necesidades de gobernanza y oportunidades para la ciudadanía activa». En: ABOUSSI, Mourad; RAYA LOZANO, Enrique y ESPADAS, M.^a Ángeles (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa: Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*. Barcelona: Icaria, 87-119.
- AGUILAR IDÁÑEZ, María José y BURASCHI, Daniel (2013). «Asociacionismo e intervención social con inmigrantes». En: RAYA LOZANO, Enrique; ESPADAS, M.^a Ángeles y ABOUSSI, Mourad (coords.). *Inmigración y ciudadanía activa: Contribuciones sobre gobernanza participativa e inclusión social*. Barcelona: Icaria, 43-68.
- ALBERT RODRIGO, María y GADEA MONTESINOS, M.^a Elena (2009). «Reflexiones sobre las organizaciones de inmigrantes en la Comunidad Valenciana: Cuatro décadas de flujos migratorios y asociacionismo». *Arxius*, 20, 5-20.

- APARICIO GÓMEZ, Rosa y TORNOS CUBILLO, Andrés (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España: Una visión de conjunto*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- BABIS, Deby (2016). «Understanding Diversity in the Phenomenon of Immigrant Organizations: A Comprehensive Framework». *Journal of International Migration and Integration*, 17(2), 355-369.
<<https://doi.org/10.1007/s12134-014-0405-x>>
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós.
- BERMÚDEZ, Anastasia y ESCRIVÁ, Ángeles (2016). «La participación política de los inmigrantes en España: Elecciones, representaciones y otros espacios». En AA. VV. (ed.). *Anuario CIDOB de la inmigración 2015-2016*. Barcelona: CIDOB, 296-317.
- BLANCO FERNÁNDEZ DE VALDERRAMA, Cristina (2001). «La integración de los inmigrantes: Fundamentos para abordar una política global de intervención». *Migraciones*, 10, 207-248.
- BOURDIEU, Pierre (1982). ¿Qué significa hablar? Madrid: Akal, 1985.
- BRUQUETAS CALLEJO, María y MORENO FUENTES, Francisco Javier (2015). «Precarización y vulnerabilidad de la población inmigrante en la España en crisis: El papel del Estado de Bienestar». *Panorama Social*, 22, 139-151.
- CACHÓN RODRÍGUEZ, Lorenzo (2008). «La integración de y con los inmigrantes en España: Debates teóricos, políticas y diversidad territorial». *Política y Sociedad*, 45(1), 205-235.
- CANO RUÍZ, Esther (2015). «Relación y sinergia entre el activismo político migrante y las movilizaciones locales: El caso de los inmigrantes latinoamericanos en España». En: GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier; MEGÍAS MEGÍAS, Adelaida y ORTEGA TORRES, Jennifer (coord.). *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*. Granada: Universidad de Granada.
- CEBOLLA-BOADO, Héctor y LÓPEZ-SALA, Ana (2016). «Transnational Immigrant Organizations in Spain: Their Role in Development and Integration». En: PORTES, Alejandro y FERNÁNDEZ-KELLY, Patricia (ed.). *The State and the Grassroots: Immigrant Transnational Organizations in Four Continents*. Nueva York: Berghahn Books, 264-290.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-03928-2_6>
- CLOQUELL LOZANO, Alexis (2014). «Morfología del movimiento asociativo inmigrante no comunitario: Un estudio empírico al caso de la Comunidad Valenciana». *Revista Migraciones*, 36, 307-341.
- CONSELLERÍA DE POLÍTICA SOCIAL (2017). *Informe sobre a aplicación e avaliación da Lei de Inclusión Social de Galicia, 2016*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Recuperado el 2 de marzo de 2018, de <http://politicasoial.xunta.gal/export/sites/default/Benestar/Biblioteca/Documentos/Publicacions/informe_xestion_risga_2016.pdf>.
- DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (2018). «Preface». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer.
<<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0>>
- DESIPIO, Louis (2011). «Immigrant Incorporation in an Era of Weak Civic Institutions: Immigrant Civic and Political Participation in the United States». *American Behavioral Scientist*, 55(9), 1189-1213.
<<https://doi.org/10.1177/0002764211407842>>

- DOMINGO, Andreu y BLANES, Amand (2018). «The Galician Diaspora in the Twenty-First Century: Demographic Renovation as a Response to the Economic Crisis». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_8>
- DOOMERNIK, Jeroen y BRUQUETAS-CALLEJO, María (2016). «National Immigration and Integration Policies in Europe Since 1973». En: GARCÉS-MASCAREÑAS, Blanca y PENNIX, Rinus (eds.). *Integration Processes and Policies in Europe: Contexts, levels and actores*. Londres: Springer, 57-76. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-21674-4_4>
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, Belén (2016). «La evolución de la política de integración de inmigrantes en Galicia en el ámbito autonómico y municipal (2005-2015)». *Administración & Ciudadanía*, 11(1), 215-226.
- (2018). *La alteridad domesticada: La política de integración de inmigrantes en España: actores y territorios*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, Belén y CANO RUÍZ, Esther (en prensa). «Capital social y redes políticas de las asociaciones de inmigrantes en Galicia». *Papers*, 108(4).
- FOËSSA (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014*. Madrid: Fundación FOËSSA. Recuperado el 1 de marzo de 2018, de <http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/ccaa/11122014060822_8174.pdf>.
- FRIESEN, Wardlow (2008). «The Evolution of “Indian” Identity and Transnationalism in New Zealand». *Australian Geographer*, 39(1), 45-61. <<https://doi.org/10.1080/00049180701877428>>
- GADEA MONTESINOS, María Elena y ALBERT RODRIGO, María (2011). «Asociacionismo inmigrante y renegociación de las identificaciones culturales». *Política y Sociedad*, 48(1), 9-25.
- GAETE FISCELLA, José Manuel y MENA MARTÍNEZ, Luis (2016). «Los roles de los actores de la sociedad de acogida en la integración de las asociaciones de inmigrantes: Una aproximación desde el análisis de las redes sociales». *Migraciones*, 39, 149-181. <<https://doi.org/10.14422/mig.i39.y2016.006>>
- GARRETA BOCHACA, Jordi (2016). «Asociacionismo e inmigración: El papel de las asociaciones de inmigrantes en España». *Intercambio/Échange*, 1, 164-180. <<https://doi.org/10.21001/ie.2016.1.14>>
- GARRETA BOCHACA, Jordi y LLEVOT CALVET, Nuria (2013). «Las asociaciones de inmigrantes africanos: Organización, proyección y actuaciones». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 15-38. <<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>>
- GONZÁLEZ PÉREZ, Jesús M. (2010). «La primera generación de inmigrantes extranjeros en Galicia: Condiciones de vida y relación con el destino según los colectivos estudiados». *Migraciones*, 28, 87-125.
- GUISÁN, María-Carmen (2017). «La economía de Galicia y España en 2007-2017: Diez años de crisis y recuperación». *Revista Galega de Economía*, 26(1), 103-114.
- HOOPER, Kristy (2006). «Galicia desde Londres desde Galicia: New voices in the 21st-century diaspora». *Journal of Spanish Cultural Studies*, 7(2), 171-188. <<https://doi.org/10.1080/14636200600833353>>
- IGE (2002). Encuesta estructural a hogares [en línea]. <https://www.ige.eu/web/mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=es&codigo=0205002>

- IGE (2016). Encuesta estructural a hogares [en línea]. <https://www.ige.eu/web-mostrar_actividade_estadistica.jsp?idioma=es&codigo=0205002>
- INE (2017). Padrón Municipal de Habitantes [en línea]. <http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984>
- KOFMAN, Eleonore (2008). «Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in Europe». En: PIPER, Nicola (ed.). *New Perspectives on Gender and Migration*. Nueva York: Routledge, 59-100.
- KOOPMANS, Ruud (2004). «Migrant mobilisation and political opportunities: Variation among German cities and a comparison with the United Kingdom and the Netherlands». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 449-470. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682034>>
- KYMLICKA, Will (2016). «Defending diversity in an era of populism: Multiculturalism and interculturalism compared». En: MEER, N.; MODOOD, T. y ZAPATA-BARRERO, Ricard (eds.). *Interculturalism and multiculturalism: Debating the dividing lines*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 158-177. <<https://doi.org/10.3366/edinburgh/9781474407083.003.0007>>
- LACOMBA VÁZQUEZ, Joan y GINER MONFORT, Jordi (2013). «La participación en asociaciones de inmigrantes africanos: Vías de interpretación del distanciamiento asociativo». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 67-89. <<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.10>>
- LAGE PICOS, Xesús Adolfo; SECO ÁLVAREZ, Alberto y BOUZADA FERNÁNDEZ, Xan Manuel (2005). «A cancelación do ciclo migratorio galego: Emigrantes retornados e microempresa». *Revista Galega de Emprego*, 4, 61-78.
- LAMELA VIRA, Carmen; LÓPEZ DE LERA, Diego y OSO, Laura (2005). «La inmigración internacional en Galicia: Latinoamericanos, comunitarios y otros». En: SOLÉ, Carlota; IZQUIERDO, Antonio y ALARCÓN, Amado (eds.). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona: Anthropos, 89-104.
- LAPARRA, Miguel (2001). «Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión». En: MORENO FERNÁNDEZ, Luis (coord.). *Pobreza y exclusión: La «malla de seguridad» en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 53-78.
- LAPARRA, Miguel et al. (2007). «Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión: Implicaciones metodológicas». *Revista Española del Tercer Sector*, 5, 15-57.
- LOMBARDO, Emanuela y LEÓN, Margarita (2014). «Políticas de igualdad de género y sociales en España: Origen, desarrollo y desmantelamiento en un contexto de crisis económica». *Investigaciones Feministas*, 4, 13-35. <http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2014.v5.47986>
- LÓPEZ DE LERA, Diego (2005). «Tendencias migratorias recientes en Galicia». En: SOLÉ, Carlota; IZQUIERDO, Antonio y ALARCÓN, Amado (eds.). *Integraciones diferenciadas: Migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona: Anthropos, 22-38.
- MALHEIRO GUTIÉRREZ, Xosé Manuel (2012). «El fenómeno migratorio en Galicia: Del obrero emigrante al ciudadano acogedor... ¿Lecciones aprendidas?». *Migraciones*, 31, 155-178.
- MANDADO CENDÓN, Adrián (2013). «Las relaciones institucionales entre el Estado Español y las minorías religiosas: prácticas, etnicidad y jurisprudencia. El caso de los musulmanes en Galicia». *Anuario da Facultade de Dereito da Universidade da Coruña*, 17, 757-780.
- (2014). «La implantación del Islam». En: IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio (dir.). *Mareas de pluralismo: Minorías religiosas en Galicia*. Barcelona: Icaria, 149-151.

- MARTÍN PÉREZ, Alberto (2004). «Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: Reflexiones sobre algunas experiencias en España». *Migraciones*, 15, 113-143.
- MARTÍNEZ BUJÁN, Raquel (2011). «La reorganización de los cuidados familiares en un contexto de migración internacional». *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 29(1), 93-123.
<https://doi.org/10.5209/rev_crla.2011.v29.n1.4>
- MATA ROMEU, Anna y GIRÓ MIRANDA, Joaquín (2013). «Reflexiones sobre la influencia de los componentes religiosos en el asociacionismo inmigrante». *Revista Internacional de Sociología*, 71(1), 117-140.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.20>>
- MEER, Nasar y MODOOD, Tarid (2012). «How does Interculturalism Contrast with Multiculturalism?». *Journal of Intercultural Studies*, 33(2), 175-196.
<<https://doi.org/10.1080/07256868.2011.618266>>
- MIGUÉLEZ-CARBALLEIRA, Helena (2013). *Galicia, a sentimental nation: Gender, culture and politics*. Cardiff: University of Wales.
- MIJARES, Laura y RAMÍREZ, Ángeles (2008). «Mujeres, pañuelo e islamofobia en España: Un estado de la cuestión». *Anales de Historia Contemporánea*, 24, 121-135.
- MORALES, Laura (2005). «¿Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España». *Revista Española de Ciencia Política*, 13, 51-87.
- (2011). «Conceptualising and Measuring Migrants' Political Inclusion». En: MORALES, Laura y GIUGNI, Marco (eds.). *Social Capital, Political Participation and Migration in Europe: Making Multicultural Democracy Work*. Houndmills (EE. UU.): Palgrave MacMillan, 19-42.
<https://doi.org/10.1057/9780230302464_2>
- MORALES, Laura y MOTA, Fabiola (2006). «El asociacionismo en España». En: MONTERO GIBERT, José Ramón; FONT FÁBREGAS, Joan y TORCAL LORIENTE, Mariano (2006). *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 77-104.
- MORELL, Antonio (2005). «El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: Cuestiones teóricas y evidencia empírica». *Revista Migraciones*, 17, 111-142.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (2002). «History and collective memories of migration in a land of migrants: The case of Iberian Galicia». *History & Memory*, 14(1/2), 229-258.
<<https://doi.org/10.2979/his.2002.14.1-2.229>>
- OSO, Laura; GOLÍAS, Montse y VILLARES, María (2008). «Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: La construcción del puente transnacional». *Política y Sociedad*, 45(1), 103-117.
- OSO, Laura y MARTÍNEZ-BUJÁN, Raquel (2018). «Gendered Mobility Strategies, Labour Market in a Context of Economics Crisis in Galicia». En: DEPALMA, Renée y PÉREZ-CARAMÉS, Antía (eds.). *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*. Suiza: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-66305-0_13>
- PENNINX, Rinus y MARTINIELLO, Marco (2006). «Procesos de integración y políticas (locales): Estado de la cuestión y algunas enseñanzas». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 123-156. <<https://doi.org/10.2307/40184810>>
<<https://doi.org/10.2307/40184810>>

- PILATI, Katia (2012). «Network Resources and the Political Engagement of Migrant Organisations in Milan». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(4), 671-688. <<https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.640491>>
- PILATI, Katia y MORALES, Laura (2016). «Ethnic and migrant politics vs. mainstream politics: The role of ethnic organizations in shaping the political participation of immigrant-origin individuals in Europe». *Ethnic and Racial Studies*, 39(15), 2796-2817. <<https://doi.org/10.1080/01419870.2016.1181270>>
- POJMANN, Wendy (2017). *Immigrant Women and Feminism in Italy*. Oxford: Routledge. <<https://doi.org/10.4324/9781315252612>>
- POLÍTICA SOCIAL (2016). Informe sobre a aplicación e avaliación da Lei de Inclusión Social de Galicia 2016. Xunta de Galicia, Consellería de Política Social [en línea]. <http://politicassocial.xunta.gal/export/sites/default/Benestar/Biblioteca/Documentos/Publicacions/informe_xestion_risga_2016.pdf>
- PONZO, Irene; FINOTELLI, Claudia; MALHEIROS, Jorge; FONSECA, Maria Lucinda y SALIS, Ester (2015). «Is the economic crisis in Southern Europe Turning into a Migrant Integration Crisis?». *Politiche Sociali-Social Policies*, 1, 59-88.
- PUMARES, Pablo (2011). «España ante la inmigración: Un repaso por las políticas migratorias desde los años ochenta». En: GUALDA CABALLERO, Estrella (ed.). *Inmigración, ciudadanía y gestión de la diversidad*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 185-218.
- RÍO RUIZ, Miguel Ángel (2002). «Visiones de la etnicidad». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 98, 79-106. <<https://doi.org/10.2307/40184439>>
- RODRÍGUEZ SALGADO, Laura (2017). *Procesos de integración de la inmigración en Galicia: Mantenimiento lingüístico y adaptación sociolingüística*. Vigo: Universidad de Vigo. Tesis doctoral. Recuperada de <http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/bitstream/handle/11093/839/Procesos_de_integracion_de_la_inmigracion_en_Galicia.pdf?sequence=4&isAllowed=y>.
- RODRÍGUEZ SALGADO, Laura y VÁZQUEZ SILVA, Iria (2018). «I Believe People Need to Know Us in Order to Integrate Us: Immigrant Women's Cultural Attitudes and Needs». *Journal of International Migration and Integration*. <<https://doi.org/10.1007/s12134-018-0553-5>>
- SAM, David L. y BERRY, John W. (2006). *The Cambridge handbook of acculturation psychology*. Cambridge, Nueva York: Cambridge University Press.
- SARDINHA, João (2010). «“Things Haven't Been the Same for 500 Years...”: Reflections on Integration and Identity Constructions of Angolans in Portugal». *Migracijske i Etničke Teme*, 26(2), 143-167.
- (2011). «Highlighting the contrasts, downplaying the divergences: Insertion and visibility tactics of Brazilians in Portugal». *Ethnic and Racial Studies*, 34(6), 986-1005. <<https://doi.org/10.1080/01419870.2010.526237>>
- SCHROVER, Marlou y VERMEULEN, Floris (2005). «Immigrant organisations». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(5), 823-832. <<https://doi.org/10.1080/13691830500177792>>
- TARROW, Sidney (1996). «Social movements in contentious politics: A review article». *The American Political Science Review*, 90(4), 874-883.
- TILLIE, Jean (2004). «Social capital of organisations and their members: Explaining the political integration of immigrants in Amsterdam». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30(3), 529-541. <<https://doi.org/10.1080/13691830410001682070>>

- TORAL, Guillermo (2010). «Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 132, 105-130.
- TORRES, Francisco y GADEA, M.^a Elena (2015). «Un proceso de inserción desestabilizado por la crisis: El nuevo ciclo migratorio y las estrategias de los inmigrantes». En: TORRES, Francisco y GADEA, M.^a Elena (coords.). *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid: Talasa, 9-36.
- VÁZQUEZ SILVA, Iria (2007). «O incipiente mapa asociativo inmigrante en Galicia». En: AA.VV. (ed.). *La sociología y los nuevos retos = A socioloxía e os novos retos: IV Congreso Astur-Galaico de Socioloxía*. A Coruña, 23-24 de marzo de 2007. Servicio de Publicaciones de la Universidade da Coruña.
- VEREDAS, Sonia (2003). «Las asociaciones de inmigrantes en España: Práctica clientelar y cooptación política». *Revista Internacional de Sociología*, 36, 207-225.
<<https://doi.org/10.3989/ris.2003.i36.320>>
- VERMEULEN, Floris (2006). *The Immigrant Organising Process: Turkish Organisations in Amsterdam and Berlin and Surinamese Organisations in Amsterdam, 1960-2000*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
<<https://doi.org/10.5117/9789053568750>>
- VILLARES VARELA, María (2012). «¿Gracias al negocio o a pesar del negocio?: La intersección entre familia y empresa para los emprendedores inmigrantes en Galicia». *Papers*, 97(3), 641-660.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.437>>
- WEBER, Max (1922). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- WESSENDORF, Suzanne (2007). «Roots Migrants: Transnationalism and “Return” among Second-Generation Italians in Switzerland». *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 33(7), 1083-1102.
<<https://doi.org/10.1080/13691830701541614>>
- ZAPATA-BARRERO, Ricard (2017). «Interculturalism in the post-multicultural debate: A defence». *Comparative Immigration Studies*, 5, 5-14.
<<https://doi.org/10.1186/s40878-017-0057-z>>
- ZAPATA-BARRERO, Ricard y PINYOL JIMÉNEZ, G. (eds.) (2013). *Manual para el diseño de políticas interculturales*. Barcelona: Grup de Recerca Interdisciplinari sobre Immigració. Departament de Ciències Polítiques i Socials (GRITIM). Universitat Pompeu Fabra.

Avaluadors/ores anònimes de *Papers* i estadística d'articles de l'any 2017



Avaluadors/ores anònimes

Aboussi, Mourad	Universidad de Granada
Adelantado Gimeno, José	Universitat Autònoma de Barcelona
Aguiar, Fernando	IESA, CSIC
Albert Rodrigo, María	Universitat de València
Albertos, Juan	Universitat de València
Almeda Samaranch, Elisabet	Universitat de Barcelona
Anguiano Téllez, María Eugenia	Colegio de la Frontera Norte (COLEF, México)
Barros Rodríguez, Francisco	Universidad de Jaén
Bayona, Jordi	Universitat de Barcelona
Bernad Caveró, Olga	Universitat de Lleida
Betrissey, Débora	Universidad Complutense de Madrid
Borrás Català, Vicent	Universitat Autònoma de Barcelona
Bosch Gardella, Agustí	Universitat Autònoma de Barcelona
Cabrera, Pedro	Universidad Pontificia de Comillas
Camarero, Luis	Departamento de Teoría, Metodología y Cambio Social
Carrasco Carpio, Concepción	Universidad de Alcalá
de Oliveira, Gwendoline	Universidad Pablo de Olavide
de Quintana, Julia	Universitat Autònoma de Barcelona
Domínguez Amorós, Mario	Universitat de Barcelona
Domínguez Pérez, Marta	Universidad Complutense
Durán Montfort, Paula	Universitat de Barcelona
Egea, Carmen	Universidad de Granada
Espadas Alcázar, M ^a Ángeles	Universidad de Jaén
Estrada, Cecilia	Universidad Pontificia de Comillas
Gadea Montesinos, María Elena	Universidad de Murcia
García Ojeda, Mauricio	Universidad de La Frontera
García Palomares, Juan Carlos	Universidad Complutense de Madrid
Godenau, Dirk	Universidad de La Laguna

Herrera, Paloma	Universitat Politècnica de València
Hita, Cecilia	Universidad de Granada
Jurado Guerrero, Teresa	Universidad Nacional de Educación a Distancia
Lacalzada, María	Universidad de Zaragoza
Lamela Viera, Carmen	Universidad Nacional de Educación a Distancia
Lardiés Bosque, Raúl	Universidad de Zaragoza
Leal, Jesús	Universidad Complutense de Madrid
Linares Martínez, Francisco	Universidad de La Laguna
López de Lera, Diego	Universidade da Coruña
López Doblas, Juan	Universidad de Granada
López, Liliana	Universidad Nacional de las Artes
Lorente, Mercè	Universitat Pompeu Fabra
Mari-Klose, Pau	Universidad de Zaragoza
Martín Artiles, Antonio	Universitat Autònoma de Barcelona
Martínez Buján, Raquel	Universidade da Coruña
Martínez de Lizarrondo Artola, Antidio	Universidad Pública de Navarra
Martínez Virto, Lucía	Universidad Pública de Navarra
Massó Lago, Matilde	Universidade da Coruña
Mata Romeu, Anna	Universitat de Lleida
Merino Hernando, Asunción	Universitat de València
Moncusí Ferré, Albert	Universitat de València
Mora Castro, Albert	Universitat de València
Morillo, María José	Universidad de Jaén
Muntanyola Saura, Dafne	Universitat Autònoma de Barcelona
Nel-lo, Oriol	Universitat Autònoma de Barcelona
Nieuwenhuis, Jaap	Utrecht University
Oso Casas, Laura	Universidade da Coruña
Parella Rubio, Sònia	Universitat Autònoma de Barcelona
Pujadas, Isabel	Universitat de Barcelona
Ramos Truchero, Guadalupe	Universidad de Valladolid
Recaño, Joaquín	Universitat Autònoma de Barcelona
Rodríguez Pascual, Iván	Universidad de Huelva
Romero Reche, Alejandro	Universidad de Granada
Salom, Julia	Universitat de Valencia
Sánchez de la Yncera, Ignacio	Universidad de Navarra
Santolaya, Pilar	Universidad de Zaragoza
Sarasa Úrdiola, Sebastià	Universitat Pompeu Fabra
Sorando, Daniel	Universidad Complutense de Madrid
Ubarevicene, Ruta	Delft University of Technology
Ubasart, Gemma	Universitat de Girona
Vahi, Amalia	Universidad Pablo de Olavide
Villares Varela, María	University of Southampton
Villoria, Manuel	Universidad Rey Juan Carlos
Zapata Hernández, Vicente	Universidad de La Laguna

Estadística d'avaluadors/ores

Avaluadors/ores segons sexe

	Nre.	%
Homes	32	45,07
Dones	39	54,93
Total	71	100,00

Avaluadors/ores segons afiliació institucional

	Nre.	%
Avaluadors/ores de la UAB	9	12,68
Avaluadors/ores externes a la UAB	62	87,32
Total avaluadors/ores	71	100,00

Estadística d'articles

Articles rebuts l'any 2017

	Nre.	%
Amb decisió editorial presa	96	90,57
En avaluació	7	6,60
Retirats pels autors	3	2,83
Total	106	100,00

Articles avaluats l'any 2017

	Nre.	%
No publicables	68	70,83
Publicables amb modificacions	26	27,08
Publicables sense modificacions	7	2,08
Total	96	100,00

